

**Full Metal Panic**

## Approaching Nick of Time



**Autor:** Shouji Gatou

Traducido del japonés al inglés por Shutazen

Traducido del inglés al español por Malw Dark

## Prólogo

Catorce horas después de la batalla en Nickelo ha habido tres reuniones en línea en Amalgam.

"¿Y bien? ¿Cuál es la condición del señor Ag<sup>1</sup>?"

"Su condición es crítica." Respondió el señor K<sup>2</sup>, es decir Kalinin, a la pregunta del señor Au<sup>3</sup>. No había sentimientos involucrados, su voz solo informaba la verdad. Ya habían pasado meses desde su última comunicación con este ruso, de modo que no había rastro de cinismo ni de burla en sus palabras. Un comandante efectivo de fuerzas especiales, un guerrero honesto que se centra en la situación actual. No tenía interés en política ni en negocios.

Los subordinados del señor Au habían desarrollado un plan para atacar a las fuerzas de Leonard, acorralándolo, aún cuando él lo desaprobaba. Ahora, por mucho que se quejara de las acciones de Au en ese lugar, sería inútil. Fuera por conciliación o por amenaza, la mayor parte de los líderes estaba del lado de Au.

El señor K continuó con su reporte.

Actualmente está en las afueras de Acapulco, recibiendo tratamiento médico. Aún cuando se ha salvado, hay síntomas remanentes. Ni siquiera puede mantenerse de pie.

"Que desafortunado para ese joven. Era verdaderamente valioso." Murmuró el señor Au, hundiéndose en su sillón, en la sala de reuniones en línea. Con solo la comunicación por voz, nadie podía verlo, así que no necesitaba cuidarse de la expresión de su rostro.

Los líderes presentes estaban en la actualidad dispersos por el mundo. Au estaba en el lejano oriente, en Tokio, en una habitación de una de los edificios más altos de Akasaka. Si caminaba unos pocos pasos y salía de la sala de reuniones, podría ver fácilmente las calles de Nakata por la tarde, a través de su ventana reforzada a prueba de balas.

Él era japonés.

Desde su perspectiva, él era un hombre de inmenso poder político y un patriota. Regulaba con fortaleza el terrorismo regional, y definitivamente no abandonaría si sucedía un incidente. Había permitido que el Behemoth causara caos en Tokyo, pero nunca permitiría terrorismo nuclear. Había estado al tanto de la transferencia del Behemoth a la organización llamada A21, mientras preparaba una alternativa de emergencia. Cuando fuera necesario, él activaría el botón de autodestrucción. En el pensamiento de Au, no había pasado nada.

El número de incidentes terroristas triviales del último año que había obtenido estaba fuertemente influenciado por el departamento de seguridad de Japón. Los oficiales de seguridad pública eran lo bastante competentes como para tener la responsabilidad de cubrirlos escrupulosamente. Debido a la crisis externa, la persona que daba opiniones fiables era etiquetada como traidora.

No, prácticamente todos eran traidores. El mundo consistía en competir y engañarse los unos a los otros. El superviviente se queda con el botín. Ese pequeño país isleño tenía recursos muy limitados, era un milagro que hubiese prosperado durante 50 años, mientras se veía envuelto en conflictos. Él tenía la responsabilidad de mantener en curso ese milagro.

Para esa razón, hacía uso efectivo y práctico de Amalgam.

Unirse a ese juego era una iniciativa patriótica.

"Estamos reorganizando nuestras tropas, sus guardaespaldas y la colección de información sobre los restos supervivientes de Mithril." Dijo Kalinin, tras terminar de detallar el reporte.

"Bien. ¿Dónde está usted ahora?"

"Aún en el hospital de Mexico."

"Entiendo. Es bueno que lo acompañe. También rezaremos por su seguridad." Ante sus palabras de simpatía, una risa amortiguada escapó de algunos de los líderes. "La persecución de los restos de Mithril sigue en curso. El antes mencionado submarino escapó de la red de vigilancia de los estados unidos y parece haber desaparecido en algún lugar del pacífico junto con ese AS blanco equipado con Lambda Driver. Qué tipos problemáticos."

<sup>1</sup> Plata

<sup>2</sup> Kalium

<sup>3</sup> Oro

"Se dejarán ver en algún momento. Piensan resistir contra Amalgam hasta el final."

Entonces interrumpió uno de los líderes: el señor Na<sup>4</sup>: "El problema es ese AS blanco. Es similar al Arbalest ¿Ciento? Destruyó 3 unidades de Behemoth en cuestión de minutos. Es inesperado e increíble."

"Es la verdad." Dijo Au, en tono malhumorado.

"Pero es lamentable que nos sorprenda. Al combatir contra un enemigo equipado con Lamdba Driver, la superioridad del Behemoth se pierde. Ya lo sabíamos."

La fuerza del Behemoth provenía de su defensa inexpugnable. Si el Lambda Driver inutilizaba su defensa, no importaba que tan grande fuera, no era capaz de soportar el poder destructivo de las armas actuales. Después de todo, era una unidad que pisoteaba a su objetivo.

"Ahora, la existencia de ese submarino y del AS blanco, no pueden ser ignoradas. No importa cómo lo digamos... sería catastrófico no saber cuando y cómo aparecerán. Esto no le gusta nada al diseñador de operaciones. Tenemos que hacer algo." Dijo, irritado, el señor Na. "Si la información anterior es correcta, la única amenaza es esa unidad. Nuestros Codarl son suficiente para tratar con él si se los arrojamos apropiadamente en el momento justo."

"Sí que conoce de estrategias militares" Dijo Kalinin.

Él solo resopló y replicó rápidamente: "El punto es básicamente el mismo que en otros campos, señor K. Inversión, elección o prueba. Usted y el señor Ag lo han manejado mal."

"Puede ser"

En ese momento, por primera vez, notaron algo de humor en la voz de Kalinin. Era una sutil diferencia, pero había cinismo en sus palabras.

"Es cierto que lo hemos manejado mal. Él y yo, a sus inmundas conspiraciones."

Tras esto, hubo una voz extraña proveniente del señor Cu<sup>5</sup>. El indicador arriba del holograma pestañeaba. Junto al sonido de su voz había pasos apresurados y varios disparos se dejaron oír.

"¿Qué está pasando?"

Al mismo tiempo, la sólida imagen del símbolo del señores Sn<sup>6</sup> comenzó a temblar visiblemente. Hubo un extraño sonido de líquido. Un disparo a la cabeza desde atrás, y el contenido de su cráneo se dispersó por el frente del escritorio...

Entonces, el señor Na comenzó a rogar por su vida. El indicador se movía poco a poco. Su voz respiraba, se tambaleaba, gritaba, tras la imagen inorgánica.

"Espere. No dispare. No tuve nada que ver con eso. Déjeme explicar..."

Disparo.

De algún modo, tres de los líderes habían quedado en silencio.

La mayoría de los restantes, estaba reteniendo la respiración. En silencio. Los sonidos y voces confirmaban que no estaba sucediendo lo mismo en su entorno.

"Suprimido" Dijo por el micrófono de Cu una voz de hombre.

"Suprimido" Dijo por el micrófono de Sn otra voz de hombre.

"Suprimido" Dijo por el micrófono de Na una joven mujer.

Aunque estaba dispersos por el mundo, los tres líderes habían sido asesinados al mismo tiempo. Era probablemente tarea de los subordinados de Leonard. Las tres personas suprimidas, junto a Au, habían liderado el intento de asesinato.

"Esto es..."

"Se lo dije, ¿No es así, señor Au? Su conspiración." Sin ningún sonido, Kalinin acababa de llegar a las espaldas de Au, y le habló por sobre su hombro. El ruso tomó frente a sus ojos el artefacto de comunicación y lo apagó con su pulgar, colocándolo casualmente en el escritorio. "Sus guardias ya han sido silenciados. No vendrá ayuda."

Él no pudo creer que Kalinin estuviera allí, sabiendo su nombre y ubicación. Hacía medio día, se había asegurado de que seguía en Méjico. En un avión de pasajeros, el viaje era de 20 horas. ¿En tan poco tiempo había logrado llegar hasta el lejano oriente desde Sudamérica y con la suficiente energía para pasar por entre sus guardias? Increíble, más allá de toda asunción. Era demasiado rápido.

<sup>4</sup> Natrium

<sup>5</sup> Cobre

<sup>6</sup> Estaño

"Kaneyama Takeshi es solo un peón. Él sigue sus instrucciones. El verdadero señor Au... en otras palabras, usted, será tema del noticario de esta noche."  
"Espera..."

Kalinin tenía extensos conocimientos sobre destrucción corporal. No usó armas. Con una fuerza escalofriante, empujó su cabeza contra la superficie del escritorio y dio un codazo contra su nuca, como una gillotina.



En un instante, la columna se quebró, el cuerpo entero perdió la sensibilidad y ya no pudo moverse. Su boca se movió como un pez dorado, oyendo con distante conciencia como Kalinin informaba a los restantes líderes de lo sucedido.

Cómo esperaba de las cabezas de Amalgam, las diez personas restantes recuperaron la calma. Esperaban esa tragedia.

Sujetando el micrófono del escritorio, Kalinin dijo:

"El señor Au conspiró con los otros tres para atacarnos con las fuerzas de apoyo. Buscaban acabar con el señor Ag y acrecentar su riqueza. Este ha sido el pago a su traición. ¿Alguna objeción?"

Todos afirmaron en silencio.

"Bien. Pero, por lo que se, creo que queda una persona que no está de acuerdo. ¿Qué dice?"

Tras estas palabras de Kalinin, todos continuaron en silencio.

No había ninguna muestra de que esa persona estuviera presente en la reunión en línea. Sin embargo, él estaba ahí. No había lugar a error, seguramente ya habría recibido información sobre estas circunstancias.

Con el peligro de que esa disputa evolucionara en un serio problema interno, él tendría que aparecer, definitivamente.

Amalgam no tenía un jefe. Era una red de conexiones, una organización de sistema parlamentario. Sin embargo, era necesario un coordinador. Este nunca se mostraba, su apariencia era desconocida y solo ofrecía el campo a los otros miembros y existía para regular los procedimientos. Combinando los distintos químicos, la persona conocida como Mercurio permitía la aleación de Amalgam<sup>7</sup>.

"Señor Hg<sup>8</sup>" Dijo Kalinin. "Por favor, salga. Si continúa en silencio, tendremos que reconsiderar nuestra fundamental confianza hacia usted."

La imagen de la reunión en línea parpadeó, el color de los símbolos de los participantes se volvió amarillo. Era una indicación en código del sistema que raramente se observaba. Significaba el acceso de una tercera persona que había estado escuchando la reunión.

"Parece que hay un problema." Informó Mercurio, con voz electrónicamente modificada.

---

<sup>7</sup> Es un juego de palabras. Amalgam significa amalgama (mezcla). Mercurio, al ser el coordinador, es que permite que los demás elementos se conviertan en uno solo.

<sup>8</sup> Mercurio

## Capítulo 1: Muro de arena

Eran pasadas las 1400 horas en medio del calor del desierto cuando Martin Estis recibió el duro reporte. Un gran ejército enemigo se aproximaba a la base. Desde su posición, confirmó que había 30 tanques de batalla principales y 4 unidades de Arm Slave de segunda generación, además, esperaban que el número de enemigos se incrementase.

La fuerza enemiga sería de Amalgam. Más precisamente, era la fuerza militar de Morocco, en la cual Amalgam había penetrado. Ellos eran parte de los supervivientes de una fuerza militar que tiempo atrás habían huido con lo que podían llevarse. Ahora, finalmente, el enemigo llegaba para aplastarlos.

"Maldita sea" Gruñó él, molesto, bajo la rústica tienda, inspirando aire seco.

Estaban en el noroeste de África, en un área de desierto que conectaba las fronteras de Morocco, Algeria, Mauritania y el oeste del Sahara. No había montañas propiamente dichas en docenas de kilómetros a la redonda. Con el sol brillante calcinando la tierra, el horizonte distante parpadeaba entre ondas de calor. Aún ahora, Estis era plenamente consciente de que ya no estaba en Arizona ni en Nevada.

Las tiendas y las barracas estaban hechas en base a pilas de cosas.

Habían hecho uso del desnivel natural del terreno al instalarse y, aunque estaban lo bastante camouflados para engañar la vigilancia de un satélite espía, eso era demasiado modesto para ser llamado realmente 'base'. Su fuerza militar no llegaba a las 100 personas y unos pocos AS de segunda generación. También tenían algunas piezas de M6, pero, había piernas y no cinturas, torsos pero no cabinas. Así estaban.

Aunque estaban sorprendidos de que el enemigo descubriera su punto de resistencia, les sorprendía más que hubiesen hecho todo ese camino solamente para aplastarlos.

"Oh bueno. Ciertamente, es una guerra extravagante contra un oponente destruido." Murmuró Estis al sargento mayor Jima, que había llevado la información con hombros temblorosos.

"Yo no diría tanto. El enemigo ya habrá considerado nuestra capacidad de combate."

"¿Nos están sobrestimando? Eso es un honor."

Durante una breve época, en el pequeño país de Belice, en America central, hubo un campo de selección para los miembros de Mithril.

De entre mercenarios de todas partes del mundo, se había escogido cuidadosamente a los miembros por sus habilidades y aptitudes, y a los demás se les había enviado a diferentes fuerzas de combate. Estis había sido el encargado de ese campo de selección. Excepto algunas excepciones, los miembros de la fuerza de asalto terrestre para las operaciones de Mithril provienen del campo de Estis, incluyendo al trío de la flota del pacífico oeste: Melissa Mao, Kurz Weber y Sousky Seagal.

Con la ofensiva de Amalgam al comienzo del año, las bases de Mithril en el mundo estaban siendo aniquiladas unas tras otra. Estis y los demás se habían internado a pie en el área pantanosa de Belice para ocultarse. Por supuesto, aún para los tanques, vehículos blindados y AS, el pantano era inevitable y la vegetación los ayudaba a esconderse de la persecución aérea.

Así marcharon por tres semanas y lograron escapar a Colombia por la ruta aérea de Honduras.

Aterrizaron en Colombia en la ciudad de Medellín. La mayoría de los reclutas regresaron a sus casas. Solo quedaron diez instructores pertenecientes a Mithril y 4 o 5 reclutas curiosos.

Con solo una veintena de personas no podían hacer nada realmente decisivo contra Amalgam, de modo que se instituyeron como una pequeña organización militar privada en el norte de África mientras continuaban recogiendo información.

Pocos meses después, se unieron a otros diez hombres de Mithril, sin ningún resultado que los llevara a progresar. Aunque la mayoría de ellos se veía como un grupo pequeño, aún era difícil rastrear sus misteriosos destinos. Sin ningún contacto, el panorama era pesimista, y no parecían tener la energía como para concentrarse. Aún Estis veía marchitarse sus esperanzas de reconstruir la organización.

Comenzaban a creer que lo mejor era continuar con su pequeña organización privada.

Pero, en ese momento, sucedió el incidente de San Francisco.

Aunque fue reportado en las noticias como una explosión en el puerto, viendo las fotografías de la escena, ellos supieron que no había sido un mero accidente. Tenían el presentimiento de que se había tratado de una batalla entre AS.

El sargento mayor Jima y unos pocos subordinados volaron a San Francisco y trataron de obtener el testimonio de los trabajadores de muelle e imágenes de las cámaras de vigilancia y grabaciones de las comunicaciones policiales. Aún sin gran cantidad de análisis, supieron que en el incidente llevaba envuelta una lucha entre un M9 negro y un Venom. Además, en medio de la batalla, el M9 negro había recibido ayuda en forma de un misil crucero salido de quien sabe donde. Habían destruido al venos con una sola unidad.

Ese M9 negro probablemente fuera Ben Clouseau, y ese misil crucero había sido lanzado sin lugar a duda desde el submarino Tuatha de Danaan. Aunque nunca se habían conocido, se rumoreaba que eran liderados por una muchacha condenadamente valiente.

Al saber todo eso, comenzaron a entusiasmarse.

Los tipos de la flota del pacífico oeste seguían testarudamente vivos. Por no mencionar que habían dado un golpe duro al enemigo.

Ese incidente se esparció por todo el mundo entre los miembros de Mithril. La continuada y resuelta resistencia del Tuatha de Danaan dio coraje a todos, más allá de lo que Estis imaginaba, pero, para Estis, que había reconsiderado su venganza, había gente que lo recontrataba una vez tras otra.

Dos meses más tarde, la cantidad de subordinados se triplicaba y tenían una base fija en el borde del desierto de Sahara. Los campos de entrenamiento, suministros y expansión de su capacidad de combate fueron realmente cotos para su cuenta en Europa.

Ahora, el enemigo se aproximaba.

Estaban elaboradamente ocultos con camuflaje. No sabían cómo se había arreglado el enemigo para descubrirlos, pero ya no importaba.

En cualquier caso, la fuerza militar enemiga era subyugante. Aún si trataban de retirarse para huir en los vehículos terrestres, serían vistos y perseguidos. Personal y transporte estaban aún a 1200 kilómetros. Aunque venían hacia ellos, tomaría 2 horas que se encontraran, era imposible resistir hasta entonces. Una batalla extremadamente desventajosa estaba por comenzar.

"Lamentable. Pensé que íbamos a hacerlo mucho mejor." Murmuró Estis. Moviéndose confuso sobre la tierra caliente del exterior de la tienda, miró a sus subordinados y sus malgastados esfuerzos en prepararse para la emboscada.

"Bueno, con tantos oponentes no es raro que se halla vuelto tímido." Dijo Jima.

"Hmph. ¿Quién es tímido? Déjame mostrarte..."

"Eso, muéstrese bien rudo y ruidoso."

Intercambiando sonrisas sin ningún sentimiento heroico, Estis tomó el rifle de asalto más cercano, se puso su sombrero de camuflaje desértico y salió de la tienda. El brillante sol le secaba la piel. La brisa seca y caliente golpeaba sus mejillas. Aún cuando la noche era mortalmente helada, el día en el oeste del Sahara era así de caluroso.

Tras dar instrucciones a los subordinados, sacó sus binoculares y pensó en métodos para enfrentar al enemigo esperado.

En el pálido desierto blanco, la atmósfera estaba distorsionada por la alta temperatura. Eso era todo lo que podía ver.

No... había una nube de polvo.

Cruzando por sobre las blandas dunas de arena, un vehículo 4x4 se aproximaba hacia ellos. Enfrentando al terreno irregular, avanzaba en línea recta con violenta velocidad. Estaba a aproximadamente 1 kilómetro de distancia.

"¿Qué es eso?"

"¿Deberíamos disparar? No hay forma de que fallemos." Dijo el subordinado de la trinchera más cercana, espiando por la mira telescópica de su rifle calibre 50.

"No. Veamos quién es."

No era posible que se tratara de un ataque suicida. Mirando cuidadosamente, podía ver a través de las ventanas a un hombre conduciendo, que saludaba con la mano. Al principio no notó la remera caqui y el cabello negro. A medida que se fue acercando, pudo distinguir su rostro.

"Es él." Dijo Jima. Él también había sido instructor en el campo de entrenamiento en Belice, y lo conocía.

"¿Quién?"

"Ese tipo, el Coreano. El tipo que pasó el último año. Estoy seguro de que fue enviado a la flota del pacífico oeste."

"No recuerdo."

"Vamos, ¡Ése!, el que no estaba motivado y aún así hacía todo perfecto."

"Aah, ese. No era un espectáculo, ese tipo extraño solo pasó súbitamente. Ese ese, estoy seguro."

"Correcto. Es él."

"¿Cuál era su nombre?"

"No puedo recordarlo, no se por qué... era Yon, o Yen."

"Es raro oírlo, aún ahora. Umm..."

Tras ordenar a sus subordinados no disparar, Estis salió de la trinchera, seguido por Jima y el que llevaba el rifle en la mano. El vehículo 4x4 finalmente llegó frente a la base, y se detuvo a 30 metros de Jima. Un joven oriental bajó sin apagar el motor.

"¡Teniente comandante Estis, cuánto tiempo! ¡Estoy feliz de que se encuentre bien!" Jadeó el joven, corriendo hacia ellos.

"Oh. Bueno. Qué..." Dijo Estis, con una poco característica actitud dubitativa hacia la persona cuyo nombre no recordaba.

"El viejo método es peligroso, así que vine aquí directamente. Bueno, ¡Que suerte que llegué a tiempo!"

"¡Antes que nada, diga su nombre, rango y organización! ¡Con todo detalle!" Alzó su voz Jima, como todo un viejo suboficial veterano. El joven quedó tieso, atento y confuso.

"Discúlpeme, por favor. Sargento Yan Junkyu de la flota del pacífico oeste, mensajero especial... asumiendo que Mithril sigue existiendo."

'Correcto. Yan. Es Yan. Muy bien, Jima.

"Bueno, dejemos las formalidades de lado. Me alegra que sigas con vida, Yan."

"Ah, gracias."

"Bueno, ¿Qué te ha traído aquí? Pareces saber que el enemigo se aproxima."

"Sí, acerca de eso..."

En ese instante, un sonido zumbante rebotó por el lugar. Un sonido que ellos conocían muy bien... el sonido de un proyectil surcando el aire. Cerca. Inmediatamente después de pensar en ello, el auto de Yan explotó y se prendió fuego, volando unos diez metros en el aire. Un neumático desconectado dibujó una parábola, cayendo a tierra.

"Síganme"

Eso había sido un tiro de práctica, y no apuntaba al auto. Tomando ese disparo como referencia, las tropas de artillería ajustaron su alineación en varios grados, incrementando la potencia natural del disparo. Esta vez no habría tiempo para ser lentos.

Estis y los demás se arrojaron a tierra, se levantaron, sacudiendo sus cabezas cubiertas de arena y regresaron corriendo al campamento con un corto trote. Yan había quedado aturdido cuando su auto recibió el impacto, pero se recuperó y corrió tras ellos.

"Por favor, espere, teniente comandante..."

"¡Estaciones de batalla! ¡Hay un enemigo que guía el bombardeo cerca! ¡Búsquenlo! ¡Jima, tu revisa el lado oeste!"

Atrás de Estis, que corría por la base dando instrucciones, Yan llamaba: "Teniente comandante Estis, ¡Aún no le he dicho!"

"¡Más tarde, estoy ocupado!"

El disparo corregido del enemigo impactó. Esta vez mucho más cerca de la base en donde todos ellos estaban. La base ya estaba preparada para un bombardeo enemigo, y se había puesto muy ruidosa. Gente que cargaba municiones a las trincheras, gente que preparaba los disparos de los misiles antitanque, gente que rodeaba la pequeña cantidad de AS...

"¡En camino!" Gritó alguien. Los subordinados entraron apresurada y simultáneamente en las trincheras. El cielo tembló, el sonido de los proyectiles se acercaba de a poco. No era un tiro. Era una cantidad de tiros incomparable. Diez. No, más de 20.

"Teniente comandante, la razón por la que estoy aquí..."

"¡Cierra la boca!"

Impacto aproximándose.

Estis se dirigió a la trinchera más cercana. Pensó en golpear a Yan, pero no era necesario. Como esperaba, no era un principiante. Sin confusión alguna, se deslizó junto a Estis en la estrecha trinchera, se tapó los oídos y dejó abierta la boca, preparado para el impacto.

Impacto.

La experiencia no había logrado acostumbrarlos a ese instante. Con el shock de la explosión, sus cuerpos eran golpeados como por pesadas bolsas de arena. El aire era expulsado de sus pulmones en contra de su voluntad, y un calor quemante recorría su cuerpo entero, aturdiente sus cerebros como un impacto eléctrico. Y no fue una vez, sino varias seguidas.

"...maldita sea" Maldijo Estis, ante el ataque que no acababa.

Confirmó el daño inmediatamente. Gracias a las trincheras, la cantidad de heridos era mínima. Sin embargo, sin medidas defensivas, las instalaciones, vehículos y suministros habían sido destruídos, con el usual humo negro y fragmentos esparcidos. Había voces gritando por auxilio, el flujo de gritos de aquellos que habían entrado en pánico por experimentar por primera vez un bombardeo. Alguien reportó que los tanques enemigos se aproximaban, y otra persona reportó los números.

"La segunda ola llegará pronto. Esto fue un preliminar."

"T...teniente comandante..." Yan se escurría inestablemente del interior de la trinchera.

"Hablaremos luego. Toma un arma."

Los tanques enemigos se acercaban, disparando desde la temblorosa aureola de calor. No podían apuntar bien a la abase. Una nube de polvo se alzaba alrededor. Dos disparos. Tres Disparos... el cuarto acertó a un vehículo sin blindaje. El amasijo de hierro en llamas voló por los aires.

No estaban mostrando ninguna compasión.

Con esa conducta, solo la mitad de los aliados llegarían a enfrentar al enemigo. Estis mostraba autoridad frente a sus subordinados, pero interiormente ya no guardaba calma.

Vigilando el movimiento del enemigo, los ordenó retroceder. Los tanques se esparcían en varias direcciones.

"¡No se asusten! ¡A esta distancia no acertarán! ¡Atráiganlos y disparen!"

"¡Teniente comandante!" Decía persistentemente Yan.

"¡Después!"

Tenía un fuerte calor en el reverso de la nuca. El enemigo estaba atacando por el lado norte.

Entrecerrando los ojos, podía distinguir una línea de tanques, modelo M60 mejorado, a juzgar por su forma. Eran más de doce. Si se esforzaban, podrían acabar con la mitad, pero eso no tenía futuro. En cualquier caso, el campamento sería aplastado por sus orugas.

'No...

En dirección al resplandor, flotaba humo. Uno de los tanques enemigos emitía humo intermitentemente entre el calor rostizante. Estaba visiblemente en llamas.

Explotó.

No fue el único. Hubo otro. Y otro. Uno por uno, los enemigos del horizonte estaban siendo destruídos por alguien. Cañón francotirador y misiles de alta velocidad. Ambos precisa y eficientemente disparados. Eso no había sido visto en el campamento de Estis, tenía que ser alguien de fuera...

"Esto es lo que vine a avisarle." Dijo Yan, de atrás de Estis, cuyos ojos daban vueltas. "Los refuerzos llegarán en 15 minutos, hasta entonces resista. Pero parece que llegaron antes de lo esperado..."

"¡Entonces por qué no lo dijiste antes, idiota!"

"¡Traté de decírselo pero no me escuchaba!"

"No lo recuerdo. ¡Es tu error!"

"Eso..."

"¿¡Y bien!? ¿De donde provienen los refuerzos? ¿¡De donde son!?"

"¡Por el momento, solo una unidad!" Dijo la voz de una mujer, sobre sus cabezas, por encima del espeso humo. Inmediatamente supieron que la voz venía de adentro de un camouflage electrónico que borraba la forma del AS. En el lugar se distinguía la silueta distorsionada de un gigantesco humanoide. M9 Gernsback. El último AS de tercera generación que Mithril llegó a utilizar.

"¿Un M9? ¿Cuándo llegó aquí?"

"Ahora mismo, teniente comandante. Afortunadamente llegamos a tiempo."

"Recuerdo esa voz. Mao. ¿¡Melissa Mao, cierto!?"

"Cierto."



La forma del M9 se volvió visible al cancelar el ECS. En ambas manos sostenía un lanzador de misiles de alta velocidad K1 Javelin. Un misil partió rumbo a los tanques enemigos del horizonte a velocidad mach 4 desde el poderoso lanza cohetes. La porción de la torreta se alzó alta en el cielo.

“Aquí Melissa Mao, de la flota del pacífico, Tuatha de Danaan. Antes de proceder a ayudarlos, caballeros, hay algo que deseo confirmar. ¿Hay cerveza en esta base?”

“¡De a montones!”

“Entonces será suficiente para refrescarnos. ¡Comencemos la batalla!”

Tras decir eso, el M9 de Mao avanzó hacia los tanques, entrando en maniobras de batalla. Su voz había envalentonado a los soldados. Yan, tras ellos, dejó caer sus hombros y murmuró: “eventually in the delicious place, carrying it all....”

“Yan. ¿Los refuerzos son solo un AS?”

"Si, y un helicóptero de transporte. No esperábamos fuego pesado."

Estis apretó los labios, sin que nadie lo viera.

Estaba agradecido por la ayuda, pero sería difícil con solo un AS. Estaban en el desierto... el terreno más difícil para ese tipo de armas.

La batalla fue ganando velocidad. La cantidad de comunicaciones entre los aliados se incrementaba.

"Aquí Uruz 2. Interceptando el ataque de tanques enemigos en el sudoeste. Actualmente atrayéndolos."

"Aquí Uruz 6. Cuatro unidades destruidas. Moviéndose hacia hotel punta."

"Tiwaz 12 a todas las unidades. Recién llegados en área 04-23. Seis tanques de batalla principales, cuatro vehículos con infantería. Acercándose a fortaleza Álamo desde el lado norte."

"Uruz 1, roger. Confinaré a las unidades enemigas en área 04-23. ¿Uruz 2, que tal de munición?"

"Aquí Uruz 2. Quedan solo 3 disparos de Javelin. Esto está por ponerse intenso."

"Zeta 3 a el caballero de la familia celestial. Proceda con fuego a discreción desde ahora. ¿Hay algún pedido de entregas?"

"Uruz 2 a Zeta 3. Tome las coordenadas ahora."

"Confirmado, Uruz 2. Que maravillosa voz. Si sobrevives, ¿Saldrías a cenar conmigo?"

"Detente, Zeta 3. Es una mujer inmanejable."

"Ay, Dios, ¿Cómo piensan en eso ahora?...; Dos unidades destruidas! Pero no puedo moverme. El bombardeo prosigue..."

A pesar de la situación extremadamente seria, las voces de todos eran calmadas. Siempre era así. No gritaban en momentos de peligro. Tampoco perdían la cabeza ni se sorprendían.

Justo como él... correcto, justo como una máquina.

La inteligencia artificial instalada en el ARX-8 Laevatein, Al, continuaba escuchando con calma.

La cantidad de información electrónica era mucho mayor a la de la conversación. Cada máquina intercambiaba datos. Posición de enemigos y aliados, velocidades, dirección de los movimientos, condición, coordenadas. Información de radares, sensores infrarrojos, sensores ópticos. El campo de batalla era bidimensional. Donde sea, había desierto.

El Laevatein continuaba en espera.

Acuclillado en la zona de carga del camouflado helicóptero de transporte Paib Mare, revisaba la información de los aliados en el campo de batalla, manteniendo el silencio.

La interface especial hombre máquina, TAROS, instalada en la unidad, informaba del estado mental del piloto a Al.

Él estaba obviamente irritado.

Aún cuando sus aliados habían sido arrastrados a una pelea difícil, él estaba oculto y a salvo en la altitud observando insatisfactoriamente la situación de la lucha.

El alto stress sicológico del piloto significaba que sus posibilidades de hacer algo descuidado o desobedecer sus órdenes estaban cerca de cero, pero para que pudiera operar el Lambda Driver llegado el momento, tenía que estar relajado. Al decidió que eso sería un punto a favor en la estrategia de batalla.

<Sargento>

"¿Qué?" Respondió Sagara Sousuke, en el interior de la cabina. Como esperaba, el nivel de irritación en su voz era profundo.

<¿Debería poner algo de música?>

"No."

<De acuerdo.>

Era la respuesta esperada. Con ese piloto, la posibilidad de que respondiera "Está bien, por favor, pon X melodía" era menor al 0.1 por ciento. El propósito era simplemente testear las facilidades de comunicación.

<Usted está en un estado de perturbación. ¿Hay algo en que pueda ayudarlo?>

"Mantente callado. Eso sería de gran ayuda."

<Buena broma>

"No es una broma. Cierra la boca."

En el último 'Cierra la boca' de Sousuke, Al interpretó algo cercano a la comprensión.

<¿Está preocupado por sus amigos? Están en un combate muy riesgoso, usted tendría que estar allí.>

En un desierto llano, una batalla de tanques. Esa debía ser una de las situaciones más difíciles en que podía estar un Arm Slave.

No importaba que tan alta tecnología tuvieran, nunca podrían alcanzar el nivel de armadura y poder de fuego de un tanque. No eran capaces de soportar los disparos de tanque, y el nivel de un rifle de asalto no podía destruir el frente de un tanque.

Área de proyección central. Se decía que el frente era lo más visible.

Comparado con los tanques arrastrándose en tierra, un AS, caminando verticalmente, podía ser descubierto fácilmente y fácilmente impactado. La fuerza del AS yacía en su maniobrabilidad, pues tomaba ventaja de los terrenos complicados. Eso era difícil en un desierto.

En un intercambio de disparos con un tanque, no había oportunidad.

Por eso las unidades AS aliadas hacían uso de grandes trincheras alrededor de la base, de nombre código Fortaleza Álamo. Usando un cierto número de misiles antitanque, se movían de una trinchera a otra usando barreras de humo, ruido antirradar y ruido antiinfrarrojos. Era una táctica simple, pero no había otra manera.

<Somos la carta de triunfo> Dijo Al. <Al no mostrarnos al comienzo de la batalla, somos una amenaza potencial para el enemigo. Lo forzaremos a restringir sus tácticas.>

El terrible poder ofensivo de Laevatein, Amalgam ya lo había comprendido durante la batalla en Méjico. Una sola unidad de AS había derrotado 3 Codarl y 3 Behemoth. Para el enemigo, eso no era materia de risa. Tenían que cuidarse. Si lo descubrían, centrarían todo su esfuerzo en destruirlo o se retirarían a toda velocidad.

En otras palabras, no lucharían limpio.

En esa situación, la forma más efectiva de usar el Laevatein era convertirlo en una existencia del tipo ‘no sabemos de donde apareció’. Ocultándolo dentro de un helicóptero con ECS instalado el enemigo no podría ver libremente su potencial. Tendría que mantenerse en guardia contra la aparición del Laevatein y retener fuerzas de reserva y seguridad innecesarias.

"Lo se. Si el teniente comandante está en el lado opuesto, no podemos simplemente usar la fuerza bruta."

Desde el contexto y tono de la palabra pronunciada, Al supuso a qué persona se refería con ‘teniente comandante’ y propuso el nombre del primer candidato.

<¿Andrei Kalinin lidera al enemigo?>

"No lo se. ¿Qué crees?"

<Desde un análisis objetivo, NO. Él hubiese escogido una ruta de invasión más discreta.>

"¿Y qué dice esa *intuición* de la que estás tan orgulloso?"

<Eso también sería un NO>

En ese momento llegó información desde Tiwaz 12. Un nuevo enemigo había aparecido.

15 tanques, 14 vehículos de infantería, 2 helicópteros de combate. No había AS. Esta sería la escala de fuerza militar más grande hasta el momento. Comenzaron la carga desde el área rocosa a aproximadamente 10 kilómetros de la fortaleza Álamo.

"Ahí están." Murmuró Sousuke.

Eran fuerzas de reserva que el enemigo había guardado, no había lugar a duda. Por la tenaz resistencia de los aliados, el comandante enemigo finalmente se vió obligado a enviarlas. Revisando los resultados de los datos, Al concluyó que sería la última aparición de enemigos.

En un instante, se comunicó con las otras unidades.

La IA de Uruz 2, Friday, y de Uruz 1, Dragonfly, apoyaban la conclusión de Al. La IA de Uruz 6, Yukari, la apoyaba condicionalmente. Simplificando la discusión e informando a todas las unidades, Melissa Mao habló.

"Aquí Uruz 2. No podré contra el enemigo del sudoeste. Necesito que ‘Stopper’ se haga cargo."

"[Uruz 1, roger. ¿Escuchaste, Uruz 7? Es tu turno. Inmediatamente a 07-18...]"

"¡Ah...espera!" Interrumpió Uruz 6... Kurz Weber.

"¿Qué sucede, Uruz 6?"

"¿Puedes confirmar la colina 09-18? Huele mal..."

"¿Cómo que huele mal? Explícate."

"No... no puedo explicarlo. Espero que no sea nada. Ten cuidado con los francotiradores." Advirtió extrañamente Kurz Weber.

"Aquí Uruz 7, exterminando enemigos del sudoeste." Replicó Sousuke, dando instrucciones al piloto del helicóptero de transporte para que llevara a Laevatein hacia las coordenadas. El sonido del motor turbo era notable. Cuando la forma transparente del helicóptero con ECS coló en frente de los refuerzos enemigos, abrió la compuerta de carga.

Velocidad, 163 knot. Altitud, 120 metros. Mirando hacia abajo, el desierto. La brisa del sensor óptico en el interior del campo ECS mostraba un mundo púrpura monicolor.

Cerca del punto de aterrizaje, el helicóptero bajó repentinamente hacia las dunas de arena.

Cuenta regresiva. 5 segundos, 4 segundos, 3 segundos, 2 segundos...

Un impacto seco.

Aceptando la señal de Al de liberar las juntas hidráulicas, el Laevatein de separó del helicóptero. 2,3 segundos de caída libre.

El giroscopio recibió un impacto al leer los canales semicirculares artificiales. Hubo un súbito decremento de la velocidad desde los 140 knots. Estimando velocidad de vector. Control de altitud. Piernas hacia abajo, el sistema de absorción de choque y la unidad de cartílago artifical en posición expandida, fuselage extendido a 928mm. La solidez de la superficie de la tierra y el factor de rozamiento están siendo analizados con la base de datos de terrenos. Hacia la altitud de aterrizaje óptima.

Aterrizaje.

El medidor de vibración del amortiguador de las juntas se evaporó. 30 G de impacto detenidos. El controlador de movimiento situó el control de juntas en semi activo. Los paquetes de músculos se expandieron y enfocaron. Las piernas del ARX-8 Laevateinestaban hundidas y apresadas por la arena. El peso de la unidad había levantado una creciente nube de polvo.

Fue un aterrizaje violento, pero el piloto pasó inmediatamente a maniobras de combate.

Moviéndose ágilmente, ocultó el cuerpo del AS entre las ondulaciones del desierto para confrontar al enemigo que se desplegaba por las 10 en punto. Notando la nube de arena del aterrizaje, las fuerzas enemigas reaccionaron inmediatamente, arrojando una lluvia de proyectiles explosivos alrededor del punto de descenso.

Selección de arma. De entre la artillería cargó la Demolition Gun de 65mm y conectó el cañón más largo. Esa modalidad Howitzer incrementaba rápidamente la exactitud y el el acance de la demolition gun,. Con la ayuda del Lambda Driver y ese equipo, podría disparar como un tanque.

Sin embargo, ese cañón era un arma anticuada. Como el cañón francotirados, una de las últimas armas aplicadas a AS, no estaba cargada con una computadora de cálculo balístico. Nisiquiera tenía sistema de corrección de alineación ni un simple sensor óptico.

Las señales de los enemigos parpadeaban entre el calor blanco del desierto.

"Comencemos."

<Roger, Sarge>

Apuntar... disparar.

Al mismo tiempo, el Lambda Driver operaba, reteniendo el retroceso del arma. Aún así, las piernas se hundieron en la arena. Un bizarro sonido enamó de toda la unidad.

El proyectil erró al tanque objetivo. Explotó contra el terreno, atrás, a la derecha.

Sabía que el primer disparo fallaría. Adquirió datos del helicóptero, que seguía en el cielo. Efecto del viento, 1.5mm a la izquierda. Elevar 1.2mm para corregir. Recalcular y anticipar parábola.

Mientras recargaba, el tanque enemigo respondió al fuego.

Dos disparos. Los proyectiles golpearon a 7 metros a las 4 en punto y a 6 metros a las 9 en punto. La onda de choque golpeó la armadura de Laevatein. La unidad se tambaleó, temblando.

<Es peligroso, deberíamos cambiar de ubicación.>

"No, vamos a atravesarlos."

<Roger>

Al no insistió.

Comparado con la época en que operaba el ARX-7, no había vacilación en el tono de Sousuke. No, no tenía dudas, su voluntad se había fortalecido.

Una IA ordinaria no habría detectado un concepto tan abstracto, pero Al era diferente. Podía leer directamente el estado mental del piloto y manipular el sistema de la unidad en consecuencia. Por supuesto, Al no era humano. No era que su deber como unidad de cálculo y auxiliar de combate se le hubiera olvidado. Era una máquina que comenzaba a entender las complejas emociones humanas.

Además, tenía sentido de identidad.

El día anterior, Kurz Weber y el equipo de mantenimiento tuvieron el capricho de proponer que la voz sintética de Al fuera cambiada por una voz femenina. Decían que ‘podía tener su atractivo’. Al se opuso firmemente a su propósito. Aunque no había razón lógica, sintió que eso no debía suceder. De todos modos, esa modificación hubiera hecho que Sousuke dijera “es desagradable” y la rechazara. Al y él eran de la misma opinión. Su voz era solo una voz sintética de interface, pero cualquier otra se sentiría extraña. Además, una IA de soporte táctico veterana como él, que había prestado servicios militares tanto tiempo a través de tantas batallas difíciles no podía usar esa suave voz femenina. Que enorme desaire.

El humo de las armas estaba a 4 kilómetros.

El enemigo había corregido su alineación. Disparó sus proyectiles de 120mm apuntados al Laevatein. Al mismo tiempo, Al daba la alarma y TAROS tenía una fuerte reacción claramente visible. Un impulso de defensa controlado corrió desde la unidad, distorsionando el espacio frente a ella.

Lo que pudo confirmarse fue que los dos disparos de las fuerzas enemigas fueron aplastados en medio del aire por una fuerza invisible.

<Éxito. La operación del Lambda Driver...>

“Ya lo sé.”

Sagara Sousuke tiró del gatillo. Esta vez acertó. El tanque enemigo voló como un juguete de papel, dando vueltas en el aire.

Recargar. Disparar. El segundo tanque fue destruido.

Unas leves modificaciones a la posición y disparó la Demolition gun una vez más.

Sus violentos ataques destruyeron 3, 4, 5 tanques, uno por uno. Esta batalla era imposible para un AS. Ya habían conjeturado que esta no era una unidad ordinaria… los enemigos restantes dispararon para cubrirse mientras comenzaban la retirada. Sus formas se ocultaban al borde de las bajas dunas de arena. “Aquí Geibo 5. El enemigo del sudoeste está en retirada.”

“Uruz 2, roger. ¡Ya oiste, plántatelo!”

Las fuerzas militares enemigas habían recibido daños significativos, y rendido su ataque contra Fortaleza Álamo.

No solo enfrentaban a Laevatein, sino también a fuerzas enemigas de combate en otros campos. Al analizó el mapa táctico, examinando la condición de las unidades, ajustando la salida de los condensadores y refrigerando la unidad.

Por poco. La batalla había acabado con la victoria de los aliados.

Todos los datos de sus sensores de los ADM de las unidades aliadas declinaban la posibilidad de peligro.

Pero, al mismo tiempo, había una anormalidad en un área rocosa a 4 kilómetros de distancia.

Sousuke reaccionó más rápido que Al, haciendo que la unidad diera un salto mortal.

“…¡!”

Desde esa área rocosa, inesperadamente, partió un ataque a 1000 metros por segundo. El Laevatein se arregló para, pero la bala atravesó el campo gravitatorio del Lambda Driver y arañó la armadura del hombro izquierdo, para luego encajarse en el suelo 40 metros atrás y alzar una gran nube. Si hubiese reaccionado medio milísegundo más tarde, el Laevatein hubiera sido atravesado al medio por la bala enemiga.

Era una unidad AS francotiradora equipada con Lambda Driver.

<Distancia 40, dirección 10 en punto. Unidad equipada con Lambda Driver...>

“Hay que responder al fuego”

No podía ver la silueta de la unidad, pero a Sousuke no le importó. Disparó. Maniobrando al azar, continuó disparando la demolition gun. Las IA de las unidades aliadas recibieron la información enviada por Al por el vínculo de datos y se volvieron simultáneamente hacia el área rocosa con el sensor anti ECS para calcular la posición exacta a vertiginosa velocidad.

Recibiendo los datos de la posición enemiga, Laevatein disparó una vez más.

Ese tiro debía haber estado cerca. Las unidades aliadas con equipo de detección de Lambda Driver (Ojo de hada) confirmaron la fuerte interferencia de un campo gravitatorio. No había recibido daño. De ser una unidad normal, el impacto habría sido fatal.

El enemigo pensaba rápido.

Desistió de su ataque y se reitó a máxima velocidad con el ECS activado. No tenía sentido perseguirlo. Era demasiado lejos como para que el Laevatein lo alcanzara, y si otro AS o el helicóptero se acercaban podía ser peligroso. Los pilotos de las demás unidades concluyeron lo mismo, pues solo lo vigilaron. "Así que se mostró después de todo." Murmuró Kurz Weber por la radio. "Te lo dije ¿No? Lo olía." "Sí." Respondió Sagara Sousuke. "Gracias a eso pude evadirlo."

Su reacción había superado a la de Al por la vaga advertencia de Kurz. En una esquina de su conciencia, estaba vigilando la dirección 09-18. El francotirador efectivamente resultó estar allí. Kurz Weber siempre hacía bromas y hablaba descuidadamente. Identificar aquél sin-sentido como una advertencia táctica y utilizar intuición e instinto eran intentos riesgosos que los cálculos estadísticos de Al no podían hacer.

Muchos humanos tampoco.

"La cuestión es, ¿Por qué el enemigo no disparó hasta el último momento?" Dijo Belfgan Clouseau. "Si tenía esa intención, podría habernos atacado uno por uno desde el comienzo y matar al menos a uno..."

La posición del AS equipado con LD que apareció a lo último estuvo en rango durante la segunda mitad de la batalla. Esa unidad enemiga, aún cuando los tanques estaban siendo destruidos, se mantuvo oculta y silenciosa.

"Es simple. A causa del Laevatein." Dijo Melissa Mao.

Aún si lograba destruir varios M9 al comienzo, si su localización era revelada podía ser atacado por el Laevatein, el cual también estaba oculto en algún sitio. Por eso, hasta que el Laevatein se mostró, él permaneció oculto con ECS en el área rocosa, esperando. La idea original era acabarlo de un solo tiro, pero Sagara Sousuke pudo evitarlo. Perdido el ataque sorpresa, no tenía más chance de destruir el Laevatein. Por eso se retiró.

En total, había sido un acierto mantener el Laevatein lejos de un sitio tan peligroso.

<Todas las fuerzas enemigas se han retirado.> Informó Al, analizando los datos de todas las unidades.

"Bien. Modo Maestro 6. Echa un vistazo con el sensor ECCS."

<Le repito que no está equipado.>

"...cierto. Olvido que esta unidad es un pedazo de chatarra."

La potencia del Laevatein y su maniobrabilidad, por no mencionar su fuerte poder ofensivo, tenían el coste de que el equipamiento electrónico normal de los AS de serie M9 hubieran sido totalmente omitidos. Sagara Sousuke se ponía sarcástico con el tema.

<El pedazo de chatarra aquí eres tu. Supe que por las secuelas de tu herida tu dieta ha quedado limitada.>

"Solo tengo que evitar el alcohol y el exceso de condimento. No hay ningún otro problema."

<Ya. ¿Has oído el dicho 'un hombre que no toma alcohol está solo medio vivo'?>

"Estoy malgastando esa vida escuchándote. Eres realmente insoportable."

<Solo por que tú me difamas.>

"Cierra la boca"

<Negativo. Permítame que le de una lista de 38 razones por las cuales esta unidad no es un pedazo de chatarra. Número uno: Esta unidad está equipada con el novedoso generador PRX...>

"¡Ya lo sé, cállate!"

Las fuerzas de Mithril esperaron unas pocas horas antes de retirarse de la base del desierto. Todos los bienes y armas fueron empaquetados y transportados en la nave con ECS, que parecía desaparecer de oeste a sur. Lo que quedaron fueron contenedores desocupados y materiales usados, además de gran cantidad de botellas de cerveza vacías.

Desde ese AS... el Erigol... el sensor de visión nocturna revisaba los rastros del escenario. Wilhelm Casper apretó sus labios ligeramente.

El pequeño escuadrón de infantería investigó las ruinas de barracas y coches blindados sin ningún resultado de interés. No, por el contrario...

Explosión.

Uno de los soldados, que había tocado sin cuidado una caja en el suelo activó la trampa cazabobos y voló en pedazos. Los sorprendidos soldados de derredor parecieron perder sus razones para revisar el lugar.

"No se alteren. Es solo un regalo de despedida de ellos." Dijo Casper, con tono de estar harto.

La mayoría de los soldados de Amalgam eran locales. La calidad no estaba garantizada y no podía evitar caer en desacuerdos.

El enemigo estaba ya a centenares de kilómetros de distancia.

El comandante de escuadrón, un oficial sobornado de la milicia local, estaba gritando “¡Esto no es lo que prometió!” Aún cuando habían recibido ya mucho dinero, el inesperado contraataque de la gente de Mithril causó mucho daño. Además, los restos de la base que finalmente habían ocupado no tenían valor. Era razonable que se quejaran.

Sin embargo, para Casper, las negociaciones ya habían sido firmadas de antemano.

Caminó unos cien metros desde las dunas de arena, abrió la escotilla de la cabina y subió habilidosamente por la unidad. Al llegar a la compleja superficie del hombro, se quedó sobre la armadura roja, mirando el área sin ningún tipo de aparato de por medio. Acababa de pasar la puesta de sol. El calor agobiante aún subsistía, al igual que la tenue brisa calurosa. El cielo del oeste revestía un vago color violeta.

Quitándose el casco, entrecerró los ojos.

Su rostro tenía forma angular, como Aria, y sus ojos eran azul transparente como una lechuza. Tal vez por que la mayor parte de su vida había transcurrido en un campo de batalla, su corto cabello rubio estaba oscurecido en algunos mechones y su edad no podía calcularse a primera vista. Podía estar entre los 30 y los 50. Su boca ligeramente combada tenía un cierto encanto, como si fuera a comerse a alguien, y sus ojos penetraban la oscuridad con la característica extremadamente cruel del cazador.

Wilhelm Casper revisó los alrededores con sus ojos de francotirador.

Saltó a tierra desde la acuclillada unidad e investigó cuidadosamente los rastros de los M9 enemigos en la arena, pisadas y evidencia de disparos, conjeturando como se habían movido.

“Oh, bueno...” Murmuró Casper, recordando el rostro del francotirador que pilotaba ese M9.

En cada disparo, no debía haber movimientos innecesarios. La eficiencia y rapidez debían estar al máximo, destruyendo tantos enemigos como fuera posible. La propia seguridad dependía de la distancia entre los enemigos y uno. En otras palabras, sobreestimando la propia puntería.

“No puede ser ese chico”

Sin embargo, el que había informado al AS blanco del Lambda Driver su posición había sido él.

Admiraba esa característica suya.

Por su causa el tiro mortal había sido evitado. Aún para una bala viajando a 4300 kilómetros por hora tomaría 3 segundos recorrer esa distancia de 4 kilómetros. Estando preparado no sería difícil.

Había una llamada satelital entrante. Respondió apoyando el casco en su oído.

“¿Buenos resultados, señor Sn<sup>1</sup>? ”

El que hablaba era uno de los directores de Amalgam, el señor K<sup>2</sup>, Andrei Kalinin. El ruso representaba la voluntad de Leonard Testarossa, quien se estaba recuperando.

“No. Intenté acabarlo al primer disparo, pero lo esquivó de una manera muy habilidosa. Ese pupilo suyo es todo un problema.”

“Eso me pregunto. ¿No intervino su pupilo?”

“Por supuesto, también.” Rió Casper.

“Weber fue un buen francotirador.”

“¿Pasado perfecto? Sigue vivo.”

“Eventualmente, se convertirá en pasado perfecto.” Dijo Kalinin, sin darle ninguna importancia en particular.

Hubo un movimiento en la base abandonada.

Tras recibir tantas bajas, los soldados, que no recibirían beneficio de los resultados de la batalla, hablaban con furia y voz insatisfecha. Los oficiales susurraban entre ellos, apuntando al Erigol. Ganarían algo si se hicieran con esa unidad.

“Ah. Espere un momento.” Informó Casper, trepando por la espalda de la unidad. Abrió el almacén de armas tras la escotilla de la cabina y sacó un rifle cubierto por una gruesa manta de algodón. Su estructura de madera estaba ennegrecida en varios puntos, por los términos del servicio. Cargar esa arma

---

<sup>1</sup> Estaño

<sup>2</sup> Kalium

en su unidad de super-alta-tecnología tenía un aroma retro. No hizo ningún ajuste a la mira telescopica. La distancia era de 200 metros.

Deslizó un cartucho en la cámara, amartilló y apretó el gatillo.

Fuego.



A 200 metros, el hombre al que Casper disparó, cayó al suelo sujetándose las piernas con ambos brazos y gritando de una manera inimaginable. Los subordinados alrededor quedaron agitados, nerviosos, y sacudieron sus cabezas.

"¡Dispérsense o les volaré el otro testículo!" Informó Casper, usando el parlante exterior del Erigol.

Algunos ayudaron al comandante, otros se quedaron haciendo nada y los demás escaparon en medio de la confusión. Ninguno de ellos respondió al fuego.

"¿Algún problema?"

"No, solo controlo a algunos idiotas." Respondió Casper, volviendo a envolver cuidadosamente el arma, de la que brotaba humo. "Igual, no hay resultados. Regresaré."

Casper entró en la cabina y guió el AS hacia el punto de encuentro con el helicóptero de transporte. El objetivo prioritario, Laevatein, había fracasado. Ya no había más razones para seguir allí. Debían proceder con el proyecto y algún día, Mithril ya no importaría. Lo mismo contaba para el estudiante del lado enemigo...

No. Ellos se enfrentarían el uno contra el otro tarde o temprano.

Probando la emoción de la caza, sería una bienvenida y maravillosa muerte.

Aquello era mucho más estricto que un arresto domiciliario.

Tras sacar a Chidori Kaname de Nikelo, la habían movido a varios sitios.

Primero estuvieron dos semanas en una granja en Texas, luego la llevaron a Suiza, donde estuvo detenida una semana en un viejo pueblo de montaña. Ambos eran ambientes muy crudos comparados con la lujosa villa de Nikelo. La comida tampoco era satisfactoria. Solo alimentos enlatados y raciones militares.

Pocos días después volvieron a trasladarla.

Bélgica, Dinamarca, Norte de Italia.

Fueron a Libia desde Turquía y esperaron una semana en un hotel barato.

La mayoría de las transferencias eran en auto o helicóptero, pero los viajes tomaban tiempo. Cama y comida seguían siendo lamentables y ella estaba exhausta, día tras día.

Tras un mes y medio por Europa, el medio este y el norte de África, regresaron a norte América.

Estuvieron una semana en un carísimo hotel de Las Vegas, pero no pudo dar ni un paso fuera de su habitación. Aún así, Kaname quedó agradecida desde el fondo de su corazón por la comida, la cama y poder tomar una ducha.

Esta vez volarían súbitamente a Sri Lanka.

La condición física de Kaname finalmente se derrumbó. De un hotel neo-gótico con aire acondicionado, la llevaron a un campamento terrorista en el trópico sin nada más que un ventilador. Perdiendo su espíritu, solo se dejó caer en un rincón.

El calor no cedía. El campamento estaba en medio de la jungla, y ella se pasaba el tiempo tirada en la cama en una pequeña habitación.

Ese era definitivamente el peor lugar hasta la fecha. El calor le era natural, pero la humedad no. Había malos olores brotando de todas partes, filtrándose en la habitación cerrada en que Kaname yacía. Olores de basura, vino barato, vómito fermentado, mezclados con el olor de las armas y el aceite, entraban por su nariz.

Podía oír los disparos y explosiones día y noche, la llegada y partida del helicóptero, el sonido de los motores de los AS y los gritos salvajes de los hombres. No tenía un momento de paz.

Y estaban los insectos.

De la ventana, brotaban insectos cuyo nombre no conocía, moviéndose sigilosamente por la cama y las paredes, volando alrededor de la lámpara. Como si fuera poco, eran grandes. Las chichillas eran varias veces más grandes que en Japón... volaban alrededor de su cabeza con un sonido que le hacía bajar escalofríos por la espina. Antes de que se diera cuenta, un ciempiés de medio metro se metió bajo sus ropas.

Quiso gritar, pero ya no tenía el impulso.

No quería perder. No quería mostrar su debilidad, eso seguramente les haría felices. Definitivamente no iba a dejar que piensen que era una pequeña princesa que gritaba al ver un insecto.

(Están tratando de debilitarme...) No sabía por qué, pero ahora la trataban mal. Tal vez era la presión. Una habitación isalubre con un lecho crudo y mala comida era suficientemente duro para una chica que se había acostumbrado a la comodidad. Moverla de un ambiente a otro había dejado su estómago totalmente exhausto. No importaba cuánto forzara su autocontrol, si la fuerza física de un humano decaía, su voluntad también. Debía ser una operación para debilitar su vitalidad.

Parecía que Leonard seguía vivo, pero no había vuelto a aparecer. Por como la estaban tratando, ella no sabía si las órdenes fueran realmente de Leonard. Esa chica polaca... Sabine Refonia... siempre estaba siguiendo a Kaname pero no le había dicho nada sobre el estado de Leonard excepto que seguía con vida.

Por otro lado, también había encontrado a Kalinin varias veces. Una vez en la granja en Texas, otra volando a Bélgica, en el pequeño aeropuerto, y por último en el hotel de Las Vegas. Ninguna de ellas fue una reunión significativa. Más que ir a ver a Kaname, tenía la actitud de confirmar el estado de un prisionero. Solo observaba su cara de cerca, confirmaba que sus miembros y suelo no estuvieran demasiado delgados, y se aseguraba de que no hubiera moretones ni quemaduras. Kaname no le preguntó nada a Kalinin tampoco. No tenía burlas ni palabras abusivas, y era ya inútil decirle algo. De la debilidad pasó a la fiebre y comenzó a tener pesadillas.

Era de mañana, iba a la escuela como siempre lo hacía, pero un AS plateado acababa de destruir el edificio. En el patio de la escuela estaban los cadáveres de sus compañeros de clase, unos sobre otros, quemados. Aún cuando trataba de dejar de mirar, no podía. De sus ojos empezaron a caer torrentes de lágrimas sobre el cuerpo ennegrecido de Tokiwa Kyouko.

Otra mañana, despertó en una mansión. Había hombres desconocidos en su habitación, mirando a Kaname con una sonrisa, quiso levantarse de golpe y correr, pero no pudo. La sujetaron y comenzaron a sacarle la ropa a la fuerza. Los brazos de los hombres se convirtieron en ciempiés. ‘¡Sousuke!

¡Ayúdame!’ gritó. ‘El no vendrá, ha muerto’ Rieron los ciempiés, paseándose por su cuerpo.

Otra mañana, estaba en la escuela. Ojos apáticos. Sonrisas maliciosas. No tenía los libros de texto. Incontables abucheos brotaban de su cuaderno de notas abierto. ‘Muérete’ ‘Apestas’ ‘Eres una molestia’. Sintiéndose enferma, corrió al baño. Corría agua sucia desde los compartimentos. La chica más popular estaba riendo. Apareció caminando, cargando a Sousuke en sus brazos. ‘¡Imperdonable! ¡Es mío!’ Chilló ella, y levantó un puño lleno de rabia. ‘¡Tú estarías mejor muerta! ¡Todos ustedes! ¡Todos deberían morir!’

Y así otras incontables y sombrías mañanas, las pesadillas atacaban.

"Uh..."

La fuerte luz quemaba las córneas de sus ojos. Kaname dejó escapar un ligero gruñido.

La luz del sol entraba por una hendidura en las contraventanas, alcanzando sus mejillas, encima de la cama. Las sábanas, la ropa y su cabello estaban llenos de humedad, pegados a su piel.

‘¿Qué hora es? Probablemente mediodía o más temprano.

Pero cuantos días había pasado en ese campamento, no estaba segura. Su fiebre parecía haber bajado. Tratando de levantarse de la cama, perdió el balance y cayó. Se sujetó del escritorio y una copa vacía cayó de la cama. El sonido debió ser claramente audible, pues escuchó como una llave abría la puerta. Sabine Refiona entró a la habitación.

No llevaba su traje habitual. Vestía una remera negra y pantalones oliva. No parecía sudar, nisiquiera en ese ambiente húmedo.

"Parece que estás despierta" Dijo Sabine. "y has tenido pesadillas."

"¿Me trae algo de agua?"

"Luego. Déjame ver tu temperatura."

"Mi garganta está seca."

Ignorando las palabras de Kaname, Sabine tomó un termómetro digital de la bolda encima del escritorio. Colocándolo en su oído, la medición terminó rápidamente con un pequeño pitido. Un sonido fuera de lugar en esa primitiva cabaña de montaña.

"Hey. Agua..."

"Está bajando ¿Eh?"

Sabine echó un vistazo a la pantalla de cristal líquido del termómetro. Decía 37.30.

"...estó será algo súbito, Sabine, pero, tu me odias ¿Ciento?"

"¿Qué tipo de respuesta te satisfaría?"

Diciendo eso, sin expresión, ella colocó agua en la copa y se la entregó.

"Suficiente, entiendo." Kaname bebió la copa de agua. No estaba fría ni caliente. No podía sentir nada.

"¿Leonard ordenó esto?"

"¿Ordenar qué?"

"Que me arrojen en estos horribles lugares hasta cansarme."

"Hay muchas personas buscándote." Respondió Sabine, sin preocuparse ni responder a la cuestión. "Para garantizar tu seguridad no hace falta colocarte en un lugar confortable. Además, este campamento es mucho más seguro que el hotel de Las Vegas."

"Así que es eso."

"Es la única razón. No puedes hacer nada el respecto, solo acostúmbrate."

"¡Pero! Leonard no tiene corazón. Si se ha recuperado, debería venir de visita al menos una vez."

"¿Quieres verlo?"

"No. Me refería a que sería amable de su parte visitarte."

La respiración de Sabine se detuvo un instante.

"¿No lo amas?"

"No entiendo a qué viene esto."

"Debe ser irritante. Cuidar de la chica que le disparó a la persona que amas, por orden de esa misma persona. Peor aún si ni siquiera viene de visita."

"Pareces malinterpretar algo." El tono de su voz era persistentemente calmado. "Lord Leonard se recuperó hace muy poco. Hasta entonces no teníamos órdenes suyas. Solo me estuve encargando de ti como lo hice antes."

"Veo. Todo un perro fiel." Dijo Kaname, en tono insultante. Su cabeza ausente buscaba de manera desesperada una forma de ofender a Sabine. "Leonard es patético. Aún teniéndote ahí, sigue fastidiándome hasta el borde de la muerte. Debí apuntar mejor a su cabeza y se habría acabado. Se pasa de estúpido. Realmente."

Se daba cuenta de que estaba diciendo cosas espantosas, pero la culpa no le sería de ayuda en ese momento. Si decía palabras detestables con toda su fuerza, serviría de provocación.

"Ah, entiendo. Por eso no ha dado la cara ¿Cierto? No importa que clase de excusa le inventes. Estoy segura de que está demasiado avergonzado de su apariencia..."

Súbitamente, la copa que Sabine sujetaba se rompió. Se rompió por la presión de su mano.

Tomando un pedazo de vidrio, ella sujetó a Kaname por el cuello con la otra mano y empujó su cabeza contra la cama con tremenda fuerza.

"No permitiré que hables mal de él." Dijo Sabine. Su voz furibunda brotaba con esfuerzo de sus labios. De su mano derecha, que sujetaba el fragmento de vidrio, goteaba sangre hacia el rostro de Kaname.

"Especialmente tratándose de ti, Chidori Kaname. La única razón por la que no te he matado es por que fuiste elegida por él. Aún teniendo ese honor, te burlas de él y lo desprecias. Imperdonable. No me importa lo que él piense, no voy a perdonarte."

No emitió ni una voz de protesta. El físico de Sabine no parecía distinto al suyo, pero era como un luchador de 100 kilogramos montándola como a un caballo.

"Viví en una calle de Lodz rodeada de basura. Mi primer muerto fue un policía cuyo nombre nunca supe que tenía interés por el SM<sup>3</sup>, el segundo fue mi madre, que me había vendido a él. Al día siguiente, mi oficio era el asesinato. Contratada por la Mafia de Warsaw<sup>4</sup>, maté a muchos. No esperaba ser tratada como humana nunca más, pero él me recogió y cuidó. Puedo abandonar cualquier cosa por él. Está bien si no me ama. Está bien mientras sea útil para él. Eso es lo que creo."

"..."

"Hasta ahora, no se con cuantos guardias fuiste grosera. Romperte esa nariz ignorante de las reglas del mundo hubiera sido suficiente, pero no podía. Por que él no lo quería así. Y tú... pensando mal respecto a su actitud todo el tiempo. Eso no puedo perdonarlo. Es absolutamente imperdonable."

Sabine blandió el vidrio. Su rostro pálido se llenó de disfrute. Sus ojos se centraron inmediatamente en la garganta de Kaname. Eran ojos de asesina, de oficio, ojos que cortaban habilidosamente. No era una mirada humana.

"Ya es demasiado. Voy a matarte."

"Det..."

"Es tú culpa."

Apretó la pieza de vidrio contra su garganta. Dura. Filosa. Un objeto frío que penetraba profundamente, abriendo un agujero en su tracto respiratorio. En lugar de un grito, brotó un sonido silbante, y la respiración salió. Un líquido tibio brotó de su boca.

Sabine cavó la herida, sacó el cristal y abrió una nueva.

Al parecer no estaba satisfecha solo con la garganta. Cortó el rostro de Kaname. Rasgó sus mejillas varias veces, cortó su nariz, desgarró sus labios, sus ojos... hasta que todo signo de la carne de Chidori Kaname fue borrado. Sin nada que hacer, con los brazos convulsionados, rasgó las sábanas cubiertas de sangre.

Volviéndose hacia el trozo de carne borbotante, Sabine hizo una mueca de desprecio.

Su voz dulce se distorsionó, se mezcló con los ciempiés y la risa de los estudiantes. Sabine montando un caballo, se convirtió en otra chica. Tenía una expresión facial de éxtasis entre la sangre chorreante, una chica con cabello negro. Ella.

---

<sup>3</sup> Sadomasoquismo

<sup>4</sup> Capital de Polonia

"Vamos a cambiar los lugares." Susurró Chidori Kaname, acercando su rostro a la Chidori Kaname convertida en un amasijo de carne. "¿No es tiempo ya de que me dejes hacer lo que realmente deseo?" El grito finalmente brotó, y Kaname saltó de la cama.

Estaba en el campamento de Sri Lanka. En una esquina de la modesta habitación. La luz del sol brillaba en la ventana.

Su respiración era agitada. Su cabeza pesaba. Estaba empapada de sudor. Su ropa interior estaba mojada.

La única puerta de la habitación se abrió, y Sabine Refiona entró. Remera negra y pantalones oliva. No sudaba, pese al calor.

"Parece que estás despierta. Y has tenido pesadillas."

"¿Me trae algo de agua?"

"Luego. Déjame ver tu temperatura."

"Mi garganta está seca."

Sabine tomó el termómetro digital y lo colocó en el oído de Kaname. Sonó el pitido electrónico que ella recordaba."

"Hey. Agua..."

"Está bajando ¿Eh?"

La pantalla de cristal líquido del termómetro decía 37.30. Exactamente como en el sueño. Un escalofrío corrió por su columna dorsal.

"Sabine"

"¿Sí?"

"¿Conoce la ciudad de Lodz?"

Sabine estaba colocando agua en la copa. Sus manos se detuvieron un segundo.

"Hace mucho tiempo viví allí."

"Veo."

"¿Dónde...?"

"No lo sé."

Tomando con un esfuerzo la copa, Kaname bebió el agua.

Con el rugido de los turbo propulsores del avión de transporte C-130, aterrizaron en isla Rekun. Tras el continuo kilómetro de planas playas de arena es, había una plataforma de hierro como pista. El tamaño no era suficiente, y necesitaría pedir prestada la energía de un cohete desechable.

Sousuke, que había estado trabajando desde el amanecer, se tomó un largo descanso poco antes del atardecer.

La isla Rekun era una isla solitaria en la esquina del mar del caribe.

Era un punto de acumulación de suministros necesarios para la actividad en el océano atlántico del submarino de asalto Tuatha de Danaan, asignado como base temporaria. Por supuesto, no había puerto que pudiese almacenar al submarino gigante. El De Danaan estaba en espera a dos kilómetros de la playa, habiendo la compuerta de vuelo para recibir grandes cantidades de suministros desde el helicóptero de transporte.

Había pasado un año desde la última vez que Sousuke pescó en una costa.

La previa pesca fue durante un corto tiempo en isla Mérida, con Chidori Kaname. Apenas treinta minutos... aún así, fueron treinta minutos maravillosos. Al no tenerla allí, Sousuke trató de no pensar en ello tanto como era posible. Eso solo lo agotaba.

El carrete, unido a la caña de pescar, estaba en el suelo. Como no había pesca, se dispuso a leer el anuario Jun bajo el cielo azul.

La caña de pescar se la había prestado Falkowski, de la unidad de suministros. De todos modos, en menos de una hora tendrían que escapar de esa isla. Tenía que disfrutar de ese lujo al menos.

El rugido del transporte cruzando atrás era insignificante.

"Bueno, no es como la playa en Guam" Dijo Melissa, al lado de Sousuke, a varios pasos de distancia.  
"Al fin podemos tomar sol, ¿No es un progreso?"

Ella estaba sobre la costa pavimentada, acostada, en traje de baño. Junto a ella se encontraba la oficial técnica Nora Leming, y del lado opuesto estaban la secretaria de Tessa, Jacqueline Viran, y la oficial de comunicaciones, Sachi Shinohara. Todas en la misma condición, con sus jóvenes y vivaces cuerpos a la luz del sol. Todas vestían bikinis de colores azul y gris de camouflage. Su piel desnuda brillaba por la aplicación de bronceador y gotas de sudor corrían por las suaves curvas.

Habían escapado de la isla Mérida con lo puesto, por lo cual no tenían oportunidad de obtener un traje de baño. Al parecer, en su tiempo libre en la nave, los habían fabricado con tela de camouflage.

La cantidad de oficiales femeninas (especialmente la de oficiales femeninas jóvenes) en el Tuatha de Danaan era limitada. Por lo visto, estas muchachas vivían en una misteriosa solidaridad dejando a un lado los rangos, y esa relación se había fortalecido especialmente durante el escape de Mérida, tras la muerte en acción de la piloto Eva Santos.

"Cierto. Ha pasado mucho tiempo." Dijo Leming, con su abundante busto moviéndose tras el bikini.  
"Hey, ¿No es genial que hallamos hecho esto?" Dijo Viran, poniendo the straw of the sports string en sus labios rojos.

"U...un diseño más dócil habría estado mejor. Jajaja..." Dijo Shinohara, con una sonrisa falsa e inestable. Shinohara era una Japonesa parecida a Sousuke. Normalmente, era una chica que apenas usaba maquillaje y portaba lentes negros. Ahora, usaba un estilo igual al de Mao. Se decía que había pasado unos años en la fuerza aérea tras salir del colegio antes de entrar en Mithril, aunque ya tenía más de veinte, su apariencia era de una edad similar a la de Sousuke. Además de mantener una apariencia infantil, tenía el rango más bajo, sargento, entre ellas. Su carácter tímido ponía a Shinohara en posición de hermana menor de Mao y las demás. Particularmente cuando Tessa no estaba cerca. En realidad, ella era probablemente la más responsable de todas.

Mirando la apariencia de Shinohara, Mao y las otras rieron.

"¿De que estás hablando? Esta es una rara oportunidad."

"¿No te arrepentirías de morir sin estar bronceada?"

"Hay que hacer cosas divertidas en un momento divertido...fufufu. Mira, esos tipos están mirando."

"¡Esas miradas queman!"

Los soldados que llevaban suministros al transporte les lanzaban silbidos desde lejos.

(Creo que se cambiaron así deliberadamente, pero ¿Por qué tenían que tomar sol al lado mío?) Pensó secretamente Sousuke, dejando escapar un suspiro.

No, pudo suponer la razón. Había tres playas arenosas y espaciosas para relajarse en esa costa, todas ocupadas por colegas varones que querían tomar sol, comer y practicar tiro al blanco.

Sousuke había echado a los soldados para disfrutar de su pesca solitaria en la arena (Recientemente había comprendido el lujo que era estar solo) y ahora ellas irrumpían. Lo mirara como lo miraba, era molesto tener un grupo de hombres gritando a lo lejos.

Le decían cosas como “¡Tienes una buena vista, deberías estar agradecido!” y “¡Tu ya tienes una chica, así que no piense en eso!”.

A causa de la conversación con Chidori Kaname, tras la batalla en Nickel, su existencia era mucho más ignorada por las mujeres de la flota que antes. Es más, hablaban de sus asuntos amorosos enfrente de Sousuke aparentemente sin importarles.



Por ejemplo, hacía un tiempo...

"¿Cómo te esta lleno con Bruzer?"

"Bien. Es muy bueno."

"Hee. Tiene apariencia de ser violento."

"¡No es así! No, no es así, en serio. Pero bueno, es un soldado de mantenimiento... fufufu"

"¡Ooh!"

"¡Es bueno con las manos!? ¡Nora-san!"

"¿Tengo que admitirlo? Aunque no tenemos mucho tiempo disponible, no tiene excusas cuando se trata de ESO"

"Aah..."

"¿Y qué hay de Weber-kun? Dicen que sus dedos de franeotirador son suaves, como los de un músico."

"Aah, pero es un mal guitarrista..."

"Eso es una leyenda urbana"

"Dejen las bromas sucias, Sousuke está ahí. Bueno ¿Qué me estabas preguntando de Kurz?"

"¿Tú no...?"

"¡Por supuesto que no! Deja eso, idiota"

"Ah, así que..."

"Oh Dios, que inesperado"

"¡Espera! ¿Que rumores se estaban esparciendo!?"

"Nada. Solo pensé que era así."

"Yo también. Tu quedarías bien con un tipo buenmozo"

"¡Eeh!"

"Es broma, es broma. Lo siento. No hay tal cosa."

"Ya basta!"

"Lo siento, jajaja."

"Eh, entonces ¿El teniente comandante?"

"No entiendo, ¿Qué teniente comandante?"

"Estúpida, Ben, por supuesto. Ben."

"No, acerca de Ben... supervisor directo... justo ahora, es un poco..."

"Bueno, no es del tipo accesible."

"Entonces quieras decir que no está enterado."

"Es eso..."

"Ah, pero el teniente comandante es agradable. Increíblemente estoico. Como un Samurai"

"Jojo. Sachi está en algo"

"¿Quieres que te lo acerque?"

"¡Eeh! Yo... ¡Estaría bien...! Pero ahora... estoy aturdida"

"Se clara al respecto. Se clara al respecto, es por que los japoneses son..."

"Pero...pero..."

... algo como eso...

De lo que fuera que estuvieran hablando, las circunstancias no le importaban a Sousuke. No es que pudiera hablar a nadie del tema de la conversación. En primer lugar, no comprendía ni el 10 por ciento de ella. Sin embargo, había algo que Sousuke sí entendía:

De alguna manera, pensaban en él como en una imagen de mapache ornamental.

Antes de podía pensar en nada pero, teniendo esas oportunidades, Sousuke comenzó a entender vagamente.

Corrigiendo la posición de sus anteojos, Mao dijo: "Por cierto, ¿Dónde están Emilia y Yeta?"

"Parece que siguen trabajando y no pueden salir. Probablemente no hay forma. Que lástima." Dijo Leming.

Por lo que Sousuke recordaba, Emilia era oficial de comunicaciones, un miembro esencial. Yeta era ingeniera. Aunque quisieran participar del baño de sol, estaban ocupadas con la carga de suministros y no podían escaparse.

"Entonces es imposible para ella también."

"¿Quién?"

"La Capitana"

"Aah, Tessa" Murmuró Mao, guardando silencio un momento. "...ella tiene muchas consultas. Es normal que no pueda salir.

"Bueno, es cierto..."

"Pudimos prestarle un traje de baño."

"Si apareció esta oportunidad, seguramente habrá otra."

Al salir el tema de Tessa, su humor alegre descendió. Debían estar preocupadas por su trabajo duro.

"¿Estará bien?" Dijo Shinhoara.

"Hn... eso dijo ella."

"¿Está enflaqueciendo?" Dijo Leming.

"Es cierto. Es que... cómo decirlo..."

Mao vaciló, y se encogió de hombros.

"¿Qué?"

"Nada. Está bien. La chica solamente está cansada"

Leming y las demás no lo notaron, pero Sousuke distinguió el cambio en el tono de voz de Mao. La manera en que Mao hablaba ahora era su voz de comandante durante la batalla, cuando decía a sus subordinados en el frente 'No se preocupen, los refuerzos llegarán pronto.' Esa voz.

Mao, que era íntimamente cercana a Tessa, debía haber notado que tenía problemas.

Tras la batalla en Méjico, él no había tenido ni una sola oportunidad de tener una charla tranquila con ella. Solo habían hablado en frente de Mardukas y varios oficiales.

A nivel personal, Sousuke podía adivinar fácilmente la gran responsabilidad que Tessa estaba cargando. Dirigiendo el devastado Mithril, al mando de los supervivientes de la flota, planeando su reorganización. En el pasado, cuando Sousuke fue asignado a la flota del Tuatha de Danaan, estaba claro que Tessa aún no había ganado la confianza de sus subordinados. Hacía dos años de eso. Ahora, para la organización, ella era una existencia imprescindible. No solo en términos militares, también en términos de soporte moral.

Ella era un genio, pero también tenía carisma. Era una espléndida líder. Los oficiales no lo imaginaban. Sin embargo, Teletha Tesstarossa no era indestructible.

Era una muchacha de 17 años que dependía de su razonamiento. La gente que la conocía bien, unos pocos subordinados, la habían visto reír y llorar, pero no hablaban de ello abiertamente. Por que eso era lo que ella deseaba.

En ese momento, la sirena de la base sonó.

Desde los parlantes del cuartel temporal, sobre una tienda construida en el centro de los suministros acumulados, el chillido de la alarma llegó hacia la playa.

Dos cortos, un largo. Era la señal de 'prepararse urgentemente para evacuación'. Aunque no sabían los detalles, una unidad hostil debía estar aproximándose a la isla Rekun. Algo detectado por el helicóptero de transporte Paib Mare y el Super Barrier que patrullaban el espacio aéreo circundante. Los miembros esenciales tenían que detener la operación y abordar el Tuatha de Danaan. La nave haría una inmersión de emergencia. Los helicópteros debían alejarse. Toda la carga que hubiese quedado fuera debía ser incinerada. Era una lástima destruir los suministros, pero cualquier resto investigable permitiría al enemigo adivinar que había y que no en el De Danaan.

Los soldados que se relajaban en la playa y los que practicaban tiro comenzaron la retirada apresuradamente.

"A-ah. Eso si que fue un descanso corto."

"Una vacación de 30 minutos. Me pregunto cuándo será la próxima."

Mao y las demás se quejaban, poniéndose la ropa sobre el traje de baño y deshaciéndose de la comida y bebida.

Sousuke tomó sus herramientas de pesca y enrolló con apuro el carrete, con desconocidas algas capturadas.

"Profundidad 650. Velocidad 25 knots. No hay naves en 20 millas a la redonda." Informó a Tessa el vicecapitán Richard Mardukas.

Ella se volvió hacia la información de la pantalla principal y confirmó lo que el vicecapitán le había reportado. No importaba cuantos reportes recibiera de los oficiales, supo que no había problema con la condición de la nave y dejó escapar un suspiro.

"Alerta amarillo nivel 3. Cancele la regulación de ruido."

"Aye Ma'am. Alerta amarillo nivel 3. Regulación de ruido cancelada." Repitió Mardukas, informando las instrucciones a los oficiales del puente de mando.

Sintiendo aproximarse al enemigo, dejaron isla Rekun para desaparecer en la profundidad del mar. Ya habían pasado cinco horas. En la zona de carga, los miembros esenciales de superficie retenían la respiración, comenzando con la categorización de suministros.

"Fue una suposición general del área." Dijo Mardukas.

"Cierto. Pero temprana."

La base que tenían en isla Rekun sería descubierta en cualquier momento: Sabían desde el comienzo que podía ser atacada. Los suministros más importantes fueron los primeros en ser cargados al De Daanan. De momento, si ignoraban el cansancio de la tripulación, podían seguir navegando sin reabastecerse por al menos 4 meses. El De Daanan seguía siendo el submarino más poderoso del mundo. Donde quiera que estuvieran, dondequiera que fueran y dondesea que aparecieran, nadie lo sabría excepto aquellos que estuvieran en su puente de mando.

Sabiendo eso, era poco natural que el enemigo despachara fuerzas militares contra Rekun tan rápidamente. Una velocidad inexpresable, pensó Tessa.

"¿Será por que el enemigo está desesperado?"

"Sí. En el desierto del Sahara también escapamos por muy poco."

"Es cierto. Entonces, esto significa..." Mardukas no dijo nada más. Tessa sabía lo que él estaba pensando.

Algún desastre debía haber ocurrido en la composición de Amalgam.

Pensándolo desde diferentes ángulos, no había otra razón posible. Los movimientos de Amalgam eran mucho más eficientes y activos que antes.

Desde el punto de vista de Tessa, era una circunstancia ralentizadora, pero no enteramente mala. Era una prueba de que la organización de toma de decisiones de Amalgam había cambiado. Una organización de políticas lentas estaba haciendo ataques rápidos. ¿Significaría que Amalgam había degenerado en una organización de estructura piramidal?

Aunque así fuera, no sabían quién estaba en la cima.

Se podí decir que era un gigante con una defensa extremadamente dura.

Aún teniendo una oportunidad, no sabían aún donde estaba su punto débil. Si su cabeza, su corazón o un tobillo de Aquiles. Si había una bala de plata que pudiera dañarlo. Aún no lo sabían.

Era una batalla difícil, como siempre. Pero Tessa podía sentir la obstinación de los movimientos del enemigo. Una línea de pesca extendida sobre la superficie del agua, hasta el grado que si se movía ligeramente...

"Es una buena señal"

Tessa, sobre el asiento de capitán, enderezó sus rodillas blancas.

The enemy has the same link rising up. Aunque no podían soñar con un poder militar equivalente, al menos podían ser capaces de golpearlos en el puente de la nariz.

Si podían hacer eso, podían moverse al siguiente escenario.

"Godart-san, por favor, encárguese de la navegación. Mardukas-san, venga conmigo."

"Sí, capitana."

Dejando el barco al mando de los oficiales, Tessa se levantó del asiento de capitán. Tenían que pensar que hacer de ahora en adelante y que deberían preparar. Salió del puente de mando, y una oficial de comunicaciones la detuvo.

"Capitana, por favor, espere."

"¿Qué sucede?"

"Un telegrama. De Mr. Lemon del DGSE"

Era un reporte de comunicaciones. El submarino miniatura no tripulado Tortuga había capturado el mensaje codificado y transmitido al monitor de la consola. La oficial de comunicaciones se inclinó, entregando el mensaje a Tessa.

El contenido del telegrama era corto.

<Yamsak 11 confirmed>

<60°8'10.66"N 153°54'20.60E / File ed1258-09-02>

Hay resultados. En general, los esperados. El contacto fue más rápido de lo que imaginaba.

Michel Lemon ya estaba en Moscú. Para investigar no importa qué, ha corrido el peligro de infiltrarse. Ahora mismo debe estar preparándose para una retirada inmediata. Mañana escaparán hacia el oeste de Europa desde Hungría.

"Bien. Bórralo."

"Sí."

Tras confirmar el borrado, Tessa dejó el puente.

Habían pasado ocho meses desde el ataque en Mérida. Todos estaban haciendo preparaciones.

Los miembros de la isla Mérida estaban reconstruyendo las rutas de suministros de materiales, las fuentes de fondos y las redes de información. Hunter, Wraith y los miembros del departamento de inteligencia estaban moviéndose por todas partes para obtener información. Buscaban a sus colegas, como Estis, para continuar expandiendo su fuerza militar.

No sabían que había sido de los líderes. Del Almirante Border, cabeza del departamento de operaciones, del general Amit, cabeza del departamento de inteligencia, del profesor Painross, cabeza del departamento de investigaciones, ni de Lord Mallory. Podían estar muertos, o se escondían en alguna parte.

Según Hunter, justo antes del ataque, el General Amit transfirió la mayoría de las funciones del departamento de inteligencia algún sitio, y al parecer continuaba recogiendo información desde la profundidad. No podía establecerse contacto y no estaba claro si seguían siendo aliados de Mithril. Hunter, a quien el general le prohibió mobilizarse, se opuso a esta política y ayudó a Tessa por su cuenta. Al igual que Wraith.

Ella y Hunter estaban en diferentes lugares y entraron en contacto con personas del departamento de investigaciones, incluso construyeron el Laevatein. Procedieron a su construcción en secreto. Tessa oyó que habían abandonado, entre varios problemas, porque la unidad central era demasiado compleja, pero se apropiaron en secreto del núcleo del Arbalest y, con la colaboración de una Whispered recuperada, Miller, configuraron el núcleo, la IA, y Al por si mismo completó la unidad.

Una unidad equipada con un Lambda Driver tan fuerte, fue construida con materiales improvisados, nada apropiados y/o experimentales. El diseño de Laevatein en un comienzo no era 'para todo propósito'. Se decía que, hacía mucho tiempo, cuando se creó el prototipo de la primera unidad de combate Have Blue<sup>5</sup>, los ingenieros de Lockheed tuvieron que usar en su mayoría partes ya existentes. Por ese hecho, Sachs y el equipo de mantenimiento le pusieron a Laevatein el sobrenombre de Have Red.

Los otros equipamientos fueron completados, pero no estimados por Tessa. Los suministros, el pago para el personal militar, el equipamiento y las empresas fantasma estaban descentralizados.

Había más de 200 personas trabajando para reorganizar Mithril, pero estaban limitados por el daño producido por Amalgam.

El Tuatha de Danaan tenía su cuartel general integrado. La comandante suprema era la capitana Tessa. Frente a los subordinados, ella nunca estaba preocupada, pero le creaba mucha ansiedad tener tales responsabilidades.

Aún así, nadie más que Tessa podía liderarlos a esta altura. Mardukas era un oficial capaz, tenía el conocimiento para hacer el trabajo de ella, pero carecía de carisma. La gente a su alrededor sabía que él tenía el estricto rol de sermonear, y, aparte de Mardukas, no había nadie más presente que pudiera liderar Mithril.

Tessa frecuentemente deseaba que Kalinin estuviera allí.

Aún cuando era un adjunto, y su responsabilidad era reducida.

Andrei Kalinin.

Al saber que estaba con Amalgam, Tessa recibió un gran shock. Era un mercenario después de todo, estaba del lado que le pagara más...

La existencia de Kalinin era demasiado importante en la flota. Taciturno, aparentando no pensar en los demás, había una confianza fundamental en su comportamiento, todos sentían que tenía el orgullo de un guerrero.

Entonces, ¿Por qué con el enemigo?

<sup>5</sup> Avión Caza furtivo desarrollado en secreto por los EEUU durante la década de los setenta por Lockheed en base a los estudios del científico ruso Pyotr Ya Ufimtzev.

Cuando el De Danaan quedó varado por tener suministros insuficientes tras escapar de la isla Mérida, quien les dio esos suministros no fue otro que Kalinin. Entonces, su decisión de pasarse al bando enemigo fue después del ataque a la isla Mérida. ¿Convertirse en prisionero de guerra lo había hecho cambiar de idea? Pensándolo bien, durante la batalla había mostrado una actitud inusualmente vacilante. Como si supiera lo que iba a pasar... posiblemente lo sabía... por eso estaba alterado.

¿Podía ser un lavado de cerebro? ¿Y qué de la posibilidad de que estuviera afiliado a Amalgam desde antes de unirse a Mithril? ¿O había una razón mucho más compleja?

Lo único que estaba claro, es que un terrible oponente se había unido a Amalgam.

No, podía ser que no.

Si Kalinin era un aliado, no era a Amalgam sino a su hermano. Si ese era el caso, entonces sabía algo.

¿Podía ser que Kalinin estuviera cooperando con su hermano...?

"¿Capitana?"

Era la voz Sachs. Tessa regresó a si misma.

"Es todo, está bien."

Los diez subordinados reunidos en la sala de situación miraban a Tessa con cara dubitativa. Estaban en medio de una reunión regular, el jefe de mantenimiento, Ed Bruzer Sachs estaba informando de la situación de los suministros.

Tessa inclinó la cabeza. "Eeh. ¿Qué hay de los otros?"

"Los M9 están mal. El Falke y la serie E, las tres unidades. Las partes de repuesto son fáciles de rastrear así que no podemos obtenerlas. Además, en no menos de medio año necesitarían una reparación intensiva. En realidad, los tres necesitan ser revisados en una planta especial, tienen varios desórdenes."

Ahora mismo, tenían una unidad Falke negra, dos unidades de serie E y el Laevatein. El Laevatein era comparativamente nuevo en la batalla, así que el deterioro de las partes era aún ligero. Las tres unidades restantes habían estado expuestas a operaciones rigurosas y estaban gastadas.

"¿Cuánto tiempo podrán seguir operativas?"

"El límite es de tres batallas más. Despues, cualquier cosa puede pasar. Puede detenerse el reactor de paladio en medio del combate o la estructura puede fracturarse súbitamente, o las juntas pueden trabarse... hay varias posibilidades. Si desarmamos una unidad, podría..."

"Espera. Si hacemos eso, nuestros números disminuirán." Dijo Mao. "Si perdemos una unidad no podremos llevar a cabo las operaciones."

"Pero si seguimos así, las tres unidades colapsarán."

"U..."

"Estará bien" Dijo Tessa. "Antes de que se caigan en pedazos en tres batallas más, podemos arreglarnos para conseguir repuestos. Por favor, aguanten."

En realidad, la meta de partes provisionales de M9 ni siquiera estaba presente, pero Tessa lo dijo con confianza. Si las contramedidas fallaban, sería una pérdida de tiempo para todos. Estis o Hunter debían tener buenas noticias, si no, el poder de lucha del De Danaan se declinaría drásticamente.

Pero, en cualquier momento...

(Esto tiene que acabarse en tres batallas...)

Probablemente no había oportunidad de que los tres M9 siguieran en pie para una cuarta o quinta. Si la batalla se prolongaba, perderían.

"Entonces ¿Cuál será la siguiente operación?" Dijo Kurz.

"Nuestros aliados han comenzado a reunirse, tenemos provisiones para un buen tiempo e incluso la red de información está reconstruida. Sin embargo, el destino de Leonard sigue desconocido. Ni siquiera sabemos si está con vida. Para aplastar a Amalgam necesitamos esa información. ¿Correcto?"

"No hay información concerniente a la vida o muerte de Leonard, pero yo creo que aún vive."

"¿Intuición?"

"Eeh"

Estuviera hablando de conexión entre gemelos o entre Whispered, no era una charla lógica así que nadie refutaría su opinión. Para una flota con abundante experiencia, era normal confiar en la intuición.

"Bueno, originalmente, Kaname dijo que podía haber muerto. Sería mejor pensar que está vivo."

"Aún así, no sabemos donde se encuentra." Dijo Kurz.

"Nuestra información es aún insustancial. Sería difícil hacer un ataque eficiente en estas condiciones."

"Correcto. Con respecto al previo problema del virus, Daana y Al lo están discutiendo, y aún no han llegado a una conclusión."

"Esta es la primera vez que oigo de algo así. ¿Pueden debatir?" Dijo Sachs.

"Solo durante sus horas libres. Pero es inútil. Las preguntas de Al son tan difíciles que Daana no puede seguirle el paso."

"¿Daana no es una IA fuerte?"

"Sí lo es."

"Al es absurdamente malo jugando al ajedrez. Jugando con la IA de Mao, Friday, perdió 9 de 10 veces."

Era la primera vez que Tessa oía eso. Pero, tras escucharlo, sacudió sus hombros de manera extraña.

Eran diferentes comprensiones. "Veo. Al es una IA sorprendente."

"¿Por qué? ¿No es débil?"

"No usa métodos matemáticos en la partida. Gana de la misma manera que nosotros."

"¿Mismo método...?" Sachs juntó sus cejas y el silecioso Mardukas abrió la boca.

"Instinto. Jugadores de ajedrez, matemáticos y técnicos hábiles enfrentan el problema primero, hacen una imagen mental y usan razonamiento lógico. Como ver el futuro, forman una visión de la manera de ganar. Para los juegos simples, el método computarizado de Neumman tiene ventaja, pero no cuando se lucha con nuestra compleja realidad."

"Hum..."

"Discutiremos la definición de inteligencia en algún momento libre. Ahora, esto sería todo." Dijo Tessa, cerrando la carpeta de archivos ruidosamente a propósito sobre sus rodillas. "Hay un sutil cambio en Amalgam. Su toma de decisiones es rápida y muestra movimientos decididos. Al mismo tiempo, parecen estar confundidos. Creo que una lucha de guerrilla sería eficiente."

"¿Se han quemado? Eso son buenas noticias."

"Eeh. Sin embargo, puede que no seamos la causa."

"¿De qué hablas?"

"Leonard o Kalinin-san pueden... ¿Qué tal si alguien intentó tomar el poder desde dentro de la organización? Nosotros, no importa cuanto los presionamos, no pudimos encontrar rastros de conflictos internos. Entonces, la causa del conflicto ¿Podría ser una lucha por poder? Tenemos que pensarla."

"Parece haber algún tipo de secreto." Dijo, en un extraño tono de queja, Clouseau.

"En lo que refiere a este tema, voy a investigarlo pasada mañana con ayuda de Lemon-san." Ante las palabras de Tessa, Mardukas arrugó las cejas.

"¿Investigarlo? ¿Usted?"

"Si. Sin mi, esta investigación sería complicada. Puede ser peligroso, por favor, algunos de ustedes, acompañénme. Es bastante lejos."

"¿Donde?"

"El lejano oriente. Unas ruinas dentro del territorio Ruso."

Ahora mismo, el De Danaan estaba en el océano Atlántico. Si llevaban AS como guardias sería un viaje muy largo. Imposible para toda la flota. Tendría que arreglarse con dos unidades.

"Bien... los guardias serán Weber-san y Sagara-san. Clouseau-san obtendrá datos de utilidad en Ucrania y hará los arreglos. Melissa irá a Sudamérica con el señor Courtney y exterminará la posición enemiga. Habrá problemas, pero por favor cooperen."

"Si, si..." arrojó su réplica Mao.

"Responda apropiadamente."

"Sí, comandante"

"Bien. Eso sería todo, suerte. Por favor, sean cuidadosos y no cometan ningún error. Pueden retirarse."

Al día siguiente de la reunión entre Tessa y los demás, Melissa Mao desperó y notó que había perpetrado un error más que serio.

Comparado con ese error, disparar a un aliado, pisar la infantería o hablar de material altamente clasificado por un canal abierto parecían tonterías.

Estaba en una habitación para oficiales. Mao había tomado posesión exclusiva de esa pequeña habitación privada por el incremento de papeleo. Para personas que vivían en un submarino, eso era un gran lujo.

En esa pequeña habitación privada, en esa pequeña cama...

Un desnudo Kurz dormía junto a ella.  
Dormía plácidamente, con cara despreocupada.  
"...Ah~"



Ella suspiró y dejó escapar un largo y débil quejido de dolor encima de la cama.

Reconfirmando, por supuesto, no vestía ni aún ropa interior.

No había sido por estar ebria. Recordaba todo lo que había pasado la última noche.

Al despertar del todo, pensó, 'Desearía que hubiese sido un sueño'

Lo recordaba.

Tarde en la noche, tras poner en orden los documentos de los suministros, Kurz llegó buscando una firma para otro documento más. La conversación se fue convirtiendo en una larga charla informal.

Entonces, quiso buscar algo de beber, sacó Perrier del refrigerador, pero se le escapó de las manos y cayó sobre la cama.

Eso no estuvo bien.

El Perrier humedeció la cama, eso no debería haber pasado.

Tras sacar bebidas, tomaron gingerale, hablaron de lo cansados que estaban de esa forma de vida y de que querían divertirse en un romántico resort. En reacción a la palabra romance, Kurz masajeó sus hombros a manera de acoso, diciendo: "Entonces, ¿Te gustaría disfrutar de un romance conmigo? Aquí mismo."

Como es usual, él recibió un golpe.

La habitación era estrecha, y ella resbaló hacia la cama mojada por el perrier. Kurz tomó su mano para ayudarla, pero ambos cayeron sobre la cama.

Cuando cayeron, al parecer ella se golpeó la cabeza contra la pared y quedó un poco aturdida por dos o tres segundos. Entonces, abrió sus ojos y una cara llena de preocupación llenaba su campo de visión.

"Lo siento ¿Estás bien?" Le dijo él, con tono serio.

Al escuchar eso, ella quiso llorar.

No, no lloró en realidad, pero quería hacerlo.

'¿Qué he estado haciendo dentro de este submarino? ¿Por qué este tipo está preocupado por mí?' fue lo que pensó.

Tras que la isla Mérida fuera destruída, habían quedado a la deriva y ella tenía ese sentimiento de soledad. Ese sentimiento de un hombre con gesto preocupado frente a sus ojos. Quedó en blanco por algunos segundos...

Cierto. Fue entonces cuando se besaron.

¿Qué es esto? No hay forma... que patético. Estaría bien si perdiera mi rango de oficial. Una situación tan rara y embarazosa. Probablemente no sería capaz de de contárselo a Nora y las demás.

Pero si llegaran a saberlo, sus ojos brillarían llenos de interés y definitivamente harían muchas preguntas.

' No, bueno... Dios santo...

¿Qué hacer ahora?

Se había perdido por completo. Las articulaciones de su cuerpo le dolían. Pero el cuartel era impermeable al ruido, seguramente estaría bien.

...rumiando los recuerdos de la última noche, Mao se puso roja y luego azul.

Kurz, junto a ella, despertó.

Aunque sabía que era absurdo, Mao ocultó sus pechos con la sábana.

"Uun...fwa...hn?" Kurz la miró. Quedó ausente por un rato, y entonces hizo lo mismo, cubriéndose y sujetándose la cabeza "¡...ah! Esto no está nada bien..."

"¿Q...qué es esa actitud?"

Kurz se cubría la cara, pero mirando por entre sus dedos. Rápidamente puso una sonrisa complaciente. "Bromeaba. Solo quería echar un vistazo"

Tras decir eso, colocó sus manos en los hombros de Mao y colocó sus labios en su mejilla, girando suavemente su cuello.

"¿Haa? Esp...detente... ¡Idiota!!"

"No, no, este tipo de juego previo es mu importante."

"¡Hey, tu! Det...e..."

"Eres hermosa, Melissa"

"Hn...dije que no...ya...¡Suficiente!"

Aprendiendo del fallo de última noche, aseguró firmemente su cuerpo en los muebles y pateó a Kurz fuera de la cama.

"Uo... ¡¿Qué estás haciendo!?"

"Te estás poniendo demasiado gallito. No me mires así."

Tras envolverse en las sábanas, golpeó a Kurz con la almohada.

"¿Haa? ¿Qué pasa? La última noche estabas..."

"La última noche fue la última noche. Ahora es ahora. Solo por que lo hicimos una vez no significa que seamos amantes."

"¡No fue una vez, fueron tres veces!"

"¡No las enumeres! Bueno, no es a eso a lo que me refiero, y no me llames Melissa."

"Pero dijiste que te llamara así."

"¡No lo hice!"

"Lo hiciste. Y con una voz increíblemente dulce."

Mao le arrojó una taza a la cara y el cayó al suelo.

"...Ah...esto es problemático. ¿Qué me ha pasado? Mi corazón se ha vuelto débil y no me di cuenta."

"Hn... seguramente fue un golpe de timidez." Rió Kurz.

"¿Tú... lo habías notado?"

"Eso es cruel. No soy tan hábil."

"Pero por alguna razón, anoche fuiste demasiado amable desde un comienzo."

"Solamente estaba preocupado. Yo tampoco pensé que algo como esto pudiera pasar...no" Kurz la observó un rato con expresión seria. "Hmm. Supongo que sí pudo haber algo de intención secreta."

"¡Tu...!" Mao tomó la almohada y lo golpeó con ella con toda su fuerza varias veces.

"Detente, hey. Ahaha. ¡Tengo cosquillas!"

"¿Qué es esa compostura? ¿No vez que estoy enojada!?"

"Esta bien. Está bien."

Aún cuando ella lo pisó, lo pateó y trató de estrangularlo, Kurz continuó riendo alegremente. Como era de esperar, Mao se cansó de la violencia y se sentó en la cama, jadeando.

El la miró con aspecto dócil. "Pero parece que estás bien."

"¿?"

"Te has mejorado ¿Certo? Tienes esa cara." Dijo Kurz.

El sentimiento de pesadez que la acompañaba hasta ayer había desaparecido. El sentimiento que ni aún el baño de sol en la playa había podido quitarle. Aquella persona sombría con ojos nublados quemiraba por sobre su hombro se había desvanecido en la niebla. Todo había desaparecido en una noche. Ella quedó aturdida ante su propia simplicidad.

Para la mayoría de la gente, bastaba una comida deliciosa y una noche apasionada para olvidarse de sus problemas.

Tal vez también para Tessa, pensó casualmente... si ella pudiera tener algo como eso... el mejor candidato sería Sousuke, pero él ya tenía su vista fija en Kaname. Que estuviera siempre mirándolo desde la distancia le daba un sentimiento poco placentero. Era un asunto difícil, sería mejor no pensar mucho en ello.

Cuando notó que Kurz tenía cara de estar esperando algo, le dijo secamente: "Bueno, si, ya estoy bien. La salida está por allá."

"Uwah, ¡¡Que cruel!! ¡Eso es demasiado frío!"

"Te dije que no te pusieras gallito ¿Certo? Tengo una reputación. Olvídalos todo. Si se lo cuentas a alguien, te mataré."

Esta vez, Kurz dio un largo y profundo suspiro y dejó caer sus hombros.

"¿Qué es esto? De veras perdí confianza... Oh, bueno..."

"¿Qué es qué?"

"...tu actitud de ahora. ¿Significa que cualquiera lo haría mientras se lo demandes? Estaba feliz de verdad, pero... bueno, entiendo."

Se puso de pie sin fuerza, poniéndose los pantalones perezosamente.

"Espera... no es... no es como que cualquiera..."

"Ajá... pero, ¿Entonces de verdad no lo disfrutaste?"

"Nunca dije eso."

Kurz la miró de reojo. "¿Entonces sí?"

"Bueno...esto...¡No es eso! Estaba preocupada, e...e...estando así, ¿Qué pasará si todo se enteran...?"

Sujetando el borde de la sábana con la punta de los dedos vagamente, Kurz se inclinó, dándole un beso sorpresivo. Una simple conexión de labios, ¿Por qué tenía un sabor tan dulce?

"...hn"

"De verdad eres hermosa."

"Geez...¿Entiendes lo que te digo?"

"Está bien. No tengo intención de decirle a nadie. No te preocupes."

"¿Absolutamente? Puede traer muchos problemas."

Kurz miró accidentalmente al reloj del escritorio.

"El deber llama a las 8. Tenemos todavía una hora."

"¿...de qué estás hablando?"

"Una vez más."

"Estúpido."

"¿Noquieres?"

Ella lo pensó un poco y susurró silenciosamente en su oído. "Solo una vez."

En realidad fueron dos.

Casi no llegan a tiempo a la partida.

## Capítulo 2: En camino a una odisea

Un ingeniero eléctrico llamado Mitchel Danpierre, casado, con tres años de servicio en Renault, asistía al encuentro de automovilismo internacional en el centro de exposiciones junto al río Moscú. Acompañado de su esposa, en su luna de miel, quedaron completamente desilusionados por la recepción de los rusos. Por los problemas que tuvo para calmar el disgusto de su nueva esposa, quería regresar a su país natal y disfrutar del gourmet y el vino de París.

Ese era el papel bajo el que hizo aparición Lemon.

"Fuah..."

Sentado en una esquina de la sala de arribos del aeropuerto de Sheremetyevo, Lemon parecía tener un día poco afortunado y se estaba tirando del cabello.

"Un día con tan poca suerte..." Dijo Wraith, entada a su lado en el banco aparentando ser su esposa.

Aunque eran palabras poco sociables, su expresión y gesto eran dulces y gentiles. Frotando suavemente la nuca de Lemon, llevó sus labios hacia los oídos de él. Para los viajeros cercanos que los observaban, lucía como que le estaba susurrando palabras de amor.

Ella era morocha y llevaba un vestido de una pieza con tranquilo diseño Paisley<sup>1</sup> y un simple y elegante cardigan beige. Nariz alzada, barbilla afilada y profundos ojos grises. No importa como se mirara, no parecía oriental. Eso era por que pasaba diez minutos o más cada mañana disfrazándose así. Si se ponía a ello seriamente, ella podía convertirse en cualquier persona sin que nadie pudiera reconocerla.

Con el placentero tono de 'amada esposa de Lemon' ella susurró: "Es un mal día. No he dormido en estos cinco días. Finjo ser una turista de día, y por la noche me infiltré en las librerías de Moscú."

"Quien investiga los archivos soy yo."

"Ayudé un poco. Pero el ruso está fuera de mis especialidades."

Estaban investigando por pedido de Teletha Testarossa, para Mithril, los archivos y artículos científicos de Rusia sobre experimentos en territorio ruso 18 años atrás. Para poder investigar los documentos en formato no electrónico tuvieron que viajar a Moscú por tierra.

"En primer lugar, esta es mi primera visita a Moscú. Para ti, esto probablemente es como el patio de tu casa ¿No?"

"Viví aquí un tiempo."

"¿Programa de estudios en el extranjero? O Lumumba College<sup>2</sup>"

"No tengo obligación de contestar."

"Ah, veo."

Wraith había sido agente de Corea del norte, por lo que Lemon había observado. Se decía que el Lumumba College aceptaba estudiantes del tercer mundo y países comunistas. Bajo el pretexto de programas de estudio en el extranjero, había personas que los enviaban a aprender espionaje desde otras agencias. Eso era bien sabido por las personas de la agencia de inteligencia.

Lemon aún no conocía el nombre real de esa mujer, pero el nombre de él, Lemon, era falso también, así que no tenía razón para quejarse. Se lo había preguntado durante el viaje, pero ella le dijo 'tienes un amigo japonés, de modo que no te lo diré'. Él no entendió el significado de la frase, así que le preguntó, pero por alguna razón la cara de ella enrojeció y se mostró disgustada.

Ella era hermosa sin maquillaje, era culta, y, comparada al intelectual espía Lemon, sus habilidades eran superiores. Podía ser una mujer del tipo que le gustaba pero, desafortunadamente, en esos 5 días de fingir ser una pareja casada, no habían tenido ni una oportunidad de conocerse mejor.

Hubo un buen resultado. Al final de 2 problemáticas noches en la academia de ciencia, Wraith descubrió el nombre de un lugar en una entrada de los documentos objetivo y se lo hizo saber al Tuatha de Danaan por satélite. Lo único que debían hacer ellos ahora era escapar.

<sup>1</sup> Patrón de origen persa que muestra formas como de hojas o gotas de agua levemente curvas llenas de pequeños detalles florales o abstractos muy elaborados.

<sup>2</sup> Es el nombre de una preparatoria de Zanzíbar, en África.

Faltaba para la hora de abordar. Lemon se puso de pie.

"¿Adonde vas?"

"Estoy un poco hambriento. Voy a comprar algo. ¿Tú?"

"No lo necesito. ¿Quier...? No." Wraith pensó un poco.

"Algo de Chocolate, por favor. Mejor si es de Hersheys<sup>3</sup>."

"¿Qué es eso? ¿Vas a hacer bombas de chocolate?"

"No. Quiero comer alguno."

"Hohou. Una espía de Mithril que no llora y le gustan los dulces."

"Cierra la boca y apúrate."

Susurrando gentilmente las maldiciones, le dio un beso en la mejilla. No sabían que tanto iban a seguir ese juego, pero era solo una actuación. Lemon se encogió de hombros y caminó hacia una tienda en la esquina de la terminal.

Dos pirozhki<sup>4</sup>, una volvic<sup>5</sup> y algo de chocolate, desafortunadamente no Hersheys. Pagó con el rublo que le quedaba y la vendedora le preguntó en inglés con acento de chica adolescente si tenía dólares. La verdad era que tenía, pero le dijo que no y le entregó el rublo con cara conspicua.

Tras acabar la transacción y dejar la tienda, un desastre ocurrió cerca de la entrada de la terminal. Había un grupo de gente de traje haciendo preguntas al oficial del aeropuerto. Por las maneras, la actitud arrogante y el destello de los ojos listos para disparar, debían ser oficiales de seguridad pública. Mostraban una foto y preguntaban algo.

El oficial que vio la foto, apuntó hacia la esquina de la sala de arribos, en dirección al banco en donde Lemon había estado sentado hacía un momento.

' Esto son malas noticias.' Presintió inmediatamente. Según lo que Lemon podía recordar, no había cometido ningún error tan grave como para que las autoridades rusas lo persiguieran y pudiesen seguir su rastro y mérito. Aún no había indicación de ello, pero, a juzgar por la situación, a quien estaban buscando era..

"Parece que necesitan algo de nosotros." Murmuró Wraith, que se había sentado justo tras él sin que lo notara. Ella sujetó a Lemon, que hizo un gesto de sorpresa, por el cuello y lo ocultó tras la planta decorativa en el punto ciego de los hombres de la entrada. Había notado la existencia de la seguridad pública antes que Lemon y se había movido secretamente a aquella ubicación.

"Así están las cosas. No se como se habrán arreglado para descubrirnos." En primer lugar, los únicos que sabían que Lemon y ella irían allí eran Teletha Testarossa y Gavin Hunter. "Bueno ¿Qué hacemos?"

"Ciento... no importa como lo enfrentemos, creo que nada cambiará el hecho de que nos van a dar un trato muy duro. Eso..."

"Corramos tan lejos como podamos"

Sujetando las manos de Lemon, caminó hacia una entrada de empleados.

La puerta estaba cerrada. Oculta tras el cuerpo de Lemon, forzó la cerradura con ganzúas. Era una cerradura simple de cilindros, así que solo le tomó 5 segundos. Los clientes y el personal no lo notaron.

"Abierto."

"Buen trabajo"

Wraith deslizó la puerta, tras confirmar que nadie en la terminal los había notado y Lemon la siguió.

Hicieron una corta caminata por el pasillo de personal: Esquinas combadas, escaleras descendentes, ocultándose en la sombra de máquinas de mantenimiento y evadiendo al personal. No recordaban el amplio mapa, así que se resignaron a buscar un modo de salir de la terminal hacia donde sea.

"¿Sabes algo de esto?" Susurro Wraith, oculta en un pequeño repositor.

"¿De qué?"

<sup>3</sup> La compañía de chocolates más grande de EEUU. Su sede principal está en Pensilvania.

<sup>4</sup> Comida típica rusa que consiste en una bombita de papa rellena con paté de hígado y cebolla rehogada con sal, pimienta y nuez moscada.

<sup>5</sup> Agua mineral francesa.

"De la situación. Alguien nos delató, y no puede haber sido Hunter."

"No lo sé. No creo que esa muchacha Testarossa sea capaz de hacer algo tan torpe."

Antes de que fuera capaz de decir otra palabra más, Wraith sujetó su pecho y apuntó un objeto puntiagudo a su garganta. Un cuchillo de plástico reforzado que llevaba oculto.

"Si ese es el caso, no se me ocurre otra causa más que tú."

"Hey, hey..."

"¿Reportaste esto a alguien del DGSE? No, que tu pertenezcas al DGSE ya es dudoso en primer lugar. Como sea, debería matarte y escapar por mi cuenta."

"Veo." Lemon no pudo mostrar su sonrisa tranquila. El dolor del cuchillo pinchando su piel le distorsionaba la expresión. "Entonces, supongo que es mi fin. No hay forma de que pueda probar mi inocencia. No hay ley ni jurado, y la decisión es impuesta por una sola persona. En la civilización de tu país, para alguien como tú que acaba de casarse debe ser normal."

Los ojos de Wraith expresaban una ira silenciosa. Sin embargo, Lemon estaba mucho más enfurecido.

'Estúpida mujer. Dudar de tus aliados en una situación como esta. Antes de traicionar a alguien, deberías cooperar para buscar una manera de huir. Para colmo, habiendo pasado estos días juntos, de verdad no se preocupa por mí en absoluto. ¡No tiene interés en un hombre tan hermoso, caballeroso e inteligente como yo!

¿Esa mujer sería lesbiana?

"Pareces enojado."

"Aah, ¡Lo estoy! Si tan fácilmente condenas a muerte a los demás, déjame decirte una última cosa: Conozco tu secreto."

"¿Qué dices?"

"Ayer, solo para distraerme, busqué en la red nombres de mujeres coreanas. Siendo todo un dotado genio lingüística, lo noté en una hora. Tu nombre real. Tu apellido es probablemente Kim. En kanji puede inscribirse como Oro. Tu nombre, Yun, significa belleza ¿Ciento? Lo imaginaba. Se ve en tu cara. Pero parece que en Kanji se inscribe como Esfera. Entonces queda Yunhi, que es esfera y mujer. De modo que si escribes tu nombre completo en Kanji, sería inevitablemente gracioso para cualquier japonés..."<sup>6</sup>

"Deja eso..."

"Bueno, ya mátame. ¿Por qué no me envías al infierno como dijiste?"

Wraith aplicó fuerza en sus brazos. Estaba sonrojada, y no solamente de furia. Quería clavarle el cuchillo en la garganta con todas sus fuerzas, pero recordó algo y suspiró con disgusto.

"Estúpido. Renuncio."

"Debería haber sido así desde el comienzo." Murmuró Lemon, respirando agitadamente. Wraith tomó su pequeña PC portátil y abrió un pequeño esquema del aeropuerto para crear un plan de escape.

"Si vamos bajo tierra, habrá un conducto que los aprovisiona de combustible y otro que expulsa las aguas residuales. Por cualquiera de ellos podemos salir del edificio."

"Espléndido, pero ¿No hay otra manera de decirlo?"

"¿Qué?"

"Lo siento o fue mi error"

"Cierra la boca" Se apuró a decirle cortantemente Wraith.

Corriendo por las rústicas escaleras usadas por el personal, se dirigieron a los pasajes de materiales, bajo tierra. Era un lugar húmedo y pastoso. Las indicaciones de los corredores y los mapas estaban en ruso, lo cual los hacía difíciles de leer, con la corrosión del paso de los años.

"Aquí."

Dentro del estrecho pasaje, Wraith corrió a la escotilla. Estaba cerrada con cadena y candado. Desde el piso superior, a considerable distancia, sonaron pasos. Se hicieron oír la voz de un oficial, gritando: 'Apúrate, Dawai, apúrate' con el tono característico de hombre entrenado, y una serie de jadeos. Probablemente había perros policía.

<sup>6</sup> Lemon se refiere a que el nombre completo de Wraith en Kanjis se lee en japonés como "Kin Tama Hime", que significa 'Princesa testículo'

Era cuestión de tiempo que llegaran a ese lugar.

"Esto es malo. Trajeron perros."

"Lo sé... está abierto."

El candado cayó, las cadenas se soltaron y los dos juntos abrieron la pesada escotilla. Para una mujer, abrir esa compuerta sola era imposible.

"Ya veo. Así que no podías escapar sola. Que bueno que esté vivo, ¿No?"

"Pero se acabó. Voy a matarte, hombre pegajoso."

"¿Qué...?"

"Es broma. Vámonos."

Wraith bajó apresuradamente por el canal. Lemon la siguió. Ella cortó el papel de aluminio del chocolate de la tienda y lo puso en el borde de la escotilla cerrada.

"¿Qué estás haciendo?"

"Comprando tiempo."

Cuando los perseguidores llegaran, notarían el papel de aluminio y serían cuidadosos, pensando que había algún tipo de trampa.

"Nos atraparán si eres lenta. Apúrate."

"Me estoy apurando."

Estaba oscuro en el pasaje subterráneo. Cañerías de diferentes tamaños y cables ocupaban la mayor parte del espacio. No debían tener buen mantenimiento. Había agua filtrándose de los caños y formando neblina. El irritante olor del combustible de avión penetraba en su nariz.

Tres minutos de caminata. Sin un campo de visión satisfactorio, la espalda de Wraith se alejaba rápidamente. A juzgar por el número de pasos que habían dado, habían avanzado ya unos 500 metros. Para esa posición, según sus cálculos, ya estaban fuera del edificio de la terminal...

"Vamos afuera"

Con solo la información direccional de Wraith, subieron rápidamente por las escaleras más cercanas. Ella ni siquiera sudaba, mientras que Lemon, ya estaba exhausto. Había creído que sería fácil correr esa distancia, pero su extrema tensión mental lo había dejado sin aire.

Subieron un número de pisos y abrieron una puerta cerrada al final. Del otro lado de la puerta había una pequeña habitación. Había máquinas usadas para guía y prevención de desastres, suministros por todas partes y varios conos de colores.

Al salir de la pequeña habitación, encontraron frente a sus ojos la pista de vuelos internacionales. Las luces azules parpadeaban a solo 100 metros. Un gigantesco avión de pasajeros pasó, con un tremendo rugido.

Atrás, había una valla que marcaba el fin del aeropuerto.

Lemon quedó sobrecogido por la intensidad del avión Jumbo. Wraith tiró de su brazo.

"¿Qué estás haciendo? ¡Apúrate!"

Caminando con prisa, vieron como el avión jumbo, lejos en la pista, se detenía súbitamente. Una rápida orden de la torre de control. Entonces, desde atrás, desde el edificio de la terminal, un grupo de vehículos con luces giratorias se hicieron presentes. Iban a buscarlos.

"Maldita sea."

Los habían oido después de todo. El retraso había sido muy ineffectivo.

Se estaban excediendo... había una salida, pero ya no tenía importancia, podían detenerlos. Aún cuando ella corría, ya lo sabía.

La cerca hacia la que corrían tenía dos metros de alto. Sería difícil treparla. Aún si se paraba sobre sus hombros, no podría escapar. Súbitamente, Wraith dio un alto.

"¿Qué...?"

Antes de acabar la pregunta, lo supo. Había algo en un desnivel ante la cerca frente a ellos. Como estaba oscuro, estaba oculto y no habían podido notarlo. Tenía la forma de un hombre.

Aún joven. Un muchacho.

Su cabello plateado flotaba en el viento de la noche y vestía un abrigo largo. Rojo oscuro y pesado como la sangre.

La luz de las lámparas de guía de la pista iluminaban el perfil del joven. De contornos finos y delicados, sus ojos entrecerrados de veían como húmedos. En el primer instante, Lemon creyó que era una mujer.

Al parecer, Wraith conocía a este oponente. Con voz casi temblorosa, murmuró intermitentemente: "¿Leonard... Testarossa...?"



‘¿Por qué tú? ¿Por qué en un lugar como este? ¿Qué está pasando?’

Aunque lo último solo lo murmuraba su corazón, Lemon lo entendió con solo tomar su mano. Ese joven era Leonard Testarossa. Un líder de Amalgam que no se sabía si estaba vivo o muerto, y era hermano de Teletha Testarossa.

"Ha pasado mucho tiempo, señorita agente de Mithril." Dijo Leonard. Dio un paso, y otro, en frente de ellos. Sonrió diabólicamente con sus delicados rasgos. No, eso era mucho más que una sonrisa ponzoñosa, era como si pudiera ver a través todo...

"Yo también he venido a Moscú por negocios. Tengan cuidado con ese documento, están investigando algo muy interesante... Incidentalmente escuché los detalles. La seguridad pública los está buscando."

No había sido un soplo. No sabían como sabía, pero quien los había descubierto era ese hombre. Tenía una gran cicatriz en la cabeza.

Aunque estaba elegantemente cubierta por los mechones ondulados, era larga. Como un tercer ojo cerrado.

"Trajiste suficiente compañía"

"Si... los traje en secreto, por que ustedes escaparían. Lo supuse, así que me anticipé."

"Quítate del camino." Dijo Wraith.

Leonard solo sacudío sus hombros y dejó escapar un suspiro que sonó como 'ha'.

"¿Qué harás si no me muevo? ¿Me atacarás con ese cuchillo que escondes?"

"..."

Repentinamente, Wraith no pudo moverse. Probablemente gracias a su experiencia, supo que no era rival para él.

"Te ayudaré a escapar, informa a tus camaradas." Le susurró a Lemon.

El auto que había salido de la terminal se estaba acercando. No sabían si era o no la KGB, pero parecían llegar con espíritu de hacer arrestos.

No tenían un segundo que perder.

"Espera, no puedo hacer eso..."

"Hazlo"

Tras decir eso, Wraith avanzó a la carga.

No sabía si esa desesperada estrategia era acertada. En realidad, no sabía si una sola persona podía trepar por esa cerca tan alta. Y si lo hacía, huir con una mujer como escudo era inaceptable.

Pero no había tiempo para vacilar.

Lemon se relamió los labios y avanzó corriendo hacia la cerca de toda velocidad.

Ella tomó el cuchillo con una mano y lo dirigió contra el enemigo en un golpe mortal.

"¡!"

Su ataque no había sido débil, y, por supuesto, aquello no fue magia ni habilidad. El movimiento de Leonard fue muy pequeño. La dirección del cuchillo se desvió y al siguiente instante el cuerpo de ella rotaba en el aire. Con una mano hacia arriba, cayó de cara al suelo.

"¡No te preocupes por mí, vete!" Gritó Wraith, con voz amortiguada.

Le pedía a Lemon que continuara huyendo. La cerca estaba justo enfrente de él.

Subió, pero súbitamente la fuerza de su pierna derecha desapareció. Un dolor quemante subía desde su muslo al tiempo que el sonido de un disparo se hizo oír en los alrededores.

Leonard la había sujetado contra el suelo, para sacar una pistola con la mano libre y disparar apuntando con cuidad a la pierna del fugitivo Lemon.

"...¡!"

Lemon cayó instantáneamente, golpeándose la cabeza con la cerca. Se sujetó temerariamente de la malla de alambre de algún modo se mantuvo. Su pie derecho se negaba a moverse. Caía como un tronco.

"¡Lemon...uh!" Dijo Wraith, dejando escapar un quejido angustiado cuando le torcieron el brazo.

"Ustedes, incluso ahora, parecen estar comprendiendo mal." Dijo Leonard, susurrando en el oído de Wraith. "Conocen a mi hermana ¿Verdad? Es inteligente, pero su físico es más que débil. Ni siquiera sabe cómo usar un arma. Es tan..."

"...suelta...."

"Debes creer que soy como ella. Entonces esto sería inesperado... realmente inesperado."

Leonard concentró su peso y un sonido escalofriante alcanzó los oídos de Lemon. Con un rápido movimiento, las juntas de los hombros de la mujer habían sido dislocadas.

"¡Ah...Aaaaah!!"

Era la primera vez que una voz tan femenina brotaba de su garganta, llamada por la agonía.

Quería golpearlo, pero su cuerpo no respondía.

"Que timbre tan inesperado. Es sensual." Dijo Leonard, mientras mordisqueaba suavemente su oreja y lamía su mejilla.

Entonces, la intensa luz de un faro los aturdió. Vehículos de seguridad llegaron, y de ellos bajó la seguridad pública, pistola ametralladora en mano.

"¿Qué está haciendo aquí?" Gritó el oficial, en un inglés de cargado acento, no hacia Lemon, sino en dirección a Leonard.

Él le contestó al oficial en fluído ruso.

"Como puede ver, los he capturado vivos."

"Le dije que me dejará todo a mí. Deje de hacer lo que le venga en gana y entregue a esos dos.

También arroje su arma."

"¿Hm? ¿Por qué?"

"Es sospechoso de injuria y traspaso de propiedad privada. Debe venir con nosotros."

No podían saber los detalles, pero, al parecer, Leonard y ese hombre no eran amigos.

"Veo. Cambió de idea, huh. Puedo imaginar quien le sugirió eso."

"¡Deténganlos! ¡Mátenlos si se resisten!" Ordenó el oficial a sus subordinados, en ruso.

Las diez personas más cercanas se aproximaron, arma en mano. Con todas esas armas apuntándoles, la resistencia era imposible. Dos vehículos acorazados cerraron la vía de escape, pero Leonard no perdió su presencia, se encogió de hombros y suspiró.

"Realmente..."

La distancia entre Leonard y el oficial era de diez metros. En ese espacio, una gran cantidad de fosforescencia azul y blanca comenzó a esparcirse. El AS hecho invisible por ECS, se abrió camino.

Era una unidad nunca antes vista.

Armadura negra. Forma angular de triángulo reverso. Una variación de Codarl. No parecía una simple arma ni un artefacto industrial, sino algo más demoníaco.

"¡...bastardo...! ¿Cuando...?"

Wraith comenzaba a escaparse, pero Leonard movió su mano derecha rápidamente. De manera similar, el AS negro movió su brazo derecho hacia delante.

"Suficiente. Desaparece."

Como el conductor de una orquesta, movió elegantemente la mano derecha hacia abajo. El AS Blanco giró su brazo derecho hacia los hombres abajo. Deslizándose, el cañón interno se mostró...

Descarga.

Más que disparo, eso estuvo cerca de ser una explosión.

El auto fue pulverizado de un solo golpe por el cañón de alto calibre a unos metros. En un segundo, cerca de diez proyectiles fueron disparados. Los oficiales no tuvieron tiempo de gritar, fueron literalmente borrados.

"..."

Los vehículos que los habían llevado allí volaron, explotaron, estallaron. Pequeños fragmentos de concreto en llamas salieron disparados contra Lemon. La reverberación de las explosiones se volvió extraña a sus oídos.

Como una voz riendo en alguna parte.

Quien reía era Leonard.

Su silueta estaba iluminada por las llamas de las explosiones, sus hombros temblaban mientras se cubría el rostro con una mano. Aunque trataba de contenerla, era la risa de una persona que estaba sintiendo náuseas. No había ni una partícula de locura en su tono de voz, era como un espectador de un espectáculo de deportes nunca visto, en el que acababa de asesinar a 10 hombres.

El AS negro giró su cabeza y extendió sus manos hacia tierra. Mirando al tembloroso Lemon, Leonard saltó al pecho de la unidad con destreza y se sumergió en la cabina por la escotilla localizada en el reverso de la cabeza.

Los dos vehículos atacaron. Los cañones de las torretas eran como cerbatanas poco confiables.

El AS disparó. Los vehículos blindados se partieron al medio, deslizándose por el pavimento, envueltos en llamas. Continuó disparando a los demás vehículos, prendiéndolos fuego.

"Que desastre..." Dijo finalmente.

Desatar semejante batalla en Moscú, peor aún, en el aeropuerto, no era una muestra de sanidad mental.

"¡Lemon!" Gritó Wraith.

Protegiendo su inmóvil brazo derecho, ella logró levantarse. Parte de la cerca de poca distancia de ellos había caído. Los fragmentos de un vehículo que había estallado, golpearon en la cerca y la hicieron caer.

Ella estaba haciendo gestos con el brazo izquierdo, como diciendo '¡Ahora! Huyamos por este agujero!'.

Él miró su pierna derecha. Sus pantalones estaban empapados de sangre y pegados a su muslo. Sus pies estaban dormidos y en un ángulo doloroso. Daba gracias de que los nervios siguieran

conectados, pero escapar era imposible. Tal vez fuera causa del sangrado, pero no podía mantener su conciencia clara.

Lemon sacudió su corto cuello y, en una sola mirada, le dijo 'No puedo. Escapa tú' Por uno o dos segundos, hubo vacilación en su expresión, pero inmediatamente lo repensó, dio un corto sentimiento y huyó corriendo por el hueco en la valla.

Aunque cada respiración era dolorosa, el movimiento de Wraith era ágil. Cruzó el desnivel, pasó por el agujero y desapareció en medio de la oscuridad.

El AS negro de Leonard corrió contra los AS de seguridad, dos unidades azules de RK-92 Savage. Alzando el campo gravitatorio, repelió los ataques de los Savage con el Lambda Driver. Había sabido que el Laevatein de ese Sousuke lo había utilizado en Mexico, pero esta era la primera vez que lo veía de cerca.

Contraatacó y pronto las dos unidades fueron destruidas.

El aeropuerto era un mar de fuego. El edificio y el avión de pasajeros habían recibido las balas perdidas. Los vehículos destruidos se quemaban y el sonido vacilante de la alarma repicaba.

El AS negro volvió la cabeza, caminó hacia el desmayado Lemon y lo sujetó violentamente.  
"Uh..."

"Una persona no es suficiente. ¿Dónde está ella?" Sonó la voz de Leonard por los parlantes exteriores.

Los sensores de la cabeza escanearon la circunferencia del aeropuerto. Aún oculta entre los arbustos, Wraith sería descubierta por el sensor infrarrojo.

Sin embargo, al parecer no había reacción.

"Oh, bueno. Vamos."

Sujetando a Lemon en un brazo, el AS comenzó a ascender.

Volando hacia el cielo. Como un helicóptero o algo. No tenía paletas, no usaba el campo gravitatorio tampoco. La unidad ascendió silenciosamente a una altitud de 100 metros y aceleró en dirección oeste.

El viento era frío. La herida quemaba.

Él no sabía como Wraith se había arreglado para eludir los ojos de Leonard.

Con un hombro dislocado, no podía huir. Debía seguir en el desnivel...

(Entonces ha muerto)

En un rincón de su aturdida conciencia, Lemon pensó en el rostro de la mujer que nunca volvería a encontrar.

◆

Sousuke acompañaría a Tessa en la investigación particular que había mencionado. El lugar objetivo eran unas ruinas en el lejano oriente, en territorio Ruso.

No importa cuento combustible o inspección tuvieran. Los helicópteros Paib Mare de transporte, volaban de manera continua un máximo de 40 horas.

Cuarenta horas.

El largo viaje era inevitable. Partiendo del De Danaan en el océano atlántico, cruzarían por Norteamérica y atravesarían el océano pacífico via Alaska, hacia Magadan en el lejano oriente, viajando en semicírculo alrededor del mundo. Si fuera un transporte alado, reducirían el tiempo a un tercio, pero tenían que viajar en el helicóptero para transportar las dos unidades de AS que harían el trabajo de guardaespaldas: Laevatein y el M9.

El Mithril actual no tenía bases de apoyo ni red de transporte. En el pasado, para transportar un AS a través de largas distancias, lo desensamblaban, lo llevaban en un transporte y lo reensamblaban en una localización secreta.

Ahora era diferente. Estaban tratando de mantener la detallada ruta de suministros.

Aún así, desde la perspectiva de Sousuke, ese largo viaje sería un buen cambio para Tessa. Solo que, aún allí dentro, ella no dejó de trabajar. Mirando a la pantalla de la PC portátil, leía, dirigía, daba instrucciones a la IA del De Danaan e incluso tenía una seria discusión por comunicación satelital.

Al parecer, no necesitaba dormir.

Cuando la preocupada tripulación del helicóptero le sugirió que tome un descanso, Tessa obedeció mansamente y se cubrió con una manta en su asiento, pero ambos ojos continuaron abiertos, reluciendo en la ventana. Miraba fija y ausentemente la profundidad de la noche exterior.

¿Qué debía hacer? Sousuke realmente no lo sabía.

Le había hablado algunas veces, preocupado por su salud, pero ella sonreía y replicaba con un ‘estoy bien’. Si le preguntaba por algo de su trabajo, ella le explicaría amablemente. Sin embargo, eso era todo. Se escapaba de cualquier otro tema. Lo miraba y decía ‘¿Algo más?’ con expresión neutra o ‘gracias’.

Más allá de eso, Sousuke no podía hablar de nada con ella.

El último punto de reabastecimiento de la ruta de vuelo era un barco de carga, Bernie Worell, que navegaba a lo largo del mar de Bering, en la península de Kamchatka.

Desde el exterior parecía un bardo de carga registrado con Liberia, pero, esparcidos aquí y allá había exmiembros esenciales de la base de la isla Mérida que obtuvieron con dificultades un barco de suministro camouflado. Si la cubierta estaba despejada y desplegada, 5 grandes helicópteros podían aterrizar al mismo tiempo.

Las dos unidades Paib Mare que habían sobrevolado el océano atlántico aterrizaron. El piloto dijo ‘Inspeccionen antes de recargar’. Tras esto harían un viaje de alrededor de 2000 kilómetros invadiendo territorio ruso con el ECS permanentemente activado. Era razonable la prudencia de los pilotos.

Tomaría al menos una hora el chequeo del helicóptero, así que Sousuke decidió salir y hacer un poco de ejercicio. La cubierta del barco tenía 300 metros de largo, así que podía correr un poco. Entre los miembros de la tripulación que pasaban fue reconociendo a aquellos de la isla Mérida. Cada vez que se los encontraba se detenía a charlar un momento.

Al final, se detuvo en el borde opuesto y se inclinó cerca del puente flotante, mirando al mar.

Era temprano en la mañana. Esa área del océano era ruda, pero hoy las olas estaban extrañamente calmadas. Las luces del sol en el horizonte este liberaban un brillo cegador, reflejándose en el agua. El frío de la brisa marina era reconfortante.

“La revisación tomará tiempo” Dijo Kurz finalmente. Él había llegado a bordo del otro Paib Mare. El M9 cargado allá era su unidad. Esta vez serían solo 2 unidades en la misión, Mao y Clouseau estarían en otro lugar llevando a cabo otra misión.

"No se cuantos minutos sean."

"¿No? Algún tiempo es algún tiempo. Hey, bonita vista." Kurz mostró su admiración ante el escenario de la cubierta. Mirándolo de perfil, Sousuke recordó algo molesto.

"¿Por qué me miras así?"

"Nada..."

Hubo algo innatural durante la partida. Había muchas cosas que discutir acerca de los AS con Mao y Clouseau, pero Mao y Kurz no se habían hablado el uno al otro, como si la atmósfera se hubiese vuelto súbitamente distante y fría.

"¿Discutieron?"

"¿Con quien?"

"Con Mao"

"Uh..."

Otra respuesta extraña. ¿Por qué razón Kurz se quedaba sin palabras, miraba lejos, miraba abajo, miraba el puente tras él?

"¿Por qué lo crees?"

"Tienes un humor diferente al usual."

Clouseau no lo había notado. Los demás tampoco. Pero, tratándose de esos dos, Sousuke era especialmente sensible a sus cambios de atmósfera.

"Bueno, no es raro que lo notes..."

"¿Qué pasó?"

"N...nada. No es que nos hayamos peleado. ¿Por qué esa preocupación? Olvídalos, en serio no es nada."

"Bien"

No le creía, pero, si no quería decirlo, Sousuke no iba a insistir en ello. Sin embargo, Kurz cambió de idea. De algún modo, se decidió.

"Si. Supongo que no. Solo te lo diré a ti."

"¿?"

Con expresión interesada, Kurz dijo dócilmente: "Sousuke. Eres un genio en no captar nada."

"Ajá."

"Sí, por eso, aunque alguna vez, por cualquier razón, exista el riesgo de que este secreto salga a la luz, voy a enfrentar ese riesgo y contarte. ¿Por qué? Porque somos el mejor equipo. No, el mejor es musho. De todos modos, somos un buen equipo. Por eso no puedo ocultarte nada. Tienes que entenderlo."

"No comprendo nada, pero entendido."

"Que comprendas no es necesario."

"Entendido."

"Bien. No cuentes esto a nadie. Absolutamente."

"Entendido."

Sousuke fue afirmando con la cabeza. Parecía ser algo importante, y se iba poniendo tenso a medida que escuchaba. ¿Acaso Mao tenía algún tipo de enfermedad? ¿Algún pariente suyo era un asesino serial? ¿Había visto algún extremadamente raro UMA<sup>7</sup> durante una misión?

"...bueno, la verdad es que..." Se aclaró la garganta con un 'ahem', sin dejar de mover las manos un momento. Era un gran secreto. Sousuke tenía tensos los hombros. "Esto...bueno...la verdad..."

"¿La verdad...?"

"...el día anterior... eh... yo dormí con Mao"

"Ajá. ¿Y entonces?"

Sousuke se inclinó hacia delante, mientras Kurz fruncía las cejas.

"Eso es todo."

"¿?"

"¿No estás sorprendido?"

"¿De qué?"

"De que halla dormido con ella. De eso es de lo que estoy hablando."

<sup>7</sup> Unidentified Mysterious Animal – Animal misterioso no identificado

Esta vez fue Sousuke el que juntó las cejas.

"No lo entiendo. ¿Qué tiene dormir con ella?"

"...esto es malo..."

"¿Acaso se quedaron dormidos en medio de una misión?"

"No, no me refiero a ese tipo de 'dormir'. Ah... esta bien... no lo entiendes. Eres... eres tan..."

Kurz se sujetó la cabeza con ambas manos, sacudiendo su cabello rubio y gruñendo algo.

Mezclaba palabras en alemán, japonés e inglés, totalmente ininteligibles.

"Como sea, te lo explicaré de manera que puedas entenderlo fácilmente." Finalmente, Kurz gritó con desesperación: "¡Se trata de SEXO!, ¡SEXO!"

Su voz rebotó por los alrededores, e inmediatamente la figura de Tessa apareció saliendo del puente flotante cercano casi al mismo tiempo.

"..."

Tessa quedó de pie, congelada, moviendo los ojos en semicírculo. Kurz y Sousuke estaban también rígidos. Al parecer, ella se había dado una ducha a bordo. Tenía la chaqueta del uniforme colgando como toalla de su cabeza.

"Ah...bueno..." Los ojos de Kurz surcaron el aire, buscando palabras. Como esperaba, Sousuke, que finalmente había entendido, quedó confuso ante la aparición de Tessa y no dijo nada, subierto de sudor frío.

"A, um... parece que he interrumpido."

Tessa, avergonzada, se dio la vuelta.

"No, Tessa, te equivocas..."

"Cierto, Captaina. Hablábamos de cuantos kilogramos de explosivos se necesitaría para hundir este barco..."

"Tú cállate."

"En otras palabras, hablábamos de Semtex. Explosivo plástico."

"¡Es verdad, Semtex! Semtex... eso es lo que oíste!"

Dejando atrás las palabras de Sousuke y Kurz, Tessa se apresuró a regresar al puente. Si el asunto la había lastimado o sorprendido o ambas cosas, no sabía. De todos modos había sido un momento extraño.

"Aah..." Kurz suspiró descorazonado.

"No te preocupes. Ella no se lo contará a Mao."

"Ese no es el problema. Solo estoy pensando en el castigo que me espera."

"Que te arrepientes no cambia nada. Volvamos al tema."

Con aspecto cansado, Kurz agitó una mano. "¿Entiende ahora? Ese tipo de relación."

"Ajá"

"...no estás sorprendido."

"No, estoy sorprendido."

Kurz observó la sombría cara de Sousuke con detenimiento. "No parece"

"Cuanda hablas de estas cosas, no se que tipo de expresión debería adoptar."

"Eres el mismo de siempre..."

"Um"

"Con todo lo que ha pasado con Kaname, pensé que habrías progresado un poco."

"....."

Recordando el rostro de Kaname, súbitamente sintió una presión en el pecho. No había sido capaz de averiguar nada nuevo sobre ella. Pensó en dejar a sus amigos y probar buscarla por su cuenta, pero no sabía por donde empezar. Ahora mismo, no debía pensar en cosas innecesarias. Luchar contra Amalgam con sus colegas sería lo mejor. Kalinin era el enemigo, y en esa dirección seguramente estaría ella también.

"Esto fue realmente súbito."

"Ningún problema. Entonces ¿Cuándo será la ceremonia?"

"¿Ehh?"

"La ceremonia de la boda. Tras cometer semejante adulterio, deberías ser capaz de asumir la responsabilidad, y como Mao tiene un alto salario no se conformará con cualquier cosa."

"Estás pensando demasiado..."

"¿No vas a casarte?"

"Nop... en realidad no lo sé. Bueno, tampoco me parece algo con lo que jugar. Además, el día antes de que partíramos, me llamó tras la reunión..."

"Fm"

Sousuke también lo recordaba. Cuando la reunión acabó y se retiraron, Mao llamó a Kurz con una voz fría del tipo 'Tu reporte aún tiene imperfecciones' o '¿Aún no has acabado con el presupuesto de municiones??' y una apariencia seria de estar por dejarlo seco a quejas. Sousuke y lo demás pensaron 'le va a gritar otra vez' y abandonaron la habitación sin pensárselo dos veces. "...en cuanto no hubo nadie, ella dijo 'ten cuidado' pasó sus brazos alrededor de mi cuello y me besó. Nos escondimos tras la siguiente puerta de depósito y lo hicimos. Ella decía que no debíamos, pero una situación así es muy excitante."

"....." Pensó misteriosamente Sousuke. ¿Por qué sentía tantas ganas de asesinar a su compañero? Sin duda no era por celos. Como fuera que se llamara, era casi como estar hambriento mientras alguien devora un manjar extravagante. 'Aah. Esto es lo que llaman irritante.

"Pero en ningún momento dijo 'te amo'. No lo ha dicho en ninguna ocasión. ¿Qué piensas que significa?"

"Significa que no te ama ¿Ciento?"

"Hey"

"En primer lugar, soy la persona equivocada para hablar de eso."

"...Bueno, es cierto. Pero no tengo a nadie más con quien hablarlo y Mao dijo precisamente que no se lo cuente a nadie."

"Me lo dijiste a mi."

"Tu eres diferente. Mao también lo cree."

"¿Por qué a mi?"

"Te lo dije antes ¿No? Somos compañeros. Entre el equipo..."

"...no se debe esconder nada."

"Correcto."

Kurz se sujetó el revés de la cabeza y la sacudió de izquierda a derecha sin mal humor.

Entonces, tras ellos, sonó un rotor. Un helicóptero llegaba desde el cielo sureste. Un viejo UH46. El rotor Tandem del helicóptero de transporte descendió lentamente, arrojando cables de electricidad sobre cubierta y aterrizando junto al Paib Mare.

Saliendo junto a la carga del contenedor había alguien reconocible. Un pequeño y ancho hombre de anteojos. Gavin Hunter, del departamento de inteligencia.

Hunter reconoció a Sousuke y gritó con una fuerte voz que no perdía ni ante el sonido explosivo del Turbo Shaft.

"Parece que llegamos a tiempo. Hay un regalo para ti de una linda muchacha."

"¿Regalo?"

"La pluma de hada. Está terminada."

La tripulación que había llegado con Hunter, se apresuró toda a conectar la pluma de hada e instalarla en la espalda del Laevatein. Hunter, responsable de la manufacturación, charló de aspectos técnicos con los marineros y la tripulación, yendo y viniendo entre la cubierta y el puente flotante.

En el intervalo, Hunter se acercó a charlar con Sousuke. El tema no fue la ya mencionada unidad, sino Kalinin.

"Es cierto que él me disparó." Dijo Hunter, recordando el encuentro. "Casi muero, pero aún no se si tenía intención de matarme."

"Si eso hubiese querido ¿No le habría disparado a la cabeza?"

"Ciento, pero tal vez no le importaba si yo moría o seguía con vida."

"..."

Conocedor de la relación entre Sousuke y Kalinin, Hunter cambió de tema. "A todo esto, ¿Cómo está el Laevatein?"

"Nada mal." Al decirlo, recordó la razón por la que había podido sobrevivir. "Gracias."

Hunter rió. "Parece que has aprendido cortesía, muchacho, pero si quieras agradecer a alguien debería ser a ella." Señaló a una muchacha, en dirección al helipuerto. Junto a la unidad eléctrica, esataba hablando con Tessa. Alguien que no había visto nunca antes. Vestía un mono de trabajo naranja con una chaqueta oliva encima. Su cabello negro con reflejos plateados flotaba entre la brisa del mar.

"Ella reparó la IA. ¿Recuerdas a Matt Shade?"

"Aah"

Ese hombre había sido un agente de inteligencia que resultó seriamente herido en Siberia en abril del año pasado, antes de que Sousuke conociera a Chidori Kaname. Aunque Matt había logrado sacar a la muchacha del laboratorio de investigaciones de la KGB, murió antes de que Sousuke llegara al lugar con el M9.

"Es la chica de aquella vez. Se ha recuperado."

Sousuke golpeó ligeramente su pecho, Hunter regresó a su trabajo.

(¿De aquella vez...?)

No la reconoció inmediatamente. La muchacha de su recuerdo estaba destruída y no era capaz de hablar con las personas así. Por la influencia de las drogas era dudoso que lograra incluso caminar por sus propios medios.

La chica estaba hablando con Tessa. Aunque era como una conversación casual, había algo extraño en esas dos. No existía la vacilación entre ambas que un primer encuentro solía tener. Era como si se conocieran la una a la otra del pasado. Ese tipo de atmósfera. Sousuke la había visto antes.

Inmediatamente lo supo. Era como la atmósfera que había entre Kaname y Tessa.

Primero, Tessa miró en su dirección, luego la muchacha giró su cabeza. Tessa hizo un pequeño gesto para que se acercara, y Sousuke corrió un poco para llegar junto a ambas.

"¿Llamó?" Dijo formalmente, con postura firme.

Tessa le resopdió 'descanso', con una sonrisa amarga. Entonces, cuando Sousuke hubo relajado su postura, lo presentó. "Ella es la señorita Kudan Miller. Señorita Miller, él es..."

"Lo conozco." Sonrió la muchacha presentada como Miller. "El señor Sagara Sousuke. Me lo han presentado antes. Mucho antes."

"...aah"

Aunque el recuerdo aún existía, esa época se sentía como una vida previa. Era solo un año y medio atrás, pero tenía la fuerte sensación de que se había convertido en una persona totalmente diferente.

No Miller.

Él mismo.

Dejando de lado el extraño inicio de conversación entre Sousuke y Miller, Tessa se encaminó al puente flotante a confirmar algunas cosas con Hunter, que la esperaba.

"Según Miller el estado de la pluma de hada es bueno, aunque no hay garantía de que todo funcione."

"Es lo usual. Además, no habrá oportunidad de usarla esta vez."

"No lo sé. Hay malas noticias." Por las palabras y el tono, ella pudo adivinar lo que Hunter trataba de decir.

"¿El incidente de la explosión en el aeropuerto de Moscú?"

"Sí. La presencia del señor Lemon y Wraith fue confirmada. Aunque han pasado 30 horas, aún no hay comunicación alguna de ellos."

"Veo..."

"El lugar adonde irán es ahora altamente peligroso."

Se sobreentendía que Hunter trataba de suspenderlo, pero ella no tenía intención de retroceder.

El helicóptero de transporte los llevaba desde el barco de carga Bernie Woller hacia el este, por el mar de Bering Sea. Aunque era de día, el escenario de las ventanas estaba teñido de colores púrpura y sepia por el ECS.

Tras la estupidez sucedida abordo, ahora sería aún más difícil hablar con Tessa, y llevar ese tema a colación ahora sería aún más estúpido... no, estar molesto por eso en primer lugar no tenía nada que ver con el problema.

"¿Puedo hablar contigo un momento?"

Sousuke fue sobresaltado por la voz de Tessa. Ella había llegado súbitamente junto a él sin que la note, y estaba espiándolo desde el asiento.

"Sí, Capitana."

Aún ahora, seguía resistiéndose a llamarla Tessa. Más que por un problema de afinidad, era por que le causaba un sentimiento molesto. Habiéndola llamado por su rango tanto tiempo, era una locura dejar de hacerlo ahora.

"¿Cuándo ingresarás en el AS?"

"30 minutos antes del descenso."

"Entonces queda tiempo. ¿Puedo sentarme aquí?"

"Por favor."

Apartando los libros y documentos del asiento contiguo, los arrojó en un bolso a mano y, tras darle las gracias, se sentó junto a él.

Sousuke sabía que era bajita, pero de algún modo lucía aún más pequeña que antes.

Esperó a que ella hablara.

Por un minuto, ella continuó en silencio, mirando fijamente el asiento de enfrente.

Eso era una pésima situación para su completo vacío mental. ¿Qué estaba pensando ella? Podía tratar de adivinar, pero no se le ocurriría nada.

"¿Tus heridas se han curado?"

"¿Eh?"

"En la ciudad llamada Namsak, recibiste heridas muy graves."

"Ah...sí. No hay problema."

"Veo. Que bien."

Con eso, Tessa se hundió en silencio otra vez. Tal vez no sabía que debía decir. Incapaz de soportar el extraño silencio, él habló.

"Capitana. Me disculpo por lo sucedido."

"¿Con qué?"

"En el barco de transporte, con Kurz..."

Entonces, la cabeza de Tessa tembló un poco. "Aah. Por eso. Por favor, no te preocupes. Cuando entré por primera vez al De Danaan hablé a alguien que estaba junto a mí en voz muy alta, con gente alrededor. Fue vergonzoso, pero es algo que queda en el pasado."

"Ah..."

"Pero ¿Así que Sagara-san también habla de esas cosas?"

"Se equivoca. Fue Kurz, por su propia cuenta..."

"Lo sé. Era sobre Melissa ¿Cierto?"

Mirando a un sorprendido Sousuke, Tessa mostró una sonrisa reservada. Quería mostrar una sonrisa más amplia, pero pensó que no tenía cualificación para hacerlo. "Lo oí de ella. Me lo contó. Probablemente sea para Melissa lo mismo que tu eres para Weber-san"

"Entiendo."

"Pero aún así fue inesperado. Esos dos."

"Sí. Yo también quedé sorprendido."

"Bueno, no se cuanto tiempopuedan seguir juntos. Melissa parece preocupada. Por la diferencia de edad, y por que no le sea infiel."

"Entiendo." Sousuke mobilizó su imaginación, pero obtuvo nada positivo. "Sería un despropósito permitir que continúen en el mismo equipo." Dijo.

Tessa afirmó. También lo había pensado. "¿Puedo oír tus razones?"

"No tiene nada de malo valorar a los camaradas, pero hay un límite. Si fuera necesario que en pocos segundos Mao tome una decisión, como la de decidir entre abandonar a Kurz o a mí, no se cuanto pueda llegar a nublar esto su juicio."

"Cierto. Si Melissa oyera eso montaría en furia."

"No es que dude de sus capacidades ni de su imparcialidad. Es solo que, si fuera yo..." Diciendo eso, Sousuke se dio cuenta.

De ser una persona común, lo habría notado largo tiempo atrás, pero siendo él, recién acabó por entenderlo.

Tessa estaba complicada por él.

Era Tessa quien le había permitido acercarse a ella, pero él se mantenía a distancia. No era por cobardía que no le devolvía las palabras.

Tras notar por su cuenta algo tan obvio, estaba verdaderamente sorprendido.

Entonces, conociendo la dificultad de la situación de Tessa, Sousuke pensó súbitamente:

'Todo sería más fácil si no pensáramos tanto.'

Olvidando que era su propio problema, así era como lo sentía.

Incluso con respecto a Kurz y Mao estaban pensando demasiado. En realidad no habría diferencia en la capacidad del equipo. Si se retrasaban al tomar decisiones podía haber consecuencias desastrosas, pero ¿Cómo decirlo? Incluso en el helicóptero en el que se hallaban ahora había posibilidades de que ocurriera una falla y se estrellaran.

Si empezaba a enumerar cada argumento insignificante...

"¿Qué sucede?"

Sin notar su progreso racional, Tessa puso cara de intriga.

"No. Que sea lo que sea."

"¿?"

Sousuke se encogió de hombros exageradamente. "No podemos hacernos cargo del futuro.

Deberíamos cooperar como siempre y solo repensarlo si algo sucede."

"Sagara-san, eso es totalmente diferente de lo que dijo hace un momento."

"Sí. Cambié de idea."

"Que raro..."

"¿Lo es?"

"Nunca ha utilizado expresiones como estas antes."

"Ah." Ahora que lo mencionaba... era cierto. "¿Cuál hubiese sido mi respuesta normal?"

"Existe una alta posibilidad de muerte en el panorama actual. Por favor, piénselo más seriamente."

"Hm..." Miró a Tessa a los ojos sin reserva. Aparte de un poco de confusión, no pudo ver nada más que profundo cansancio e irritación. Eso le dio un poco de lástima. "Siempre hablo en serio. Incluso entonces."

"Ah."

"Esto se trata de ti. Piensas cambiar el mundo. Te esfuerzas en razonamientos elaborados para hacer posible lo imposible."

Tessa alzó las cejas hasta casi desaparecer su frente. "¿Qué intenta decir con eso?"

"No me estoy burlando. En verdad eras un prodigo. Una persona como yo, no importa cuánto se esfuerce no puede hacer ni aún lo que tu haces más fácilmente. Tienes una voluntad muy fuerte. La situación sigue siendo difícil, pero probablemente lo logres."

"Por supuesto, esa es mi intención. Por eso, aún ahora, yo..."

"Te esfuerzas, planificas, reajustas, luchas, eso ya lo sé." Continuó Sousuke, interrumpiéndola. "Es bueno retar al destino, pero nadie puede controlarlo. ¿Puedes controlar el clima o producir un terremoto?"

"Si fuera necesario, pensaría en alguna manera. Utilizando datos y estadísticas se puede lograr una buena precisión."

"Ese es el problema."

"¿Cuál?"

"No eres Dios, sino un ser humano imperfecto y débil. Es natural que te sientas responsable por las vidas de tus subordinados, pero tratar de controlar sus destinos es un error. He regresado con vida

de varios lugares donde pensé que moriría. Puedo morir mañana. Quiero que dejes de preocuparte por este tipo de cosas."

"No lo entiendo." Dijo, sujetando las mangas de su camisa con toda la fuerza de sus dedos.

"No, ya lo sabes. Cada vez que alguien muere, tomas la responsabilidad. Te sientes culpable, por eso juraste tomar venganza contra el enemigo. Estás tan obsesionada por destruir al enemigo que acabarás destruyéndote a ti misma."

"Correcto. ¿Qué harás en el sepulcro?"

No podía contestar a eso. Lo mismo contaba para él. Se culpaba de muchas cosas.

Pero Sousuke pensó en una terrible mentir con la que contrarestar esa réplica tan extrema. Solo vacilaba sobre si debía decirla o no.

"Acabaemos con esto."

"¿Eh?"

"Desbanda Mithril y vende el De Danaan en alguna parte. Todos podríamos tener una vida confortable con ese dinero. No es como que Amalgam vaya a destruir el mundo, podemos solo ignorar sus conspiraciones."

Tessa quedó aturdida. "¿Y qué pasará con Kaname-san?"

"Ya fue suficiente. Lo siento por Chidori, pero olvídalas. Voy a pedirte que salgas conmigo. Podríamos ir a Guam, no creo que el ruidoso teniente coronel Courtney tenga problema."

"SAGARA-SAN..."

Ante la reprimenda de Tessa, que tenía el rostro rojo de furia, Sousuke reaccionó con calma: "Era una broma"

"¡Obviamente!"

"¿No fue interesante?"

"Ee. Completamente"

"Ajá. Es difícil decir algo así."

La primera broma de su vida, había acabado en desastre.

"Eres extraño"

"Solo por decir... parte de eso podríamos hacerlo."

"¿?"

"Si acabamos con lo que tenemos que hacer, este submarino y los AS podrían ser vendidos y cada cual podría disfrutar de su vida. Quiero regresar a la escuela con Chidori y ser una persona normal. Un hombre que no necesite armas."

Tessa estaba sorprendida, pero Sousuke estaba aún más sorprendido de que esas palabras hubieran brotado de su propia boca.

"¿Una persona...?"

"Tu también podrías serlo. Una mujer que no necesite armas."

"....."

"Creo que es lo que nuestros camaradas caídos hubieran deseado."

Tessa no lo discutió. Miró sus manos, que descansaban sobre sus rodillas, y murmuró sin fuerza:

"...es posible."

"Eeh"

Con un profundo suspiro, se hundió en su asiento. "Sagara-san. Has cambiado."

"Todos lo hacen. Tu también."

Tessa no respondió. Bajó el borde de su gorro, moviéndolo para cubrir sus ojos. "Estoy cansada. Es culpa de Sagara-san."

"Lo siento."

De debajo de la chaqueta de vuelo que colgaba de sus rodillas, ella sacó su mano y sostuvo la mano de Sousuke. Aunque era imposible que alguien más lo viera, él se alarmó.

Sus dedos eran finos, y le transmitía una sensación suave y placentera.

"Entiendo. Te perdonó." Susurró Tessa. "Con esto está bien..."

Tras decir eso, quedó en silencio.

Tras tres minutos, no había reacción.

Se había quedado profundamente dormida.



‘Un hombre que no necesite armas ¿Eh?...’

Recordando sus propias palabras, Sousuke se sintió deprimido.

Sería bueno si fuera verdad... pero probablemente era imposible. Ya había matado demasiadas personas. Al final, lo que había dicho a Tessa debía ser una esperanza ciega que se decía a sí mismo.

◆

‘Oh bueno, parece que sigues con vida.

Lemon suspiró de alivio, mirando ausentemente a la lámpara fluorescente del pequeño techo. El ambiente estaba desagradablemente frío. Dormía en una camilla, con vendajes firmes en su pierna. Las paredes eran de un blanco sombrío y había una gran cantidad de artefactos médicos.

Era un cuarto estrecho... no, era el interior de una ambulancia.

El traquetreo y el temblor no eran intensos. Probablemente corría por una calle asfaltada.

Por la esquina de su campo de visión notó a una persona moviéndose. Un hombre desconocido. Al ver que Lemon había despertado, colocó una máscara en su rostro.

“¿Duele?” Dijo el hombre. Tenía una apática, como revisando a un paciente. Le recordó a Lemon un destinsta que lo atendía durante sus épocas de estudiante. ‘Estoy tratando la carie, Jan. Es doloroso, pero por favor resístelo. Gari, gari, buchi!’ ‘Doctor, soy Paul, no Jan.’

“¡Odio a los dentistas...Aah!”

Lemon soltó un alarido cuando su herida recibió presión. La herida del disparo de Leonard Testarossa... comenzó a recordar mientras el dolor pasaba. El hombre revisó la presión de sangre y el pulso y colocó una luz frente a la cornea de su ojo derecho.

“¿Puede decir su nombre?”

“¿Dónde estoy?”

“Diga su nombre.”

“Da igual. ¿Dónde estoy?”

“Hmph”

El hombre golpeó ligeramente la mejilla de Lemon, y su campo de visión desapareció. Oyó la puerta abrirse y cerrarse. Al parecer no había nadie más adentro del auto. Era extraño. ¿No estaba en movimiento la ambulancia? Cuando el hombre se fue, nada sucedió.

Pasaron diez minutos o diez horas. Su conciencia abotagada se fue aclarando. Lemon finalmente comprendió.

Estaba dentro de un transporte.

Podía escuchar el sonido del motor turbopropulsor. La ambulancia estaba dentro de la zona de carga. Tras unos pocos minutos, un gran sacudón y un impacto apoyaron su interpretación. El interior del vehículo se sacudió de izquierda a derecha y el rumor se silenció. En esa situación no parecía haber buenas posibilidades de escapae.

El transporte se detuvo, el sistema hidráulico sonó al fondo de la unidad, abriendo y cerrando. El motor de la ambulancia se encendió. El vehículo estaba saliendo. Se movió un poco, se detuvo, las puertas fueron abiertas. Una fuerte luz blanca irrumpió, entre el viento helado.

“...”

Dos hombres entraron. Alguien en el exterior gritó ‘¡Esperen un minuto!’ Era la voz de una mujer joven.

“¿Van a abandonarlo?” Dijo la muchacha, con acento japonés. Un acento similar al de Wraith y Sousuke. “Si lo dejan en esta montaña fría es como matarlo! ¡No estoy bromeando!”

“Pero nuestras órdenes eran llevarte a ti en el vehículo...” Respondió con actitud insolente el hombre que había revisado a Lemon antes.

“¡No necesito una enfermera! ¿No dije ya que con solo dormir mi temperatura bajó?”

“Fue muy súbito y, si no hacemos lo que nos dijeron...”

“¿Habrá problemas?” Una nueva voz, junto al sonido de pasos sobre la nieve. Él lo reconoció. Era Leonard Testarossa.

“Ah...” La voz de la chica había perdido súbitamente su autoridad.

“Ha pasado mucho tiempo. Pareces estar inesperadamente bien.”

“Ah... tu también, para haber sido fatalmente herido.”

"Por ti. Está todo muy claro ahora. ¡Siento tanto haberte puesto en esta situación cuando recién te has recuperado...!" Sonó una bofetada y un pequeño grito. La muchacha cayó de rodillas en la nieve.

"¿Q...qué...?"

La chica no oculta su asombro. No por que la trataran así, sino por el violento arrebato de Leonards.

"Cambio de planes. Perdí la paciencia y ya estoy harto de ser quien mantenga el rostro amable. Esto es importante y se nos acaba el tiempo."

"Yo... ¿Así es como eres realmente? Eres extraño."

"Da igual. De ahora en adelante...hey, ¡Cierra eso!"

Tras que Leonard dijera eso, uno de los hombres cerró la puerta de golpe. Lemon estuvo agradecido de ya no recibir el viento helado, pero no podría seguir escuchando su conversación. Con el ruido del motro y las gruesas puertas de por medio, apenas podía oír las voces amortiguadas.

Leonard dijo algo. Ella protestó.

Leonard alzó la voz, pero la chica reunió coraje y le replicó.

La larga discusión entre ambos continuó. Como estaría eso relacionado con su destino, Lemon apenas podía discernirlo. ¿Quién podría ser esa muchacha? No había visto su rostro. ¿Y donde estaban?

¿Adonde iría desde allí?

En tanto se repetía las preguntas sin respuesta, la puerta de la ambulancia se abrió súbitamente. Los hombres entraron y sujetaron la camilla rudamente. Iban a sacarlo así como estaba. Nisiquiera llevaba mucha ropa.

"Esperen..."

Pero fue la única resistencia. Los hombres llevaron la camilla de regreso al fondo de la ambulancia, la fijaron y salieron del vehículo. Después, la mencionada enfermera, un hombre grande que parecía guardaespaldas y otra chica entraron.

Es chica era la que había discutido con Leonard y sus subordinados.

Una bonita oriental.

Vestía jeans oscuros y chaqueta roja. Su cabello negro sedoso llegaba hasta la cintura, y sus cejas parecían dibujadas por un pintor impresionista.

Desafortunadamente, el color de su cara no era bueno. Debía ser por que se había recuperado recientemente, como mencionaron en la conversación. Además, su mejilla derecha estaba roja por la bofetada recibida. Sus grandes y encantadores ojos estaban enrojecidos, con rastros de lágrimas en los bordes.

La muchacha estaba sentada junto a donde Lemon yacía. Frotaba continuamente la manga de su chaqueta contra su boca sin preocuparse de que su labios se estuvieran cortando.

"Primero veamos la temperatura..."

"No necesito su ayuda."

Apartó la mano de la enfermera y se fijó al asiento. La ambulancia comenzaba a marchar de nuevo. Dentro del vehículo había un silencio pesado.

"Um..." Dijo Lemon nerviosamente. Ella no respondió. "Hola señorita"

"¿Está hablando conmigo?" Replicó, dándose cuenta de su existencia.

"Eso intento"

"¿Qué quiere?"

"Bueno... en realidad no conozco las circunstancias, pero ¿Eres la benefactora de mi vida?"

"No. Antes de entrar en el otro avión iban a arrojarte en la nieve. Solo les pedí que se detuvieran. No se que tipo de persona seas, pero parece que han acabado de interrogarte."

'Así que fue eso' Comprendió Lemon.

Su conciencia no estaba clara al despertar por que habían usado suero de la verdad. Sin saberlo, les había dicho lo que necesitaban. Con la última versión del suero, cualquier resistencia por fuerte que fuera resultaba inútil.

Su código secreto, su casa, incluso la ruta de escape. Lemon estaba rogando que Hunter y los demás lo hubieran abandonado rápidamente. No, ellos estarían bien. El problema eran las ruinas que había investigado en Moscú. Aunque no recordaba nada, seguramente se lo había dicho. Debían estar dirigiéndose hacia esas ruinas.

Entonces quien estaba en peligro era Tessa y quien la acompañara... sin expresar su sensación de crisis inminente, Lemon le dijo a la chica:

"En otras palabras, eres la benefactora de mi vida. Muchas gracias."

"Eso es solo autosatisfacción. Nisiquiera te conozco." Dijo ella cortantemente.

"Entonces conocemos. Soy Michel Lemon. Gusto en conocerla" Sacó su mano derecha de debajo de la sábana y la saludó.

Al ver como Lemon se presentaba, el enfermero que estaba mirando resopló. La muchacha suspiró y sujetó su mano carente de fuerza.

"Sí, si, gusto en conocerlo. ¿Satisfecho?"

"De algún modo entiendo... ¿Eres Chidori Kaname?"

"¿Eh?" Los ojos de la chica dieron un rodeo y miraron fijamente a Lemon otra vez.

"No necesitas ocultarlo. Soy un amigo de Sousuke."

Lemon había oido de ella de Sousuke. Sin embargo nunca había visto una foto. Solo sabía su edad y descripción y que había sido raptada por Leonard. Naturalmente, pudo adivinar.

Al oír el nombre de Sousuke, ella se sorprendió de nuevo.

"¿Conoces a Sousuke? Él..."

Tras decir eso, Chidori Kaname recordó la existencia de las personas sentadas cerca y cerró la boca.

"No te preocupes por nosotros, seguimos en la palma de tu mano." Rió sarcásticamente el hombre.

"...él está bien?"

"Aah, vivito y coleando. Tiene de vuelta a Al y definitivamente te llevará de regreso."

Entonces ella ya no pudo soportarlo. Se cubrió la cara con las manos y con una voz tenué e incomprendible, murmuró algo en japonés '...Yokatta...' . Lemon no entendió el significado, pero podía adivinarlo.

'Cierta, esta chica...

Sus hombros temblaban mientras levantaba su rostro cubierto. Mirándola, Lemon sintió un dolor inenarrable.

Debía ser una buena muchacha. También hermosa.

Naturalmente enérgica, alegre, valiente, que diera aliento a quienes estaban a su alrededor. Y amaba a Sousuke.

'Nami fue así.

'¿No es esto demasiado duro, Sousuke?

'No, no no...

Dentro de su cabeza sintió el impulso de decírselo.

Lemon se sonrojó. Ella no era mala. No tenía responsabilidad en eso. Muchas cosas habían pasado después de conocer a Sousuke, lo mejor sería detener esas palabras...

Tras repensarlo, dijo, con voz falsamente alegre: "Estoy un poco celoso. Te ama mucho."

"...sí."

Secándose las lágrimas, ella sonrió un poco.

Por el circuito abierto de la radio de uno de sus subordinados, la conversación de Kaname le llegaba directamente. Ellos ya debían saberlo.

La cabeza le dolía.

Con el despreocupado drama dentro del vehículo, no estaba aburrido. Se sacó el audicular y tarareó 'The Real Me' de The Who.

'¿Puedes ver el verdadero yo, predicador? ¿Puede ver el verdadero yo, doctor? ¿Puedes ver al verdadero yo, madre?

La cabeza le dolía.

Estaban en la república de Tyva, en el sur de Siberia, a 4000 Kilómetros de Moscú. Por medio de un transporte, llegó desde Sri Lanka y se reunió con Chidori Kaname. Desde entonces se dirigieron al este.

Un problemático regalo de navidad de hacía 18 años, un papel de envolver tirado. Esa persona también venía.

No había caso, su cabeza seguiría doliendo.

Había tomado información esencial de ese hombre llamado Michel Lemon.

¿Esencial? No necesariamente. Solo reconfirmaron lo que ya sabían. Era solo información que les aseguraba que progresaban suavemente. Lo que habían estado investigando en Moscú... en otras palabras, lo que su hermana había notado.

La información del hombre llamado Lemon ya no tenía valor, por lo cual había ordenado que se deshicieran de él, pero, haciendo caso a Chidori Kaname, ahora estaba haciendo uso de la vida de ese hombre.

‘¿Cuánto tiempo planea esa chica estar en la vida de un completo extraño? Esto no es turismo... Leonard recordó el sabor de sus labios de largo tiempo atrás y rió por lo bajo. ¿En que estaba pensando con esos serios ojos esperando entender su sinceridad? No podía creerlo, aún ahora.

¿Qué tan caballeroso podía ser? Era inesperadamente imposible. Era absurdo. Demasiado. Fue así desde el comienzo.

‘Aah, es verdad.

Era la primera vez en su vida que golpeaba a una mujer. Se había visto obligado a matar a una mujer en una ocasión, pero era la primera vez que golpeaba a una.

Tiempo atrás, cuando vivió en un barrio pobre de Austin, había visto como las prostitutas que andaban en las calles eran seguidas por un proxeneta. Las que se resistían con palabras groseras a ir con un cliente eran golpeadas por el hombre, que luego les decía gentilmente ‘no quise golpearle, te amo, nena.’

De verdad le parecía un proceso absurdo, pero se había vuelto normal en ese mundo. Un mundo de basura, emociones e impulsos. Un mundo que no necesitaba inteligencia.

¿Acaso Chidori era diferente? Esperar que lo fuera ya había sido absurdo. Era igual. Un animal, después de todo.

No era decepción. Tras recuperarse de la herida había empezado a comprender muchas cosas. Cambiar de estilo podía serle beneficioso, después de todo, el mundo podía tener los días contados. ¿Qué inconveniente podía causarle actuar sin restricciones?

Su dolor de cabeza no desaparecía.

Era extraño. Sentía como que había olvidado algo, y no podía recordar por mucho que lo intentara. Cada vez que creía tenerlo, se le escapaba.

‘No necesitas preocuparte’ Decía alguien en su cabeza. ‘No importa que has olvidado, ya es inútil, es solo exceso de equipaje. Un avión que no planea aterrizar no necesita ruedas ¿cierto? Tu ya estás volando muy lejos.’

◆

Wraith escapaba por su vida de la carnicería del aeropuerto, sin lograr regresar su espalda dislocada por sus propios medios. Careciendo de métodos para contactar a Hunter, estaba cerca de perder la conciencia por el dolor y la fiebre.

Al final, logró llegar a una apartamento a 5 kilómetros del aeropuerto y ocultarse en el garage, donde se desmayó. ¿Cuántas horas pasaron? Ni ella misma lo sabía. Probablemente, mientras estaba inconsciente, un residente la vio y llamó a las autoridades. Cuando despertó, varios policías entraban al garage apuntándole con sus armas.

No le quedaban energías para resistirse y escapar.

La llevaron en custodia, pero a causa de la extensión de sus heridas la transfirieron a un hospital cercano en observación.

Con un duro tratamiento médico, su espalda fue realineada y le prescribieron desconocidos analgésicos y sedantes. Cuando estaba completamente exhausta en el cuarto del hospital, un oficial uniformado finalmente apareció.

No era de la KGB, que los había perseguido en el aeropuerto, sino del departamento militar de inteligencia... un oficial del GRU.

¿La entregarían a Leonard o sería ejecutada? En cualquier caso, ya se había resignado a su fin, cuando el oficial del GRU dijo algo inesperado.

"Siempre pensé que eras una excelente estudiante, pero mis expectativas eran diferentes."

Alguien que ella conocía. De unos 40 años de edad, profundos ojos grises, pelado y con una impresionante nariz de gancho. Largo tiempo atrás, había sido uno de sus profesores cuando estudió de intercambio en moscú. En esa época ella era aún una niña que creía en la justicia de su madre patria.

"Capitán Kirilenko...." Murmuró Wraith.

Él apuntó su índice a la insignia del uniforme. "Soy teniente coronel ahora, Yunhi. Si hubiese llegado 3 minutos tarde, ya estarías dentro del auto de la KGB ahora."

◆

A dos kilómetros del objetivo, en un rango montañoso de 800 metros de altitud, el M9 de Kurz fue el primero en descender.

Operando el ECS para llegar a su posición de francotirador, confirmó que no había amenazas en los alrededores. Siguiendo silenciosamente a la unidad de Kurz estaba Gebo 4, el helicóptero Paib Mare, volando alrededor del punto objetivo para escanear por amenazas con su sensor. En ese momento, Kurz continuaba observando por si acaso el enemigo estaba emboscado.

Tras 5 minutos, Gebo 4 y Kurz informaron que no había enemigos a la vista.  
“Está bien. Entonces avanzaremos también.”

Informó Tessa al piloto con el teléfono de a bordo. Sousuke también la escuchó. El Laevatein de Sousuke y Tessa iban a bordo de la otra unidad Paib Mare, Gebo 6, desplazándose sobre el distrito montañoso. La imagen del sensor óptico del helicóptero fue transmitida también a la cabina del Laevatein.

Era una escena desoladora, como del fin del mundo.

La tierra estaba coloreada de naranja. Los árboles y arbustos crecían. Era otoño y el área estaría atrapada en una profunda nevada muy pronto. Esa región era hogar de un frío intenso durante todo el año.

En ese instante, la hora local era 16:32. El sol rojo se hundía al oeste del paisaje montañoso. Los únicos objetos de manufactura humana eran restos de camino y postes de línea eléctrica.

En el estrecho valle, podían distinguir un pueblo.

Estaba construido en un llano de radio de 3 kilómetros.

Había una residencia de techo plano, alrededor de la cual se habían construido pequeños caseríos. Había una plaza entremedio de todo donde podía verse una estatua de broce. Cuando el helicóptero se acercó, supieron que era una estatua de Lenin.

El nombre de la ciudad era Yamsak 11.

Una de las ciudades secretas construidas en territorio Ruso. Principalmente para salvaguardar desarrollo de armas nucleares y misiles balísticos y otra información clasificada. Los miembros de los equipos de investigación y sus familias emigraron a esa ciudad, que no existía en ningún mapa. Incluso el nombre, Yamsak 11 era, por conveniencia, un código postal de la administración de una ciudad más grande en las cercanías. La seguridad era rigurosa, estaba prohibido entrar o salir sin permiso.

Pero la ciudad que veían ahora no parecía necesitar seguridad. Había sido abandonada hacía mucho tiempo. Era un pueblo en ruinas.

No había nadie a la vista. Óxido oscuro, restos de automóviles carcomidos descansaban aquí y allá en el camino. Crecía hierba en las grietas del asfalto. Brotaba moho sobre signos viales colapsados. Los hogares estaban en muy malas condiciones. La mayoría de ellos tenían partes derrumbadas.

Las paredes caídas, los techos con grandes agujeros. Las casas habían sido rotas por la presión del peso de la nieve acumulada, y habían quedado así.

Construido en secreto, abandonado en secreto. El pueblo había sido olvidado.

En la base de datos de Mithril, el nombre del pueblo no existía. Tessa había llegado gracias a los esfuerzos de Lemon por obtener información al respecto.

Lejos del enemigo, ese lugar parecía no haber sido contemplado por ojos humanos en diez años, sería inútil buscar amenazas.

“Maldición. Es un lugar escalofriante” Dijo el piloto de Gebo 6 “Cerca de la ciudad de Nevada donde viví cuando era chico, había unas ruinas que se sentían igual. Los 5000 habitantes habían desaparecido en una noche. Se decía que todos habían sido asesinados por algún tipo de experimento militar. Los adultos se reían como si fuese una historia de fantasmas, pero ni aún los que se habían mudado de aquél lugar a nuestra ciudad sabían que había pasado.”

“Ooh, que miedo.” Se burló Kurz a través de la radio.

“...bueno, la verdad es que la única fábrica de autos del lugar fue cerrada y ya nadie más vive allí.”  
“Qué aburrido”

Escuchando la conversación, Sousuke sintió una sensación extraña.

Un déjà vu. Ese paisaje, era como si lo hubiese visto antes. No, incluso la conversación entre Kurz y el piloto creía haberla oído. ¿Qué era esa sensación? Ahora, seguramente Tessa diría algo...

<Es una sensación extraña.>

Se equivocó. Quien habló no fue Tessa, sino Al.

<Creo que ya he estado aquí.>

"¿Qué?" Dijo Sousuke, sorprendido de que Al tuviera la misma sensación que él.

<Las coordenadas y geografía no corresponden con datos de operaciones previas, pero creo que ya he visto este lugar antes.>

"Seguro, es extraño. Yo también siento como que he estado aquí." Dijo Kurz.

"Yo también. Me pregunto si habrá aparecido en las noticias." Dijo el piloto de Gebo 4. Y no acabó allí, el resto de la tripulación también manifestó esa sensación.

"Esto puede ser en efecto debido al largo viaje, por favor contrólense. No nos acercaremos al pueblo." Dijo Tessa, justo cuando las voces comenzaban a colmarse de ansiedad.

"¿Puedes decirnos de que se trata esto, Tessa? En primer lugar, ¿Qué hay en esas ruinas?..."

"Lo siento, pero aún no puedo revelarlo." Interrumpió la queja de Kurz, y siguió dando instrucciones. "Yo iré ahora a las ruinas. Sagara-san, tu serás mi escolta. Deja el Laevatein."

## Capítulo 3: Yansk 11

El helicóptero de transporte en el que Sousuke y Tessa volaban, llegó a la vecindad con un ominoso silencio. Las dos unidades Paib Mare y la unidad de Kurz quedaron en espera en el sitio tres, a 5 kilómetros de las ruinas, y solo recogerían a Tessa cuando ella se contactara. El piloto de Gebo 6 demandó que la esperaran en el área, pero Tessa se rehusó rápidamente. Si por casualidad el enemigo atacaba, debían estar ocultos en un punto lejano que les permitiera reaccionar fácilmente.

El frío viento del crepúsculo soplaba, sacudiendo la hierba con un suave susurro. La corriente de los helicópteros que se alejaban arrancó un escalofriante crujido en la construcción más cercana. "Por aquí"

Tessa operó el mapa digital de la computadora portátil y comenzó a caminar en dirección noroeste. Vestía zapatillas deportivas, pantalones cortos, una remera ajustada y una chaqueta de vuelo. Una bolsa llena de explosivo plástico colgaba de sus hombros, pero no llevaba armas. El lugar parecía perfecto para hacer un picnic, pero el escenario de fondo de las ruinas no era para nada disfrutable.

Sousuke llevaba su traje negro de piloto con un chaleco antibalas encima y sus armas, pistola calibre 5.56 mm con 6 cartuchos de reserva, granada de mano, bomba de humo y dos granadas incendiarias. También cargaba todo el explosivo C4 que podía y su Glock 19 de siempre.

Tras el fatal encuentro en Namsak, los colegas de Lemon la recogieron. Aunque no era una pistola excelente, se había apegado a ella, pues ya llevaba dos años utilizándola.

"¿Adonde iremos?"

"A la planta del lado norte." Respondió ella, mirando al camino en la distancia, caminando rápido con rostro reflexivo. Sousuke sintió el silencio y miró hacia atrás. Ciertamente no había signos de enemigo, pero pensó que era poco natural dejarlo como único guardia. Para tener una escolta segura, hubiera estado mejor que toda la tripulación de los helicópteros la acompañara.

Notando las dudas de Sousuke, Tessa dijo: "¿Es un misterio por qué te traje a ti solo?"

"Sí."

"La verdad es que quería venir yo sola, pero, teniendo que escoger a alguien, pensé que serías el más competente."

"¿?"

"El secreto de los Whispered está aquí." Sin importarle la sorpresa de Sousuke, Tessa continuó. "Eres la única persona que puede utilizar el Laevatein. Quien lo creó fue Miller-san, usando el sistema base de Al y el Arbalest. Quien creó el Arbalest fue una persona llamada Bunny Morauta. Quien rescató a Miller-san fuiste también tu. Yo también fui salvada por ti varias veces, y quieres rescatar a Kaname-san. La persona que ha conocido a más Whispered en todo el mundo eres tú, Sagara-san"

'Si lo dices de esa forma, puede ser.

Aunque no había ninguna prueba posible, si Nami, que había vivido con él en Namsak, era una Whispered, había un nombre más en la lista. Y también estaba Leonard. Aún no lo entendía del todo, pero también era un Whispered. Con eso, ya tenía conexión con 6 whispered.

Sousuke no comprendía del todo ese asunto de los Whispered, pero en este punto no podía pensar que fuera una coincidencia. Le parecía un efecto del destino.

"No sé si esto sea casual o predestinado, pero yo creo en Dios. Si Dios existe, en cualquier forma... Sagara-san, tu debes haber sido enviado por Dios para salvarnos."

"...eh..."

'Esto no da para bromas' pensó Sousuke. 'Es cierto que se trata de una coincidencia muy extraña, pero soy solo un soldado. No soy capaz de hacer nada más que disparar una bala en donde me pidan, soy solo un hombre. No pude salvar a Nami, y no sé si voy a poder salvar a Kaname.' Aún así, en la cubierta del barco, la chica llamada Miller le había dicho algo similar. No era una broma. Ella le había dado las gracias por lo sucedido en Siberia y él le había dado las gracias por Al y el Laevatein. Miller estaba bastante recuperada y ahora trabajaba en cooperación con el

departamento de inteligencia de Hunter. Sousuke también le había sintetizado su propia recuperación. Entonces, cuando ella estaba apunto de irse, le había dicho con una sonrisa: 'Aunque no tenga ningún fundamento, creo que tú serás quien nos salve...'

"No es que quiera presionarte" Dijo suavemente Tessa. "Es solo un sentimiento misterioso que creas. Hay un viejo proverbio chino que dice 'Antes de que Dios presente a un hombre una gran misión, este prueba su fuerza a través de muchas penurias'. Has sufrido mucho en tu vida, pero es gracias a eso que has cultivado tu fortaleza, a diferencia de mi, que soy una niña inútil. Has vivido en el horror del campo de batalla desde pequeño, pero no has perdido tu bondad. Debe haber un significado en eso."

Él estaba sorprendido de que Tessa dijera 'soy una niña inútil' pero aún así se admiraba de que persistiera tanto con esos absurdos. No iba a discutirle sus palabras imposibles, solo le expresó su desconcierto.

"No lo entiendo"

"Yo tampoco, pero te estoy diciendo todo lo que se, Sagara-san, todo lo que he estado pensando." Tessa se detuvo y giró. "La razón por lo que te traje aquí."

Sousuke estaba demasiado tenso como para replicar, así que ella solo sonrió y siguió avanzando. Por un tiempo solo se escuchó el sonido de sus pasos y el soplar del viento.

Cuando entraron en el distrito, Sousuke notó inmediatamente los restos de un automóvil en el camino.

Tenía agujeros de balas.

No solo ese. Mirando con mayor atención, las casas destruidas y los edificios, incluso la superficie de las calles, tenían señas de impactos de bala y explosiones. Habí rastros de lo que parecía ser una gran conflagración.

'¿Hubo una batalla en esta ciudad...?"

Se dirigían hacia el lado norte de la ciudad secreta abandonada.

En esa área quedaban restos de una gran planta química. Una corroída y compleja estructura entremeclada. La zona residencial tenía un tipo de atmósfera escalofriante distinto a este. Varias cañerías extendidas, chimeneas que habían caído entre sombras oscuras, restos un silo abandonado y un tanque. Era la escena del cadáver de una desconocida criatura gigante con su pasado muerto.

"Capitana. Esta ciudad..."

"En la Rusia actual, nadie sabe de esta ciudad. Con los complots y la guerra civil, la mayoría de los registros se perdieron. Traté de investigar por mi cuenta la existencia de esta ciudad, pero... no hubo resultados. Aún así, hace poco conseguimos una pista. De Miller-san. De sus observaciones cuando estuvo encerrada en la institución de Siberia obtuvimos el nombre de cierta persona. Con la dificultad de las circunstancias de esa persona y el resultado de la investigación de Lemon en los documentos de Moscú, pudimos certificar la existencia de esta ciudad secreta, Yansk 11."

La planta química parecía haber estado envuelta en la batalla.

El extraño colapso del silo era algo notable. Varios tanques faltaban de la base, y una gran cantidad de pedazos de cañerías y planchas de acero yacían en tierra.

"Por favor, se cuidadoso, Sagara-san" Dijo Tessa. "Esta planta parece ser el centro de la explosión. No es dañina para el cuerpo, pues ya han pasado 17 años y creo que el efecto será mínimo, pero afectará tu mente si te aproximas."

"¿Mente?"

"Sí. Los experimentos que realizaban aquí eran extraordinariamente especiales. Probablemente halla instalaciones bajo tierra."

Tessa operó el mapa digital y supervisó la vista panorámica de la planta.

"Por favor, se cuidadoso, Sagara-san" Dijo Tessa otra vez. "Esta planta parece ser el centro de la explosión. No es dañina para el cuerpo, pues ya han pasado 17 años y creo que el efecto será mínimo, pero afectará tu mente si..."

"Por...por favor, espera." Interrumpió Sousuke, atacado por un inexplicable y fuerte sentimiento.

"¿Qué pasa?"

"¿No acabas de repetir otra vez lo que dijiste?"

"Aah" Tessa asintió, sin parecer sorprendida. "Deja vu. Ese es uno de los efectos. De hecho, antes de que aterrizáramos, Weber-san y los demás lo sintieron. Tu también lo sentiste ¿Ciento?"

"Lo sentí."

"Pedí que se mantuvieran a distancia por eso. Puede ser molesto pero por favor sopórtalo.

Normalmente, si mantienes tu voluntad dejará de suceder."

Sousuke pudo sentir como una gota de sudor corría por su espalda. ¿Cómo podía ella estar tan tranquila?

"Entonces... ¿Estarás bien? Esto..."

"Sí. A nosotros esto nos ocurre a menudo. Normalmente no lo decimos. Nisiquiera lo notas cuando creces acostumbrado a ello. Incluso las personas normales experimentan ligeros deja vu cada tanto, ¿No es así?" A juzgar por la manera de hablar de Tessa, el fenómeno no sería frecuente. Aún así, él definitivamente no podría acostumbrarse. "Vamos. Probablemente esté justo adelante." Tessa caminó, entrando en la planta. "Será mejor hablar de algo. ¿Notaste los agujeros de bala?"

"Sí. Balas de rifle, cañón, explosiones de RPG<sup>1</sup>... parece que hubo un tiroteo espectacular.

¿Exactamente, que sucedió...?"

"Probablemente. Es causa del experimento." Dijo Tessa, pasando por encima de un caño en el suelo. "Creo que fue algo penoso y desastroso. Las mentes de los residentes de la ciudad secreta deben haber sido contaminadas por el experimento. Mucho pero que un deja vu, una condición mucho más seria. Los guardias afectados deben haber empezado el ataque, y todo fue empeorando a partir de eso. No hay registros detallados y nadie puede dar testimonio, así que no sabremos lo que pasó exactamente..." Recitó Tessa, con voz depresiva. El desastre ocurrido debió ser algo inenarrable. ¿Perdieron la razón y comenzaron una violencia sin límites? Eso no debía ser muy distinto del mismo infierno. Viendo los restos de la batalla, Sousuke podía imaginarlo.

"¿Qué tipo de experimento realizaron aquí?"

"El experimento de Visheojaya Sphero."

"¿Visheojaya Sphero?"

"En español sería Omnisfera... es una larga historia. Por favor, escucha..." Comenzó Tessa, explicando mientras caminaban. "La Omnisfera es un territorio hecho por la mente. Un lugar que no puede ser visto ni tocado. No puede ser observado por sensores físicos comunes. Es una dimensión totalmente diferente del mundo usual que habitamos, pero, al mismo tiempo, interfiere con el mundo material. Con los circuitos químicos de nuestros cerebros humanos somos capaces de acceder a la Omnisfera, y lo opuesto también es posible."

"De verdad no entiendo..."

Viendo que Sousuke no parecía satisfecho con su explicación, Tessa sonrió. "Lo siento, debo haber sido demasiado directa. La idea general de la Omnisfera se origina en el pasado, tiene implicaciones creativas y filosóficas. Le llamaban 'el mundo espiritual'. En Grecia, le decían 'el universo de las ideas'. Jung presentó una idea cercana con 'el inconsciente colectivo'."

Con tanta y tan súbita charla ocultista, Sousuke estaba aturdido. Era un tema demasiado inapropiado para venir de Tessa, que dirigía modernísimas batallas con tecnología de punta. Sin embargo, él recordaba haber escuchado de la Omnisfera antes, con respecto al De Danaan, o al Arbalest... y estaba cargada en el Laevatein. Esa palabra estaba relacionada con la interface de máquina principal, TAROS. Seguramente, TAROS eran las siglas de 'Transference And Reaction Omni Sphere'<sup>2</sup>.

"En el pasado distante, el mundo mental había trascendido de muchas formas. La teoría cuántica cerebral, la ciencia de sistemas complejos y el desarrollo de artefactos de operación a gran escala eran científicamente descriptos, utilizados y pensados por un genio. Una persona llamada Demitri Valov. Él había llamado a ese mundo 'el dominio que lo comprende todo, la omnisfera'. No quedó ningún artículo respecto a la Omnisfera, pero, antes de la primera mitad de los setenta, la academia soviética de ciencias estaba investigando 'Telepatía y predicción del futuro'"

"¿Telepatía, dices?"

---

<sup>1</sup> Rocket Propelled Grenade – Granada propulsada con cohete

<sup>2</sup> Transference=Transferencia/ And=y/ Reaction=Reacción/ Omni Sphere= Omnisfera

"El experimento de Filadelfia y el ovni del área 51 fueron sujeto de muchas especulaciones ¿Recuerdas? Seguramente, esos son cuestionables, pero las investigaciones americanas y soviéticas sobre capacidades sobrenaturales no. La mayoría no necesitaban ser ocultos. Se hicieron muchas investigaciones al azar para distraer la atención de las instituciones militares y de espionaje." Sousuke recordaba que, mientras vivió en Tokio, ese tema había aparecido en uno de los programas de TV que Kaname y los demás miraban. "Pero el profesor Valov era diferente. Contribuyó al campo de la energía nuclear, a la ingeniería de información y a la ingeniería eléctrica. Era un verdadero investigador. La primera tecnología Stealth pasiva existió gracias a la aplicación de una teoría pensada por él."

Entrando a la planta, el suelo empeoraba. Las escaleras y el cieloraso estaban carcomidos. Sousuke bajó primero y sujetó la mano de Tessa. Como era muy lenta, tuvo que saltar hacia los brazos de Sousuke para aterrizar a salvo.

"Gracias, Sagara-san"

"No, por favor, cuide donde pisa. A causa de la batalla, todo está dañado.

"Sí." Tessa sacó su antorcha y se adentró por el interior de la planta. "No sé por qué circunstancias el Professor Valov notó la existencia de la Omnesfera. Como fuera, por alguna razón estaba convencido de su existencia y por los sucesos de un experimento a menor escala pudo obtener buenos resultados a finales de los setenta. Fue entonces que la aparición del nombre del profesor Valov quedó limitado a documentos oficiales y registros científicos. Desde la visión del público parecía un viejo investigador cuya suerte declinaba, pero era natural que su investigación fuera tratada como un importante secreto por su país. También tenía fuerza política dentro de la academia y fue capaz de presionar para continuar su investigación, para eso, esta ciudad secreta fue construida..."

¿Le estaría atacando otra vez el déjà vu? Notaba que ya había escuchado hablar del Profesor Valov muchas veces. Sousuke sacudió la cabeza y le hizo una pregunta:

"¿Por qué su investigación era un secreto importante?"

"Por la utilidad de la Omnesfera. Es un mundo que no está restringido por el tiempo ni el espacio, donde tu mente puede moverse libremente y es capaz de acceder al mundo físico a voluntad.

¿Imaginas cuantas posibilidades hay?"

"No, no puedo imaginarlo." Sousuke no podía entender ni la mitad de lo que Tessa decía. Las explicaciones de teorías difíciles y fórmulas sobre el espacio o la mente eran temas difíciles para alguien tan realista como él.

"Por ejemplo, se puede hacer predicciones con un alto grado de precisión. ¿Cuándo el enemigo lanzará un misil nuclear? ¿Cuándo morirá un importante líder político? ¿Cuál será el clima el día que planeamos atacar? Terremotos o... sí, ¿Cuándo habrá actividad solar a gran escala? Si sabes de un accidente que el enemigo desconoce, puedes utilizarlo para ganar una guerra."

"Veo..."

"Y también podría utilizarse telepatía. En un área en la que la comunicación ordinaria es imposible podrías intercambiar una gran cantidad de información. O, por el contrario, entrar en la mente de otra persona y hacer sugerencias para manipularla. Si pudieras entrar en la cabeza del presidente de los Estados Unidos o del secretario nacional de Defensa, nisiquiera habría necesidad de guerras. Todo puede ser controlado.

"Si eso fuera posible..."

"Puede serlo. Hablando en teoría es posible, hay incontables problemas, pero si se hace uso de la Omnesfera deja de ser imposible. Incluso el más importante secreto de un país no sería un misterio. ¿No?"

"Eeh"

"Y hay más. Simplificando, el uso de la Omnesfera es una interferencia tecnológica que afecta al mundo físico. Un sistema que convierte la visualización del usuario en fuerzas físicas. Ya está aplicada en un uso práctico."

"¿Te refieres al Lambda Driver?"

"Correcto. Sin embargo, el nombre de ese equipamiento es utilizado como tapadera. ¿Un artefacto de dirigir fuerzas? También ha sido llamado 'Artefacto de generación de campos de repulsión' pero

el artefacto no solo produce fuerzas de rechazo. Amplifica un fenómeno semi-físico que es producido por la interferencia que causa la omniesfera. Su nombre real es 'Reactor de interferencia de conexión a alta velocidad de omniesfera'"

"¿Reactor?"

"Ai. La idea original era un reactor. Originalmente, la interferencia de la omniesfera en el mundo físico es débil. El efecto de su comportamiento es del grado de una débil molécula. Por nuestros hábitos, ni siquiera notamos cuando pasamos por la omniesfera, afectando la sustancia y energía alrededor."

"Esto... en otras palabras... tal vez entendí mal, pero, ¿Mueve lo que le rodea?"

"Si. Cualquiera puede hacerlo inconscientemente. Se lo ve como percepciones extrasensoriales. Sin embargo, sus efectos no son observables, no son vistos por los ojos propiamente dichos. Es desafortunado que semejantes fenómenos no puedan observarse o verificarse. Si fuera posible aislarlos en una habitación sería posible observar la interferencia de la reacción de la omniesfera contra el mundo físico. Pero siendo observadores humanos con máquinas eléctricas habría ruido en el ambiente. Si ese ruido pudiera ser medido..."

"Lo siento, capitana. Definitivamente no lo entiendo..."

"Ah... lo siento. Como sea, significa que todos los humanos tienen al menos un poco de poder síquico."

"Ah."

Sousuke pensó que aún cuando podía ser una mala compañía que hacía que la sangre le circule por la cabeza, ser lo bastante modesta y amable para explicarse era una de sus virtudes personales.

"Cuando esa reacción de microinterferencia sucede, las conexiones del Lambda Driver las amplifican. El cerebro y el sistema nervioso humanos son como el motor que produce la interferencia de la omniesfera. Un AS cargado con Lambda Driver simula incrementar la enorme energía del sistema nervioso humano, lo cual no es posible en el mundo natural. Esa es la razón de la reacción inusualmente fuerte. Previamente, dije que el Arbalest era como otro tú. Esa es la razón. No es una copia de tu personalidad, pero el Arbalest o el Laevatein tienen rastros de la sección principal de tu actividad nerviosa."

"Ah..."

"Sagara-san, te has preguntado por que no hay aeronaves, tanques ni barcos equipados con Lambda Driver ¿Ciento?"

"Si. Serían más eficientes, ¿Ciento? No... si este es el caso, podría ser..."

"Correcto. Para operar el Lambda Driver, la unidad debe imitar las funciones de un humano. Por sobre todo, la reacción de interferencia del mundo físico creada por la omniesfera necesita un catalizador humano, más allá de nuestra capacidad de razonamiento. La concentración incomparable de un soldado experimentado, las circunstancias que producen un cierto estado mental... en otras palabras, algo que es esencial en batalla. Por lo tanto, las condiciones para una máquina equipada con Lambda Driver son un generador de alta potencia, ser capacidad de resistir una dura batalla y un vehículo imite el cuerpo humano."

"En otras palabras, un AS"

"Correcto. El AS es la máquina ideal para llevar un Lambda Driver. Entonces... ¿No crees que la existencia de un arma llamada AS por si misma es extraña? Aún cuando la forma humanoide es ineficiente en batalla, ¿Por qué el AS pudo liderar el combate en tierra? En esas circunstancias, inesperadamente, se convirtió en el arma ideal."

Tessa hablaba de una manera que implicaba que el AS fue desarrollado para poder cargar el Lambda Driver. Sousuke recordó que cuando escapaba de Corea del norte, Kalinin dijo que 'esas cosas no deberían existir'.

"Entonces... el AS no es tan útil en el campo de batalla."

El AS tenía debilidades que no estaban presentes en otras armas. Era fácilmente descubierto por el enemigo y podía disparársele fácilmente cuando estaba erguido. El mantenimiento y la producción de sus complejísimos sistemas no era tarea fácil. Incluso el tamaño de sus armas y armaduras eran casi como los de un tanque.

Sin embargo, compensaban esas debilidades con otras ventajas. Si no, nadie usaría un AS.

"Es algo como '¿Qué vino primero, el huevo o la gallina?' Ni una sola persona en el mundo podría descifrar esto."

"...¿...?"

"Lo he visto."

Mientras hablaban se habían adentrado en la planta.

La débil iluminación del cielo naranja no lograba alcanzar ese lugar por entre las resquebrajaduras de las incontables placas metálicas y tuberías. En el suelo del ancho y monótono salón, frente a ellos, había un inmenso agujero.

El diámetro era de casi quince metros. El ancho pozo continuaba profundo bajo tierra. Cables, cañerías y plataformas de mantenimiento lo rodeaban. En el lado opuesto había un sólido raíl instalado.

El agujero lucía como una salida de misiles o el paso de un elevador gigante. Las paletas que se movían arriba y abajo habían caído. Si por casualidad miraron abajo, el fondo era engullido por la oscuridad. Su profundidad era desconocida.

"¿Bajaremos por aquí?"

"Sí. Las instalaciones están allí abajo... es muy profundo bajo tierra."

Por supuesto, el elevador estaba roto. En primer lugar, no había electricidad en estas ruinas. En medio había una poco confiable plataforma, escaleras combinadas con caños de acero y una oxidada escalera de mano. Para bajar, necesitarían usar eso.

No hace falta mencionar que la instalación había sido abandonada hacía casi 18 años. Estaba intensamente deteriorada y existía el peligro de que colapsara inesperadamente.

"Por favor, espere. ¿Puede esperar afuera?"

"¿De qué hablas?"

"Es peligroso bajar por allí. Lo exploraré por mi cuenta. Capitana, por favor, dé las instrucciones desde aquí."

Aún teniendo las herramientas para descender, como cuerda y mosquetón, sería difícil bajar por allí. Era capaz de hacerlo solo, pero, con Tessa allí... ella no tenía ninguna experiencia escalando y sus habilidades atléticas eran... con perdón de la expresión... nada confiables.

Tessa también lo entendía, pero no podía aceptar la propuesta de Sousuke.

"Lo siento, pero por esta vez tengo que ir. Puede que sea difícil pero, ¿Puedes bajarme?"

"Pero..."

"Daré la menor cantidad de problemas posible. Si estamos en peligro, regresaremos. Así que, por favor."

"...entiendo. Sin embargo, yo seré quien decida si estamos en peligro o no. Por favor, acéptelo sin protestar."

"Sí. Gracias."

Se colocaron sus gafas de visión nocturna, se ataron el uno al otro por la cintura, y comenzaron a descender en el pozo. Los primeros pisos, bajaron por las escaleras, pero después ya no podían ver nada de utilidad más que la escalera que corría contra las paredes internas del pasaje.

"Sube a mi espalda"

"Sí."

Cargó a Tessa en su espalda, fijamente asegurada por las cuerdas. El sentir los pechos de la chica apretados contra él lo hacía temblar un poco.

"Por favor, cíudadme, Sagara-san"

"Suena como si estuvieras disfrutando esto..."

"Debe ser tu imaginación. Pero, si encuentras a Kaname-san, mantendré esto en secreto. Fufufu..."

Escuchándola bromear, Sousuke se sintió nostálgico. Durante el corto tiempo que Tessa estuvo en la preparatoria Jidai, era más inocente. En esa época, Kaname y Mao la ridiculizaban y se reían de ella.

Siguió bajando, con Tessa como carga.

El pasaje era muy profundo. Tras lo que suponía que eran 4 pisos, el fondo seguía estando lejos.

En ese momento, su radio sonó. Era una comunicación de Kurz, que estaba en espera fuera de la ciudad secreta. Por la influencia de tierra y estructuras, había mucho ruido.

"Aquí Urzu 6. Hay un pésimo clima."

"¿Qué sucede?"

"Varios helicópteros se aproximan por el oeste. Puedo confirmar tres unidades. Es probable que sea el enemigo."

"Maldita sea. Son demasiados..."

Las tres unidades se incrementaron a 6 y Kurz los injurió desde el interior de la cabina.

Los helicópteros volaban contra el sol, y el sensor pasivo del M9 los detectó tarde. Para cuando Kurz los vio, ya estaban a 12 kilómetros y aproximándose. Alcanzar el cielo de la ciudad secreta les tomaría 3 minutos.

La segunda unidad Paib Mare, para economizar combustible, había aterrizado en una pequeña montaña boscosa y apagado su motor. Cuando recibieron la información de Kurz en Gebo 4, el piloto de Gebo 6 inició la APU<sup>3</sup> y se preparó para arrancar el motor.

'No, esto es malo.' Le informó a Kurz su intuición.

"Gebo 4, Gebo 6, no arranquen los motores."

"¿Por qué, Urzu 6?"

"Esos tipos probablemente tienen ECS. Por eso tardamos en detectarlos. Y probablemente también tienen ECCS. Si cometemos un error nos descubrirán. Solo escóndanse en el bosque como estaban haciendo."

Si salían ahora, había una gran chance de que el helicóptero enemigo más cercano los detectara. Los Paib Mare no estaban equipados con armas antiaéreas, el ataque enemigo los destrozaría.

"¿Pero que hacemos? No podemos quedarnos cruzados de brazos." Dijo el piloto de Gebo 4, si bien suspendió el encendido del motor.

"Por el momento tenemos que escondernos. Si los dejamos aterrizar sin problemas se descuidarán. Entonces, yo los distraeré y tu sacarás a Tessa y Sousuke"

"Hm...está bien, entiendo. ¿Pero como sabemos que son enemigos?"

"Si fueran rusos los habríamos detectado antes. Nadie vendría con equipos tan extravagantes a un lugar remoto como este..."

"Es Amalgam, maldición."

"Uno de estos días me va sacar canas verdes, estas alimañas."

Mientras los pilotos maldecían, Kurz cambió el ECS de su propia unidad a infrarojo a invisible. Cuando el M9 se transparentó, el escenario de los monitores se volvió violeta.

Los seis helicópteros se aproximaban. Llamó a Sousuke otra vez.

"¡Como oíste, Urzu 7, apúrate en regresar! Escóndanse en las casas desiertas al noroeste en Punto Eco."

"Urzu 7, entendido. Pero tomará tiempo."

"Como sea, solo apúrate."

En medio del oscuro pozo, Sousuke confirmó el estado de la cuerda y comenzó a trepar.

"Capitana. Regresamos."

"Espera..." Dijo Tessa, en su espalda.

"Tenemos que reunirnos con los demás. Es peligroso seguir aquí."

"Es cierto, no hay nada que hacerle..." Dijo ella, lamentándose.

Al parecer, algo importante dormía bajo ese túnel. Pero si se retrasaban podían perderlo todo. La infantería enemiga llegaría pronto. Sousuke no podía proteger a Tessa solo. Ella lo sabía bien, así que no dijo nada absurdo.

La escalera estaba terriblemente oxidada, y no era fácil trepar con rapidez.

"Por favor, aguanta."

"Sí."

Tras decir eso, la escalera de mano que Sousuke estaba sujetando, hizo un extraño ruido y cayó. Inmediatamente, aferró ambas manos a la baranda y recuperó su balance, pero, en ese momento, la base de esta se rompió.

"¡Kyah...!"

---

<sup>3</sup> Assisted Power Unit - Unidad de energía asistida

Cayeron, pero la cuerda sujetada en el nacimiento del pasaje los detuvo. Ambos quedaron colgando en la oscuridad.

"¿Estás herida?"

"Estoy bien. Lo siento."

"Por favor, no te sueltes."

Presionando sus piernas contra la superficie de la pared, escaló por la cuerda con toda la fuerza de su cuerpo, subiendo de a poco por el pasaje.

'Esto no está bien...'

Tomaría unos tres minutos salir de allí. Podían ser rodeados por el enemigo.

"...LZ<sup>4</sup> confirmada. ¿Descendemos?"

Informó el piloto del helicóptero de transporte a Kalinin por el comunicador.

"No aterrice aún. Espere a que la búsqueda de enemigos en los alrededores del área halla finalizado."

"Roger"

El helicóptero de transporte en el que se hallaba Kalinin sobrevolaba los cielos de Yansk 11, con otras 4 unidades circulando alrededor. Eran cuatro helicópteros de transporte Mi-26 y dos helicópteros de ataque Mi-24.

Aunque fuera irregular, Kalinin había adoptado para aterrizar las 6 unidades el método que utilizaba durante su tiempo en Afganistán.

El helicóptero cargado con AS y personal estaba en espera en espacio aéreo seguro a gran altitud, el otro permanecía oculto en las montañas distantes y las dos unidades de Hind, con gran movilidad y poder de ataque, patrullaban los cielos a 500 metros y 1500 metros.

Aún si la guerrilla atacaba con armas antiaéreas, solo el helicóptero de menor altitud sería impactado e inmediatamente atacarían violentamente. Además, el helicóptero de transporte oculto podía ser despachado en cualquier momento y aumentar la presión enviando fuerzas por tierra.

"Los rumores de tus firmes métodos parecen ser ciertos, señor K." Dijo Wilhelm Casper, a través del comunicador. El francotirador alemán. Ahora mismo estaba dentro del otro helicóptero de transporte, esperando en el AS equipado con Lambda Driver, Erigol. "Si quieres hacer turismo, puedes venir otro día. Yo quiero decirle adiós rápidamente a este aburrido lugar."

"Esto no es turismo. Atacarás en cualquier momento, así que permanece en espera." Respondió secamente Kalinin.

Semejante AS, tropas transportadas por aire, vigilancia de helicópteros de ataque, todo un regimiento para la trampa de ratón de Kalinin. El ratón quería el queso por encima de todo y quedaría atrapado en el cepo de metal del disparo del francotirador. No había forma de que se escaparan.

Incluso las guerrillas de Afganistán conocían y temían la técnica que Kalinin había desarrollado. Los pesados helicópteros rusos Mi-26 Halo y Mi-24 Hind habían sido equipados por Amalgam con ECS y ECCS y cargados con todo tipo de sensores. Si el oponente fuera un ejército común, podrían moverse libremente engañando a sus ojos, y no importaría qué tipo de método utilizaran ellos para ocultarse, los descubrirían inmediatamente.

Sin embargo, el enemigo no era un ejército común. Eran ellos.

Por el momento, no había signos del enemigo. Su elaborada búsqueda de contrincantes antes de aterrizar no estaba de más, no importa cuantas veces la hicieran.

Entonces, la voz de Leonard Testarossa sonó por el comunicador. Estaba con Chidori Kaname y el espía francés a bordo del otro Halo.

"Respeto su prudencia, señor K, pero estoy de acuerdo con la opinión del señor Casper. Sería mejor aterrizar rápidamente."

"¿Puede explicarme sus razones?"

"Sí... pero la reacción está apunto de aparecer." La voz de Leonard sonó burlona. Kalinin sintió que había oído ese tono antes. ¿Cuándo? No, no fue en el pasado. Por el contrario...

---

<sup>4</sup> Landing Zone – Zona de aterrizaje

“Respeto su prudencia, señor K, pero estoy de acuerdo con la opinión del señor Casper. Sería mejor aterrizar rápidamente.”

“¿Puede explicarme...?”

Ahora. Ese bizarro deja vu, repitiendo las mismas palabras.

“Verá, este pueblo es especial. Los efectos del experimento aún permanecen. Si se descuida, la percepción del tiempo se volverá ambigua. Los pasajeros pueden estar bien, pero no así los pilotos.”

En ese momento, el Hind que estaba volando a baja altitud cayó hasta casi estrellarse contra la planta química. El helicóptero apenas pudo recuperar su altitud, subiendo de repente con máxima potencia.

La base de la unidad rozó la punta del silo más grande de la planta, encendiendo grandes chispas que volaron en todas direcciones.

“Esa condición...” Dijo Leonard, de mal humor.

Los pilotos del Hind estaban sorprendidos.

“¡Idiota! ¡¿Qué crees que haces!?”

“No, estoy seguro de que giré a la izquierda, pero la unidad volvió a la posición de antes...”

“¿De qué estás hablando? Seguían en la misma posición de siempre...”

Parece que no habían notado la naturaleza del deja vu. Kalinin ordenó al Hind volar por encima de la planta y buscar un lugar donde el helicóptero de transporte pudiese aterrizar. Sería mejor fuera del pueblo. Al parecer, acercarse a la planta era peligroso...

Entonces, Casper se comunicó.

“El distrito montañoso 3 kilómetros al noreste, ¿Puedes ver la terraza a mitad de la montaña? Si puedes, ataca allí con un misil o lo que sea.”

“Puedo, ¿Pero por qué?”

“Solo dispara y lo sabrás.” Respondió Casper, con una risa estruendosa y obstinada. Kalinin no preguntó más, y ordenó al piloto del helicóptero hacerlo.

Sousuke no había salido todavía de la planta. Les estaba diciendo no corten la comunicación cuando las alarmas de la cabina del M9 sonaron.

<Alarma. Dos en punto. Misiles UGR. Múltiples. Impacto en 3, 2...>

“¿Qu...?”

En un instante, Kurz pensó en evadirlos. A esta distancia no podrán acertar... pensó.

Impacto.

El disparo chocó a 30 metros del M9, contra las rocas desnudas, y las esparció con un sonido estruendoso. El otro disparo, explotó más lejos.

“...”

Tierra y arena llovieron sobre el M9, golpeando la armadura con un sonido seco. La unidad de Kurz no se movió un milímetro de la posición de tiro, viendo al enemigo a través del humo.

“¿Fuimos descubiertos?” Dijo Sousuke a través de la radio. Las dos unidades de helicópteros aliados se estaban ocultando en el bosque de montaña.

“No...”

No hubo más ataques. El enemigo aún no lo había visto. Era solo un disparo de prueba. Le pareció que el lugar donde se escondía era sospechoso y dispararon los misiles al azar. Si se quedaba quieto, podían creer que no había nada...

No, no podía.

“Antes de que me descubran, voy a atacarlos. ¡Gebo 4, 6, prepárense para despegar!”

Para un oponente ordinario, sería inimaginable que un AS se oculte en esa montaña, pero aquí no había oponentes ordinarios. Esconderse era inútil. Además, los escombros que habían aterrizado sobre el M9 con el modo de invisibilidad ECS resultarían extraños a la vista. Como fuera, era cuestión de tiempo antes de que los descubriesen.

Modo Maestro Encendido.

El sensor de alineado de alta precisión del cañón francotirador 76mm soltó un leve rugido. Modo aereo de larga distancia. Temperatura atmosférica, humedad, velocidad del viento. Las corrientes de datos de la unidad de cálculo balístico temblaban, pasando valores numéricos a gran velocidad. "Urzu 6, hay algo que tengo que advertirte sobre la formación de los helicópteros enemigos..." Dijo Sousuke, aún trepando dentro del tunel. El ruido estaba empeorando.

"Después."

"Escucha. Es un método que usaba el ejército ruso en Afganistán. El líder del enemigo es el teniente comandante Kalinin."

"Maldición. Ese viejo..."

<Seleccionando el objetivo. Prioridad a la mayor amenaza.>

El primero sería el Hind.

Las unidades enemigas circulaban en el aire, apuntando a la caja de M3.

La distancia y velocidad del helicóptero aparecieron en pantalla, junto a la señal [VALID AIM<sup>5</sup>].

"Tienes que estar bromeando. Los cálculos dicen otra cosa.

El ángulo era difícil. Corrigió por intuición el efecto de las corrientes de aire provocadas por los helicópteros.

Dos milímetros arriba. Un milímetro a la izquierda.

'Correcto, aquí viene...

Descarga.

El fuego del disparo volvió blanca la pantalla. El proyectil de 76mm voló a la velocidad del sonido. Tomó tiempo que alcanzara su objetivo. Aproximadamente 3 segundos.

Impacto.

Perforado por la bala de alto calibre, el Hind enemigo se hizo pedazos en un instante: El rotor se paró, la unidad se aplastó... y todo acabó explotando.

"¡Siguiente...!"

No había tiempo de observar como caían los pedazos dispersos de la unidad. Inmediatamente, cargó la siguiente bala y apuntó al otro Hind.

Esta vez a gran altitud y corta distancia. Corrigió la balística.

Apunta, fuego... en el blanco.

Destrozó la cola del helicóptero de ataque. Sin el control de torque, la unidad comenzó a rotar perdiendo altitud y cayó contra la planta química. Dos helicópteros de ataque menos. Ahora los helicópteros aliados podrían escapar.

"¡Siguiente...!"

El enemigo ya tenía idea exacta de su posición. Podría quemar una unidad más, pero sería demasiado difícil acertar a cualquiera de las tres.

Una unidad ya estaba en la ciudad secreta y se ocultaba en las colinas. Otra volaba a gran altitud. A esa no podía atinarle. La última volaba a baja altitud ocultándose en parte de la planta. lying in low altitude trying to hide in the part of the plant. Si tenía que escoger una, sería esa.

La nariz del helicóptero ya desaparecía en tierra, arrojando a un AS por la escotilla abierta.

Armadura roja. Un tipo Codarl mejorado. Cargaba visiblemente un largo cañón francotirador. Ese AS rojo...

Kurz pudo sentir su corazón palpitando.

¿Podía dispararle inmediatamente mientras aterriza? No, era inútil. Contra un oponente equipado con Lambda Driver que espera un ataque en esa dirección, los ataques normales no serían efectivos... pero no le quedaba tiempo. Si esperaba, él le dispararía.

Kurz tomó una decisión acelerada, y apuntó al helicóptero de transporte que se ocultaba entre la planta.

El gran helicóptero Halo voló junto al silo y el tanque de agua, entre torres de energía y cañerías. Estimando su localización, realineó. Apuntó cuidadosa pero apresuradamente.

Disparó. El proyectil atravesó el silo, pero si había alcanzado o no el objetivo, era desconocido.

Hubo una descarga desde las ruinas. Se aproximaba.

---

<sup>5</sup> Valid = válido Aim = puntería/objetivo/apuntar

La unidad giró he hizo una maniobra jack knife<sup>6</sup>. Cargando el rifle con postura expectativa, hizo un salto corto con toda su fuerza. En el área donde había estado el M9, la bala enemiga impactó levantando una violenta nube de polvo.

"¡Tsk...!"

Controlando la postura, aterrizó sobre sus dos pies. Hubo una serie de despiadados disparos sucesivos del enemigo. Él detuvo su cuerpo y apenas los evadió. Era absurdamente preciso. Aún con una computadora de control, a esa distancia el punto de impacto debería estar desdibujado.

El hecho de que pudiera apuntar tan lejos no era gracias a la unidad. Era la técnica de un humano que había dominado su oficio más allá de los límites y poseía experiencia e intuición.

No había lugar a error. Era él.

"Condenado Casper"

Kaname miraba a Lemon en una cabina del helicóptero cuando, súbitamente, sonó una explosión lejana. Ella miró fuera por la ventana de la izquierda. El helicóptero de ataque que había estado circulando por las ruinas había volado en pequeñas piezas.

"¿Explotó...? ¡AH...!"

La unidad tembló, arrojándola de la cama. De algún modo, logró sujetarse en su lugar. El cuerpo de Lemon estaba atado a la camilla, y parecía estar bien.

No estaban cayendo. Alerta por el ataque enemigo, el helicóptero hizo una maniobra evasiva. Las ruinas, que lucían pequeñas, gradualmente se acercaban.

"¡Un AS francotirador enemigo! ¡Utilizaremos el ala norte de la planta y el escudo para ocultarnos!"

Gritó el piloto del helicóptero por el comunicador.

"No. No se aproxime a la planta. Vaya a mayor altitud." Dijo Leonard al piloto, desde la habitación de carga. Su voz era calmada.

"¡Pero nos impactará! ¡Una unidad ya colapsó! Desde esta distancia... ¡Es un tipo increíblemente hábil!"

"Vaya a mayor altitud. Si lo hace, seguramente estará a salvo." Insistió Leonard.

"¡Por qué está tan seguro!? ¡No puedo! ¡Estoy ocultando la máquina!"

El helicóptero giró. Pronto, los grandes postes de energía de la planta estuvieron junto a ellos, ocultándolos de la vista del enemigo.

"Rápido, tu cinturón, Kaname-san" Dijo un aprisionado Lemon de rostro pálido.

"Lo digo por tu bien. Si bajamos esto puede tornarse peligroso..."

Hubo un impacto y ruidos extraños. Una repentina luminosidad entró por las ventanas. La unidad se sacudió, las partes combadas dejaron escapar un terrible sonido que rebotó por el interior de la unidad.

¿Qué estaba pasando? Ella no lo sabía claramente. ¿Acaso el enemigo había disparado a través del edificio? ¿Era ese sonido el de las paletas de rotor recibiendo un crudo daño?

El grito del piloto fue audible a través del comunicador.

"¡Pero nos impactará! ¡Una unidad ya colapsó! Desde esta distancia..."

Ella no supo que significaba, pero estaba repitiendo las mismas palabras de antes. La unidad se sacudió, hacia el techo de la planta. Bajaba a gran velocidad.

El piloto y el copiloto gritaron.

"¿Qué está pasando? De repente esta altitud..."

"¡No puedo! ¡Estoy ocultando la máquina!... pero ¿Qué es esto? Este daño..."

"¡Tira del mando, idiota!]

"¡Ayuda! No entiendo! Debo haber recibido una herida seria...]

"¿De qué estás hablando!?"

"¿Por qué seguimos volando. Deberíamos habernos estrellado ya."

Las voces eran temerosas. La unidad se sacudió. La planta estaba cada vez más cerca, como un vegetal de hierro retorcido flotando en medio de la oscuridad fantasmagóricamente, cada vez más grande.

<sup>6</sup> Se refiere a que se inclinó en un ángulo muy agudo.

¿Con qué había entrado en contacto el rotor?

El metal sobre sus cabezas se rasgó, al igual que la atmósfera con los crujidos aterradores.

Volaron en picado hasta detenerse en un terrible impacto. La iluminación que creaban las chispas desapareció. Obscuridad total. Sus cuerpos fueron arrastrados, aplastados contra el asiento y arrastrados otra vez. Lemon gritó de dolor.

El helicóptero había sido tragado por la estructura de la planta, y caía de un piso a otro. Al menos sabía eso. ¿Cuántos metros iban a caer? Dentro de estas ruinas, podía no haber fondo... o eso era lo que Kaname pensó.

“¡... aquí Urzu 6! Distayendo al AS enemigo...”

Kurz reportaba la situación por la radio, al parecer tenía tiempo para escuchar la respuesta, algo de lo cual Sousuke realmente carecía. Aún estaba trepando por en medio del pasaje cuando, súbitamente, un helicóptero gigante cayó desde arriba de sus cabezas.

“¿Qué...?”

El helicóptero emitía pequeñas chispas en la boca del pozo, callendo lentamente a través del hueco central de la escalera caracol. La unidad estaba enredada en caños torcidos y placas de acero de la planta.

En el estado en que colgaba el helicóptero, había un caño muy cerca de la cuerda. Si el helicóptero cedía un poco más, la cortaría.

Caería por el pozo en diez o veinte segundos... no había tiempo para vacilar.

“¡Vamos a bajar, sujétate!” Informó Sousuke a Tessa, fijando la cuerda de reserva con el mosquetón a la placa de metal más cercana, y pateando luego la pared.

Ya no era posible ascender y escapar. Usando la cuerda, trataría de bajar hasta el fondo del pozo, dado que no había otro lugar donde encontrar refugio.

Dos pisos en una patada. Luego otra. Quería descender más rápido, pero con el peso de dos personas era demasiado.

Sonó un rugido en lo alto. El helicóptero golpeaba, apenas sujeto. Bajaría contra ellos en poco tiempo más.

Los fragmentos de la unidad y la planta estaban callendo de a piezas, y rasguzaron a Sousuke en un costado. La mira de visión nocturna mostró un fragmento del tamaño de una almohada que se aproximaba. Colocando ambas piernas contra la superficie de la pared, giró para cubrir a Tessa, en su espalda. Se protegió la cabeza con el brazo izquierdo, y la placa rebotó contra este.

“¡Uh...!”

Temblando por el impacto, se forzó a girar y seguir descendiendo. Pateó la pared dos o tres veces. Tessa estaba chillando.

Not llegaron al suelo aún. Faltaban tres pisos más.

Estaban cerca del suelo redondo cuando finalmente el helicóptero cayó. Incontables chispas se esparcieron por todo el pasaje. El pozo era como el enorme cañón de un arma. Los restos del helicóptero eran como una bala heláptica siendo empujada hacia el exterior del cañón.

Otra patada. Súbitamente, perdió el soporte de la cuerda en medio del aire. La placa metálica a la que había fijado la cuerda se había roto.

“¡!”

“¡Aahh...!”

Con Tessa cargada en su espalda, Sousuke cayó desde la altura de un piso. De algún modo pudo girar su cuerpo para no aplastar a Tessa, y la mitad de su cuerpo golpeó contra el suelo. El aire se le escapó de los pulmones. Su cabeza quedó aturdida. Ignorando el dolor se quitó la cuerda y alzó su cuerpo, el helicóptero se aproximaba... no tenía tiempo que perder. Cargando a Tessa en su espalda, corrió por el primer tunel que apareció en su campo de visión. El helicóptero se acercaba. Solo un poco más. Otros cuatro pasos... tres pasos...

“¡¡Ugh....!!”

Lanzándolo hacia delante, el sonido de metal y ráfaga golpearon sus oídos.

Al girar su cabeza vio que, detrás de él, los restos del helicóptero taponaban la entrada del pasaje. Habían podido sobrevivir.

Pero aún era demasiado pronto para sentirse aliviado. Sousuke inmediatamente volvió a ponerse de pie y continuó caminando hacia delante por el oscuro túnel. Había olor a combustible de avión. Si el helicóptero explotaba en un lugar cerrado como ese, los dos quedarían calcinados. Tenían que alejarse tanto como fuera posible.

"¿Tessa!?"

No hubo respuesta. Al parecer, se había desmayado. La mayor parte del tiempo la había sentido respirar.

El cuerpo de la chica estaba supuestamente fijo por la cuerda, pero se había ido soltando lentamente. Ahora, aunque quería seguir llevándola, no podía hacerlo: su brazo izquierdo estaba dormido por el golpe del fragmento de metal. Ella, sin fuerza, estaba tumbada en el suelo.

Hubo un gran temblor. El suelo se sacudió, y parte de este, frente a ellos, se hundió, formando un profundo hueco.

La instalación subterránea descendía aún más. ¿Las estructuras se habían debilitado por el impacto? Extendió su mano hacia Tessa, que seguía en el suelo, cuando este súbitamente se hizo pedazos.

"¡!"

Tató de sujetarse a algo, pero su mano izquierda, herida, no respondía. Tragado por el panel destruido, cayó en un pozo negro.

La caída finalmente acabó, y ella seguía viva.

"Hn..." gruñó Kaname, en medio de la oscuridad.

El cinturón de seguridad aumentaba el dolor de su hombro y espalda. El asiento al que se había fijado, estaba ahora vertical.

El irritante olor del combustible alcanzó su nariz. El motor turbo hacía un ruido aturdidor. Tenía que salir de allí rápido.

"¿Alguien? ¿Estás viva!?"

"Parece."

La voz de Lemon provenía de un costado. Kaname se quitó el cinturón de seguridad, evitando cuidadosamente caer del suelo vertical, y buscó a tientas a Lemon. Cuando lo encontró, él dejó escapar un extraño chillido.

"¿¡Hyah!?"

"Ah, lo siento... ¿¡Hyah!?"

Al entender por donde lo estaba sujetando, ella también chilló, frotándose la palma de la mano contra su remera.

"Esa fue una reacción lamentable..."

"Da igual, tenemos que salir de aquí."

Kaname desató los sujetadores que mantenían a Lemon contra la camilla.

"Estoy de acuerdo, pero no sé si puedo caminar."

"¡Camina! ¡No quieres morir aquí ¿Cierto?!"

Apartados los cintos de restricción, ella ayudó a Lemon. La herida dolía, pero él aguantó, gruñendo. Solo confiando en su memoria, encontraron la linterna de emergencia, que estaba a un lado de los asientos.

Tras encenderla, la situación a su alrededor se reflejó en sus ojos. Al parecer, habían caído de nariz. Todo el impacto daba en el frente, la sala de control estaba pulverizada.

"La compuerta..."

"Por aquí. ¿Puedes andar?"

"Lo intentaré"

Vieron la salida junto a la barrera que separaba la cabina de la sala de control. Estaba distorsionada por el impacto del choque, y fuera de su lugar correspondiente. Usando los asientos a 90 grados como escalones, Kaname llegó junto a la compuerta. Lemon se las arregló para seguirlo, cuidando su pierna herida.

Afirmándose, Kaname pateó la puerta. Esta solo crujió y no se abrió. Probó otra vez, con toda su energía, pero, aún cuando sus rodillas quedaron adoloridas y entumecidas de patear, no se abrió.

"Kaname-san, es inútil. Vamos a buscar otra salida."

Ignorando el consejo de Lemon, ella tomó el extintor de incendios que había notado en la barrera. Sorprendida por su peso, lo arrojó contra la compuerta. Aún no se abría, pero creyó sentir que reaccionaba.

'Bueno, ¡Una vez más!

"Es inútil. En otro lugar podría..."

"¡Youuuuu!"

Pensando en las caras de personas que aborrecía, lo arrojó contra la pared. Impactó, y el metal se hundió de forma audible. La compuerta se abrió de golpe lo suficiente como para permitir el paso de una persona.

"¡Muy bien, vámonos de aquí!"

"Estoy atónito."

Podían ver el exterior. El irritante vapor del combustible de avión les lastimaba los ojos. No sería raro que ocurriese una explosión.

Había una pared de concreto frente a ellos. El suelo, dos metros abajo, estaba iluminado. Con un poco de esfuerzo, podrían descender.

"OK, vámonos."

Cuando Lemon dijo eso, escuchó un débil gruñido a sus espaldas. Miró al lado opuesto... había un hombre colapsado en el suelo en la esquina de la cabina. Era uno de los soldados, llamaba a Kaname. Estaba herido, pero seguía con vida.

"Vámonos, Kaname-san"

"Pero..."

"¡Son el enemigo! ¡Vámonos!"

"No puedo. Baja primero."

"Ah..."

Tras empujar a Lemon fuera del helicóptero, Kaname corrió apresuradamente hacia el hombre.

"¿Puedes moverte? ¡Vámonos de aquí!"

"Uh..." Estaba semiconsciente, y no podía responder. Su pierna parecía fracturada, era imposible que se pusiese de pie.

"¡Esto va a doler, pero por favor aguanta!"

Kaname sujetó al hombre con ambas manos para arrastrarlo hacia la salida.

Era increíblemente pesado. Reuniendo todas las fuerzas de su cuerpo, tiró de él, caminando hacia atrás como un pato.

"Funu...¡nuoooooo...!"

El hombre jadeaba, llevado hacia la compuerta. Ella lo empujó por la abertura.

"¡Apúrate!"

Lemon ya había llegado al suelo, cuando el hombre cayó casualmente desde la unidad...

"¡Uwah...!"

El hombre cayó, arrastrando a Lemon contra el piso. Entonces Kaname salió de la unidad, usando las protuberancias de la unidad como escalones.

"¡Vamos!"

Junto con Lemon, que arrastraba su pierna, llevaron al hombre desde la unidad hacia una abertura en la pared, por la cual se podía ver un gran túnel. Tenía bastante tamaño como para que pasara un camión.

"¿Qué es esto?"

"Eso no importa, ¡Vayamos por ahí!"

Circularon por el túnel inestablemente. A causa del impacto, todo estaba colapsando.

Un panel colgaba del techo, emitiendo un sonido crujiente. Para cuando Kaname y los otros dos avanzaron 10 difíciles metros por el túnel, había fuego detrás de ellos.

"Mi pierna está herida... no puedo seguir caminando."

"¡No puedes rendirte! ¡Esfuérzate!"

El incendio avanzaba desde los restos del helicóptero.

Había un viejo y corroído camión en una esquina del túnel. Las llantas oxidadas se hallaban carcomidas de corrosión. Con su último resto de fuerza, Kaname tiró de Lemon y el otro hombre, buscando refugio en el camión.

‘Si llegamos tan lejos... ¿Estaremos bien?’ Pensaba, cuando ocurrió la explosión.

La onda de calor y la onda de choque los alcanzaron, con fragmentos que volaban por el interior del tunel. Las piezas de aluminio se convirtieron en cuchillos que atravesaban el viejo camión. El calor de la atmósfera los secó como un sauna.

“...¡¡!!”

Kaname se agachó, aguantando la respiración. Su corazón estaba sobresaltado y podía sentir el sudor en su espalda.

Durante aproximadamente 10 segundos, quedó en blanco.

Luego, abrió tímidamente los ojos. Respiró como jadeando. ¿No había suficiente oxígeno?

Era difícil respirar, pero fueron solo unos pocos segundos más hasta que llegó un flujo de aire fresco de alguna parte. Para no inhalar humo, se mantuvo agachada.

“Señor Lemon, ¿Está bien?”

“De algún modo” Respondió Lemon, con voz débil. “Pero, ¿Cómo decírtelo...? Creo que ahora sé por qué te gustas a Sousuke.”

“¿? ¿Por qué?”

“Eres muy fuerte. Estoy impresionado... jaja”

Volviendo en si, Kaname recuperó su actitud normal. No recordaba haber hecho algo tan extraño...

“...ahora que lo pienso, ha pasado mucho tiempo desde la última vez que sucedió algo así.”

“¿?”

“Este tipo de acciones siempre eran muy inconvenientes cuando estaba con él.”

Escupiendo al suelo, se puso de pie.

El Belial de Leonard estaba suspendido en medio del aire, observando como el helicóptero descendía a los niveles subterráneos de la planta.

Hubiese podido detener la caída, tirando del helicóptero en descenso, y rasgar la cabina para sacar a Chidori Kaname.

Sin embargo, no lo hizo.

Observó con su sensor infrarrojo de altaresolución como los restos del helicóptero caían hasta el fondo del enorme hueco de elevador. Observó como la chica y el francés salían por la compuerta, escapando a la instalación subterránea. Le conmovió un poco como ella auxilió al soldado herido, que apenas conocía.

Luego, el helicóptero explotó.

Ella estaba bien al principio, Leonard lo había confirmado. Pero ahora... sí...ella tenía que seguir a salvo.

“El francotirador M9 parece estar retirándose.” El AS tipo Codarl modificado, Erigol, descendió mientras Wilhelm Casper reportaba tras distraer al enemigo. “He buscado señales de su transporte Paib Mare, pero también se retiró. Permaneceré en guardia.”

“Roger. La infantería está aterrizando. Aseguraremos el pueblo.” Respondió Kalinin.

“Entonces dejo todo en sus manos, caballeros. Voy a bajar.”

“¿A la instalación subterránea? ¿Solo?”

“Aah. Voy a explorar. Chidori Kaname y el espía francés escaparon bajo tierra.”

“Enviarémos soldados desde aquí, ¿De acuerdo?”

“Haga como desee.” Replicó él, simplemente, y cortó la comunicación.

La unidad de Leonard ascendió, comparando los datos recogidos y el paisaje actual, examinando la ubicación de la instalación subterránea en su cabeza. Entonces descendió, entrando al pasaje del elevador gigante en la planta central.

Al fondo del pozo, el helicóptero seguía quemándose. Ardiendo como un horno de muerte.

El Belial se aproximó a los restos en llamas. El fuego y el humo se apartaban al paso de la unidad. Con una fuerza jamás vista, la atmósfera era arrastrada, aplastando los restos ardientes. El incendio

parpadeaba como un espejo. Calor, humo, fuego y trozos de metal... todo se apartaba del camino de Leonard.

Las piernas del Belial tocaron el fondo. Fue un aterrizaje silencioso.

"Entonces..."

Arrodilló la unidad y abrió la compuerta.

A una distancia que apenas llegaba al límite del alcance de la radio que llevaban Tessa y Sousuke, unos diez kilómetros al este en la montaña, Kurz y el resto de la tripulación del Paib Mare estaban discutiendo. Tras acabar el camouflage y esparcir sensores de vibración, la amenaza del AS rojo dejó de ser inminente.

"¿...contactaremos con Sousuke?"

Sacando el polvo que cubría el M9, Kurz caminó hacia el Paib Mare, que estaba aparcado en medio de los árboles, y escuchó al piloto, que hablaba desde la compuerta más cercana. El piloto de Gebo 4 era un italiano llamado Salvio.

"No podemos. No sabemos si están a salvo o no, y no podemos usar esta frecuencia, aunque esté encriptada, el enemigo podrá calcular nuestra ubicación."

"¿Y al De Danaan?"

"Aún si les explicamos la situación, están del otro lado del mundo. No serán capaces de enviar refuerzos de inmediato. Mao y Clouseau están ocupados y no pueden irse así como así."

"Maldita sea, esto no puede ser peor."

"Podría ser peor. Al menos, aún podemos retirarnos."

El segundo teniente Fisher, norteamericano, piloto de la unidad Gebo 6, apareció y ofreció una botella de agua mineral a Kurz. Este la recibió casualmente, se sacó el casco, y volcó el agua en su cabeza. Aunque estaban en un clima muy frío, su cabeza estaba ardiendo.

"El enemigo no sabe que dejamos a dos de los nuestros atrás. En cualquier caso, las ruinas son un caos y si Sousuke se esconde no creo que puedan encontrarlo fácilmente. Además, la capitana dijo que necesitaría unas horas allí dentro. Si ellos también están bien, podemos esperarlos aquí una noche ¿Ciento?"

"Es imposible." Negó Kurz, y bebió el resto del agua. Aunque Salvio y Fisher eran oficiales, no les importaba la diferencia de rango con Kurz, que era Sargento Mayor. Tenían más o menos la misma edad y se conocían de casi dos años de estar en las mismas operaciones. Además, en el actual Mithril, los rangos existían solo por conveniencia. En una situación difícil como esta, Salvio respetaba más el juicio de Kurz, que estaba acostumbrado al combate. "...fuah. El enemigo notará que Tessa y Sousuke están en el interior de las ruinas. Este era un pueblo tormentoso, y aún hay rastros de pisadas que pueden ver: las de un soldado con buen entrenamiento y una mujer que se mueve despacio. Eso bastará para delatar que han entrado en la panta."

"¿Lo interpretarán tan bien?"

"¿El enemigo es el teniente comandante?"

Aún ahora, la gente del De Danaan seguía llamando a Kalinin teniente comandante. No era que siguiesen muy apagados a él, sino que simplemente no podían dejar el hábito.

"También... además del teniente comandante, ese otro tipo está entre el enemigo."

"¿Qué tipo? ¿Quién?"

"Mi profesor." Dijo Kurz, molesto. "¿Han oído el nombre de Wilhelm Casper?"

"Aah... creo que se quien es. He leído su nombre muchas veces en una revista especializada... era alemán."

"Si, su familia es de generaciones de francotiradores. Su abuelo mató una gran cantidad de soldados aliados durante la segunda guerra. Fue un increíble Knight Cross. Su padre fue temido en indochina y África. Pero este Wilhelm... él mató más de 100 personas en la guerra civil rusa, Lebanon y Tajikistan. Fue soldado en alemania del este y se convirtió en mercenario tras la unificación."

"¿Es un prodigo?"

"No está a ese nivel. Es el mismo demonio. ¿Conoces el record mundial de distancia de disparo de francotirador en batalla? Es de 2500 metros. Fue establecido por un sargento de la marina

norteamericana. El objetivo era un oficial del ejército Iraquí. Utilizó un rifle de penetración calibre 50<sup>7</sup> y el último equipo de predicción balística, en condiciones relativamente calmadas."

"Los records son realmente sorprendentes."

"No estoy diciendo que no fuera habilidoso ni que halla sido gracias a su equipo, pero no acertó al primer disparo. El record de Casper es de 1520 metros. Mil metros menos que el record mundial, pero su arma era un rifle de madera calibre 308<sup>8</sup>. Era de noche, estaba lloviendo y el viento soplaba directamente horizontal. Y acertó al primer disparo."

"Um... eso es ¿Muy difícil?"

"Más que eso. Comparado a un calibre 50, el 308 es muy liviano y su energía es menor. Además, el clima era muy malo. El cálculo balístico era complejo. Una persona de su misma profesión se reería y no lo creería." Dijo Kurz, con voz tenebrosa. "Pero yo lo ví. Aquella vez, yo estaba a su lado como ayudante."

La escena de esa noche revivió en un rincón de su mente.

Era una calle desolada. El infierno estallaba en cada lugar, el cielo nocturno estaba teñido de rojo sangre. Lluvia espesa y húmeda. Árboles a los lados de la calle, mecidos por el viento. Desde lejos llegaban los rugidos del ejército israelí.

Estaban en un cuarto parcialmente destruido de una casa estilo occidental. Desde el ancho hueco en la pared, él apuntaba al objetivo.

1520 metros.

Desde la casa en la colina había una buena vista. El objetivo estaba visitando un hotel local... esa era la distancia de la entrada.

El objetivo era una de las cabezas de una organización militar. El encuentro terminaría pronto y saldría del hotel. El tiempo que tardaría en desaparecer dentro de la limusina a prueba de balas que lo esperaba enfrente era de apenas cinco segundos.

1520 metros.

'Siendo un tirador profesional debería saber que esta condición y distancia son extremas. No tiene nada que hacer aquí. No puede lograrlo. Que estúpido. No podrá acertarle.' Pensaba Kurz.

Lo importunó con palabras odiosas, y siguió insistiendo en regresar al campamento y tomar algo. Él no respondió. En realidad, las palabras de Kurz no llegaron a sus oídos.

Echado en el suelo húmedo por la lluvia, a gran altitud, era como su cuerpo se hubiese fundido con su arma. La mira estaba pegada a su ojo derecho. Apenas respiraba. El mar mediterráneo estaba cerca, la noche se iba volviendo fría y la humedad crecía. Su respiración era apenas perceptible.

Hubo movimiento en el recibidor. Notando que el objetivo estaba saliendo, Kurz le informó.

"El ciervo viene."

Así llamaban al objetivo en esa unidad. Aunque lo escuchó, él no respondió. Si respondía, su barbilla se movería. Si su barbilla se movía, su precisión bajaría.

La puerta del hotel se abrió. Los árboles a los lados de la calle se mecieron. Los guardaespaldas estaban saliendo. Por supuesto, no tomaron en cuenta esa localización. Alzando su fino cuello, el ciervo apareció. Un hombre sin afeitar de unos cincuenta años.

El objetivo caminó hacia el auto que lo esperaba.

'No puede acertarle' pensó Kurz.

Él disparó.

El instante en que tiró del gatillo fue difícil de expresar en palabras. Sin exagerar, el espacio alrededor de él se distorsionó. Tuvo la impresión de que todo era llevado hasta su límite, al menos así fue como lo sintió Kurz. El máximo punto de concentración, llamando a algo que no podía ser visto.

Eso era lo que ellos llamaban 'la llegada del fantasma'.

<sup>7</sup> Rifle preparado para disparar municiones muy poderosas a larga distancia. Su retroceso es muy duro. Puede atravesar vehículos y aviones. Es semiautomático, por lo que se puede disparar diez rondas contra un mismo objetivo trabando el gatillo.

<sup>8</sup> Rifle de retroceso ligero, para disparos de precisión, muy común en pruebas deportivas

Pero definitivamente no había una intervención del más allá. Todo aquello... ojo, cerebro, dedo, gatillo, disparador, cartucho, barril, rifle, caño y bala, iban conforme a las leyes de la física. No había lugar para la intervención de un 'dios de los fantasmas'.

Con los cientos de balas que había disparo, en cada registro, aprendiendo, mezclando su propia pólvora, fabricando cartuchos, cortando cabezas explosivas, en todo tipo de clima, condición, distancia, ángulo, fallas, fallas y más fallas, cálculos, volver a empezar, seguir calculando. Esa era la habilidad técnica que había reunido.

Hubiera misterio o no, él realmente no lo creía. Todo se había movido mecánicamente. La bala voló desde una posición calculada.

Sin embargo, algo había estado allí en esa ocasión.

No necesariamente la llamada 'llegada del fantasma'. Algo.

En el momento en que aquello sucedió, algo descendió, cerca de donde la punta del arma emitió el destello y el sonido del disparo partió hacia sus oídos.

Eran 1520 metros. No había oído de que algo así hubiera sido realizado con éxito antes.

Pero acertó... Él sintió el fantasma, pensó gradualmente Kurz.

La bala voló en medio de la lluvia y el viento. Por supuesto, no podía ser vista, pero dos segundos después del disparo, la cabeza del objetivo estalló en sangre. Sangre danzando en medio de la lluvia.

Los sorprendidos guardaespaldas gritaron a alguien. El cuerpo casi sin cabeza del objetivo fue arrojado del asiento por dos personas, que huyeron de aquél lugar.

"¡Vámonos!"

Él golpeó los hombros del aturdido Kurz. No mostraba ningún signo de estar satisfecho de su logro ni se jactó de su habilidad. Ambos salieron de la casa occidental y se retiraron. Mientras caminaban bajo la lluvia, Kurz admiró entusiasmado su habilidad.

"No creas que puedes imitar eso, niño." Dijo Wilhelm, haciendo un alto y girando la cabeza con ojos de simpatía. "No puedes."

En verdad, desde entonces, Kurz no había sido capaz de lograrlo ni tan solo una vez.

Una semana después de aquello, un incidente decisivo ocurrió. Kurz, con sus jóvenes emociones, dejó la unidad de Casper.

"Fue hace cuatro años, en Lebanon" No les dijo los detalles a los pilotos. Por algunos segundos, Kurz recordó secretamente los eventos para sí. "Yo no puedo hacer un tiro como ese. Es algo más que sentidos o experiencia. Hay algo más definitivo que él tiene y yo no."

"¿Voluntad, resolución o algo como eso?" Preguntó Salvio.

"No lo sé. Realmente no lo entiendo... bueno, si fuera carácter, lo tengo. En cualquier caso, la primera vez que toqué un rifle fue hace cinco o seis años atrás."

"Esta es la primera vez que oigo de eso."

"No es como que lo estuviese escondiendo. El primer año fue como soldado voluntario en el medio este, de allí me reclutaron esos tipos... la unidad de Casper. Eso es lo que recuerdo."

"Hee. ¿Qué tipo de unidad es?"

"No tiene nombre. Solo es la unidad de Casper. Intervenían en distintas partes del mundo. Eran un equipo de francotiradores, bueno... se podría decir que eran una versión moderna de los Baily's South African Sharpshooter<sup>9</sup>."

"¿Qué cosa? ¿Baileys...?"

"Algo del pasado, una unidad mercenaria. Pero olvídalos. El problema es... que probablemente no puedo ganar contra él." Por supuesto, hablando en términos de tácticas, no era una simple competición de tiro al blanco. Si su precisión era 100 metros más corta, sería simple moverse 100 metros adelante, y con camouflage, tácticas de distracción, engaños, movimiento en pinza y otros métodos combinados, las oportunidades de derrotar al enemigo podían subir. Eso era táctica, pero Kurz estaba diciendo que no podía ganar contra Casper ni aún incluyendo todo eso. "Pero no podemos irnos dejando a Tessa y Sousuke aquí. No podemos solo abandonarlos."

"Eso es cierto..."

---

<sup>9</sup> Unidad creada y financiada por Sir Abe Bailey por pedido del departamento de guerra británico en la primera década del 1900.

Kurz suspiró y siguió pensando. Cuando sus camaradas empezaron a mostrar ansiedad, los miró desaprobadoramente.

"Bien, de una forma u otra, esperaremos una oportunidad."

"¿Qué tipo de oportunidad?"

"Tomaremos las dos comunicaciones. Aún podemos escapar. Distraeremos la atención del enemigo, apoyándolos con toda nuestra fuerza."

Poniéndose de pie, regresó a su M9.

Había algo guardado atrás de la escotilla de su cabina. Abrió un pequeño contenedor de armas a prueba de balas y sacó un rifle muy bien envuelto del interior. Al regresar a tierra, abrió el paquete. El rifle mostraba un escenario sombrío.

Tras el preludio de la batalla de AS, pensó que podía llegar el momento en que fuera su turno. El rifle tenía un brillo melancólico.

Antiguo y simple, pero por eso mismo era una hermosa obra de arte. La parte de madera estaba echada de nogal y muy pulida. El barril era azul oscuro con un patrón granular blanco que emergía desde el diverso tratamiento de teflón. La mira de 36 fold era larga y fina como si se tratase de otra arma.

Había sido manufacturada 50 años atrás en la planta de Winchester, sepreciaba de tener una precisión increíble comparada con las últimas armas. Los dueños hasta el momento, indudablemente habían puesto mucho afecto en su esmerado mantenimiento. Podía decirse que era un excelente arma, el rifle entre los rifles. Hacía cinco años desde que había sujetado esta arma por primera vez como un principiante. Eso ya había pasado. Ese tipo de arma era perfecta contra ese hombre.

1520 metros.

Si era con ese rifle, tal vez pudiera lograrlo.

El hombre que Kaname había salvado con su coraje, aún estaba seriamente herido.

"Fractura en el brazo derecho, laceraciones en flanco derecho y parece tener un golpe en el reverso de la cabeza... pero aún no se que tan serio es." Dijo Lemon, inspeccionando sin cuidado las heridas. Casualmente, era un hombre oscuro de unos treinta años, de contextura no muy notoria pero con músculos duros. Si hubiese estado en condiciones, seguramente habría capturado a Kaname y Lemon.

"¿Puede salvarse?"

"No lo se. Si podemos tratarlo apropiadamente, puede ser... desafortunadamente, no tenemos equipo de primeros auxilios, y no podemos moverlo."

"Veo..."

El hombre, que parecía desmayado, gruñó. Al parecer, estaba consciente.

"Resista. ¿Cuál es tu nombre?"

"...Brown"

"Señor Brown, el helicóptero cayó y hubo una explosión, pero pudimos salvarlo.

Desafortunadamente, creo que los demás han muerto. Queremos salvarlo, pero no tenemos herramientas ni medicinas. ¿Entiende lo que digo?"

El hombre gruñó débilmente, moviendo sus labios en un 'entiendo'.

"Creo que sus compañeros llegarán pronto. Ellos saben donde estamos ¿cierto? Por eso, lo siento, pero tenemos que dejarlo atrás y escapar."

"No...se...vaya"

Estaba indefenso por las heridas. Estiró lentamente su mano izquierda y la sujetó débilmente por el brazo. Incapaz de hacer lo que le pedía, Kaname se sintió culpable. Aún sabiendo que era un soldado enemigo.

Tomó la mano del hombre amablemente y pasó un pañuelo por su rostro. "Lo siento. Tome esto, póngalo aquí. Mantendrá su calor. No se rinda."

Tras sacarse la chaqueta, Kaname la colocó sobre el hombre.

"Lemon-san, ¿Puedes caminar? Apóyate en mi hombro."

"Aah, haré lo que pueda...ouch"

"Vamos."

Dejando al hombre herido atrás, los dos se alejaron caminando tambaleantemente.

Siguieron el pasaje hasta un punto muerto. El techo colapsado por el deterioro de años lo había bloqueado. Tras volver sobre sus pasos, se dirigieron por otro brazo del tunel.

"¿Tienes frío?"

"Estoy bien. ¿Y tu, que le diste tu chaqueta a un tipo como él?"

"¿Estás diciendo que soy hipócrita?"

Ofendido, Lemon negó apresuradamente. "No es eso. Es solo... tu en serio no entiendes. Eres lista, deberían haberlo notado ya. Hiciste algo peligroso."

"¿A qué te refieres?"

"Al Brown, dejarlo vivo en un lugar abierto es decirle a sus amigos que estamos vivos y escapamos. En estas condiciones, ni aún huyendo podemos huir. Pudimos dejar que pensaran que nos quemamos dentro del helicóptero con el resto de la tripulación."

"Ah"

Kaname se detuvo inesperadamente.

"¿?"

"N...no es nada. Igualmente, tenemos que apurarnos."

"¿...acaso no lo habías pensado? ¿Hiciste eso sin pensar?"

Había dado en el punto. Kaname nunca pensaba tanto. Antes de ponerse a pensar en algo, ya lo había hecho.

"Es eso. No se te ocurrió."

"¡T...te equivocas! Lo pensé cuidadosamente, pero supongo que no podía abandonarlo."

"Hm... bueno, así es como es."

"¿Qué dices? En primer lugar, su tú eras consciente de ello, ¿Por qué no dijiste nada!?"

"Veo, lo que suponía."

"Uuh..."

Lemon rió. Junto con la vergüenza, Kaname percibió otra emoción. Se suponía que, al ser una Whispered su inteligencia se había incrementado abruptamente, ampliando su conocimiento y convirtiéndola en una persona notablemente perspicaz...

'Uo, sorprendente. Me he vuelto estúpida.

'Pero ¿Qué es esto? ¿Alivio?

"Yo soy yo. Siempre hago cosas torpes al querer salvar a alguien. Aún no he cambiado..."

¿Pero adonde irían las siguientes palabras de Lemon?

"No es eso. Es solo... tu en serio no entiendes. Eres lista, deberían haberlo notado ya. Hiciste algo peligroso... ¿Uuh? No, no eres hipócrita... ¿eh?"

"¿De qué estás hablando?"

Deteniéndose, Lemon se apretó las cejas con los dedos y gruñó. Su mal humor parecía haber empeorado.

Incluso Kaname percibía una extraña sensación. ¿Cuántas veces había visto a Lemon confundirse así? No. ¿No era esta la primera vez? Aah, esto es...

"Deja vu" Murmuró ella. No era la primera vez. Lo había experimentado varias veces. Además, el deja vu era un fenómeno que se presentaba también en la personas normales. Ella se había acostumbrado a sentirlo, pues desde que había llegado a las ruinas, la frecuencia de deja vus se había incrementado. Más exactamente, la frecuencia era incontable. Esas ruinas eran extrañas, después de todo.

¿Exactamente que había allí dentro?

Podía ser algo relacionado con la Omniesfera. No, no había error. El fenómeno del deja vu era el efecto más fuerte de la omiesfera. Su reverberación en los seres vivos, ordinariamente era inocua. Incluso una persona común como Lemon podía sentirla. Incluso el piloto del helicóptero, justo antes de estrellarse, dijo algo raro.

¿Habría otro Whispered cerca? Aparte de Leonard y ella. Leonard estaba dentro de la sala de carga, dentro del AS Belial, cuando el helicóptero cayó. No podía haber muerto en el accidente. Debía estar en alguna parte de esas ruinas.

Un Whispered en alguna parte debía estar utilizando un artefacto de amplificación similar a TAROS, esa reverberación o molestia electromagnética debía ser un efecto creado por aquello. No...

‘No es eso. Hay algo más peligroso. Aquí.

El Deja vu le daba una sensación diferente. Esto era como si en cada crisis sintiera que alguien le susurraba al oído.

“¿Kaname-san...?”

La voz de Lemon sonó a su espalda.

“...ah, lo siento. ¿Estás bien?”

“Eh?”

Observó a su alrededor. El hombre que habían salvado del helicóptero yacía enfrente de ella.

Estaban en la parte trasera del viejo camión que les había servido de refugio. Mirando sus heridas, Lemon dijo: “Fractura en el brazo derecho, laceraciones en flanco derecho y parece tener un golpe en el reverso de la cabeza... pero aún no se que tan serio es.”

“¿Puede salvarse?”

‘Aah, suficiente...

Apartando los recuerdos de una esquina de su conciencia, preguntó a Lemon:

“Me pregunto... si podemos tratarlo inmediatamente...”

Escuchó su explicación, se lo explicó a Brown, limpió su rostro, lo cubrió con la chaqueta, le tendió la mano a Lemon y se alejaron de aquél lugar. Su error fue señalado por Lemon, ella lo negó seriamente y él sonrió.

“Lemon-san”

“¿Qué pasa?”

“Aparecerán dejas vus cada tanto, así que por favor revisa tus pensamientos. Probablemente, la causa está en alguna parte de estas instalaciones.”

“...Aah. Entiendo.” Dijo Lemon, moviendo la cabeza.

“Pareces entenderlo muy bien. ¿No quieres oír por qué?”

“Investigué el propósito de la existencia de estas ruinas, así que se algo. Wraith y yo lo investigamos.”

La misión con Wraith y su captura por parte de Leonard las había mencionado cuando estaban dentro del avión. Wraith escapó, y después ya no supo que había sido de ella. Pero él no le había dicho qué estaban investigando en Moscú. Tal vez por que había un observador.

“¿De esta instalación?”

“Fue un pedido de la joven Testarossa. Ella había conjeturado la existencia de esta ciudad secreta, peronó conocía la localización. Fue construída durante los 70, un centro de investigaciones secreto. Hacían sospechosos experimentos sobre telepatía o predicción del futuro. Según los resultados que obtuvimos en Moscú, el exageradamente excelente científico llamado ‘Professor Valov’ creó esto. Este centro de investigación era un serio proyecto nacional.”

“Professor Valov...”

“No estaba convencido, pero acabé creyéndolo. En cualquier caso, Amalgam me capturó, me interrogó, y ahora estoy en la ciudad secreta. Y ahora... como has dicho, soy atacado por extraños dejas vu. Por supuesto, no sabemos cuánto, pero este parece ser un mal lugar.”

“Incluso el accidente. No creo que la causa haya sido el ataque de alguien. El piloto debe haberse confundido.”

“Aah. En realidad, alguien nos atacó... trataron de matarnos.”

Kaname recordó la comunicación. <¡Un AS francotirador enemigo!> <¡Es un tipo increíblemente hábil!> El enemigo iba contra Amalgam.

¿Podía ser que quien lo atacó fuese Kurz Weber?

Por lo visto, no sabía que ella estaba en ese helicóptero. Si Kurz y los demás estaban cerca, había posibilidades de escapar.

No solo eso. Era posible que Sôsuke estuviera en alguna parte...

“Como sea, encontraremos la salida. Este lugar es interesante pero... no podemos darnos el lujo de investigarlo.”

"Así son las cosas..."

Los dos entraron a un oscuro pasaje. Derecha. Izquierda. Al llegar a una intersección, elegían por intuición. Llegaron a otro punto muerto, una puerta de hierro cerrada los detuvo. Era como un laberinto. No había mapas dentro del lugar, las corroidas placas abandonadas por tantos años caían al suelo. Las indicaciones de área [507] o [395] tenían números indiscernibles. Se hallaban en tal estado que ni siquiera sabían a cuantos pisos bajo tierra estaban.

"Me rindo. Estamos completamente perdidos." Dijo Lemon, ante un techo colapsado que caía contra las paredes tapando el pasaje. No habían sido capaces de hallar la salida, y la herida de su pierna empezaba a doler. Además, la luz de la linterna de bolsillo era más pálida que antes.

"No lo estamos. ¿Por qué no regresamos por donde vinimos?"

"¿Recuerdas?"

"Algo. Hice un mapa mental. ¿Por qué no vamos por ese lado?"

'Antes, hubiera sido imposible que recuerde algo como esto.' Pensó Kaname.

Tres cinco minutos vagando por el laberinto, Lemon notó algo. Sujetó el brazo de Kaname e inmediatamente se detuvieron.

"¿Qué sucede?"

"Silencio. Alguien viene. Apaga la luz." Tras advertirle en voz baja, él sacó una pistola de su cintura. Estuvo apunto de preguntar '¿Cómo llegó esto aquí?' pero nada salió de su boca.

Probablemente la habían tomado del señor Brown cuando lo cargaron.

Ella apagó la linterna como le dijo. Lemon estrechó su mano y tomó la linterna. Se ocultaron tras una placa caída cerca, escuchando los ahora claramente audibles pasos que se aproximaban. El oponente estaba solo.

Justo frente a Kaname, en el cruce de caminos de la esquina del enredado pasaje, alguien se detuvo lentamente y se acercó. Al parecer no llevaba luz. ¿Portaba algún aparato de visión nocturna?

Reteniendo la respiración, la persona seguía en la esquina. En la oscuridad total, no podían ver su forma, pero lo supieron por el sonido.

Lemon encendió la linterna, iluminando al oponente, con la pistola apuntada y diciendo:

"¡No se mueva!"

El oponente lució sorprendido, con las manos a los lados de las gafas de visión nocturna que llevaba en la cabeza.

Era una chica delgada de baja estatura con pantalones cortos y chaqueta de vuelo. Sus piernas eran finitas, blancas y desbalanceadas, envueltas en grandes botas de montaña. Su cabello rubio ceniza estaba cuidadosamente trenzado.

"Ah..."

Quitándose las gafas de visión nocturna, entrecerró los ojos ante el brillo de la linterna apuntada contra ella.

"¿Tessa...? ¿Eres tú, Tessa!?"

"Esa voz... ¿Kaname-san?"

"Sí. ¿Pero que haces tu en este lugar...?"

"¡Kaname-san!"

Antes de acabar su frase, Tessa saltó a abrazarla, ignorando la existencia del sorprendido Lemon.

"Gracias a Dios... estaba tan preocupada... ¡Es realmente Kaname-san!"

"Es... está bien. Aah... Tessa, no llores. ¡Silencio!, ¡Silencio!"

"Lo siento. Pero estoy feliz de que estés bien. Gracias a Dios..."

"Si. Tessa, también pareces estar bien. Ha pasado mucho tiempo."

Enterrando su cara en su pecho, Tessa lloró por un rato. Kaname también estaba feliz, pero la aturdía encontrarla súbitamente en un lugar como ese, y confundida por emociones profundas.



## Capítulo 4: Amenaza Temporal

Escapando de la muerte una vez más.

Sousuke se levantó, mientras revisaba su cuerpo como siempre.

Por alguna razón, estaba completamente mojado. Sentía dolor en varios puntos pero, debido al traje especial, la mayoría eran solo moretones. No podía mover bien su brazo derecho, probablemente estaba esguizado.

"..."

Escuchó agua fluyendo y una débil corriente de aire, pero estaba totalmente oscuro y no podía ver nada. ¿Adonde habrían caído sus gafas de visión nocturna? Sousuke buscó una Maglight en su uniforme.

Bien, había una.

Bajó el selector a la luminosidad mínima necesaria. Lo primero que vio fue roca desnuda. Luego, trozos de gomaespuma y alambre enredado. Una cesta de vinilo, una silla de madera, una valla rota, y mucha basura.

El espacio que lo rodeaba era una cueva cilíndrica, su estructura era similar a la de una cloaca. Agua fluyendo en el suelo hasta la altura de su rodilla, agua sucia fluyendo entre los restos, como entre montañas. Probablemente, llevada por lo rápidos en una estación o a través de los años. Incluso los objetos más grandes habían sido arrastrados. Al parecer, Sousuke había sido remolcado tras perder la conciencia durante la caída, hasta que el nivel del flujo de agua bajó. Por un tiempo, él había sido un desperdicio más flotando en el drenaje.

¿Cuánto tiempo había estado inconsciente? ¿Qué hora era? Miró el reloj. Había perdido la conciencia por unos quince minutos. Aunque no sabía cuanta distancia había recorrido, a juzgar por el silencio estaba lejos del accidente. Ni siquiera tenía su carabina, debió caérsele en algún sitio.

"Capitana"

Buscó sin éxito a Tessa.

"...¿Capitana?...¿Tessa?" Gritó no muy alto, dando vuelta los cacharros que lo rodeaban. Entre la basura había un esqueleto, tenía un uniforme gastado y una placa. No pudo distinguir su género. ¿Qué habría pasado allí? No tenía idea de cómo podía morir alguien ahí dentro.

Tessa no estaba.

¿Estaría en un lugar seguro? ¿O había sido arrastrada por las aguas? Ni siquiera podía suponer si estaba viva o no...

'Maldita suerte'

Por supuesto, el comunicador sería inútil. Aún si el impacto y el agua no lo hubiesen destruido, en un espacio cerrado y profundo como ese las ondas electromagnéticas no lo alcanzarían.

'Puede estar aguas arriba. Tengo que encontrarla.'

Con paso rápido, Sousuke se volvió contra el flujo de agua y caminó por la cueva. Un poco más adelante halló una pared de ladrillos junto a la roca desnuda. Era una cloaca después de todo. Una ruina que no había sido pisada por humanos en un largo tiempo, donde el agua de la lluvia desembocaba.

Avanzó por más de 300 metros, hasta que pudo ver un gran agujero en el techo. Había una pila de ladrillos rotos y fragmentos de acero. Sin ninguna dificultad, trepó para salir de la cloaca por el agujero.

Había un gran túnel vertical, más estrecho que el del elevador, por donde habían descendido. Tenía una altura de 5 pisos. Girando la luz, iluminó por sobre su cabeza y caminó hacia un lado del tunel. Había un pasaje lleno de esqueletos y caños. Estaban deteriorados y gastados. Varios de ellos colgaban en el exterior del tunel. Concentrando la vista, descubrió que en el techo de la cueva había un estrecho tunel, bajo el cual se abría un gran agujero en el suelo. Al parecer, él había caído por allí.

Era afortunado de no recibir heridas graves. Bajo el pasaje, había chocado con una escalera, una placa de acero, varios caños y cables. La caída de cinco pisos no había sido directa.

Sin embargo Tessa era otra historia. Si había caído, sería duro.

La luz de la maglight se debilitaba. Sousuke estaba ahora en la base de la cueva, buscando en un lugar donde escombros y caños estaban apilados. Tessa no estaba allí, solo encontró la carabina perdida. La recogió y verificó que siguiera funcional. Aparentemente no estaba rota, pero tras caer de esa altura no había garantía de que disparara.

‘¿Ella está arriba...?’

Era posible que él hubiese perdido la conciencia mientras estaba arriba. Si no la encontraba aquí, ¿Debería gritar para que ella le responda?

‘No, es peligroso.’

Sería un problema si lo escuchaban. Hacía solo 30 minutos desde el accidente. No sería raro si los refuerzos del enemigo estaban en el área. Tendría que subir y verificar ese pasaje.

‘Realmente...que molestia.’

Pensaba, enojado, en la mala suerte que había tenido al caer por ese agujero, cuando lo reflexionó mejor. Podrían haber sido aplastados por el helicóptero. Además, de caer con Tessa por el agujero, ¿Cómo quedaría ella, que no llevaba el traje anti-impacto?

La luz se incrementaba a medida que trepaba por entre los caños y placas de acero del túnel. Subió tres pisos, hasta que no encontró asidero. Para salir, tendría que encontrar otra ruta.

Saltó al túnel más cercano y avanzó, dejando atrás el pasaje vertical, internándose más profundamente. Si podía encontrar una escalera que suba, lo llevaría adonde estuviera Tessa. Llevaba la Maglight en la mano izquierda y la Glock 19 en la mano derecha. Como existía la posibilidad de que la carabina fallara, no debía utilizarla para hacer el primer tiro. En cualquier caso, estaba en una situación en la cual no podía disparar al ver a un enemigo.

Con precaución, avanzó por el pasaje en ruinas, girando en varias esquinas y cruces de caminos. Había varias puertas a ambos lados del pasaje. Miró en el interior de una. Era una sala de personal o una habitación privada. Estaba vacía.

Al final del pasaje había escaleras...

Pero entonces... en frente de las escaleras, apareció Leonard Testarossa.

"¡!"

Cabello plateado ondulado. Se colocó un abrigo rojo sobre su traje de piloto. Llevaba una Colt Peacemaker ornamentada en la mano derecha. Su rostro estaba oculto por las gafas de visión nocturna, pero no había error. Era él.

Sin ninguna vacilación, Sousuke disparó inmediatamente.

En un instante, el abrigo rojo se movió, deteniendo las balas. Era el ya mencionado traje a prueba de balas. Sin importarle, disparó cinco veces más. Ninguno de los disparos tuvo efecto.

"La misma bienvenida de siempre..." Leonard se movió, disparando el revólver.

Sousuke se ocultó tras la puerta de enfrente y la bala pasó junto a él. Evadió los sucesivos disparos que arrancaban polvo y fragmentos de concreto de las paredes. Asomando el arma inmediatamente, respondió al fuego hasta gastar la última bala del cartucho. El rugido de los disparos resonó con fuerza.

No hubo respuesta. Los había esquivado o habían sido detenidos.

"...me sorprende tu impaciencia."

'Tu y tu pretensión... acabas de echar a perder a propósito la oportunidad de un ataque sorpresa.' Pensó él, pero no dijo ni una palabra. Regresó la Glock recargada a su funda y preparó la carabina. Estaba orgulloso de su traje a prueba de balas, pero ¿Podía eso detener una bala de rifle revestida? Disparó en semi-auto.

Como esperaba, Leonard sabía que no tenía defensa ante una bala de rifle. Se lanzó a un lado y desapareció por un pasaje. Suponiendo que atravesaría la pared, Sousuke disparó.

No hubo respuesta. Cuando esta llegó, por los agujeros en la pared, Sousuke calculó que su disparo había pasado por arriba de su cabeza.

"..."

La mira de la carabina estaba corrida. Seguramente por efecto de la caída de cinco pisos, pero no había ningún otro problema en su funcionamiento. Era impresionantemente resistente. Si se daba la oportunidad, tenía que agradecer por mail al fabricante.

Sousuke disparó, Leonard disparó. Sousuke se movió, Leonard movió. Si aquello continuaba, los dos saldrían de la habitación. Era un cuarto del tamaño de un gimnasio, con un gran tanque lleno de líquido, un compresor e incontables caños y válvulas esparcidos por todas partes, de forma cada vez más complicada.

Él tenía un equipo de visión nocturna, mientras que Sousuke estaba en desventaja con solo una maglight. Apuntando y moviéndose con solo la luz de la maglight era completamente visible y tenía que deducir adonde disparar.

'No... esa no es la única razón por la que no puedo acertarle. Leonard es hábil.'

La velocidad de reacción, la precisión de sus disparos, sus movimientos calmados y decididos. Eran como impensados, pero lógicos. Fuera un talento natural o el resultado de un entrenamiento intensivo, no podía dejarse engañar por sus excentricidades. Tenía un preconcepto de él como un chico débil que confiaba en su tecnología para protegerse. Se había equivocado.

"No puedes matarme fácilmente, ¿Eh?" Rio Leonard, desde la oscuridad. "Buena suerte, no eres rival para mi en un AS. Ahora es tu oportunidad."

Sousuke recordó su fastidiosa provocación. Este no era el mismo oponente que había enfrentado antes, en aquél entonces tenía maneras más delicadas. ¿Estaba actuando o había cambiado?

"Suenas un poco vulgar" Dijo Sousuke, en tono neutro, recordándose que la maglight revelaría su posición.

"¿Te parece? Pensé que así me llevaría mejor contigo."

Disparó. Las balas de Leonard pasaron cerca suyo. Utilizando las gruesas cañerías como escudo, presionó a su oponente para obligarlo a cambiar de posición.

"Mejor impresión me causaría tu cadáver."

"Jaja, tu lo dijiste"

Ya iban más de tres minutos desde el inicio del tiroteo. Aquello no debía seguir alargándose, los subordinados de Leonard llegarían. Tenía que decidir pronto si concentrarse en vencerlo o en escapar de aquél lugar...

Antes de que tomara una decisión, los refuerzos enemigos llegaron. Quince metros a la derecha del tanque tras el cual Sousuke se escondía, escaleras arriba, 4 hombres con pistolas ametralladoras aparecieron.

"¡Señor Ag!?" Llamó uno de los hombres.

"Dije que no se vinieran. Regresen."

"Pero, está solo..."

"Regresen."

"¡Está por allí!"

Uno de los hombres notó a Sousuke y disparó. Cuando perforó el tanque tras el que se escondía, un líquido empezó a brotar.

Él respondió al fuego. Uno de ellos recibió el impacto de la bala en el pecho.

Los otros tres se separaron y dispararon también. Los proyectiles rebotaron contra caños y cables, haciendo brotar chispas en los alrededores.

Enemigos bien entrenados. Ni siquiera se agitaron, se pusieron a cubierto y dispararon a matar, pero sus ataques y movimientos eran monótonos, no funcionaban como equipo.

Uno se adelantó, como esperaba. Lo mató de un solo tiro, pero el hombre tenía intención de arrojar una granada. En la mano del hombre caído, quedó el pin de la granada...

"¡!"

Era una bomba incendiaria. Explotó.

Con una luz blanca, se desató el infierno. Era el tipo de granada de mano que quemaba instantáneamente un área. Muy efectiva en sitios cerrados.

Sousuke estaba lo bastante lejos para que no lo alcanzara, pero había algo mucho más serio de lo que preocuparse.

Junto a la bomba incendiaria, estaba el tanque. Con los impactos de las balas, el líquido se había vertido por completo. Tras 17 años, el desconocido elemento, seguía siendo muy combustible y se encendió al recibir el calor de la granada.

Las llamas corrieron por los caños, llenando la habitación de explosiones. El suelo se partió ante los impactos. Planchuelas de acero cayeron del techo hacia Sousuke. Él corrió, evadiendo cuanto podía. Si se quedaba en esa habitación sería calcinado o sofocado.

Uno de los enemigos gritó, cayendo al piso siguiente cubierto en llamas por una de las grietas del suelo. El suelo completo esperaba para colapsar, transfigurado, girando y cayendo.

Ya no era un campo de batalla. Sousuke se escurrió, escapando del incendio.

"Otra explosión..."

El frecuente sonido de disparos continuaba, seguido de una gran explosión. El techo del pasaje se sacudió y una lluvia de polvo cayó sobre sus cabezas.

"Probablemente es Sagara-san. Encontró al enemigo mientras me buscaba..." Dijo Tessa. Ya le había contado a Kaname los detalles. Separada de Sousuke tras la caída del helicóptero, comenzó a buscarlo sola y encontró a Kaname.

Sousuke las alcanzaría inmediatamente.

Oyendo eso, Kaname era incapaz de contener sus sentimientos. Trataba desesperadamente de retener sus deseos de comenzar a correr.

Se repitió una y otra vez 'Si te impacientas te perderás', sin poder discernir la lógica de sus emociones.

Quería verlo, no podía esperar un segundo más. Pero tampoco quería perderse. Tal vez si gritaba su nombre funcionara. ¿La vería el enemigo? No podía ser, definitivamente llegaría él primero... que pensamiento irracional. No importaba cuanto los borrara, seguían apareciendo.

Entonces, el sonido de esa explosión la peocupó.

"¡Vamos a buscarlo! Puedo adivinar la dirección de donde vino eso"

"Eeh, pero..." Vaciló Tessa.

"¿Pero qué?"

"Hay enemigos en la dirección de la explosión, y la pierna del señor Lemon está herida... no podríamos huir si nos encontramos con el enemigo en lugar de con Sagara-san."

"No sabemos eso ¿No? Sousuke puede estar en problemas. No puedo dejarlo así."

"Por eso estoy vacilando. Tu seguridad y la del señor Lemon..."

"¡Que razó ni lo que sea! ¡Quiero ir! ¡Si es tanto problema, me iré sola!"

Hubo varios Deja vu. Irritada hasta un punto crítico, Kaname levantó mucho la voz.

"Por favor, cálmate. Yo no..."

"¡No hay tiempo para calmarse! Finalmente... justo cuando está tan cerca. ¿Por qué dices estas cosas? ¿Tienen que ser tan malas las circunstancias cuando lo encuentro!? ¿Por qué?"

"Kaname-san, basta." Lemon la sujetó del brazo súbitamente con tanta fuerza que la sorprendió, e inmediatamente regresó a la normalidad. "Sé como te sientes, pero tienes que recuperar la calma.

Si te comportas de esa manera aquí, todo se complicará."

Era como él decía, tenían que ser prudentes.

"...disculpa, Tessa"

"Está bien. Todo esto es mi responsabilidad..."

Mirando como Tessa murmuraba frágilmente, Kaname se sintió culpable. Aún cuando a Tessa también le gustaba Sousuke, ella no decía nada egoísta ni insensible, y aún así tenía que soportar esto. Desde su punto de vista, tendría que enojarse y replicar.

"De verdad... lo siento mucho. No se que me sucedió..."

"Está bien. Finalmente podrás reencontrarte con Sagara-san"

"Uhn..."

"Si ya estás mejor, continuemos." Dijo seriamente Lemon. "Es peligroso quedarse aquí. Tenemos que alejarnos del enemigo tanto como sea posible. Si todo sale bien, podemos encontrar otra salida y llegar a la superficie de alguna forma. Creo que lo mejor sería contactar a los aliados de Testarossa-san con la radio inalámbrica."

"Pero Sousuke..."

"Él estará bien. No es un fardo como yo y le será más fácil moverse solo. Probablemente también trate de llegar a la superficie y contactar aliados. Si nos reunimos con él, lo más probable es que caigamos todos juntos."

Aunque resultaba extraño, Lemon tenía mucha experiencia. Sería sabio confiar en su juicio en ese tipo de escenario.

"Entiendo. Vamos."

Matando los deseos que le quedaban de correr en dirección a Sousuke, Kaname asintió.

"Tessa ¿Conoces el camino?"

"Es una construcción rústica. Tenemos que bajar hasta lo más profundo de la instalación norte, allí debería haber un ducto de ventilación con una escalera ordinaria. Aunque no hay garantía de que el enemigo no esté allí, será mucho más seguro que ir al sur..."

"¿Norte?...¿Por donde?"

"Por aquí. Vamos."

Los tres avanzaron por el laberinto. Lemon caminaba en el centro, sujeto a ambos lados por Tessa y Kaname.

En la oscuridad, Lemon sonrió débilmente.

"¿Qué pasa?"

"Nada... que beneficio. Tener hermosas chicas a mi lado. Serí mejos si no tuviera ninguna herida."

"...Tessa. ¿Podemos dejar a esta persona?"

"Sí... pero al menos deberíamos oír su última voluntad y testamento."

"Aah. Perdón. Perdón. ¡No me abandonen!"

"Geez...."

Cargando un Lemon suplicante Kaname y Tessa avanzaron tambaleantemente en la oscuridad.

Atrapado.

Eso fue lo que Sousuke concluyó tras escapar de las llamas y acabar dentro de una instalación que recorrió en una corta caminata. No importaba adonde fuera, techos colapsados y puertas de acero selladas bloqueaban su camino. Sería maravilloso derribarlas usando C4, pero había un fuerte olor a gas en el ambiente. Incluso usar armas de fuego sin cuidado podía resultar en una explosión.

Retrocedió con precaución a la habitación anterior, donde la batalla. No era posible regresar entre todas esas placas de acero y caños. El fuego era temporal y se apagaría, pero no podía esperar a que el oxígeno se acabara.

Además, estaba preocupado por Tessa. Si el enemigo ya había llegado hasta aquí, probablemente estaría capturada. Como era la hermana de su comandante, probablemente no la matarían sin razón, pero no podía confiar en eso tampoco.

'Tengo que escapar y buscar a Kurz...'

Conduciendo el Laevatein con el apoyo de Kurz, no sería imposible recuperar a Tessa. Sin embargo, no sabía si tenía posibilidad de vender el AS de Leonard. Al menos era un plan más sólido que enfrentar a tantos enemigos solo con una carabina dañada.

'Pero, ¿Qué si Tessa no ha sido capturada?"

En ese caso, seguramente buscaría reunirse con sus hombres. Para que eso fuera posible, necesitaría que él eliminara a los enemigos. Si no podía hacer eso, no...

"...¡!"

En una esquina, apareció Leonard. Aparentemente había sobrevivido a la explosión. Para colmo, ni siquiera estaba sucio.

Sousuke y Leonard notaron su mutua existencia casi al mismo tiempo. Ambos apuntaron sus armas y pusieron los dedos en el gatillo, sin disparar.

"Ooops" rió Leonard. "Si disparas ocurrirá una explosión. Parece que ya lo has notado."

El irritante olor como de cebolla podrida le picaba en la nariz desde hacía rato. ¿Gas combustible? En ese caso, el arma no sería problema.

"Puede que no." Dijo Sousuke súbitamente, apuntando el arma a la cabeza de su oponente. A esa distancia, no fallaría. Un disparo bastaría, pero lo mismo contaba para él.



京介とレナードが互いの生存を気付いたのは、ほとんど同時だった。  
双方が銃を向け、引金に指をかける。  
ひとりと相手の頭に銃口をポイントする——この距離なら外さない。  
一発で終わる。だがそれは向こうも同じだった。

"Entonces ¿Quieres intentarlo? Sería entretenido."

"Que idea encantadora."

"Eso dices, pero piensas desenfundar el cuchillo que llevas a la cintura. Con esa arma no hay que preocuparse de posibles explosiones, y crees que no te sería difícil cortarle el cuello a alguien tan débil como yo." Eso era correcto. Sousuke tenía la mano izquierda en posición para tomar su cuchillo de batalla. En lucha cuerpo a cuerpo, él tenía todas las chances de victoria. "Que gracia que lo menciones. Yo también tengo algo como eso."

Leonard sacó algo del interior de su abrigo y giró para enfrentar a Sousuke. A primera vista, aquello parecía un cuchillo de lanzar, pero tenía una palanca para el pulgar junto al nacimiento de la hoja. Notando el detalle, Sousuke ocultó su preocupación.

"Esto es lo que tu llamarías un cuchillo Spetsnaz<sup>1</sup>. Parece que lo conoces."

Ese cuchillo era un arma de las fuerzas especiales rusas. Contenía en su mango un muelle a alta presión que se activaba al presionar la palanca. Aunque luciese como un simple juguete, la fuerza con que la hoja se desplegaba era temible: A diez metros de distancia, aún podía atravesar fácilmente un directorio telefónico.

La condición se volvió repentinamente desventajosa.

El traje de piloto era resistente a los cortes, pero no contra un arma de guerra. Si recibía un golpe podía morir, o quedar muy seriamente herido, y aquél arma no causaba riesgo de explosión.

Sin embargo, Leonard solo podría desplegar la hoja del cuchillo una vez. Si evitaba ese único ataque, podría acabar con él.

"Sé en que piensas." Dijo él, adivinando la resolución de Sousuke. "En matar, por cualquier método. Si no puedes con un arma, entonces con un cuchillo. Si no con un cuchillo, entonces con tus manos. Aún si te cortaran las manos morderías a la yugular. Incluso si estuvieras muerto

<sup>1</sup> Cuchillo especial de asalto de las fuerzas especiales rusas. Contiene una hoja retráctil de 30 metros de longitud máxima. Su manejo requiere mucho entrenamiento.

afilariás tus huesos. Eres ese tipo de persona que solo espera la oportunidad de aplastar al enemigo. Me pregunto si por lo menos considerarías discutirlo un momento..."

"¿Acaso hay necesidad de discutir algo?"

"La manera de salir de aquí. Es estúpido aclararlo, pero los dos estamos atrapados aquí dentro."

"..."

"El propano ha comenzado a filtrarse hace varios minutos. Aún podemos respirar, pero en dos horas más habremos muerto por sofocación o envenenamiento."

"Quieres decir que no hay necesidad de enfrentarnos."

"Vamos a morir de todas formas. He buscado una salida, pero la escalera está repleta de escombros. Si tratamos de removerlos entre ambos, podríamos salir antes de que sea tarde."

"Quieres una tregua temporal."

"Correcto. Si nos enfrentamos ahora, quien sea que gane estará herido y no podrá salir, y aún si el vencedor estuviera ileso no creo que pueda despejar el paso. Tenemos que cooperar, después podemos matarnos el uno al otro. Esa es mi propuesta."

Leonard no mentía. Tanto el gas como la ruta de escape eran reales. Si no hacían una tregua, seguramente ambos morirían.

"De acuerdo. Pero solo para salir de aquí."

No tenía más opción que aceptar la propuesta de Leonard. Ambos guardaron sus armas al mismo tiempo.

"Bien. ¿Un apretón de manos?"

"Déjate de idioteces"

Sousuke se puso la carabina al hombro y avanzó hacia las escaleras a paso rápido.

Las tropas aerotransportadas de Amalgam al mando del comandante Kalinin habían acabado de asegurar la mayor parte de la superficie de las ruinas. Aún así, solo habían confirmado que no había señal del enemigo.

Él mismo había bajado a investigar al otro helicóptero que descendiera en las ruinas. Descubrió que dos personas habían entrado a la planta del laboratorio, y sospechaba que esas dos personas eran Sagara Sousuke y Teletha Testarossa.

Lo más probable era que siguieran allí abajo.

Leonard probablemente también lo había notado. Había bajado allí por su cuenta, sin realizar ninguna comunicación. Solo cuatro hombres lo acompañaron y tras los últimos disparos audibles en su enfrentamiento contra Sousuke, ellos tampoco se habían comunicado. Solo cabía pensar que la suerte les había fallado.

Tras pocos minutos, los reportes de sus subordinados confirmaron la conjectura.

El helicóptero accidentado explotó en otra área. Había pistas de sobrevivientes en el lugar del accidente. La evidencia apuntaba a Chidori Kaname y el hombre francés. La situación de Leonard era desconocida, al igual que la de Sousuke y Tessa.

Parece que algo muy extraño había sucedido bajo tierra, pero tras perder la mayor parte de sus hombres en la superficie no podía permitir que estos se acercaran a la planta.

"Déjemelo a mí" Dijo Casper desde su AS en espera. "Me encargaré de todo el que se aproxime" "...entendido. Te lo dejo a ti." Dijo Kalinin. Acto seguido, escogió unos pocos soldados y se dirigió a la zona subterránea del edificio.

La guía de Tessa daba buenos resultados hasta el momento. No habían dado con ningún enemigo y continuaban avanzando por el complejo subterráneo, pero el hecho de que se alejaran del enemigo le parecía muy poco natural.

'Ir a la zona más profunda paraemerger por el lado opuesto' Kaname entendía el plan, pero descender internándose en ese laberinto era muy poco prometedor. "¿De verdad es por aquí?"

Kaname le había hecho la pregunta a Tessa incontables veces, pero no sabía cuantas veces había recibido respuesta, a causa de la frecuencia de los deja vu.

"Eeh. Debería, pero..." Vaciló Tessa. Parecía confundida. "...sigue por esta curva. Al fondo, busca unas escaleras. Te llevarán a la superficie."

"¿Qué estás tratando de decir?"

"Eeh"

Tessa quedó inmóvil un momento. "...supongo que no puedo irme. Tengo que ir allí. Tú deberías continuar. Por favor, sigue adelante."

Kaname y Lemon estaban sorprendidos de sus palabras.

"¿Qué quieres decir? ¿Adonde vas...?"

"El enemigo llegará pronto. Es peligroso que estés sola."

"No se preocupen. Desde un principio había algo que yo necesitaba aquí. Llegué tan lejos que no puedo rendirme."

"¿Qué necesitas? Te acompañaremos."

"No es muy lejos ¿Verdad? Vamos."

Antes el propósito de Kaname y Lemon, Tessa negó con la cabeza. "No, no pueden. De todas maneras, es algo importante... lo haré yo sola."

Fue una mala forma de decirlo por parte de Tessa. Ella sabía algo y no se lo diría a ellos. No, Kaname no era el problema, sino Lemon. Ahora estaba colaborando con ella, pero pertenecía al departamento francés de inteligencia. Había un enorme secreto en esa planta y ninguna garantía de que este no fuera transmitido a la organización.

Lemon lo notó.

"¿Acaso no puedes rebelarme esto?"

Tessa permaneció en silencio. En otras palabras, le dio la razón.

"Wraith y yo arriesgamos nuestra vida para descubrir esta ciudad secreta. Sin saber los detalles hicimos lo que nos pediste y fuimos a Moscú, y así terminamos. Ni siquiera se si Wraith sigue con vida o no, pero tu no puedes explicarme las circunstancias. ¿No?"

"Les estoy muy agradecida, pero..."

"Si es por mi lealtad, seguramente la DGSE ya me ha despedido. No estoy en contacto con mis superiores."

"Te equivocas. Por supuesto que me preocupa la información que pueda recibir tu organización, pero ese no es el único problema. El secreto aquí no se pone en riesgo la seguridad de ninguna nación. Si se maneja sin cuidado puede cambiar el destino de cada persona en nuestro mundo."

"Que exageración"

"No. No exago ni un poco. La mayor parte de las personas, de conocer el secreto que duerme aquí, serían cegadas por el poder y lo usarían. Estará bien si se lo rebelo a Kaname-san. Sagara-san tampoco me preocupa. Ellos dos y yo ya estamos enredados en este secreto y afectados por él. Pero, respecto a Lemon-san... no tengo suficiente confianza."

Él se avergonzó al oír sus palabras, y Kaname comprendió.

"No lo entiendo. Si supiera algo sobre ese secreto ¿Debería dejar que lo manipules?"

"Eso es racional... o al menos es un problema importante. ¿Podrías continuar avanzando con Kaname-san?"

"Esa es una petición difícil de aceptar... ¿Qué tal esta respuesta?" Tras aquellas palabras, Lemon sacó la pistola automática de su cinturón.

"¡Esp...!"

La expresión de Kaname cambió cuando él colocó el seguro, giró el arma y se la entregó a Tessa.

"Tómala. Si comienzo a actuar raro, dispárame."

"Lemon-san, yo..."

"No estoy seguro de si pueda salir de aquí con vida, de modo que al menos me gustaría saber de que se trata esto... por favor."

Parecía que ella estaba profundamente preocupada. Según las apariencias, Lemon era una persona confiable, pero ella no tenía forma de saber si estaba fingiendo o no. En un minuto podía cambiar súbitamente, ¿Cómo saber?

Pero al final concluyó que era inevitable. Suspiró profundamente y tomó con cuidado el arma que él le entregaba.

"...entiendo. Sin embargo, si muestras algún signo sospechoso, efectivamente dispararé."

"¿D...e verdad?" Preguntó Kaname.

Tessa afirmó. "Hablo en serio. Dispararé sin ninguna duda. Aunque no puedo asegurar que mi puntería sea certera."

"Ah..."

"Kaname-san. Pensé en decirte esto, pero no lo hice, aunque... si mi hermano te trajo aquí, probablemente te lo dijo... probablemente..."

"¿Probablemente qué?"

"Nada. De todos modos tenemos que apurarnos. Por aquí."

Era un inusual trabajo cooperativo, y continuó en la oscuridad.

Tirando entre ambos, les tomó más de cinco minutos mover la primera placa de acero. Tuvieron que sacar los trozos de concreto y rocas de los alrededores, lo cual fue una dura labor de diez minutos. Tras eso, la anterior mencionada placa de acero cayó con solo una patada.

Sousuke y Leonard solo pronunciaban la cantidad mínima de palabras requerida. Al grado de 'Tira' y 'Empuja'.

Por supuesto, no bajaban la guardia tampoco. Si en cualquier momento uno cambiaba de idea, el otro sacaría su cuchillo. No se daban la espalda si no era completamente necesario.

Sin importar la situación, eran enemigos. No podían olvidar eso.

"Oh, bueno..."

Leonard descansó sus manos. No parecía cansado, sino aburrido.

"No descansas por tu cuenta"

Al oír a Sousuke, él se encogió de hombros y regresó al trabajo.

No lo estaba haciendo mal, pero era raro ver a alguien trabajando vestido de traje.

"Tessa también bajó aquí ¿Ciento? ¿No estás preocupado por ella?" Preguntó Leonard, harto de la aburrida tarea.

No parecía tener intención de averiguar la localización de Tessa. Podía ser un engaño, podía ser que él no supiera realmente que Tessa estaba en las ruinas y quisiera confirmarlo, pero él no pensaba ofrecerla semejante información, así que fingió inocencia.

"No se de que hablas"

"No creo que hallas venido aquí solo. Ella era la que necesitaba venir."

"No lo se, y no tengo por qué responder."

"Aah, es eso..." Dijo Leonard, con tono inquisitivo. Sujetó un trozo de armazón reforzada con concreto y la empujó para llevarla escaleras abajo. "¿Qué si te digo que Chidori Kaname también está aquí?"

Sousuke, que sostenía fragmentos de caños, se detuvo súbitamente.

"¿La trajiste? ¿A estas ruinas?"

"Hey, no descansas por tu cuenta." Era una venganza por lo de antes. Leonard sonrió malignamente en la oscuridad.

Sousuke estaba molesto, pero no dijo nada y continuó trabajando.

"Un helicóptero se estrelló y cayó por el hueco del elevador hace poco. Ella iba a bordo de ese helicóptero."

"¿Qué qué?"

"Luego el helicóptero explotó. No se encontró su cuerpo, pero el accidente fue causado por un ataque de tu bando."

Sousuke quedó helado por un instante, pero luego decidió que era mentira. Si Kaname hubiese muerto, él no estaría conversando comodamente así. Aunque no sabía si eso pudiera entristecerlo, por lo menos no se reiría contándolo.

"Parece que no me crees. No hay duda, solo he dicho la verdad. Yo estaba en el hangar del helicóptero con mi AS, fue fácil escapar. Ella estaba en la cabina del frente. No se que le halla sucedido."

"Mientes"

"Es la verdad: Chidori Kaname iba en el helicóptero."

"¿Entonces por qué hablas con tanto optimismo?"

"Es una buena pregunta... bueno, tiempo de moverse. Probemos."

"Vamos"

Sujetaron entre ambos la placa de acero inmóvil y tiraron con toda su fuerza. La base cubierta de escombros comenzó a ceder lentamente y por fin pudieron liberarla.

"Bien. Bueno, entonces... ¿Dónde estábamos? Ciento, su condición." Continuó Leonard, volviendo al trabajo manual. "Es verdad que ella estaba en el helicóptero que se estrelló. Yo no la rescaté, y el helicóptero explotó. Aún así, ella está viva. Tengo total confianza en eso."

"¿De qué hablas?"

Sousuke en verdad no entendía lo que Leonard estaba diciendo. Si era cierto que Kaname estaba en el helicóptero, ¿Por qué tenía tanta confianza? Además, ¿Por qué se lo decía?

"Ya lo probé antes. Cuando estabas en Hong Kong ella fue el blanco de un asesino enviado por Gauron que la atacó en el distrito de negocios de Tokyo. Estaba lloviendo. Yo estaba escondido cerca y no hice nada más que observar."

"..."

"Piénsalo. Un asesino, protegido de Gauron, contra una muchacha de preparatoria con buenos reflejos. No importa como lo veas, era su fin. Pero se salvó."

"Tuvo buena suerte"

"Es cierto, tiene una anormal cantidad de suerte." Había un enigma oculto en las palabras de Leonard. "Durante el ataque, el asesino usó su primer arma. El disparo falló y el arma no volvió a disparar. Ella aprovechó la oportunidad para escapar."

Era la primera vez que oía de eso. Nunca había escuchado los detalles de boca de Kaname. Aparte de mencionar los pequeños AS Alastor, el encuentro con Leonard y dos o tres frases, no le había dicho nada más.

"No es raro que una pistola automática falle."

"Ciento, pero, si fueras a matar a alguien con un arma ¿Qué harías antes?"

"Eh..."

Confirmar el funcionamiento del arma y el estado de las balas. No importa que tipo de objetivo fuera, el ritmo de la muerte podía absorverlo, de modo que siempre había que asegurarse desde el principio, preparar cautelosamente la senda por la cual el objetivo se iría al otro mundo.

El asesino debía pensar igual.

Además de la coincidencia de que el disparo fallase, el arma se había roto.

"La buena suerte de esa chica es un poco increíble ¿No?"

"¿Por eso ella tiene que haber sobrevivido al accidente del helicóptero? Algo está mal."

"¿Eso crees? Tu también lo sabes. ¿Cuántas veces ella ha escapado del peligro justo a tiempo? Me parece que la manera en que vive es extraña."

"Eso..."

Sousuke sonrió. Era cierto. Desde que la conoció ella estuvo envuelta en incontables peligros, algunas situaciones incluso lo habían espantado a él, que tenía tanta experiencia en carnicerías varias.

¿Era eso suerte también? No, no podía ser.

"Ella nunca se rinde y continúa en movimiento, pensando que hacer en cada circunstancia. En ese sentido, es similar a un soldado veterano."

Por supuesto, Sousuke no iba a negar la suerte. Él mismo estaba vivo por su suerte. Un soldado podía morir con una simple bala bien apuntada, sin importar su habilidad. Pero la suerte era un elemento demasiado persistente aquí.

'Se dice que <El hombre propone, Dios dispone> seguramente la suerte es un afecto de la voluntad de Dios.'

Más allá de sus capacidades de Whispered, Kaname Chidori es un humano común. Solo es un poco más fuerte de lo normal. Es materia de discusión, pero no hay nada raro en ella.'

"Reconozco su fuerte voluntad y su energía, pero, ¿Lo pensarás? Podría ser que su suerte sea una habilidad por si misma."

"Eso es solo una teoría retorcida. Si así fuera, todas las personas que alcanzan su expectativa de vida tienen suerte. Todos los que viven en el ambiente adecuado tendrían esa habilidad. Habría ya unos cien millones de personas con esa habilidad en el mundo."

"Bueno, puede ser. Esto solo va en círculos. Además, el que no haya muerto no fue suerte. Era inevitable."

"¿Inevitable?"

"Punto de convergencia entre causa y efecto. Puedes decir que el mundo es extraño por que ella está aquí o que ella está aquí por que el mundo es extraño. Ahora ella seguramente irá... sin ninguna intervención de mi parte hasta lo más profundo... a encontrarse con el fantasma<sup>2</sup>.

Encontrará el poder para detener la historia. Se convertirá en la piedra clave para crear un mundo sin pasado, futuro ni presente."

"No entiendo ¿De qué hablas?"

"De la omnesfera y los Whispered. El mundo va a entrar en caos desde este punto."

La frecuencia de los deja vu era más alta.

Kaname sentía que había caminado por ese largo y estrecho túnel varias veces y que había escuchado los insultos de Lemon y la tos de Tessa varias veces también. Tener tantos dejavu era molesto, la llevaba a un límite en que apenas podía conservar su personalidad. Pero aún si podía soportarlo, la indescriptible fatiga se acumulaba en los nervios de todo su cuerpo.

"Mi cabeza se siente rara." Murmuró Lemon.

Ya había escuchado esa frase incontables veces.

"Estoy segura de que está justo enfrente, pero siento como si la puerta se alejara más y más. Creo que entiendo como se siente un alpinista..."

"No te preocupes. Llegaremos." Había cansancio en las palabras de Tessa. "Aquí cerca está el centro del laboratorio subterráneo. El artefacto que el profesor Valof y el equipo de investigación crearon duerme aquí, intacto."

"El efecto proviene de ese artefacto, ¿Cierto?"

"Si. Pero, estrictamente hablando, no es culpa del artefacto. Como no hay energía eléctrica, no funciona."

"Sentimos el efecto de un artefacto que ya se ha detenido. No entiendo..."

"Es difícil de explicar... el efecto proviene del pasado. Hace dieciocho años las ondas síquicas del experimento fueron transmitidas a nuestra época."

"¿Pasado? ¿Ondas síquicas?"

"Es la omnesfera. Ya te lo he explicado antes. Este es el punto cero. Todo comenzó aquí."

Gradualmente... muy gradualmente... los tres llegaron al centro. Pasaron por varias puertas inmensas. Eran afortunados de que ninguna estuviera cerrada y de que su peso pudiera ser movido entre Tessa y Kaname.

Allí había una extensa sala varias veces más grande que el gimnasio de la escuela. En los muros internos había una especie de barriles pegados uno contra otro. Cada uno de ellos tenía el tamaño de un neumático de camión.

En el centro de la vasta sala había una gran estructura con forma de domo. Tenía el aspecto de un tanque globular de gas cortado al medio. En su superficie exterior, al igual que en el resto de las paredes de la sala, había barriles pegados.

"¿Qué es este lugar...?" Dijo Lemon, en tno intranquilo.

Estaba alerta. Un humano normal no podía saber que tipo de instalación era esta. Por su atmósfera, parecía una instalación de investigación de neutrino... construida bajo tierra, extraña y exagerada. Era un artefacto experimental para un propósito simple. Había sido planificado con un enorme presupuesto y recursos, hasta alcanzar esta inmensa escala... tan arrogante. Aún así de organizado, el artefacto tenía un ambiente excéntrico.

Más que un aparato científico parecía un templo herético en ruinas.

Debido al deterioro, el contenido de los tambores se había filtrado y llegaba hasta ellos.

Probablemente, los tambores eran partes de un amplificador. Contenían un circuito especial que substituía al intelecto humano.

---

<sup>2</sup> En realidad dice 'a encontrarse con la muerte de esta reliquia', pero en una cita del capítulo siguiente está como lo he puesto ahora.

No, durante aquello época esos circuitos no podían construirse. A menos que...

"Kaname-san. ¿Te has descompuesto por el contenido de estos barriles?"

"Si, puede ser..."

"No creo que sean cerebros humanos." Dijo Tessa, sin convicción. "Probablemente utilizaron cerebros de otra especie mamífera superior. El equipo del profesor Valof estaba investigando los cerebros de los delfines. Las víctimas probablemente fueron ellos."

"Que cruel..."

Hablando de uno o dos ya estaría enferma, pero en ese complejo había cientos de ellos en aquellos tambores. Kaname trató de no vomitar.

Ya lo habían comprendido. Esas ruinas eran el resultado de la perversidad y la locura.

Aún si las víctimas no eran humanas, semejante crueldad no debería existir.

"¿Esto es TAROS?"

"Si. Este artefacto creado por el profesor Valof fue la primera TAROS del mundo. Se la llamó 'Artefacto de comunicación mental'. La TAROS actual, cargada en el Laevatein y el De Daanan utilizan la última tecnología a gran escala de elementos lógicos... utilizan a Al y Daana como amplificadores, haciendo posible enviar y recibir información a la omnesfera."

"Sin embargo, en la época en que se creó esto, eso no era posible. Por eso necesitaban la amplificación por parte de cerebros vivos..."

"Correcto. Para evitar que su provisión de cerebros muriera se controló su actividad química con varios tipos diversos de drogas que eran refinadas en esta planta de Yamsk 11. Para mantener en secreto la producción se creó el pueblo. En el pueblo se reunieron varios especialistas de excelencia traídos de países del este. La mayoría de esos científicos no conocían el experimento en su totalidad. Investigar tanto me tomó tiempo, y he puesto en peligro a Lemon-san, pero cada pieza está ya en su lugar."

"Tessa, has tenido muchas dificultades... ¿Acaso no queda nadie vivo que conozca este pueblo? No puede ser tan secreto."

"No queda nadie. Han muerto o quedaron dementes. Y todo en una sola noche."

"¿...que pasó exactamente?"

"Durante la prueba de operación sucedió un accidente. TAROS atacó, irradiando una onda síquica extremadamente fuerte. Todas las personas en 30 kilómetros a la redonda recibieron una fuerte contaminación mental... lo que pasó está claro con solo ver las ruinas del exterior. Perdieron la razón, se mataron entre sí o se suicidaron. Varias personas de lugares distantes también murieron por el impacto."

Aunque Kaname no había visto las calles, pudo imaginar como había sido. Sin duda, una escena del infierno.

"Una versión telepática de Chernobil, huh" Murmuró Lemon, que escuchaba en silencio.

"Correcto. La omnesfera irradia distintos tipos de ondas síquicas. La única que es debilitada por la distancia y el tiempo es la onda Iota. Esta contaminó a los residentes de Yamsk 11, sus efectos quedaron confinados en esta área. La otra es la onda Tau. Esa no tiene relación con la distancia ni el tiempo, puede ser transmitida a cualquier punto sin debilitarse. Sobre las personas normales no tiene influencia, solo crea un deja vu. Sin embargo, el efecto de esta Tau fue amplio. Creo que se transmitió a todo el mundo."

"Pero nadie lo notó..."

"Si. No puede ser observado físicamente y nadie notó los efectos. Sin embargo, hay excepciones. Se transmitió durante el ataque de TAROS, hace dieciocho años, en diciembre 24 de 1981 a las 11:50 de Greenwich. En ese momento los efectos fueron recibidos por ciertas excepciones. ¿Sabes qué tipo de personas fueron las excepciones?"

"Bueno... supongo que nosotras"

Lemon inclinó la cabeza a un lado, Kaname suspiró profundamente.

Debía ser el suspiro más profundo jamás visto. Al escuchar aquello, por fin había comprendido.

'Mí secreto. Nuestro secreto.'

"Los bebés recién nacidos que despertaban."

"Sí, nosotros."

Recordó que durante la escuela primaria había hecho una investigación sobre el tema 'Un incidente del día en que naciste'. Diciembre 24, 20:50 de la hora de Tokyo. La hora de Greenwich sería 1:50.

'Madre, deberías haberme dado a luz un minuto antes...'

"Aún no sabemos por qué la onda afecta a los bebés recién nacidos. Según una teoría de la fisióloga Alice Miller, en el momento en que un niño nace, hay una actividad especial en su ganglio basal y lóbulo occipital. Sin embargo, no ha sido verificado. Las madres no dan su consentimiento."

"Bueno, tiene sentido. Ninguna madre aceptaría que le pongan electrodos en el cerebro a su hijo antes de que nazca."

"Creo que cuando se creen formas de medición nuevas habrá alguna manera de investigarlo... tal vez con un sistema especial de resonancia magnética nuclear. Si en el futuro Kaname-san fuera a tener un bebé ¿Me dejaría realizar el experimento?"

"¿Qué...qué estás diciendo? ¿Por qué no lo haces por tu cuenta!?"

"Por que probablemente esté sola por el resto de mi vida"

"¿Y esa amargura?"

"Nada. Pero está bien... Si Kaname-san me presta a Sagara-san un par de veces, haré el experimento yo."

"Lo dices como si fuera..."

"¿No quieres?"

"¡¡No!! Bueno, en primer lugar, él y yo no somos nada."

"Es una broma. No te lo tomes tan en serio."

"...hey..."

Kaname sacudió los hombros, y Lemon alzó la voz tímidamente:

"Um. Hace un momento estábamos hablando de algo muy serio...."

"Ah, cierto."

"Lo siento. Nos dejamos llevar."

Caminaron hacia el gigantesco domo central. Tessa parecía buscar un pasaje al interior, caminando alrededor de la circunferencia exterior del domo.

"Bueno... los niños que recibieron la onda Tau al nacer son los Whispered. Pero no recibimos este vasto conocimiento en ese instante. Creo que nos conectamos a la omniesfera y ganamos la habilidad de recibir sus ondas síquicas desde algún futuro."

"¿Algún futuro?"

"Si. La omniesfera esparce información a través del tiempo. No recibimos información al nacer, sino que la vamos recibiendo desde el futuro. Lo que obtuvimos al nacer debe haber sido la habilidad mínima necesaria para esa recepción."

"Es decir, que es como un código de acceso o un protocolo... con eso la inteligencia va acrecentándose y por alguna razón lee esas ondas electromagnéticas sospechosas."

"Así es... los niños que nacieron en esos tres minutos en todo el mundo fueron 174. Debido a que en algunos países subdesarrollados no se registra todos los nacimientos, el número es mayor en realidad. Suponemos que son un total aproximado de... más de 350. Sin embargo, los Whispered confirmados son muy pocos. Menos de 10."

"¿Por qué?"

"La edad a la que las capacidades de Whispered despiertan dependen de diferencias individuales. Y, aparte de su nacimiento, puede que halla otras condiciones para convertirse en Whispered. Hay muchas diferencias individuales en cada nacido, y no sería raro que algunos no fueran afectados por la onda Tau. Actualmente, el radio de complicación es de menos del 3%, no sería innatural. Somos terminales que reciben información tecnológica del futuro."

"Es una historia increíble." Murmuró Lemon. Se había puesto pálido, y no era solo por sus heridas.

"Información tecnológica enviada desde el futuro. Eso significa que nuestra tecnología y armas vienen de esa información."

"Correcto. Los AS fueron el comienzo de la tecnología que no debería existir, la 'Black Technology'" No había inflexiones en las palabras de Tessa. Su voz resonaba sin emoción alguna

en el oscuro salón, donde solo estaban ellos tres. "Creo que los efectos de la Black Technology probablemente empezaran a mediados de los 80's. Niños como nosotros, Whispered, comenzaron a manifestar sus habilidades a los 3 años de edad. Mi padre, cuando vivía, estaba investigando eso." "¿80's? Entonces, el mundo de ahora..."

"Sí. El mundo fue afectado por la Black Technology por 15 años. No es difícil de imaginar, con el avance explosivo de la tecnología informática, las invenciones innovadoras en el campo de la energía y los dramáticos cambios en la tecnología de radares..."

Descubrimientos que no deberían haberse desarrollado sucedieron. Empresas que tendrían que haber colapsado no lo hicieron. Operaciones militares que debían fracasar tuvieron éxito. La economía mundial cambió por completo. Los resultados de las elecciones en los distintos países fueron diferentes. Las administraciones. Las políticas.

Paises que debían caer, no cayeron.

Paises que debían dividirse, quedaron íntegros.

Hasta era posible que la guerra fría tuviese que haber acabado ya.

"La historia original es una en la que no existe la Black Technology. Esto es solo una conjetura, pero creo que la tecnología ha cambiado demasiado desde los 80's. Los sistemas de reconocimiento de voz de las computadoras son sospechosos, la existencia del reactor de paladio y de los robots bípedos también."

"¿Entonces todo se trata de tecnología?"

"Sí. Y de sus efectos sobre asuntos políticos, económicos y militares... es demasiado complejo para teorizar. Puede que tuviera que suceder una guerra mundial, o, por el contrario, que la guerra fría hubiese acabado. En cualquier caso, este es un mundo diferente. Aquellos que conocen la verdad, llaman a esta situación 'Amenaza Temporal'. Y es que, para empezar, ni siquiera sabemos si la historia original existe o no. Si la existencia de los Whispered y la interferencia de la omnesfera eran inevitables, esto sería un suceso natural."

"Es algo de una escala inimaginable... ahora mismo, con tantos deja vu, mi cabeza se está convirtiendo en algo extraño"

"Por favor, controla tu mente, Lemon-san. Ahora estamos en el punto exacto donde el accidente ocurrió. No podemos predecir los efectos que pueda llegar a tener en el cerebro."

"El punto... pero, ¿No es extraño? El mundo gira. El sistema solar y la vía láctea se mueven. Las coordenadas exactas de este lugar hace 18 años deben estar lejos ahora ¿No?"

"No. La omnesfera existe en un plano que no tiene relación con coordenadas físicas. No es nada similar a un espacio de éter. Por eso no puede ser explicado. La omnesfera está adherida a este punto de la tierra y se mueve con ella. La expresión no es exacta pero... es mejor pensar así."

"Que complicado... pero, estas ruinas han estado deshabitadas por un largo tiempo. Si no hay humanos, la omnesfera no debería existir ¿No?"

"No deja de existir por que no halla humanos. En todo caso, no afecta a nadie. Además, este lugar es diferente. Los efectos del incidente no permanecen hasta el día presente, sino que llegan hasta él."

Encontraron la entrada al domo. Era una puerta estrecha, de la altura de Tessa.

"Aah... no entiendo. Kaname-san, ¿Tu?" Preguntó Lemon.

"Yo..."

Kaname, que había quedado en silencio, sentía su cabeza pesada. Era por causa de los deja vu. Caminar hacia delante se le hacía doloroso, como si caminara por un espeso líquido viscoso con resistencia y desagrado. Entonces, encontró el orden de precedencia.

"Yo... entiendo."

Comprendió.

Lo que había delante no eran simples ruinas inhabitadas.

"Aah... no entiendo. Kaname-san, ¿Tu?" Preguntó Lemon.

"Lemon-san. Estás repitiéndote a ti mismo."

"Aah... no entiendo. Kaname-san, ¿Tu?"

"¿Lemon-san?"

"Kaname-san, ¿Tu?"

"¡Lemon-san!"

"¿Tu?... ¿Tu?... ¿Tu?... ¿Tu?... Uu, u, uwawaauwaua...¡Uwaaaaaaaaa!!"

Fue un grito que congelaba la espina vertebral. La mente de Lemon era arrastrada fuera de su cuerpo, como si recibiese un impacto electromagnético. Su cuerpo entero temblaba violentamente.

"¿Me escuchas!?"

"BastaBastaBastaBastaBastaBastaNoNoNoNoNo¡No!!"

"¡¡Lemon-san!!"

Mirando hacia Kaname, que temblaba, Tessa lo empujó hacia atrás con toda su fuerza. Lemon se tambaleó y cayó sobre sus espaldas a pocos metros del domo. Aún entonces su lucha no se detuvo.

"¡Hay que sacarlo! ¡Ayúdame!"

"¿Eh? Ah, sí"

Lemon continuó gritando mientras entre Kaname y Tessa lo sacaban al exterior. Finalmente, su ataque se detuvo y quedó inmóvil, diciendo en tono sollozante: "¿Qué fue eso? ¿Qué es esto...?"

"No lo sé, pero, probablemente..." Murmuró Tessa, bajándolo. "Las ondas Iota que emite el centro del edificio son más fuertes de lo que esperaba. Al recibirlas, Lemon-san entró en pánico. Es por que es un humano normal."

"Cuando recibí una visión en Corea del norte sentía algo igual. Nosotras hemos ido acostumbrándonos, pero, de no estarlo, es demasiado shockeante..."

"Está más hallá de cualquier suposición. No podemos volver a llevarlo dentro."

Aquello era favorable para Tessa, pero ella no parecía contenta.

"Para que se pueda emitir una onda Iota, debe haber alguien ahí dentro"

"Ciento. Sin embargo, según mi hipótesis, la fuerza a través de la distancia..."

Tessa cayó boca abajo y tosió, sintiendo náuseas.

"Tessa, ¿Estás bien?"

"Sí. ¿Por qué no esperas con Lemon-san? No hay necesidad de que me acompañes. Quédate aquí con él..."

Mientras ella decía aquello, Kaname le sujetó firmemente la mano. "Vamos"

"...bien"

Sujetando la mano de Kaname, Tessa comenzó a caminar nuevamente hacia TAROS... el centro del domo.

"¿Qué fue eso?" Preguntó Sousuke. Leonard murmuraba algo en medio de la profunda oscuridad.

"Machenschaft Als Herrschaft Des..."

No esuchó lo último. Parecía alemán, pero no entendía su significado.

"¿?"

"Me pregunto si será como dijo Heidegger: una construcción que controle a quien la crea. O tal vez Causa Sui. Es solo una asociación. La conexión entre causa y efecto no puede saberse por que está sucediendo. Es filosofía. De todos modos, el principio de causa-efecto está libre, por que vivimos en diferentes mundos. El destino y la fatalidad también están libres... ¿Qué podría un hombre hacer en un momento como este?"

¿Causa y efecto? ¿Destino? Sousuke no entendía nada.

"Mi hermana te ha contado de la omniesfera, ¿Ciento?"

"Algo"

"¿De TAROS?"

"Una vez. Es un aparato que accede a la omniesfera y tiene la habilidad de operar el Lambda Driver."

"El Lambda Driver es solo un extra. Lo hicieron por conveniencia."

"Eso parece"

"En estas ruinas está la primera TAROS creada en el mundo, fue la que causó el incidente. Como resultado de aquello, todos los niños que nacían en ese momento se convirtieron en Whispered. La importancia de la omniesfera es tal por que transmite ondas que no son restringidas por el tiempo ni el espacio. Un whispered es una persona capaz de recibir y enviar información del pasado o el

futuro. Como resultado de esto, el mundo ha cambiado, no es el mundo original. Somos otra historia, otro eje, otra realidad. Ni los AS ni Mithril deberían existir, y Amalgam debería ser una organización diferente."

"Eso es absurdo. Semejante cosa..."

"Si lo crees o no es cuestión tuya, pero es la verdad... ¿Cómo crees que debería ser este mundo?"

"No creo que deba ser de ningún modo. Solo es como es."

Fuera como fuese el mundo, a Sousuke no le interesaba.

¿Cambios en la historia? ¿Y qué? Aún si fuese cierto, su realidad no cambiaba en nada.

Tenía enemigos y aliados.

Tácticas de balla y misiones con objetivos.

Acciones que debían ser completadas, información que necesitaba obtener, algo que escuchar.

"¿Para ti está bien como está?" Rio Leonard. "¡Por supuesto que no lo está! Cosas que deberían existir han sido destruidas y cosas no deberían existir existen. Personas que deberían vivir han muerto y otras que deberían haber muerto aún viven. El mundo está demente, alguien debería corregirlo, alguien que tuviese el poder para hacerlo."

"Quien está demente eres tú. No se de que forma esperes cambiar el mundo, pero..."

"No intento cambiarlo" Dijo burlonamente desde la oscuridad. "No hay tal política sin sentido. Cambia el eje de la tierra y solo ocurrirán desastres. Hay una manera de regresar todo al modo como debió ser dese un principio. ¿Qué tiene eso de demencia?"

"Yo no soy un genio como tú, pero. Aún si dices que el mundo está mal, no me incumbe y no entiendo a que te refieres con regresarlo pero, ¿Eso no sería negar el ambiente en el que hemos vivido? Incluso cambiarían nuestros enemigos y aliados. Eso no me gusta."

"¿Tienes camaradas de armas que han muerto? ¿Parientes, amigos que has perdido?"

"Por supuesto"

Sus camaradas de Afganistan, los mercenarios que conoció después. Eran muchos. Aquellos que estuvieron con él en las operaciones de Mithril: Matt Shade, del departamento de inteligencia, Urzu 1 Gale Mcallen, Rian Shaopin del PRT, la piloto Eva Santos de Gebo 9 y su tripulación, los colegas que murieron en la batalla de la isla Mérida... Castello, Speck, los oficiales de la flota del pacífico oeste...

...y ella... Nami...

No importaba cuantos fueran. Algunos habían muerto por su causa. Especialmente Nami, en Namsak. El solo recordar su nombre le hacía doler el corazón.

'Nami. Lo siento. Si hubiese tratado de salvarte un segundo antes...'

"Ciento. Llevas muchas muertes contigo. ¿No te arrepientes de ellas?"

"...No tengo obligación de responder a eso."

"No, sí te arrepientes. Pero probablemente la mayoría de ellos deberían estar vivos. La Black Technology de los Whispered ha cambiado todo, y el destino de todos a su alrededor ha sido obviamente afectado. Estás negando la vida que ellos deberían tener, diciendo fríamente 'déjalos' y abandonándolos. ¿Quién está loco?"

"¡No los estoy abandonando...!"

Sousuke comprendía las intenciones de su oponente, pero no pudo evitar alzar la voz.

"¿Podrías decirles eso? 'Que desafortunado que hallan muerto, me rindo. Hay una manera de salvarlos pero no quiero intentarlo.'?"

"Lo que dices no tiene sentido. No puedes salvar a alguien que murió. No puedes resucitar a nadie con teorías."

"Hmm. No pareces decirlo por obstinación. ¿Por qué piensas eso?"

"Por que soy un asesino." Dijo Sousuke, mirando a Leonard fijamente. "Como le dijiste antes a Chidori, he matado a más de cien personas ya. No se su número y no tengo necesidad de saberlo. Había muchas personas en el primer camión que volé en Afganistán, pero no las conté. En general, he robado las vidas de incontables personas. Por eso lo entiendo. Siento que lo sé."

"Hmm. ¿En otras palabras?"

"La muerte es absoluta. Los muertos no regresan. Si puedes regresarlos, no serán quienes eran antes."

"¿Por qué? Si el cuerpo, la mente y el lugar son los mismos, serán la misma persona ¿No?"

"Te equivocas. La muerte es parte de la humanidad. Se es una persona hasta el último momento. Por eso se lucha con devoción. Es la única regla absoluta. Nisiquiera Gauron pudo escapar a esto. Él era una basura, pero lo sabía. La diferencia entre él y yo es que él lo disfrutaba y yo no."

"Un punto de vista muy interesante." Dijo esforzadamente Leonard, levantando un trozo de concreto. "Gauron, ¿Eh? Esta charla... sobre tiempo y destino... él mencionó algo así. Nunca dudaba y nada le preocupaba. Dijo algo similar a lo que has dicho. Aunque fueron enemigos mortales, tienen las mismas opiniones. Que cinismo."

"No es cinismo ni nada parecido. Es la ley no escrita de los guerreros."

"¿Gauron era un guerrero?"

"Si. Tu no."

No lo dijo con desdén. Solo decía lo que sentía, pero sus palabras empujaron algo en el interior de Leonard.

"Veo. Entonces... ¿Si Kaname muriera, seguirías pensando lo mismo que ahora?"

"..."

Sousuke no dijo nada. No podía afirmarlo.

"No lo sabes, ¿Ciento?" No hubo orgullo en el tono de Leonard.

"Yo en tu lugar, bueno, yo no puedo aceptar eso. No puedo aceptar las leyes no escritas, por que el mundo no las necesita. ¿No perciben ustedes todo de una manera muy simplista? Bien y mal, agradable y desgradable, amigo y enemigo. No son dualistas, ¿Ciento?"

"¿Qué estás tratando de decir?"

"No lo se. Inesperadamente, creo que no hay necesidad de que peleemos."

Sorprendentes palabras.

'¿No hay necesidad de que peleemos? ¿Por qué dices eso? Apareciste como un enemigo desde el comienzo. Fuiste un escollo para nuestras misiones, muchos aliados murieron por tu causa y te llevaste lejos a Kaname. No hay forma de que pueda olvidar eso.'

"Entiendo. No es que esté pidiendo paz. Se que no importa como lo diga, la respuesta siempre será un no ¿Ciento? Ya ha sucedido demasiado."

"Por supuesto"

"Eres testarudo como un terrorista. Sin embargo, el señor Kalinin también vaciló al principio"

"¿...el teniente comandante?"

"La primera vez que lo contacté fue la última navidad. Incluso después de escucharme, no me creyó. Sin embargo, parece que lo pensó seriamente. Durante el asalto del último enero."

"Tus estúpidos argumentos no pueden haberlo hecho cambiar de bando."

"Tengo una prueba: Amalgam le dio un golpe fatal a Mithril gracias a un fenómeno natural impredecible, ¿Lo sabías?"

"¿Fenómeno natural?"

"El viento solar. Por la influencia de la actividad solar a gran escala, la mayoría de las comunicaciones cayeron. Lo predije utilizando a TAROS. Es imposible predecir el clima y la sociedad, pero no la actividad solar. La actividad humana en este pequeño planeta no puede afectar al sol. Conociendo el exacto segundo, lo utilicé. De no ser así, Amalgam no hubiera sido capaz de dar un golpe de tales dimensiones a Mithril en tan poco tiempo."

Él había escuchado que Kalinin había actuado raro durante ese ataque.

Era a causa de la predicción de Leonard. Había planeado el ataque en base a la impredecible actividad solar. No era necesario más. TAROS y la omnisfera, el accidente, todo era verdad.

"Entonces, él aceptó. Tengo la posibilidad de corregir este error. El aliado a quien él se unió fui yo, no Amalgam."

"Imposible..."

'¿Andrei Kalinin no es acaso la personificación de un verdadero guerrero? Es impensable que que él pudiera unirse a un plan para corregir el mundo.'

'Si no. Si no lo es, nosotros, que luchamos a su mando ¿Con que propósito luchamos hasta el fin de nuestras fuerzas?'

"Andrei Kalinin es un hombre realista. Entiendo que no lo comprendas. No hace falta ninguna explicación de su parte."

"La capitana... Tessa, sabe esto."

"Debe saberlo. Sin embargo, no ha dicho nada y trata de obstruir mi camino. ¿Por qué? ¿Tu lo sabes?"

"Hay personas en Mithril que estarían de acuerdo contigo."

"Correcto. Por eso Teletha no ha dicho nada. Lo pasado es pasado y la historia debe continuar. Mirar siempre al frente es espléndido y la ayudaría con su autointoxicación. Quiere vengarse de Amalgam e ir en contra del plan de control mundial, pero su principal motivo es ir en contra mía. Evitar que cumpla con mi objetivo y demostrar su propio poder."

"Ella no es ese tipo de persona arrogante."

"No me importan sus intenciones, pero, como he dicho, usa sus principios equivocados como excusa. Es una niña. Cree que puede manipular a todos por ser más inteligente que ellos, y tiene algún tipo de teoría atragantada."

Al sacar un caño enterrado en los escombros hubo un sonido de concreto rompiéndose. Un hueco del grueso de un brazo de longitud se abrió, dejando pasar una ráfaga de aire frío.

Solo un poco más.

Si removían los escombros de alrededor podrían pasar al pasillo opuesto.

"Amalgam está dirigiéndose rápidamente a su destrucción." Dijo sorpresivamente Leonard, quitando escombros. "Pero nadie lo nota. Mi plan requiere mucho cálculo y recursos, y la organización democrática resulta inconveniente. Por eso, la estoy rompiendo del todo."

"¿Romperlo?"

"Convertirlo en una dictadura. Destruir el equilibrio de poder entre los líderes, esparciendo desconfianza y temor. Entonces basta con que aparezca alguien brillante, como una zanahoria atada a un palo, para que se formen alianzas secretas. Fue un trabajo simple pero problemático que me tomó medio año. El señor Kalinin me ayudó."

"En otras palabras, tu serás el dictador"

"Aún no hemos llegado a esa instancia. La mayoría de los líderes importantes han dejado de comunicarse. Nuestra red de comunicación no es Internet, sino un primitivo sistema codificado que nadie nota. Amalgam lo ha utilizado por unos diez años en secreto, mientras lo expandía."

Aunque no tenía intención de revelar cual era el sistema, esas palabras de Leonard eran de por si información muy valiosa. Además, acababa de revelar las circunstancias actuales de su propia organización.

"¿Por qué me dices esto?"

"Pensé que sería buena idea. Ustedes están luchando desesperadamente a la espera de que Amalgam caiga. No... eso es sorprendente. Antes de que pase eso el mundo será corregido."

A este punto, Sousuke ya no podía pensar que Leonard estuviera presumiendo. De estar realmente mal de la cabeza, la conversación habría cabido, pero, desafortunadamente esa no era la verdad. Kalinin estaba de acuerdo con él, y Amalgam había empezado a actuar de manera extraña. Además, esa cuestión extraña acerca del mundo... coincidía con lo que Tessa le había dicho. No estaba mintiendo y no estaba loco.

Entonces, ¿De que forma iba a llevar a cabo su plan?

"Necesitas a Chidori para tu propósito."

"Exactamente. Ahora mismo, una nueva TAROS está siendo construída en otro lugar. Esta TAROS no tendrá problemas de escala. Para que tenga el poder de interferir el pasado, no podrá utilizarse a un Whispered común como catalizador. Necesitará algo más... probablemente solo halla una persona adecuada. La busqué por mucho tiempo y finalmente la encontré:

La onda síquica emitida desde el incidente de Yamsk 11, desde el comienzo hasta el fin, legó información tecnológica del futuro a los Whispered. Alguien debía enviarla, y no es alguien desconocido. Es ella."

"¿Chidori...?"

"Su suerte anormal se debe a que ella existe en un punto singular. Es capaz de influenciar el destino. Ella no es una Whispered. Más que una susurrada, Chidori Kaname es una susurrante. La única que pudo enviar la Black Technology para sumir el mundo en el caos es ella."

"Ella es una persona honesta" Dijo Sousuke, enfatizando el tono de irritación. "No me importa que tipo de teoría tengas, ella no estaría feliz de enviar tecnología asesina... no estoy seguro del contexto, pero en cualquier caso ella no es ese tipo de persona."

"Es un misterio" Dijo, riendo, Leonard. "Siendo tan decidida, ¿Por qué una chica tan íntegra interferiría el pasado? ¿Será un pasado que se niega a aceptar? ¿Fue algo que pasó hace mucho tiempo? ¿O algo que le está sucediendo? ¿Por qué enviaría la black technology? No, ¿La enviará en el futuro? Entonces, ¿Quién creó la información que ella obtuvo? ¿Hay otro Whispered proveniente del futuro o no? Para descubrirlo hay que aceptar que es posible. ¿Qué piensas?" Había una mezcla de auto-escarnio en sus preguntas: sonaban como si procedieran de un lugar desolado.

El demonio desciende frente a tus ojos, riendo de las obras de Dios que han sobrepasado su propio entendimiento.

"Lo que yo se..."

Su cabeza parecía revuelta. Las palabras de Leonard, su tensión y significado, estaban en desorden. Pero entendía una única cosa: Chidori Kaname, esa chica inocente, no tenía nada que ver con el razonamiento de esa persona que la veía como un sacrificio de un plan arrogante. Eso era todo.

"¿Qué harás? ¿Qué buscas luchando en contra nuestra? ¿Venganza contra amalgam, oponerte a un dominio global? Esos son versos vacíos, no los menciones. Quiero oír una simple y llana intención."

"Regresar a Chidori su vida normal. Nada más."

"Imposible."

"No lo es."

"Es imposible. Aún si yo me rindo, ella será el objetivo de alguien más, tarde o temprano. Es la naturaleza de los humanos y las organizaciones que forman. Incluso Mithril es sospechoso. El escenario cambiará, sus capacidades pueden despertar. Eso es seguro."

"..."

"Pero si corregimos el curso de la historia ella será un humano ordinario. Nadie la perseguiría. Tendría una vida tranquila, se enamorará, tendrá hijos y envejecerá. Es lo que quieras. Es la única solución."

En teoría, podía ser.

En una esquina de su confundido cerebro, creía que lo que él le estaba diciendo era verdad. Pero aquello dejaba de lado algo importante. ¿Por qué si no sentía tanto rechazo por esa solución? No, él lo sabía.

Si aquello se volvía real, él ya no estaría en su vida. Las palabras de Leonard 'se enamoraría, tendría hijos y envejecería' le hacían daño en su interior.

Él no iba a estar allí.

Ni siquiera podría protegerla desde lejos.

"Entonces... nada tendría sentido"

"Que dilema. Incluso yo lo pensé. Que bien que también te moleste."

Leonard tomó un armazón de concreto y lo hizo rodar piso abajo. Sousuke estaba deshaciéndose de otros escombros de la misma manera. En cuestión de minutos, ambos quedaron pensativos sin decir nada. Finalmente, entre ambos alzaron el último panel de acero. En el momento en que cayó de la escalera, una gran cantidad de escombros y polvo se desprendió.

Cuando la espesa nube de polvo y humo se despejó, un agujero lo bastante grande para una persona fue visible.

"¡Oh bien, estamos salvados!" Murmuró Leonard, y se internó con energía en el hollo, dejando de cubrirse las espaldas. Sousuke, sin ganas de atacarlo, lo siguió hasta que ambos llegaron a salvo al nivel superior. Las escaleras desenvocaban en un estrecho pasillo que se bifurcaba en forma de T. La tregua acababa allí.

Los dos enemigos tomaron distancia el uno del otro, confrontándose en la oscuridad.

"Bueno, entonces ¿Volvemos a lo de matarnos el uno al otro?"

"...¿?"

No había peligro de explosión allí. Podían usar armas de fuego.

Si quería acabar con él, debía ser en ese mismo momento.

Si se enfrentaban más tarde, con AS, no estaba seguro de que el Laevatein fuera suficiente para asegurar su victoria. Tenía más posibilidades ahora. Si no lo derrotaba inmediatamente, se convertiría en una gran amenaza.

"De acuerdo. Por todos los medios."

Entre el polvo que flotaba en la semipenumbra, Leonard Testarossa rió. No era una risa pretenciosa.

Parecía estar mirando algo a lo lejos. Ya se esperaba aquello, sin embargo, no parecía tener su mente en el presente. Su risa era la de un fanático religioso.

Sousuke súbitamente se encontró preguntándose si realmente tenía alguna oportunidad de vencer a aquél hombre.

No tenía miedo, era solo que los deseos de matarlo que había albergado en su interior ya no estaban presentes. Ese era el resultado de escuchar a Leonard. Estaba vacilando.

'Si acaso... si existiera una posibilidad de que el plan de Leonard funcionara, ¿No sería lo mejor el permitir que Kaname regresara a un mundo más pacífico? Si lo mato o lo hiero, ¿Esa posibilidad desaparecerá?

'No me importa lo que me suceda. Chidori, ¿Por qué no estás aquí?

Al final de su breve vacilación, Sousuke dijo: "...Paremos con esto."

"Bien. Entonces, para nuestra mutua frustración, dejaremos salir estos sentimientos otro día."

Leonard se dio vuelta y caminó, dejando atrás a Sousuke. Una espalda indefensa. Aún había tiempo para un ataque sorpresa. Probablemente fuera la última oportunidad.

Pero Sousuke no pudo moverse.

La silueta de Leonard desapareció en la oscuridad. Ya no podía atacarlo.

"Déjame decirte una última cosa: Aún si el mundo entero tratara de detenerme, cumpliré mi objetivo." Llegó el eco de su voz por el pasillo. "No puedes hacer nada más que observar, pero si vuelves a aparecer en mi camino te mataré sin piedad."

Sousuke no pudo responderle.

De pie, desanimado, sin saber adonde se había ido su enemigo, escuchó como los ruidos de las pisadas se apagaban.

'¿Cambiar el mundo?

Ahora que estaba calmado, ya no le creía, o bien medio creía y medio dudaba. Esa debía ser la prueba de que su carácter seguía intacto.

Sin embargo, aún había algo importante que debía hacer.

"Chidori..."

Si ella estaba en las ruinas, tenía que encontrarla antes que el enemigo.

Kaname y Tessa atravesaron el domo y se internaron en el estrecho pasaje.

Lemon estaba fuera del domo. ¿No estaba con ellas al entrar? O eso creyeron.

Deja vu. Deja vu. La repetición continua de sus pensamientos.

Acercándose al centro, sentimientos de presión y fatiga tomaban forma.

Aún estaba a unos cinco metros de distancia. ¿Por qué el objetivo... ese pequeño cuarto dentro del domo, estaba tan lejos? No importaba cuanto avanzaban, nunca llegarían. Aunque el objetivo era visible no podía ser alcanzado. Era el desesperanzador sentimiento de trepar una montaña.

Ambas lo sentían.

Mano contra mano. Sus almas estaban conectadas.

'Estoy asustada. Hay que seguir. Solo un poco más.'

'Es difícil. Doloroso. No te rindas.'

'Pero ¿Qué haremos?'

Era imposible distinguir quien animaba y quien se quejaba.

Tras unos pocos metros de eterno viaje, las dos alcanzaron el centro del domo.

"Esto es..."

La parte más profunda de la primer TAROS era un cuerpo con una gran cantidad de electrodos a su alrededor.

Estaba en un contenedor con forma de bañera, en el que entraban muchos cables y caños. En el centro del contenedor, el cuerpo se hallaba inmóvil y recto, como un maniquí.

Era una joven mujer.

No estaba podrida, no parecía un esqueleto ni una momia. Mas bien una estatua de cera.

Al contacto parecía polvo de hielo. Su cuerpo se había preservado intacto, incluso la suave curva del abultado pecho estaba perfectamente conservada en aquella especie de resina.

Parecía una escultura.

Su rostro no estaba a la vista, debido a los cables de los muchos electrodos que partían de su cabeza como formando un casco. La cabeza de la muerta estaba cuidadosamente colocada en el centro mismo del domo. Debía ser por la precisión del experimento.

"¿Quién es?" Kaname y Tessa abrieron sus bocas al mismo tiempo, preguntando de manera simultánea.

"El sujeto del experimento de hace 18 años. Aunque no se quien halla sido."

"Entonces por qué sigue en este estado?"

"No. Sus restos desaparecieron hace mucho. Lo que está aquí es un residuo de su existencia. Su mente se manifiesta a si misma con esa forma en el mundo físico, a través de la omnesfera."

Era como una cueva cíclica. El poder que permanecía en el espacio mantenía unidas las moléculas una por una.

Era un reflejo del tiempo.

'Este polvo... los restos de ella, son la fuente de los susurros. No queda nada aquí más que el poder que esto retiene, hasta que algún día... en un futuro desconocido, ella sea revivida o alguien lo controle. ¿Diez años? ¿Cien años? Imposible saberlo. Una cantidad desconocida de tiempo.

"Hay que prepararnos..."

De la bolsa que portaba, Tessa sacó explosivos plásticos. Fue colocándoles el detonador electrónico y colocándolos a los pies de la escultura. Tras extender el cable girando el riel, conectó el mecanismo de activación.

"¿La destruirás?"

"Sí. Voy a destruir todo este lugar."

Ese era su objetivo. Esa escultura era lo que emitía la onda síquica... ese polvo era el catalizador. Permitía que las ondas Tau de otro período de tiempo se retransmitieran como ondas Iota. Por su efecto Michel Lemon había perdido la cordura. Si la destruía, entonces, Yamsk 11 sería liberado de su maldición. Nada aseguraba que las partículas no pudieran ser reunidas otra vez, pero si eso sucedía, podía destruirla cuantas veces fuera necesario.

No...

Eso en si mismo era una contradicción. ¿No estaba esforzándose en vano?

Si la aparición de la susurrante no podía ser detenida. Si era eterna. Entonces...

Una voz sonó.

'Finalmente lo comprendiste, hija mía? Por fin llegaste.

Era una voz familiar. De muchos años atrás.

'Si, he esperado que llegaras. Incluso ahora te estaba llamando, y, cada vez, tu te resistías, tus oídos rechazaban mi voz. Pero por fin se decidió todo. Tu estás aquí. Ya no puedes rechazarme.

'Recibe mi poder. Acepta mi alma.

'Si Dios existe, entonces nosotros existimos. Tu eres la entidad de las tres morias: Clotho, Lachesis, Atropos. No necesitas temer.

'Extiende tu mano. Abre tu corazón con alegría. Llena tu corazón de alegría infinita.

'Así es. Nosotras siempre fuimos así. La vacilación es una pérdida de tiempo.

"¿¡Kaname-san!?" Llamó Tessa con inquietud, pero sin miedo ni desesperación. Había notado que Kaname estaba de pie frente a la escultura, en el centro de TAROS, tocando el ahora expuesto rostro.

“Vamos a destruir eso. ¡Por favor, retrocede!” Le advirtió Tessa, sujetando el detonador de los explosivos.

“¿Destruir...?” Murmuró Kaname, como sumida en fiebre. Los ecos dentro de su cabeza se habían desvanecido. Ya no tenía aquellos deja vu. Su campo de visión se había vuelto repentinamente claro. Era una sensación refrescante, como si se hubiese descongestionado. “Ya no hace falta destruir nada.”

“¿Eeh?”

Se apartó de la escultura y caminó hacia Tessa. ¿Qué estaba apunto de hacer? No lo sabía.

Tomó del pecho a una perpleja Tessa y sujetó el detonador.

La sorprendida muchacha luchó, tironeó y acabó por dejar caer el aparato. “¿Qué estás...?”

Kaname sacó rápidamente el arma del cinturón de Tessa y la golpeó en la mejilla con la culata.

Luego, tomó a la chica del cuello y la obligó a caminar tirando de ella con fuerza.

“...¡!”

“Vamos, Tessa. No hay nada más que hacer aquí.”

La imagen de la susurrante, tras Kaname, dejó escapar un crujido mientras se hacía pedazos.

## Chapter 5: Shooter of Magic Bullets

El interior de la instalación estaba siendo investigado por soldados enemigos, así que Sousuke se internó a zonas más profundas.

Si Kaname había evadido exitosamente al enemigo, seguramente se dirigiría en la misma dirección para utilizar la salida opuesta. Lo mismo contaba para Tessa. Yendo todos en la misma dirección, probablemente se encontraran.

Era difícil avanzar en ese laberinto subterráneo sin un mapa. Solo podía depender de su brújula y la intuición, y los enemigos no eran estúpidos. Eventualmente, descubrirían a Kaname y a Tessa. No, ya debían haberlas capturado.

Tenía que apurarse.

Arriesgándose a ser descubierto por el enemigo, Sousuke se apresuró por el complejo pasaje y las escaleras. Ya no le importaba el sonido de sus pasos ni la luz de la Maglight. Tenía que acelerar y encontrar a las muchachas.

Procediendo de semejante manera, que el enemigo no lo encontrara, en un lugar como este, era buena suerte.

Entró en lo que parecía un salón, en la zona más profunda del complejo. Un espacio amplio.

Tras avanzar unos pocos metros, descubrió a un hombre recostado contra la pared.

"¿Lemon...?"

Sin revisar los alrededores, se aproximó a Lemon. Este sacudió sus hombros e hizo una mueca.

"Sousuke..."

"Lemon. ¿Por qué estás aquí?"

"Lo mismo podría preguntar yo. Bueno... han pasado muchas cosas. Kaname-san y Testarossa-san están juntas. Aah... me duele la cabeza. Quiero vomitar."

Su voz era neutra. Lucía como si sufriera una resaca.

"¿Juntas? ¿Están a salvo?"

"Aah. Están ahí dentro..."

En el centro de la sala había un gigantesco domo.

"...están ahí. No se por qué. Estuve allí con ellas, pero mi cabeza se volvió loca... no fui capaz de seguir adelante. Que vergüenza."

"Espera aquí"

Estaría junto a Kaname pronto. Con solo pensar eso, se decidió. Pero, cuando trató de avanzar hacia el domo, Lemon lo detuvo sujetándolo del brazo.

"No, Sousuke."

Vino otro deja vu. ¿Cuántas veces se repitió aquello? Sousuke, irritado, tiró de su brazo, pero Lemon lo agarraba muy fuerte y no lo dejaba ir.

"Allí es... extraño. Si te acercas tu cabeza se enrarecerá."

"¿Cómo?"

"No entiendo los detalles, pero solo esas chicas pueden entrar. Probablemente, ni no eres un whispered..."

"¿Si no soy un whispered...?"

Sousuke sintió un escalofrío, mirando al domo en que ellas habían entrado. La forma del bloque le daba una sensación de energía supernatural.

Era un milagro que no hubiese nadie más presente, pero no podían saber hasta cuando podían depender de su suerte.

La gigantesca sala sería tomada por el enemigo pronto, no podían perder tiempo.

"¡Chidori! ¡Estás ahí!?" Gritó Sousuke al domo.

"¡Me oyes!? ¡Este lugar es peligroso! ¡Sal!"

Aún entonces, no hubo respuesta. En un lugar tan silencioso, no había forma de que no lo hubiese oído. Por supuesto, lo mismo aplicaba al enemigo...

Hubo un movimiento.

Sousuke se impacientó y corrió hacia el domo. Desde la entrada, distinguió las sombras de dos personas. Eran Kaname y Tessa. Estaban muy juntas, y caminaban hacia él.

‘¡Gracias a Dios, están bien!’ Dejó escapar un suspiro de alivio.

En los nueve meses que pasaron desde la última vez que vio a Kaname, no parecía haber cambiado en nada. Llevaba vaqueros ajustados y una polera. Su cabello negro largo era impresionante. Estaba bastante más delgada, pero no había lugar a error. Era ella.

Finalmente se encontraban. Había llegado tan lejos... Había tantas cosas que quería decirle... Todos esos sentimientos reprimidos explotaron sin límites. ¿Cuáles serían sus primeras palabras para el reencuentro? Se reprendió por no haberlas pensado de antemano. Podía decirle todo lo que nunca había podido. No, más que aquello, lo primero era correr y abrazarla.

Lo pensó bien.

Avanzó un paso.

Pero era demasiado peligroso acercarse al domo, de donde venían.

Tal vez estuviera bien solo acercarse un poco. No podía esperar más...

“Chidori...” Murmuró, empezando a correr, pero, en ese momento, Chidori apuntó hacia él el arma que llevaba en la mano y disparó sin ninguna vacilación.

“¿Qu...?”

“¿Qué está pasando?” Sousuke no podía entenderlo.

No le había acertado. La bala disparada por Kaname dio en el suelo, frente al pie de Sousuke, resonando y encendiendo pequeñas chispas que desaparecieron rápidamente.



Aún así, en verdad le había disparado a él.

“Chidori. Soy yo, ¡Mírame!” Gritó, haciendo un alto ante su comportamiento. El lugar estaba oscuro. ¿Había malinterpretado algo? Eso debía ser.

“¡Baja el arma! Todo está bien...”

Kaname disparó otra vez, interrumpiendo sus palabras. Esta vez, la bala rebotó mucho más cerca de su pie.

“No te muevas” Dijo suavemente Kaname.

“...¿?”

Finalmente lo notó: Kaname y Tessa no estaban abrazadas. Ella estaba amenazando a Tessa con el arma, mientras retenía sus brazos hacia atrás. La sujetaba como a un prisionero o un rehén. “¿Qué estás haciendo, Chidori? ¿Qué te propones exact...?”

“Te dije que no te muevas. Si te acercas más, puedo matar a Tessa primero. Por eso, no te acerques.”

“Lo siento, Sagara-san...”

murmuró una aturdida Tessa. Sus labios estaban empapados de sudor y sangre. ¿La había golpeado? Imposible ¿Kaname la había golpeado?

"Yo tampoco entiendo mucho, pero... Kaname-san probablemente..."

"No, Tessa. No digas cosas indiscretas."

"¡Ah...!"

Tessa chilló al sentir como le torcía la muñeca.

"¿Qué significa esto? Soy yo, Chidori. ¿No me reconoces?"

"Por supuesto que sí. Ha pasado mucho tiempo, Sousuke"

No era otra persona entonces. No había error, era Chidori.

"Quería encontrarte. Incluso ahora desearía saltar a tus brazos."

"...entonces, ¿Por qué haces esto?"

"Tengo algo que hacer, una importante misión. Un trabajo urgente encargado por Sophia. Por eso, tengo que irme. Te amo, pero, si te interpones en mi camino tendré que matarte."

"¿Sophia? ¿Trabajo? ¿Qué es esto?

"Chidori, deja de bromear. Este no es el lugar adecuado."

"Si, lo se. Sería maravilloso que fuera una broma... estás esforzándote desesperadamente en controlar todas esas emociones, pero no creo que tenga nada de malo estar confundido. Muestra algo de coraje, quiero que aceptes esto. Yo voy a obtener el poder necesario para hacer mejor este mundo."

Que manera tan violenta de lograrlo, apuntando un arma a la sien de Tessa, cuyos ojos llenos de lágrimas miraban suplicantemente a Sousuke.

"Por favor, Sousuke. Créeme. Déjame ir. Si no lo haces, Tessa y tu morirán. ¡No quiero eso...!"

"No hables de lo que no entiendes. ¡Baja el arma y déjala ir!"

"¿¡Por qué no entiendes!?"

Súbitamente, Kaname golpeó a Tessa en la cabeza con el arma. Ella se tambaleó y pareció desmayarse, pero Kaname la sujetó de las trenzas mientras decía: "¡No! ¡Yo decidiré que hacer! ¡No dejaré que nadie me controle! ¡Aún si se trata de ti, Sousuke, es imperdonable!"

"¿¡Chidori...!?"

Estaba siendo inconsistente.

Ella había sentido hacia unos días que algo caluroso dentro de su pecho desaparecía, y al quedar atrapada en este lugar, sintió un escalofrío como nunca había sentido antes... un sentimiento ominoso. No era su imaginación.

Esa voz, ese vocabulario, esa manera de hablar... aunque sin duda era Kaname, su comportamiento era realmente contradictorio. Como si fuese algún tipo de máquina imitándola. ¿Por qué golpear a Tessa, que no se resistía? ¿Por qué decir semejantes cosas?

Arrastrando a Tessa, Kaname avanzó hacia la salida. No había manera de dispararle para detenerla.

"Espera. ¿Adonde vas?"

"Te gusto, ¿cierto? Entonces no me sigas."

"¡Podrías al menos explicarte! ¿¡Sabes lo que estás haciendo!?"

"¡Por supuesto! ¡Así que no te me acerques!"

"Recupera tu cordura, Chidori..."

Sousuke avanzó velozmente hacia ella.

'Esto no es una broma.' Había llegado tan lejos, solo para verla así. '¿Le disparará a Tessa? ¿Me disparará a mí? Es un engaño. Ella no puede ser capaz de hacer esto.' Saltaría contra ella y la reduciría. Tal vez era algo violento, pero la situación lo requería. No había otra opción. Si hacía eso podrían escapar inmediatamente. Hablarían sobre las circunstancias luego...

"¡¡Sousuke...!!"

Un disparo.

Kaname le disparó a Tessa en la cabeza.

La bala de 9mm abrió un gran agujero en sus sienes, dispersando restos de su cerebro desde el otro lado de su cabeza. El cuerpo de Tessa se contrajo espasmódicamente y colapsó en un instante.

Un gran charco de sangre se esparció por el suelo. No hubo ni un ruido de mortal agonía. Fue una muerte instantánea.

"Te..."

Tessa. Imposible.

Mirando al helado Sousuke, apuntó el arma una vez más.

"¡Te lo dije! ¡No vengas! Insistí... ¡Te insistí en que no te acercaras! ¡Tú la mataste! ¡¿Por qué esto tenía que acabar así!!!"

‘¿Cómo puede ser? Entiendes. ¡Tienes que detenerla....!

No lo pensó más. Su cabeza quedó en blanco. Tenía que capturar a Kaname. Sousuke se lanzó con toda su fuerza contra ella.

"¡Es tu culpa!"

Kaname disparó. No vaciló en lo más mínimo.

Un pesado impacto en su pecho. Se quedó sin respiración.

Ella continuó disparando. Dos, tres balas. Una tras otra. La protección antibalas de su traje de piloto de AS apenas podía defenderlo de los impactos.

"Chidori..."

Increíble.

Ella hizo un alto, tambaleándose. Sostuvo firmemente el arma con sus dos manos y apuntó a su cabeza descubierta.

"Dete..."

"Adiós, Sousuke"

Sonrió, y disparó.

El brillo del disparo fue lo último que vieron sus ojos. La bala impactó directamente sobre su frente, atravesando su cabeza. Sousuke murió instantáneamente en ese lugar. No tuvo tiempo ni aún para insultarla.

El largo silencio de la oscuridad y la nada. Solo quedaba un mundo vacío.

(No...)

Una voz, desde algún sitio.

(No te preocunes, pero no seas imprudente. Yo, definitivamente, te esperaré, así que no te preocunes.)

Pudo ver una tenue luz en medio de la oscuridad.

"¡U...Uaaaah!"

Desde un punto, el estrecho campo de visión súbitamente se expandió. Él dejó escapar un grito y se levantó. Un terrible gruñido brotó de su garganta. Enojado, triste y miserable. Y con un temor que presionaba su corazón como las garras de un águila. Todos sus músculos experimentaban un violento cansancio mental.

"¡Sousuke!?"

Lemon lo miró con una expresión que mezclaba susto y agotamiento.

Estaban en el salón. ¿Cuándo se había desmayado? Lemon estaba agachado junto a él. A cinco metros de distancia, Tessa estaba en el suelo. No había heridas visibles en su cabeza.

‘¿No le disparó...? ¿Solo se desmayó?

No había rastro de Kaname.

"¿No está... muerta?"

Tocó su propia cabeza. No había heridas.

Palpó su pecho y estómago, donde supuestamente le había disparado. No había rastros de que aquello hubiera sucedido.

"¿Qué es lo que pasó...? ¿Y... donde está Kaname?"

"Ella... se fue. Cuando corriste hacia ella, perdiste la conciencia súbitamente y te desmayaste."

"¿Yo...?"

"Ella arrojó a Testarossa-san y huyó. Con este pie así no pude perseguirla, y no hubiese podido hacer nada... probablemente."

¿Por qué esa patética seguridad en su voz? Él también parecía confundido. Sousuke respiró hondo, se puso de pie, y se acercó a la desmayada Tessa.

Aparte del golpe no había otras heridas. Por supuesto, ningún disparo.

Pero, aunque fuera una bendición que estuviera a salvo...

"Hace un momento dijiste 'probablemente'. ¿Qué quisiste dar a entender?"

"Vi que te mataba. A Testarossa-san y a ti. Pero fue una alucinación. Probablemente... maldición, esos deja vu. A juzgar por lo que hemos hablado mientras veníamos aquí, ese puede haber sido un futuro posible. Kaname-san estaba muy violenta, eso es lo que vimos. Aunque los deja vu habían desaparecido desde un tiempo hasta aquí. ¿Por qué será?"

Él estaba en lo cierto. Desde hacía tiempo que los deja vu se habían ido. Recién cuando él entró a la sala aparecieron, como si lo hubiesen atacado con ondas mentales.

"Chidori..."

Sousuke caminó inestablemente hacia la salida del salón, donde Kaname supuestamente había desaparecido. Tenía que detenerla inmediatamente.

'Algo estaba mal en ella. Si no, no me habría disparado.

"Espera, Sousuke. Ya han pasado tres minutos. Es inútil seguirla."

"¡Vámonos!..."

Lemon se sujetó la pierna con las manos. Sousuke lo sacudió.

"¡Con calma! Tenemos que controlar las piezas dispersas aquí."

"E...ella está enferma. Debe haber perdido la razón..."

"¡Cuidado!"

Lemon saltó contra Sousuke. Los dos cayeron al tiempo que una ráfaga de balas golpeaba a su alrededor.

"...¡¡!!"

Los violentos disparos se hicieron eco por el salón. Desde la salida sur, los soldados enemigos disparaban. Estaban a una distancia de aproximadamente 100 metros. Su número era obviamente desconocido.

"Finalmente nos encontraron"

Debido a su enojo, su nivel de alerta había bajado al mínimo. Sousuke se humedeció los labios, molesto por su propia estupidez, mientras respondía al fuego con la carabina. No era difícil, desde esa posición, oscuridad y distancia. El enemigo no podía definir certeramente su ubicación.

"Escapemos"

Los cubrió disparando con una sola mano, y lanzó una granada incendiaria. Un flash seguido de explosión. El camino quedó obstruido por una fuerte muralla de fuego y humo. Con eso, los aparatos de visión nocturna e infrarroja serían inútiles.

Caminando con un pie adolorido, Lemon ayudó a levantar a Tessa. Sousuke los apuró, cargó a Tessa sobre sus hombros y se dirigieron a la salida más cercana.

"¡Apúrate!"

Llegaron disparos desde otra dirección. La sala estaba siendo rodeada.

"Lemon, ¿Conoces la dirección?"

"Por aquí"

Salieron del salón. Lemon los guiaba por un pasaje. Llegaron a una intersección y Lemon se apresuró en dirección norte. Entonces, Sousuke se detuvo, vacilante, y el le imprecó:

"¿¡Qué haces!? ¡El enemigo se acerca!"

Sousuke miraba en dirección opuesta a Lemon, iluminando con la maglight. Había nuevas huellas de pasos en el suelo recientemente cubierto de polvillo. Las huellas de Kaname. De haber estado solo, podría ser capaz de cazarla a máxima velocidad.

"¿¡Sousuke!?"

¿Dejar a Tessa y Lemon y perseguir a Kaname? En la dirección en que ella se había ido, sin duda estaba el enemigo. Ir tras ella sería una imprudencia. Por la forma en que hablaba Leonard, al menos no mataría a Kaname. Solo para Tessa y Lemon podía ser imposible escapar. Tessa al menos tenía información útil, pero Lemon sin duda sería asesinado.

Sin embargo, Kaname, tras tanto tiempo...

"¡Maldita sea!"

La razón tuvo una ajustada victoria por sobre las emociones. Sousuke se deshizo de sus apelos, dio la vuelta y corrió hacia Lemon.

Como estaban las cosas, perseguirla irracionalmente solo podía significar morir en vano. Tenía que considerar el escape de los tres como prioridad. 'Habrá otra oportunidad de salvar a Kaname, tarde o temprano' se dijo mentalmente.

"¿Todo bien?"

"Probablemente. Parece que podremos salir por el otro lado de la planta, arriba, al norte."

Desde la esquina del pasaje, dispersó balas apuntando a los enemigos que se aproximaban.

Mientras Sousuke trataba de impedirles avanzar tanto como era posible, se dirigieron hacia la puerta trasera del complejo subterráneo.

Fuera lo que fuera lo que había hecho, Kaname quería saberlo.

Sousuke había sido asesinado. Tessa también.

Seguramente, ella les había disparado... eso creía.

Pobres Sousuke y Tessa. Al pensar en ellos, su pecho dolía.

Eso era muy triste, pero ya no los necesitaba. Una leve amistad y un amor mal predestinado.

¿Qué podría haber sucedido? Después de todo, este mundo, en un futuro cercano, sería reiniciado.

Ya no necesitaba preocuparse por que sucedería ni quien moriría. En realidad, el mundo estaría bien mientras ella continuara con vida.

Primero tenía que conocer la situación.

Leonard Testarossa, de Amalgam. Él seguramente aceptaría y haría las preparaciones para proceder. Si bien su yo anterior (actualmente, el diez por ciento de su yo real) se rehusaba con todas sus fuerzas a pedir la ayuda de ese hombre.

Ahora era diferente.

Finalmente comprendía. Era un método de resolución simple. Una tarea confiada a ella por Sophia. Era la única persona que podía salvar el mundo. De solo pensar en la magnificencia de su suprema misión, su pecho se llenaba de calor.

Caminó sola por el amplio corredor. Un hombre la estaba esperando.

Era Leonard. Estaba sentado con las piernas juntas en una silla de caño en medio del pasillo.

"¿Me esperabas?"

"No, en realidad no." Leonard sonrió complacido. "Finalmente despertaste."

"Sí. Lamento haberte hecho esperar." Ella correspondió a su sonrisa, avanzó elegantemente y le dio un ligero abrazo. "¿Hiciste las preparaciones?"

"Solo un poco más. Estuve trabajando en ello por medio año."

"Entonces, vamos."

"¿Adonde, mi señora?"

"Tengo un poco de frío"

Leonard se quitó su abrigo rojo y lo colocó sobre los hombros de Kaname.

"Gracias. Eres muy amable. ¿No volverás a ponerte violento?"

"No hay necesidad ¿Cierto?"

"Sí. No seguiré diciendo cosas egoísticas."

No hay necesidad de pelear.

Ambos caminaron hacia el pasaje donde los soldados esperaban.

Debido a los sacudones, Tessa recuperó la conciencia antes de lo esperado. Al principio lucía insegura sobre sus pies, pero cambió de idea e insistió en caminar por sus propios medios.

"¿Estás bien?"

Lemon se preocupó.

"Sí. Tus heridas son mucho peores. En todo caso, kaname-san..."

"Ella se fue. Nos dejó atrás." Dijo Sousuke, apresurándose hacia la salida. "No se la razón, pero ella no está bien de la cabeza. ¿Exactamente, qué pasó?"

"Esto..."

Tessa vaciló.

"¡Explícate! ¿Qué le sucedió!?"

Estaba muy irritado. Alzó la voz mientras la sujetaba de sus finos hombros. Tessa se sorprendió y lo miró con una expresión medio arrepentida medio resentida.

"...Discúlpeme, Capitana. Es que... estoy confundido."

"Está bien. Yo también lo estoy."

"Antes de llegar, me encontré con Leonard. Parece que él sabe algo. Dijo que aún si él no intervenía, Chidori iría hasta lo más profundo... a encontrarse con el fantasma."

"Es verdad... él tenía esa idea fija."

"¿De qué?"

"De que ella haría eso. Yo no lo esperaba. Además, aún ahora no puedo entenderlo bien. En el centro de esta institución estaba la sombra del sujeto de pruebas de TAROS que estuvo envuelto en un accidente hace dieciocho años. La onda síquica viajó desde el futuro al pasado y creó un cristal que transmitía la conciencia de la omiesfera. Ese cristal era la verdadera forma del Susurrante. La antena que nos transmitía información a nosotros. Vine a estas ruinas para destruir la antena. Si no hay Susurrante, se detendrá el flujo de Black Technology desde el futuro."

"Leonard llamó a Chidori 'la susurrante'."

"Eso es tan repentino... No se en que tipo de método o trabajo se base... de verdad no lo sé. Ni aún el por qué se fijó en ella..."

Escuchando esta dura realidad, Sousuke comprendió el significado de sus palabras. Aunque no conocía los detalles de la teoría, fuera lo que fuese lo que sucedió, podía imaginar lo que ella se proponía.

"¿Su mente fue poseída por ese Susurrante?"

Tessa no afirmó ni negó. Solamente caminó hacia delante. Sus hombros se sacudían mientras la voz salía forzosamente de su garganta. "Lo siento..."

Arrepentimiento, vergüenza y un profundo sentimiento de culpa. Todo eso parecía estar atormentándola al mismo tiempo.

"No me di cuenta. De haber sabido que esto podía pasar no hubiese permitido que ella se acercara... todo esto es mi culpa."

No hubo palabras de consuelo.

'¿Qué pasará ahora? Si tu no hubieses ido, ella no...'

Sousuke se estaba esforzando al máximo para suprimir el impulso de culpar a Tessa. Ella lo sabía, así que no dijo nada más. Llegados a este punto, ella comprendía que las excusas y disculpas serían inútiles.

Sin poder soportar el extraño silencio, Lemon la consoló.

"Te equivocas, Testarossa-san. Quien no notó nada y resultó completamente inútil fui yo. Además, era algo inevitable e impredecible."

"Gracias. But, we can't put it together." Respondió Tessa, con tono apagado.

'Soy despreciable' Pensó Sousuke. ¿Por qué no la reconfortaba? ¿Por qué no le decía 'no es tu culpa', como Lemon? No podía deshacerse de su enojo, ni siquiera al pensar en los incontables errores que él había cometido.

'Lo sé. Es todo a causa de ella.'

Aún entendiendo que así era, no podía cortar sus lazos.

Avanzando por el oscuro pasillo, Sousuke murmuró, lo bastante despacio como para que nadie lo oyera: "Chidori..."

Solo un poco más.

'La próxima vez que nos encontremos, ¿Qué debo hacer?'

La comunicación inalábrica llegó a oídos de Kalinin.

"Aquí líder Alpha. Tres enemigos avistados en la frontera F3. Dos masculinos, un femenino.

Perdimos la visual durante el combate. Cero muertos, un herido. Actualmente en persecución."

De los subordinados que habían alcanzado el área más profunda llegó un reporte sobre el fracaso de la captura del grupo. La fémina era seguramente Teletha Testarossa.

"Continúe la persecución. No les maten sin motivo. La muchacha debe ser capturada viva si es posible. Ella es información."

"Alpha roger"

La comunicación inalámbrica, repleta de sonidos de disparos, acabó.

Aún con artefactos de retransmisión, las comunicaciones eran malas. Conducir diez equipos de hombres en un laberinto subterráneo era una operación agotadora, y, como si fuera poco, desde hacía un tiempo se había añadido la dificultad de que los soldados llegaran al nivel más profundo, con aquellos extraños deja vu.

Aparte de los soldados que perdieron la cordura, no había heridos, pero los problemas de comunicación y cooperación entre las unidades ya eran suficiente. Tras cada orden emitida, ellos continuaban, y aquellos que no eran capaces de entender la situación se quedaban atrás. Semejante confusión sucedía con mucha más frecuencia adentro de ese complejo. Al final, algunos equipos casi si matan entre si. Lo hubieran hecho si Kalinin no le hubiese advertido.

Ahora, el deja vu había desaparecido.

Algo había ocurrido en las entrañas del complejo... eso era lo que Kalinin conjeturaba en una esquina de su mente. Había oído de boca de Leonard que aquello pasaría. Chidori se había salvado del accidente del helicóptero después de todo, y se había arreglado para llegar hasta el nivel más profundo por su cuenta, y allí se habría encontrado con el Susurrante...

(No, estoy suponiendo demasiado...)

Pasara lo que pasase, el resultado era que el entendimiento mutuo entre los equipos se acrecentó. Pasaría por alto el que un equipo dejase escapar a Sousuke y compañía: la salida del laboratorio subterráneo era controlada por otro equipo. No importaba que tipo de habilidad desplegase, Sousuke no podría escapar solo.

Sus subordinados le dispararían a matar sin vacilación, y si Teletha Testarossa se resistía, correría el mismo destino.

‘¿Estará bien que muera?’

No importaba cuantas veces se lo preguntase, la respuesta era la misma.

‘No importa. Si él muere aquí, se acabó el asunto. No hay forma de hacerlo cambiar de idea, esto es lo más conveniente.’

Durante el ataque a isla Mérida, había preparado datos de provisiones de emergencia en caso de que sucediese lo peor, y no había sido capaz de borrarlos de la base de datos del De Daanan luego. La predicción de Leonard de que utilizaría la tormenta solar para ejecutar un ataque lo había dejado dubitativo.

Su vacilación le había dado al De Daanan los recursos necesarios para sobrevivir.

Sin embargo, ahora era diferente. No tendría ni un gramo de compasión.

Aprobaba los objetivos de Leonard, y había decidido por propia voluntad trabajar para él. Acabaría con ese malestar que sentía: El mundo no debía ser así. Eso era lo que pensaba.

Andrei Kalinin estaba seguro.

Por eso, de ahí en adelante, pasara lo que pasara, él acabaría con cualquiera que tratara de interferir sus objetivos. Aún si antes habían sido aliados.

‘Y tu, Sousuke... no eres una excepción. Si mueres, es tu destino. Si quieres tratar de detenerme, necesitarán resolución. Cualquier humano que esté dispuesto a confrontar necesita resolución y sacrificio.’

"¡Alto!" Gritó uno de sus subordinados, arma en mano.

Un hombre y una mujer aparecieron entre el polvo y la oscuridad del ambiente. Eran Leonard Testarossa y Chidori Kaname.

"No dispare"

No hubo más palabras. Cuando la forma de ambos pudo ser distinguida claramente, el subordinado bajó el arma de manera inmediata. Leonard vestía su traje de piloto. Kaname caminaba delante suyo, lentamente, con el abrigo rojo puesto. Al parecer, el encuentro había sido un hecho.

Sin embargo...



Había algo innatural en la actitud de Chidori. Era solo una chica de diecisiete años, pero caminaba como una reina que controlase el mundo. 'No, efectivamente, ella es la reina.'

Fowler y él, taking charge of the leftovers of their power like a servant. "Me alegra de que estén a salvo." "Lo mismo digo." Leonard se encogió de hombros.

"Parece que Sagara y los otros dos intentan escapar hacia el camino de emergencia del lado norte. Quedarán rodeados en poco tiempo."

"¿Sagara?" Chidori Kaname alzó las cejas. "Kalinin-san, te equivocas. Yo maté a Sousuke y Tessa."

"¿Qué dices?"

"Es verdad. Vi como murieron, les disparé a la cabeza."

Eso era completamente diferente a lo que reportaban sus subordinados, pero lo que más perplejo lo dejaba era la manera calmada en que ella hablaba de la muerte de Sousuke y Tessa.

"Pero, mis hombres..." Comenzó a decir Kalinin.

Leonard alzó una mano. "No importa."

"Pero..."

"Está bien, señor K."

Mantuvo un esquivo silencio. Kalinin no insistió más.

"...los tres enemigos desconocidos están bajo persecución y pronto serán suprimidos."

"Entiendo. Entonces... haz lo que quieras."

"Sí."

"Ya no hay nada que necesitemos en estas irritantes ruinas. Prepárense para partir inmediatamente."

"Roger"

"Nos vemos, Kalinin-san"

Se retiraron caminando con calma. Kalinin tuvo una sensación de presagio.

No, no solo eso. También de pérdida.

Contactó a Casper, que estaba a mayor altitud.

"Señor Sn, reporte situación."

"Aún bajo control. Weber no se ha dejado ver."

"Vendrán eventualmente a rescatar a los demás. En cuanto los veas, eliminalos."

"Por supuesto." Rió Casper a través del comunicador. "Esto será divertido"

"Disparos de armas de bajo calibre detectados as las 11 en punto. Reconocido en E4"

Tras recibir el reporte de la IA, Kruz murmuró en la cabina: "Hay actividad"

Su M9 estaba oculto en un sitio 3 kilómetros al noreste de Yamsk 11. Por más de dos horas había evitado la detección del enemigo, mientras se acercaba lentamente, agachado. Llevaba el ECS y el camuflaje de costumbre, y había reducido el intercambio de datos al mínimo. Era el máximo de cautela posible.

Apenas se aproximó un poco, Kruz detuvo la unidad, fijó los brazos del M9 a la roca expuesta y midió el ruido en el radio con los transductores de vibración ultra sensibles.

Hubo una reacción.

Había disparos intermitentes de armas de fuego en la planta subterránea. Aunque las pisadas no eran detectadas, era obvio que había hostilidades con diferencia de poder.

El sonido de un disparo específico llegó desde el E4, amplificado. No era claro, a causa del eco, pero era el disparo de la carabina de Sousuke, y el ritmo de fuego, aunque imposible de reconocer para la mayoría de la gente, Kurz lo identificó como el ritmo de Sousuke.

"Ese bastardo está vivo después de todo." Riendo en voz baja, Kruz encendió el comando por voz.  
"Detalles y distancia de E4, vector estimado."

"Roger...completo. Dirección estimada 261. Distancia 1800. Vector 73-10"

Los datos se proyectaron en el mapa digital de la pantalla, magnificados.

La profundidad era desconocida, pero Sousuke se movía hacia allí. Corría mientras disparaba. De estar solo hubiera podido correr más rápido. Probablemente estuviese con un herido y/o una muchacha. Lo deseable era suponer que quien le acompañara fuera Tessa.

Iban en camino a la salida trasera de la planta.

Pero aquello era desventajoso. Entre el tiempo que les tomaría salir del complejo subterráneo de Yamsk 11 hasta que se internasen en los alrededores montañosos, un escuadrón completo de enemigos los tendría rodeados. Si no les enviaban ayuda, era imposible que lograsen escapar. El enemigo también debió predecirlo, era natural... Casper debía estar moviéndose a la espera en algún sitio.

Capturó la señal electromagnética de sus aliados.

"Ur...a...zu6...rzu7 a...6" Debido a la mala comunicación, el ruido digital entraba, pero no había lugar a duda: era la voz de Sousuke. "...aquí Urzu 7 ¿Me recibes?"

"Aquí Urzu 6. Situación." Respondió consisamente, dejando de lado las frivolidades. No había contraseña y la fuente de la transmisión no quedaría oculta. Otra vez, el ruido electromagnético ingresó.

"Escapando del sub...de la planta. Actu...pasaje 32a-71a. Enfrent...enemigo camino oeste noroeste. Con Ansuz y Lemon... Lemon está herido. ¿Cuál es la situación en la superficie?"

Tendría que hablar mientras se movía. La próxima interferencia podía ser más seria.

"Vigilando enemigo en el perímetro 33c-70a. Aproximadamente un escuadrón."

"¿Pueden enviar refuerzos?" Preguntó Sousuke inmediatamente. Juzgaba que si podían espiarlos, podían atacar.

"Es posible, pero el AS equipado con Lambda Driver está oculto en alguna parte. Un francotirador. Es necesario encargarse de él primero."

Si los ayudaban a escapar, Kruz delataría su posición y sería presa de Casper. En otras palabras, si Kruz no vencía a Casper, ellos no podrían escapar.

"No es solo el francotirador. Está la posibilidad de que aparezca la unidad de Leonard"

Era la unidad más fuerte, que había inflingido serios daños al Arbalest en Tokyo. De algún modo, el hermano de Tessa seguía vivo. No importaba como se la mirara, aquella era una situación difícil.

"Entiendo, pero la amenaza más inminente es el francotirador. Si podemos destruirlo, nos arreglaremos para enviarte el Laevatein."

Eso pondría a Gebo 6 en peligro. Primero debían destruir el AS de Casper, luego al enemigo que esperaba para emboscar a Sousuke y al mismo tiempo enviar a Gebo 6 en modo de invisibilidad ECS para que lanzara el Laevatein en frente de Sousuke. Todo antes de que Leonard reaccione.

No sabían si la unidad de Leonard podía ser derrotada o no, pero, en tanto el Laevatein se pusiera en movimiento sería posible abrir un camino para escapar.

"Roger. Resistiremos tanto como sea posible. Buena suerte."

"¡Ah! Espera."

La comunicación acabó. Kurz sintió como su corazón palpitaba.

'¿Yo? ¿Casper? ¿Es posible?'

Pero, si no lo hacía, ellos podían acabar en el otro mundo...

Había perdido la cuenta de las escaleras que habían subido y bajado a lo largo del día.

Diparando al enemigo que los perseguía, prestando su hombro a un sufriente Lemon, subiendo escalones mientras disparaba. Una y otra vez.

"Kurz y los demás parecen estar a salvo. De momento."

"Eeh"

Abriendo el mapa digital de la computadora portátil, Tessa afirmó. "Hay información proveniente de su unidad. Es la posición de los soldados enemigos en la superficie. Lo que describe es un escuadrón."

Tessa observó una óptima magnificación en el mapa digital. Podía confirmar once. En cualquier momento se revelarían los soldados detectados por el sensor pasivo de Kurz.

Sousuke juzgó objetivamente la situación:

Si seguían subiendo escaleras, alcanzarían eventualmente la salida de emergencia construida en la ladera de la colina. Tras la salida de emergencia había numerosos edificios construidos, y los soldados estarían dispersos entre esos edificios.

Habían dispuesto una formación de abanico, envolviendo la salida por la cual ellos supuestamente aparecerían.

Era posible que trataran de capturarlos vivos, derribándolos a base de heridas. Si no, avanzarían simultáneamente realizando un ataque de pinza.

En cualquier caso, lo seguro era que si subían se encontrarían con el fuego concentrado de diez personas en el preciso momento en que asomaran la cabeza.

Además, sus oponentes eran hombres de Kalinin. Su puntería era precisa, y sin duda disciplinada.

"Es imposible salir por aquí."

Tessa y Lemon eran profesionales, no se desconcentrarían por que Sousuke les informara de la situación.

Mientras el M9 estuviera en la superficie, escapar no era imposible. Si Kurz lanzaba una ráfaga en los alrededores, más de la mitad del enemigo quedaría reducido, y el humo y el polvo restringiría su campo de visión. Entre esa confusión, el Paib Mare podría acercarse a toda velocidad y arrojar el Laevatein. No le tomaría más de 20 segundos a Sosuke el ingresar a su interior. Con el actual poderío del Laevatein, podía por lo menos resistir por algunos minutos el ataque de Leonard... probablemente.

La única forma de que el AS común como el M9 derrotase a una unidad equipada con Lambda Driver era atacarla abruptamente, destruyéndola en el primer disparo. Las unidades con Lambda driver resultaban, por decirlo de alguna manera, muy fuertes.

"¿Cuánto más durará la munición?" Preguntó Tessa. Su voz sonaba cansada.

"Economizando, cerca de 5 minutos." Respondió Sousuke, cambiando el selector de la carabina de automático a manual. Entonces, sacó la pistola de la funda, la giró y se la entregó a Lemon.

Aunque estaba exhausto, era mejor disparando que Tessa.

"He llevado esta pistola por mucho tiempo. Cúídala."

"Lo haré."

"Capitana, vigile las comunicaciones."

"...eeh"

Tessa no emitió ni una palabra de queja.

Continuaron ascendiendo por el largo y estrecho túnel. Ya no había escaleras. Los tres se tambaleaban, avanzando por el pasaje sumidos en la oscuridad. Sousuke, cada tanto, miraba hacia atrás y disparaba, mientras Tessa sostenía a Lemon y se apuraban a continuar avanzando.

Llegaron a un punto muerto. Tras confirmar que no había trampas, abrieron a golpes las derruidas puertas de hierro. Delante había un pequeño y húmedo cuarto. Era una habitación llena de artefactos de aire acondicionado y materiales de limpieza. Tras todo aquello había una puerta robusta, que los separaba de la superficie.

"Vamos a resistir aquí. Lemon al fondo."

"Aah"

La puerta cedió fácilmente. Al entreabrirla, el aire fresco ingresó. Había pasado tiempo desde la puesta de sol. El exterior estaba completamente oscuro.

"¡!"

Hubo un impacto súbito. Del otro lado de la puerta de emergencia, el enemigo, en formación de batalla, disparó. Brotaron chispas cegadoras dispersas, y los zumbidos desgarradores atacaron sus oídos. Los tiradores disparaban desde unos 50 metros, entre las casas.

Respondieron al fuego preservando munición. El enemigo no estaba tratando de matarlos.

"¡Vienen por la retaguardia también!" Gritó Lemon agudamente, refiriéndose al pasaje por el cual ellos habían llegado.

"¡Gana algo de tiempo! Todo lo que sea posible..."

Lemon saltó para evitar las balas que llegaban del túnel, metiéndose en un pequeño recoveco.

"¡Maldición!"

Lemon disparaba. Sousuke disparaba. Tessa estaba agachada en una esquina de la pequeña habitación. Alrededor de los tres resonaban los violentos disparos y rugía el sonido desgarrador del metal.

El ritmo del enemigo era alto, pues notaba que estaban tratando de ganar tiempo. Si seguían así, perderían la paciencia, gastarían su munición y serían suprimidos.

"¡Estamos rodeados! Kurz, ¡Sigues en eso!?"

La demanda de Urzu 7 pasó limpiamente de derecha a izquierda.

También los reportes de Gebo 4 y 6, y el mensaje de la IA de su propia unidad, Yukari, todo pasó a través de su cabeza.

En una batalla entre francotiradores, el que primero descubría al enemigo tenía la victoria.

Tenía que concentrarse en mantener cuidadosamente su camuflaje, era una batalla de nervios, de ingenio contra ingenio, concentración contra concentración. No podía permitirse que otros problemas entraran en su conciencia.

Trataba de conjeturar la localización del enemigo por medio de la imagen de visión nocturna, el mapa de la zona, la información eléctrica, la condición del clima, todos los datos en su pantalla.

'¿Dónde...? ¿La fuente de calor?

Aún si la unidad de Casper estaba equipada con ECS, al menos una mínima generación de calor debía estar presente. En unas ruinas sin actividad humana, sin duda habría trazos imposibles de ignorar, pero la imagen de los sensores infrarrojos era una complicada mezcla, de azul a amarillo, y incapaz de mostrar claramente la localización del enemigo.

'¿El sonido?

En las silenciosas ruinas, el refrigerador del generador de paladium era perceptible, pero todo lo que los transductores ultrasensibles podían captar eran los disparos de Sousuke y compañía. Si el enemigo era igual de silencioso, sería imposible detectarlo como fuente.

'¿Señales eléctricas?

Eso también era imposible. Era obvio, pero el enemigo no estaba usando su radar. Usar un radar anti ECS era como encender una linterna en medio de la oscuridad.

El Ojo de Hada no podía detectar el campo gravitatorio de su Lambda Driver tampoco. Para evitar ser descubierto, lo había detenido. En otras palabras, si acertaba el primer tiro, tendría la vistoria.

'¿Adonde está...?

Con la diferencia de terreno y altitud, no podía adivinar el punto de vista del enemigo. Y la tecnología no le servía de nada.

Suponer la localización de Casper...

Obviamente, él también sabía del combate con Sousuke el el noreste de las ruinas. Al igual que él, estaría en una posición desde la cual pudiera prestar su ayuda. Una posición que resultase un punto ciego para ellos, no el punto opuesto a la colina.

Si ese fuese el caso, tomaría posición a tanta altura como fuese posible. Seguramente, de no estar en una posición muy alta no sería capaz de detectarlo.

¿En las ruinas? ¿El lado este de la planta, la cima de las chimeneas o silos?

Había muchos lugares extraños en que pensar. Los elementos a considerar no eran suficientes.

El enemigo no solo lo esperaba a él, sino también a la posible aparición del helicóptero de transporte y a algún otro M9 oculto. Debido a esto habría pensado en tomar posición en la profundidad de la planta. Eso eliminaba la mitad de las opciones, pero aún no era suficiente.

¿Y el peso y la estabilidad de la unidad? ¿La ruta a tomar después del ataque?

Disparar un cañón francotirador de alto calibre haría que el olvo a su alrededor se alce y dificultaría un segundo disparo. Teniendo en cuenta eso, era mejor internarse en el edificio, pero estaba el problema de que el edificio se estaba cayendo a pedazos.

Enlistando los demás detalles cuidadosamente en su cabeza, Kruz hizo una estimación.

"Tres puntos"

El techo del edificio de administración, la estatua gigante de Lenin en el centro, y la torre de alta tensión de acero en el norte de la planta. No había más.

Lo siguiente a analizar era su carácter.

No le gustaba lucirse. Cuando se trataba de este tipo de cosas, Casper tenía siempre el mismo pulso firme de siempre. Se ocultaba en los lugares más obvios y disparaba desde la posición más fácil. Aún si llevaba el Lambda Driver, no confiaba en la suerte.

Siendo así, estaría en el techo del edificio de administración ¿Ciento?

La superficie era firme, no tenía obstáculos alrededor y garantizaba un amplio campo de visión, además permitía reaccionar inmediatamente a los ataques desde cualquier dirección y era el mejor punto para defender a los helicópteros aliados de transporte si trataban de ascender.

Sin embargo, ¿Era capaz de colocarse en un sitio tan predecible?

"Máximo acercamiento"

"Roger"

Amplificó la proyección del edificio. Ráyos infrarrojos, amplificación de luz, ondas electromagnéticas pasivas... observó con todas las modalidades, pero aún no tenía confianza. Podía verlo si estaba allí y podía verlo si no estaba allí. Observó con el sensor pasivo en los otros dos lugares, pero era todo lo mismo. Si observaba solo un poco más, lo sabría...

¿Cuál de entre los tres? Asumirlo era una batalla de intuición desde un comienzo.

'Casper es un francotirador racional... eso seguro... y sabe mucho de mí. Este proceso de pensamiento es predecible. ¿Entonces está en otro lugar? No, ¿Acaso supondrá esto?

"Urzu 6, ¿Ya está!? Si seguimos esperando será peligroso para ellos."

El urgente sonido de Gebo 6. Ellos estaban en espera, ocultos en la ladera de la montaña. Si Kurz los ignoraba, podía haber un malentendido. De una forma u otra, el sentimiento de impaciencia había crecido en su corazón otra vez.

"Esperen. Solo un poco más."

El enemigo tenía algo de lo que él carecía, un elemento que decidiría la victoria o la derrota: El tiempo.

Él lo estaba buscando lentamente, no sentía que sus aliados estuvieran en peligro, pero para Kurz era diferente: No importaba que tan hábil fuera Sousuke, su munición era limitada. Era cuestión de minutos hasta que ellos no pudieran resistir más. Hasta ese momento... no, él tenía que derrotar al enemigo ya.

Tenía que apurarse.

¿Construcción en el centro o torre de alta tensión?

Kurz se centró en ambos lugares. Casper estaba en uno de esos dos.

En la imagen infrarroja del techo del edificio había un área con temperatura verde guisante. En lo alto de la torre de energía había otro patrón. Ambos tenían el tamaño de un AS.

¿Cuál? ¿Dónde estaba?

“¡Urzu 6, apúrate!”

La demanda de Gebo 6 invitaba a la impaciencia.

La mancha de mayor temperatura estaba en el edificio. Además, allí el viento fluía de manear antinatural. ¿No modificaba un ASinvisble la danza del polvo en el viento? Incluso la distribución de calor parecía la de un humanoide listo para disparar. No, tenía que ser... No había error... Decisión. Apuntar en un instante.

Modo infrarojo. 24. Control manual. Rango, 3390 metros. Velocidad del viento: 5 knots desde el sudeste. Rango de error: 30 %.

Apuntó 2 metros a la derecha del centro de la distribución de temperatura. Esa sería probablemente la cabina.

(Casper. Te tengo.) Murmuró dentro de su corazón, mientras tiraba del gatillo.

Un mínimo y pesado impacto. El cañón de 76mm de la unidad de Kurz escupió fuego, haciendo círculos concéntricos en los arbustos. Ante sus ojos, el caño del arma escupió las balas perforadoras de blindaje a través de la obscuridad del ambiente.

Blanco.

No...

Solo pudo ver piezas de concreto destruído. Una gran cantidad de escombros y una nube de polvo danzaban en el lugar de la explosión, pero no había un AS. El proyectil solo destruyó el edificio.

Entonces, eso significaba...

"...¡!"

Inmediatamente apuntó hacia la torre de alta tensión, pero era demasiado tarde.

Lo que vio en la cima de la torre fue una unidad roja que acababa de disparar. Dolorosamente lento, el proyectil enemigo volaba en su dirección.

A causa del disparo de Kurz, Casper descubrió inmediatamente su localización y disparó, acertando con precisión a su unidad.

El M9 estaba recostado en tierra, así que la bala enemiga entró por su cabeza, a través de lo que en un humano sería la frente, penetró el radas, rompió un motor y el sistema de transmisión en la parte de atrás de la cabeza, penetró la armadura superior del torso, y llegó al bloque de la cabina, en el pecho. La energía de la explosión y la onda de choque destruyeron el interior de la maquinaria eléctrica y el sistema de amortiguación y golpearon al piloto en el interior antes de continuar hacia la parte trasera de la unidad y salir por la cintura.

Kurz nisiquiera tuvo tiempo de mover las cejas y apretar los labios.

Canceló el ECS y desplegó el campo gravitatorio del Lambda Driver, por si acaso otro enemigo lo atacaba. Tras confirmar que no había otro AS enemigo, Casper reportó a Kalinin:

“Señor K, Weber ha sido abatido.”

“¿Es eso seguro?”

“Fue destruído. Este tipo de daño resulta en muerte instantánea.”

“...entiendo. Entonces suprime al enemigo que resiste en el noreste.”

“Capturo a la chica con vida ¿Cierto?”

“Mientras sea posible. No me importa si los otros mueren.”

“Roger”

Tras la comunicación, el Erigol de Casper se afirmó en la torre de alta tensión y saltó hacia el noreste.

No hubo sentimentalismo en la voz de Kalinin al oír que su exsubordinado había muerto, de modo que Casper mismo, tras decirlo, no sintió culpa. En lugar de ello, se sintió estimulado por una exaltación moderada.

‘Weber. Que lamentable.

‘Ciertamente, el edificio hubiera sido la elección número uno. De no saber que el oponente eras tú, lo hubiese escogido, pero lo evité por que pensé que tu lo escogerías, y pedí a un subalterno que colocase un pequeño mechero a gas encendido allí. Con ese mínimo de calor, tus dudas tendrían suficiente.

‘Como esperaba, caíste. No tenía tiempo ¿cierto? Fuiste impaciente.

‘Pero fue tu error. En el fondo, esperabas poder disparar por segunda vez ¿no es así? En el instante que más lo requería, no tuviste suficiente concentración. Así es, decidiste demasiado rápido. Deberías haberlo estudiado por lo menos un minuto más. Entonces incluso yo podría haber cometido un error.

‘Que desafortunado, mi alumno. Pero fue divertido.

‘Ellos decían que tenías talento natural. Hace cinco años... el jefe que te trajo consigo dijo que eras un chico interesante. Mataste a aquel terrorista japonés del ejército rojo, dijiste que fue en venganza por la muerte de tu familia. De batalla real viste poco, eras un genio raro, con habilidad de observación y concentración, y la imaginación como visualizar cálculos de balística. Por eso te permitieron entrar.

‘Si, eras un genio. Absorviste cuidadosamente el arte y el ingenio que nos ha sido legado a los francotiradores a lo largo de 200 años. En un año... en tan solo un año, te volviste incomparable en tu unidad.

‘Sin embargo, nunca te llamó el *fantasma*.<sup>1</sup>

‘Planeamiento de operaciones, comprensión de mapas, comunicación, camuflaje, vigilancia... tecnología, rifles, balas y los misterios de la balística.

‘Pero, mi estudiante, no te llamó el *fantasma*.

‘Es un instante en que todo se unifica. La entera creación. Sientes todas las cosas materiales, el contexto del tiempo fluyendo. Es un momento en que puedes mover las moléculas una por una y, antes de que la sepas, acaba. Entonces puede decirse que has visto a Dios. Eso pasa cuando pasa.

‘Pero, eso no tiene nada que ver con táctica. Tú no lo entendiste. Por que eres como eres, el *fantasma* nunca llegó.

‘Te ayudé en tu venganza. Te instruí en todas las artes, pero tu querías ir más lejos y emular a tu profesor. Kurz Weber, eres un cabezadura.

‘Que desgracia.

El Erigol de Casper saltó dos, tres veces, apresurándose hacia el campo de batalla en el noreste de las ruinas.

En el lado sur, Sousuke pudo oír los sonidos consecutivos de la explosión en algún lugar muy lejos. Fueron dos disparos del cañón francotirador de alto calibre usado por los AS.

Y entonces... el sonido de una unidad explotando.

No era visible desde la posición de Sousuke, y si espiaba el exterior, le dispararían inmediatamente, así que solo podía adivinar. Al parecer, la batalla de francotiradores terminó en un instante y uno de los AS había sido destruido.

"Urzu 6. Situación"

No hubo respuesta.

"Kurz, respond..."

"La conexión con el ADM<sup>2</sup> se ha interrumpido." Murmuró Tessa, operando la computadora.

"Todas las transferencias de datos se detuvieron. No hay señal de rescate. Esto indica que las funciones del M9 fueron suspendidas..."

"¿Lo mataron?" Gritó Lemon, respondiendo a los disparos en la retaguardia.

"No lo sé, pero lo más probable... es que halla sido destruido."

"No puede morir tan fácilmente" Dijo Sousuke, disparando al exterior de la pequeña habitación.

"Esto ha pasado antes. No te preocupes."

Ya casi no quedaban municiones. 20 disparos más. Después, sería imposible resistir al ataque enemigo.

"Eeh, pero, esta situación..."

"No te rindas, Tessa"

"....."

"Esto aún tiene solución. Él vendrá. No llores."

<sup>1</sup> Literalmente dice ‘no fuiste llamado el fantasma’ pero, para que tenga coherencia con las otras menciones del tema (hechas en el capítulo tres) lo he cambiado.

<sup>2</sup> Advance Data Modem – Módem de datos avanzado

"...si"

Pero, como para aplastar las palabras de Sousuke, el AS rojo enemigo atacó. Aterrizó en un espacio abierto justo enfrente de su refugio. Una unidad equipada con Lambda Driver. Un modelo mejorado de Codarl. Un AS conocido como Erigol.

(No puede ser...)

Portaba un cañón de 76mm tipo francotirador. El francotirador del que Kurz le había advertido mostraba majestuosamente su presencia...

"Kurz..."

"Weber-san. No puede ser..."

"¡Al suelo!"

El Erigol rojo blandió su brazo, barriendo la pequeña habitación donde se escondían. Al dañarse las paredes de concreto, el gastado techo cayó a pedazos. La silueta de Sousuke y los otros dos, que se ponían de pie, fue completamente visible desde el exterior.

"Uh..."

Cubierto de fragmentos de concreto, Lemon dejó escapar un leve quejido.

"El rescate no llegará." Dijo una voz masculina proveniente de los parlantes exteriores del AS, "Kurz Weber está muerto. Ríndanse."

No había razón para dudar de las palabras del hombre. El francotirador se había revelado por propia voluntad. Eso significaba que la batalla había terminado.

"Imposible..."

"Salvaremos a la chica. Entréguela. Si ni lo hacen, será inevitable: todos morirán."

Tessa se forzó a suprimir su shock mental y, con una fuerte voluntad, sacudió suavemente la cabeza y movió sus labios formando la palabra 'No'

Tessa no entregaría información sobre sus aliados... aquello ya se los había dejado claro a sus seguidores. Ella por si misma lo deseaba así.

Sin embargo, si vivía, podía ser rescatada algún día y tendría otra oportunidad de oponerse a Amalgam, ¿Cierto?

Con esperanzas ciegas en su corazón, Sousuke vaciló.

En ese momento, hubo un susurro en la banda FM del comunicador portátil en su oreja.

"Sousuke... ¿Puedes oírme...?"

Una voz intermitente y débil.

Era Kurz. Estaba vivo.

"Te oigo"

"Que metedura de pata. La unidad está en ruinas. Yo también... probablemente no viva mucho más."

Su vista se estaba obscureciendo, eso era lo que trataba de decirle. El M9 estaba destruído y él estaba fatalmente herido.

"Pero... puedo disparar una vez más... escucha, Sousuke. El piloto del AS rojo... de alguna forma... haz que salga."

"¿Qué salga? ¿Cómo...?"

"Como sea, solo hazlo."

"..."

El AS estaba mirando hacia abajo. La infantería tras él no dejaba de estar alerta, pero ya no disparaba. Sus municiones eran quince balas en la carabina y una granada de humo. ¿Qué tipo de engaño podía utilizar? ¿Cómo podía hacer que ese francotirador de nombre y rostro desconocidos saliera? Ese francotirador...

'Francotirador. Eso es...

"...lo intentaré..." Susurró en la radio inalámbrica.

Sousuke arrojó su carabina al suelo, entonces sacó el cuchillo de su cinturón y tiró rápidamente de Tessa, colocándola enfrente como escudo.

"¿Sousuke!?"

"No te muevas" informó cortantemente Sousuke a un sorprendido Lemon.

De espaldas a un resto del edificio, colocó a Tessa frente al enemigo como un escudo, ocultando habilidosamente su cuerpo.

Tessa no ofreció ninguna resistencia visible, parecía observar atentamente el desarrollo de la situación.

“Hmmm. ¿Qué planeas?” Dijo el piloto del AS rojo.

“Quiero negociar.”

“¿Negociar?”

“Si quieres a la chica te la daré, pero tienes que garantizar mi seguridad. Si no puedes hacer eso, la mataré a ella primero.”

“Te lo dije. Capturar a la chica es opcional. Si te resistes, matarlos a ambos juntos será inevitable. Tu decides.”

“Aún así, puedes tenerla viva. Déjame ir, si lo haces te la entregaré sin daño.”

“¿Eres idiota?” El AS rojo sacudió sus hombros, respondiendo a la risa sarcástica del piloto.

“Sagara Sousuke ¿Cierto? He oído de ti. No matarás a esa muchacha solo por salvarte. Corta con la estúpida mímica.”

“El problema no es si esto sea fingido o no.” Le informó Sousuke, pegado al cuerpo de Tessa.

“Aún no puedo morir, tengo algo que terminar. Abre camino.”

“¿Y dejarte ir así?”

“Si no puedes, entonces solo dispáranos y eso es todo.”

‘¿Qué tal...? Por supuesto que no tienes intención de dejarnos ir. Piensas que lo mejor es solo volarnos en pedazos. Con ese AS tomaría solo un instante, no hay nada más simple que eso.

‘Así es, es muy simple. Por eso odias esa opción. Especialmente en una situación tan ventajosa como esta.

‘No necesitas que te rete a acertarme solo a mí. Con mis movimientos es suficiente.

‘¿Y bien? ¿Ahora qué? Con tu unidad y equipamiento no puedes matarme solo a mí.

“Hmmm...”

‘Aquí viene.

“Oh bueno. He oído testarudeces así antes...”

‘Aquí viene.

Pasaron unos largos segundos. El bloque del pecho de AS rojo se entreabrió. Oyeron el sonido de la escotilla de la cabina abriéndose. La unidad en espera estaba rígida, con la escotilla en el reverso de la cabeza abierta.

‘Aquí está.

El piloto era visible en el interior cargando un rifle. Un hombre ario de piel bronceada. Con solo verlo se adivinaba que era un soldado. Tenía cara de largo servicio militar. Sus ojos eran grandes, su frente amplia y su nariz ganchuda.

“Sagara ¿No? ¿No crees que este comportamiento detestable es demasiado?” Dijo el hombre, desde el hombro del AS.

“Di lo que quieras. Yo sobreviviré.”

Tessa había adivinado su intención, pues, cuando el hombre se mostró, una corriente de nerviosismo comenzó a correr por su cuerpo.

Todo lo que quedaba era esperar...

Así es. Eso era todo lo que él podía hacer.

Ya no tenía arma, solo un cuchillo y una granada de humo. No tenía sentido arrojar el cuchillo contra el hombre en la espalda del AS. Aquello se convertiría en un nido de avispas antes que ese individuo fuera presa de un lanzamiento de precisión.

Hubo un reflejo de luz en el rifle que llevaba el hombre.

‘Tiene intención de disparar. No dañará a Tessa, ella es el escudo. Sin duda apuntará a mi cabeza. El hombre tomó posición. Sus ojos eran despiadados. No había forma de escapar.

‘Kurz.

‘Hice lo que dijiste.

‘Pero el lugar donde estás, está a mucha distancia de aquí...

1650 metros.

Esa era la distancia al objetivo calculada por Kurz Weber por la graduación de la mira. Aproximadamente 1650 metros. Aún sin el conveniente medidor laser ni los cálculos de las herramientas de observación, el número debía estar bien.

Su cuerpo estaba destrozado.

Su pie derecho no respondía, su pierna izquierda de la rodilla para abajo estaba torcida en una extraña dirección. Ni siquiera sabía si la mitad inferior de su cuerpo seguía conectada al resto. Fragmentos de metal atravesaban su espalda. Sus costillas estaban rotas y los órganos internos eran un desorden. La sangre seguía llegando a su cabeza, pero no podía oír nada con el oído derecho.

‘No hay nada que hacer. Moriré aquí.’

Ya lo sabía.

Sin embargo, aún no estaba muerto. ¿Había algo que pudiera hacer? Solo una única cosa.

Eso ya estaba decidido. El rifle.

Con las dos manos, que aún podían moverse, se arrastró fuera del destructor M9. Cada vez que arrastraba su cuerpo un intenso dolor lo atacaba. ¿Qué tan lejos podía ir?

Arrastrándose con la caja de armas en el sulo, sacó el rifle con dificultad. Un viejo rifle Bolt Action. Esa cosa también seguía viva.

Quitando los materiales de protección, tomó el rifle y midió la distancia con la mira.

1650 metros.

No podía. Imposible. Si avanzaba 400 metros más, podría intentarlo.

En el interior de la mira, Casper apareció desde la cabina del AS rojo. Sousuke lo había hecho bien, pero la distancia era demasiada...

No podía hacerlo. Aquello sería el final.

‘Sousuke. Lo siento. Tú tendrás que hacer algo. Yo no puedo.

‘Tessa. Olvídalos, encontrarán un buen hombre.

‘Mao. Solitaria Melissa. Quise ser más afectuoso. ¿Llorarán las chicas como tú? ¿Qué crees? No se si preferiría que lloraras o no. No abrazarte es mejor después de todo.

‘Y Casper...

‘Si, soy un mal estudiante y una persona sin convicciones. Al final, no pude vencerte. No sentí la llegada del fantasma y no fui capaz de convertirme en un verdadero francotirador.

‘Pero Casper...

‘El disparo de esa venganza... en el campo de batalla, en Lebanon del sur... cuando tuve en la mira la oportunidad de vengar a mi familia, no fui capaz de disparar. Lana estaba en la espalda de ese hombre cuando él subía las escaleras. Ella no tenía nada que ver. Era una niña de solo ocho años. Estaba claro que si atravesaba a ese hombre, Lana sería herida.

‘Dijiste que disparara. Era la primera y única oportunidad. Pero fue imposible para mí.

‘Y entonces tú disparaste.

‘Aah, mi objetivo murió, la venganza se acabó. Sin embargo, fue a cambio de la vida de Lana. Tu perfecto disparo no solo destrozó la cabeza de ese hombre, también la columna de ella y sus órganos internos.

‘Aún sigue en el hospital. Si fuera un hospital cualquiera, ya habría muerto.

‘Disparaste sabiendo que eso pasaría.

‘Por eso me fui. Si eso era ser un verdadero francotirador, yo no quería convertirme en un monstruo así. Sí, tú eres un monstruo.

(Entonces...) Pensó Kurz.

¿Dejaría a sus camaradas a merced de él? ¿De ese monstruo? ¿Se rendiría y los abandonaría? (¿Por qué no probar...?)

Era solo una bala y un resto de conciencia. Diez o treinta segundos más antes de que la llama se apagara por completo. Aún mientras miraba a través de la mira, percibía esa sensación de ser tragado por una profunda oscuridad.

Colocó el rifle en la posición de disparo más estable. No podía posicionarse. No podía mover sus pies.

1650 metros.

Una distancia que con ese rifle calibre 308 no podía lograr. Nunca había oído de que algo así estuviese asentado en los registros de hazañas de tiro.

Eran 130 metros más que el mejor disparo de Casper.

Pegó la culata a su hombro. Sujetó el arma. Hundió la parte inferior en tierra para estabilizarla. Levantó dolorosamente la parte superior de su cuerpo. Fijó su mejilla derecha contra el material, y colocó su ojo derecho en línea con la mira.

Calculó el viento. Antes era de 15 knots desde el noroeste. Ahora eran unos 10 knots Nor-noroeste, y había turbulencia. Siguió calculando lo necesario para disparar.

Por supuesto, la temperatura, humedad, resistencia del aire, velocidad de combustión de la pólvora, dilatación del arma y de la bala, eran muchas los elementos interconectados que influían en el disparo.

Los grados que el barril gira mientras avanza la bala provocaban un fenómeno llamado Tumbling<sup>3</sup>, que se multiplica al acrecentarse la distancia. Aún con el giro más leve, a tanta distancia tendría mucha influencia.

Y había otra influencia considerable: el efecto Coriolis, debido a la rotación de la tierra<sup>4</sup>. Estando cerca de los 60 grados latitud norte el efecto Coriolis sería grande. Unos 30 centímetros al este.

Tomando en cuenta estos problemas, decidió la posición final. Un cálculo tan complejo no podía ser realizado correctamente por una computadora actual, solo un humano podía arriesgarse a lograrlo.

Kurz ingresó todos los elementos a su cabeza y se olvidó de ellos. Solo quedó la imagen del disparo.

Guiada por su intuición, la imagen del perfecto cálculo, la perfecta matemática. El punto necesario para conectar el objetivo, a unos metros de distancia.

Pero no era suficiente.

A causa de su respiración irregular, la mira se movía hacia los lados. El más pequeño error podía resultar fatal.

Aquello no era como pasar un hilo por el ojo de una aguja. No había razón por la que ese disparo pudiese ser posible. O eso sería lo que cualquiera pensaría en su lugar, pero la mente de Kurz era otra historia.

(Si, puedo hacerlo...)

Ni sorpresa ni entusiasmo, solo lo presentía.

Sintiendo lo que no podía ser visto, moviendo sus músculos ya casi sin fuerza, el calor de su sangre había desaparecido. Podía ver los colores del viento. La imagen del disparo era vívida. Las moléculas a su alrededor absorvían su energía. Ahora podía



<sup>3</sup> También conocido como ‘giro con eje excéntrico’

<sup>4</sup> El efecto Coriolis hace que un objeto que se mueve sobre el radio de un disco en rotación tienda a acelerarse con respecto a ese disco según si el movimiento es hacia el eje de giro o alejándose de éste. Por el mismo principio, en el caso de una esfera en rotación, el movimiento de un objeto sobre los meridianos también presenta este efecto, ya que dicho movimiento reduce o incrementa la distancia respecto al eje de giro de la esfera.

entenderlo.

Ya no pensaba en la seguridad de Sousuke.

Tampoco pensaba en Mao. Ni siquiera en Lana, que estaba en el hospital, ni en su familia muerta, ni en la maestra que fuera su primer amor durante sus días en la secundaria.

Había olvidado todo, ni siquiera sabía qué tipo de persona era el objetivo.

‘¿Quién...?’

‘No, en realidad no importa. Solo debo enviar la bala allí.

Ese momento vendrá pronto. El instante supremo que would drive the target the whole life of one's self.

‘Aah, no me gusta esto.

‘Apuntar a tanta distancia...

¿Qué estaba cayendo sobre él? Sucedía algo increíble, el aire a su alrededor se distorsionaba, el contexto del tiempo se volvía ambiguo.

Antes de darse cuenta, apretó el gatillo.

Disparó.

Todo de acuerdo a la imagen. La aguja cayó, la pólvora se quemó como se suponía, la bala salió despedida como era esperable, girando mientras avanzaba por el caño del arma.

La bala mágica voló.

Atravesó el aire, dibujando una parábola en el viento, como si fuera absorvida por el punto fijo en que convergería.

1650 metros.

Ya sabía que acertaría.

Kurz Weber cayó en la oscuridad sujetando fuertemente el rifle, con un último pensamiento. ‘Lo logré’.

Golpeó...

Ante la mirada de Sousuke, brotó sangre del torso del enemigo.

De la espalda al pecho. La bala llegó de la nada y atravesó el corazón del hombre.

“Imp...”

Sus ojos se agrandaron de la sorpresa. No veía a Sousuke. Apenas pudo girar con la fuerza restante de sus músculos y mirar a lo lejos... en la distancia, al punto donde Kurz había sido aplastado.

“...”

‘No debería alcanzar’ trataron de murmurar sus labios.

Pero había llegado. El disparo de Kurz...

El hombre perdió la fuerza en las piernas y cayó desde el hombro del AS.

‘Kurz...’

Al mismo tiempo, Sousuke se movió. Arrojó la última granada de humo que le quedaba, sujetó a Tessa y gritó: “¡Gebo 6, el francotirador ha caído! ¡¡Envía a Al!!”

“¡Roger...!” Respondió el capitán de Gebo 6, Fisher, por la radio inalámbrica. Ya había entendido la situación. Estaba en la cresta de la montaña, en espera, con el ECS y en modo silencioso. Ya se aproximaba a la distancia de detección.

Si el francotirador no podía atacar, no era imposible arrojar el Laevatein penetrando por la fuerza y refugiarse inmediatamente tras él, pero, en diez segundos, el AS de Leonard podría aparecer...

“Tessa, la señal...”

“¡Sí...!”

Con el espeso humo, necesitarían marcar a los aliados su localización. Tessa, avanzando agachada, utilizó la computadora para enviar una señal inalámbrica con su localización.

La infantería empezó a disparar, recuperada del sorpresivo disparo al piloto del AS. Las balas silbaron por sobre sus cabezas. Al notar los disparos provenientes del túnel subterráneo, Lemon gritó:

“¡Vienen por atrás! ¡Y yo tampoco tengo munición!”

“¡Haz algo!”

Sin decir más, Sousuke avanzó arrastrándose entre los escombros y tomó la carabina que había arrojado antes. No tenía más de 15 balas.

Entre el humo, las sombras de los enemigos se acercaban. Disparó. El primer disparo falló. El segundo causó un muerto. El tercero fue de intimidación.

"Gebo 6, ¿¡Ya están aquí!?" Llamó Tessa. Entonces, antes que Gebo 6, una voz masculina artificial respondió por la radio.

<Solo un poco más, capitana. ETA, cinco segundos.>

"¿Qué es esto? La compuerta de carga se ha..."

<Descendiendo>

El sonido del rotor, el rugido de la maquinaria y el sonido del AS separándose del agarre hidráulico se hicieron oír al mismo tiempo. Desde el sobrevolante Gebo 6, Laevatein descendió en el instante preciso, disparando la metralleta de su cabeza en Full Auto y aterrizó inmediatamente frente a Sousuke.

<Sargento, por favor apresúrese>

"¡Al!"

Dejando la carabina, Sousuke saltó entre el estruendo y las nubes de humo. El Laevatein abrió la escotilla de la cabina y extendió su mano derecha. En un segundo, el Laevatein lo arrojó en su cabeza con el brazo derecho. En posición de defensa lo deslizó al interior de la cabina y, sin ninguna orden, la escotilla se cerró. Al procedió con el proceso de inicio por su cuenta a ultra velocidad omitiendo todos los chequeos de datos. Opciones usuales, modo maestro, modo de búsqueda de enemigos. Al parecer, la unidad estaba apurada.

<¡Detectada onda alineada! ¡Dos, uno...!>

"...¡!"

Saltó.

Por poco pudo evitar el proyectil de 40mm que llegó del sudoeste. Un proyectil de 40mm apoyado por Lambda Driver. Un ataque de Leonard. Debía estar disparando desde algún punto entre las ruinas. Si Al no hubiese acelerado el proceso de puesta en marcha, ya habrían sido destruidos.

<AS enemigo a las 2 en punto, distancia 8. Es ese bastardo.>

"Aah, es Leonard"

Girando su cuerpo en el aire, observó a la infantería enemiga en tierra con su cabeza-ametralladora. Protegiendo a Tessa y Lemon, lanzó balas calibre 50 contra el escuadrón. Los impactos dejaron un rastro den el humo.

Aterrizó.

"Recoge a los dos"

<Roger>

Se inclinó frente a la pequeña habitación donde Tessa se escondía. De los lados del Laevatein, los brazos adicionales se extendieron, recogiendo un exausto Lemon y una confundida Tessa.

Demasiado tarde para llamar a Gebo 6, que escapaba hacia la cresta de la montaña. Había poco tiempo para que Tessa entrara a bordo.

Otro ataque paso cerca. Varias balas de 40mm. Como imaginaba, no tenía intención de mostrarse compasivo. Leonard iba en serio.

Cargando a ambos, evadió la primera bala y se protegió con el escudo del Lambda Driver de las siguientes. Solo lo necesario para marcharse.

No tendría forma de defenderse si se acercaba más. Aparte, no llevaba ningún sensor anti ECS equipado. El AS de Leonard ya estaba translúcido, no habría manera de detectarlo...

"¿¡Podemos usar la pluma de hada!?"

<Otra actuación riesgosa...>

"¡Solo hazlo!"

<jRoger...!>

Las dos unidades de extensión equipadas en el Laevatein, también llamadas pluma de hada, fueron desplegadas con un corto movimiento. El generador de la unidad rugió, entregando la potencia máxima. Una gran cantidad de carga eléctrica fluyó por los hombros, distorsionando los alrededores intensamente calientes.

<Línea a máxima potencia. Carga LDC en alza. Contacto LBS. Primera rutina, Inicio, exitosa.

Segunda rutina, Puesta en marcha, exitosa. Ampliando radio de interferencia: 50, 100, 200...>

Al contrario de lo que su nombre evocaba, la pluma de hada no era un artefacto de vuelo.

En base a la información incluída en el disco duro que Kaname dejó en la mansión de Nickelo, Miller y los demás habían creado este aparato originalmente llamado "Cancelador de Lambda Driver". Todas los Lambda driver funcionales en el área alrededor del Laevatein quedarían temporalmente inoperativos.

Sousuke era absolutamente incapaz de entender la teoría, pero la pluma de hada utilizaba una cantidad de energía eléctrica mayor que la necesaria para el Lambda Driver, y también le habían explicado que el Laevatein no podría utilizar el Lambda Driver tampoco.

Y había algo más...

La utilización de la pluma de hada estaba relacionada a la conciencia de Sousuke. Así como normalmente se mentalizaba en un escudo que detuviera los proyectiles o en un proyectil que atravesara un escudo, ahora necesitaba concentrarse en que los superfenómenos no ocurrirían.

Al principio no podía imaginárselo, pero ya lo entendía: solamente necesitaba pensar como siempre lo había hecho.

En otras palabras, pensar que esas cosas no existían.

(Desaparece...)

En ese instante, la pluma de hada reaccionó a los pensamientos de Sousuke. A lo largo de unos cien metros de radio, la interrupción hizo efecto. Por solo un instante, todo el espacio se distorsionó ligeramente.

Esa fue la única anomalía.

Nada ocurrió después de eso. En realidad, eso probaba el éxito, por que el poder de esa unidad era lograr que nada pasara....

"¿Funcionó...?"

Frente al Laevatein, unos 300 metros por encima de las ruinas, giró una nube de polvo. El AS negro translúcido volador de Leonard cayó hacia el edificio.

Era efectivo. El enemigo perdió el poder del Lambda Driver...

"¡!"

Sonó la alarma. Cayendo desde el cielo, la unidad de Leonard tomó posición y aterrizó exitosamente. Detuvo el ECS y disparó inmediatamente desde tierra. Había adivinado que Sousuke tampoco podía utilizar el Lambda Driver.

Tenía que tomar maniobras evasivas, pero, estando Tessa y Lemon sujetos por los brazos auxiliares, no podía moverse imprudentemente. Tampoco tenía suficiente energía, por que la electricidad de la unidad era absorvida por la pluma de hada. Estaba a movilidad mínima.

"¡Maldición..!"

Sousuke sacó el cañón Boxer de su espalda y respondió al fuego.

No podía usar la Demolition Gun. No podía disparar un cañón de tan alto calibre sin la asistencia del Lambda Driver.

Como si fuera poco, aún sin el Lambda Driver, Leonard pensaba rápido. Su AS se movía de refugio a refugio, disparando. Se cuidaba de sus disparos, no trataría de acercarse, solo lo presionaba disparando él.

'¿Ahora qué...?'

<Alarma. Temperatura en LDC-1 por encima de la media y ascendiendo. Área de interrupción en descenso>

El hombro izquierdo no podía soportar la pluma de hada y se estaba sobrecalentando. El calor producido por la alta potencia era tanto que el sistema de refrigeración no podía aplacarlo.

Se rompería pronto, y era solo cuestión de tiempo antes de que el hombro derecho corriera el mismo destino.

Si el cancelador de Lambda Driver se detenía, estaría acabado. No había forma de competir con la unidad de Leonard, menos aún superarla. Lo único que podía hacer era retirarse, o todos morirían. Todos.

<Sargento. Supongo que ya habrá comprendido...>

"¿Eh?" Respondió Sousuke, respondiendo al fuego.

Si iban a escapar, tenía que ser ahora.

Distraer a la unidad de Leonard con unos cuantos disparos, huir a máxima velocidad hacia Gebo 6, que los esperaba en la cresta de la montaña, y escapar a toda máquina a...

<No hay forma de recuperar a Urzu 6. A juzgar por los datos del último ADM, podemos conjeturar...>

"Basta"

<...que actualmente ha muerto.>

"¡¡Detente!!"

Nadie lo entendería pero, incluso ahora podía estar vivo, respirando débilmente. Tal vez si lo trataban inmediatamente podrían hacer algo. Podía ser salvado. ¿Quién diría que ese testarudo idiota de Kurz moriría en un lugar así?

Dejarlo atrás y escapar...

¿Cómo podía pensar en hacer semejante cosa? ¿Qué le diría a Mao cuando regrese?

<Función de LDC-1 detenida. Temperatura de LDC-2 en alza>

El fusible del aparato derecho por fin se había quemado.

No tenía tiempo. La situación marcada en el mapa digital de la pantalla era implacable. Todos los elementos trataban de decirle que no podía hacer nada.

Lo que decía Al era cierto.

Era la verdad.

<Decida, sargento.>

Al no siguió presionando. Esperó pacientemente la respuesta de Sousuke.

"...retirada."

<Roger>

Realizó varios disparos de distracción con el cañón en automático y dispersó todas las granadas que tenía, haciéndolas explotar en medio del aire con la metralleta de su cabeza. Aprovechando la oportunidad, el Laevatein utilizó toda la energía restante para saltar, cruzando hacia la cresta de la montaña.

Gebo 6 esperaba volando a baja altitud. Aceleró y avanzó.

Ignorando secuencia de recuperación acostumbrada, Sousuke hizo que el Laevatein se sujetara del gancho de emergencia del Paib Mare. El capitán de Gebo 6 no dijo nada y aceleró al máximo.

Sujeto al helicóptero con un brazo, el Laevatein se retiraba hacia el este de Yamsk 11.

"Escaparon ¿Eh?..."

Para cuando estuvo seguro de que la interrupción del Lambda Driver había desaparecido por completo, la retirada de Sagara Sousuke con el helicóptero ya era un hecho.

Decidiendo que era inútil perseguirlos, Leonard giró su unidad.

Aunque era posible volar y seguir al helicóptero, no quería arriesgarse a ser afectado por el cancelador otra vez: Su Belial no podía soportar una caída de 1000 metros sin el Lambda Driver.

'¿Un cancelador?

En teoría era posible, pero que Tessa fuera capaz de crearlo era completamente inesperado. Aún así, ese AS blanco y rojo le había parecido muy inferior comparado con el Arbalest con el que había luchado antes. Apenas había podido evitar un ataque a larga distancia con Lambda Driver.

Por supuesto, su importancia no había cambiado.

No lo había notado antes, pero esa unidad no estaba equipada con sensor anti ECS. Aunque podía cancelarlo...

'Bueno, como sea.

Tendría que ser más prudente en la próxima batalla, perfeccionas su preparación y aplastarlo.

"Sin embargo... Casper... cometió un error." Murmuró Leonard para sí. Miró el cuerpo de Wilheim Casper, colapsado junto al pequeño cuarto, y se sonó la nariz. Incluso el Erigol rojo que pilotaba había sido destruido. En la confusión de la batalla con Sagara Sousuke, el Erigol sin piloto había sido destrozado por los proyectiles.

Perder a Casper era un golpe duro para él. Fowler y Sabine eran hábiles pilotos, pero nadie era tan excelente disparado como Casper. Para haber hecho todo lo que había sido capaz de hacer hasta ahora, tenía que ser una persona diestra y un amante de la batalla.

Llegó una llamada de Kalinin, desde el campo.

“Tropas soviéticas aerotransportadas llegan del suroeste. Probablemente unos dos escuadrones. ¿Deberíamos enfrentarlos?”

Los soviéticos se acercaban. No sabía como se habían enterado de la batalla en las ruinas, aquello era innatural, pero en cualquier caso era su territorio.

“No. No hay nada aquí que necesitemos. Retirémonos rápidamente.”

“Roger”

“Ah, Casper ha muerto. Sin embargo, parece que el francotirador de Mithril también. Él fue tu subordinado ¿Cierto?”

Por un breve momento, Kalinin guardó silencio.

“Si es así, es un golpe serio para ellos. El talento de Weber es una amenaza mayor que el AS de Sagara Sousuke.”

“¿Tu corazón está dolido?”

“Aún si así fuera, ya me he desecho de él de todas formas.”

Leonard y sus subordinados ingresaron velozmente a los supervivientes en el helicóptero y se retiraron de la ciudad abandonada.